



Universidad de San Andrés

Posgrado en Historia

SUCESOS ENTRE LA CAÍDA Y LA VUELTA: SENSACIONALISMO, POLÍTICA
Y PERONISMO EN LA REVISTA *ASÍ EL MUNDO EN SUS MANOS* (1955-1972)

Autor: Mariano Petrecca

Mentor: Dra. Lila Caimari

Índice

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	7
Preludio: La revista <i>Así</i> y la Revolución Libertadora.....	26
Capítulo I: Las mujeres de Perón.....	36
Vida solitaria en Villa Rica.....	41
Las mujeres del ex dictador.....	50
El magnate del petróleo.....	57
Contra el sensacionalismo teatral.....	62
Lectores y lecturas.....	69
Con Perón en el exilio.....	79
Capítulo II: El Hombre de los Milagros.....	89
El retorno del pastor Hicks.....	92
Tibor Gordon y el pacto secreto.....	99
La fe del pueblo y la ciencia de los doctores.....	107
Jaime Press y el retorno imposible.....	118
Intermedio: La revista <i>Así</i> y el Operativo Retorno.....	129
Capítulo III: El drama de los pobres.....	137
La tragedia de los que nada tiene.....	141
Las estructuras sociales de la fatalidad.....	153
Pasado, presente, Perón.....	161
Epílogo: La revista <i>Así</i> y el retorno de Perón.....	171
Conclusiones.....	174
Fuentes y Bibliografía.....	179



Universidad de
San Andrés

Agradecimientos

Muchas personas e instituciones han colaborado, consiente o inconscientemente, en el proceso que finalmente concluye en la presentación de este trabajo. Espero que mis agradecimientos estén a la altura de la ayuda recibida. Espero también que algún olvido ocasional, o alguna inclusión indiscreta, sean piadosamente pasados por alto.

Quisiera agradecer primero a la Universidad de San Andrés y al Programa de Maestría en Investigación Histórica por haberme otorgado una beca de ayuda económica que me permitió cursar su posgrado. A lo largo de dos años encontré en sus talleres, seminarios y charlas abiertas un espacio estimulante de discusión y trabajo que permitió ahondar mis conocimientos y, más importante aún, ampliar mis horizontes de lecturas, intereses y proyectos. Particularmente estimulantes fueron los talleres de tesis a cargo de Lila Caimari, Roy Hora y Eduardo Zimmermann. Fueron también vitales para esta trayectoria los seminarios dictados por José Zanca y Lía Munilla, Valeria Manzano, Alejandro Cattaruzza y Anahí Ballent. No logro encontrar una línea sintética, acorde al género de los agradecimientos, para expresar la importancia que tuvo la dirección de la Dra. Lila Caimari: su calidez y generosidad aparecen mezclados en el retrato que me gustaría hacer con una erudición admirable, una curiosidad y una creatividad intelectual contagiosas, una seriedad en el trato, el acompañamiento y las lecturas que expresa un sentido de profundo compromiso profesional. Ha sido sobre todo su paciencia para propiciar que un tesista afectado de *maxime diletancia* encauce sus intuiciones originales y obsesiones en los márgenes de una investigación de maestría.

Me gustaría también agradecer a los compañeros y compañeras de cuyos comentarios, sugerencias y lecturas me nutrí a lo largo de la cursada: María Eugenia Alemano, Raúl Amado, Pedro Berardi, Juan Buonome, Fernando Danza, Mariela Leo, Malena Nigro, Nahuel Ojeda Silva, Nicolás Silliti, Cecilia Wahren. Otros ámbitos de pertenencia académica (fundamentales en mis quehaceres historiográficos y afectivos) han sido también espacios para la discusión de avances y digresiones varias: el Grupo Crimen y Sociedad, de la Universidad de San Andrés, y el Grupo de Investigaciones en Historia Argentina del Siglo XX, del Instituto Ravignani de la Facultad de Filosofía y Letras. En particular me gustaría homenajear la amistad de un puñado de personas entrañables y envidiablemente talentosas que se instalaron en mi vida a partir mi decisión de cursar un posgrado: Cecilia Allemandi, Pedro Berardi, Juan Buonome, Malena Nigro, Juan

Manuel Romero y Nicolás Silliti. En este rubro particular de la amistad y la admiración profesional entran también mis socios en aquella aventura inmediatamente anterior pero fatalmente conexas que llevó a la realización de un documental de cine con pretensiones historiográficas: Irina Constanza Gómez Albarracín y Mariano Agustín Masera.

El acceso al archivo de la Editorial Sarmiento, cerrado al público al momento de mi consulta, ha sido indispensable para la concepción y concreción de este trabajo. Me gustaría agradecer a quienes me ayudaron (a través de sucesivas pistas) a franquear una negativa empresarial que originalmente parecía inmovible: Francisco Loíacono, Osvaldo Aguirre, Ricardo Ragendorfer y Carlos Ulanovsky. Sergio Rodríguez Rinadi, el último archivista de la empresa editora del todavía vigente diario *Crónica*, fue mi guía virgiliano en aquellos laberintos infernales, y un grato comentarista de todas las jornadas que me demandó el registro de la colección completa de la revista *Así*.

Por último, agradezco a mis padres, María Dios y Víctor Petrecca, por dedicar y seguir dedicando todos sus afanes y recursos a la educación, la felicidad y los deseos de auto-realización de sus hijos. También a la Universidad de Buenos Aires, pública y gratuita, un espacio de formación sin el cual no logro imaginar cómo habría sido mi vida.

Nada sin embargo tendría sentido sin el acompañamiento cotidiano, la comprensión y el amor de mi compañera de la vida, Noelia Piqué, y de nuestro pequeño Dante, cuyas risas, correrías y escaramuzas entre los libros de nuestra biblioteca han epilogado con una felicidad indescriptible los tramos finales de reescritura y corrección de este trabajo. Rocco, Galia, Torino, Totó y Lolita celaron mis noches solitarias de lectura y escritura, y me obsequiaron con el misterio de una magia felina magnética e insondable.

A todos y todas: gracias.

Buenos Aires, noviembre de 2019

Para mi abuela,
Rosa Livia Conducci (1923-2007),
que compraba la 6^{ta} de *Crónica*
cuando sacaba a pasear el perrito.



Universidad de
SanAndrés

Introducción

“¿Cómo podríamos comprender este sentimiento de lealtad (...)?”

Marc Bloch, *Los reyes taumaturgos*

El objeto de esta investigación es la revista *Así El Mundo en sus manos*, el semanario creado por Héctor Ricardo García y que circuló entre 1955 y 1975. Puede justificarse la importancia de esta publicación sensacionalista partiendo de las coordenadas de una parábola comercial extraordinaria: con 60.000 ejemplares iniciales, la tirada de *Así* crecería vertiginosamente hasta estabilizarse en un nivel cercano siempre al medio millón de ejemplares semanales. A estas cifras, correspondientes a la edición que salía los martes, deben añadirse los miles y miles de los jueves y los sábados: en los años 60, la circulación de *Así*, *Así 2da* y *Así 3ra* marcaba el pulso informativo de una audiencia cuya magnitud empequeñece a cualquier otra revista de la década de “las revistas de actualidad”. Adosada a esta masividad descomunal, más bien como el reverso de una misma cara, la trayectoria de esta publicación atañe también a los imaginarios políticos de un período signado por la proscripción del peronismo y el exilio de su máximo referente. En gran medida, como intentaré demostrar, el éxito de *Así* descansó en una fórmula periodística que asumía, como si de un dato objetivo (casi geológico) se tratara, la simbiosis entre el sentimiento de lealtad a Perón y “el pueblo”, ese sujeto tradicionalmente caro a los lenguajes y propósitos de la prensa popular.

Descubrí la revista *Así* en forma inesperada. Yo estaba embarcado en la aventura de filmar un documental sobre la leyenda de Evaristo Meneses, y el hilo de sus grandes casos me había llevado al territorio de un periodismo policial violento y desmesurado. En las portadas de *Así* (y de otros semanarios de idéntica factura), en sus notas a doble página, en sus titulares y fotos, los “pistoleros” morían “en su ley”, “el hampa” y los “guardianes del orden” se batían a tiros en una “guerra” sin cuartel cuyos cadáveres eran exhibidos para deleite del público. Era éste un universo gráfico que mi presente, empapado en la retórica machacona pero más discreta de “la inseguridad”, desconocía. Visto en perspectiva, se trataba de un hallazgo escasamente meritorio, dada la popularidad que en su época habían tenido este tipo de publicaciones. Sin embargo, aquella masividad contrastaba con su virtual ausencia de las librerías de usados que por entonces trajinaba en busca de las coberturas de prensa que habían abonado a la fama del comisario Meneses. *Primera Plana*, *Panorama* o *Siete Días* tenían aquí

una presencia que opacaba casi por completo a sus antiguas y mucho más numerosas coetáneas. Casi nada encontré tampoco en las grandes hemerotecas y bibliotecas públicas, mientras que los números a la venta en Internet denotaban por su elevado precio la exotividad del producto. En la carrera del tiempo, al parecer, la prensa sensacionalista de los años 60 había trastabillado sin alcanzar el podio de la posteridad. Era como si los millones de impresos de *Así*, *Ahora*, *Ocurrió* o *Careo* nunca hubieran sido voceados por los canillitas, distribuidos por los camiones de la reventa, expuestos en los kioscos callejeros, hojeados, leídos y comentados más o menos distraídamente en cafés y bares, trenes y colectivos, talleres, oficinas, hogares y sobremesas a lo largo de tres décadas.

Pude sortear este bache documental gracias a Editorial Sarmiento, donde pasé varias semanas revisando la colección completa de *Así*. No fueron sencillos el ingreso ni la consulta. La otrora pujante empresa responsable de *Así*, *Así es Boca* y *Crónica*, había mudado su colosal archivo a un subsuelo lúgubre y sucio. Peor aún, el traslado de los ficheros con recortes y fotografías de prensa, y de los tomos encuadernados de diarios y revistas, desde su ubicación original en un piso exclusivo del edificio de la calle Garay (sede del diario *Crónica*) que había sido desalojado para ponerlo en alquiler, se había acometido en el más completo desorden, sin un mínimo criterio alfabético o cronológico. Me vi obligado entonces a una tarea que, sin dejar de ser penosa, conservo entre mis recuerdos más felices como historiador: hurgar, a lo largo de horas sin tedio, por las calles secretas de un cementerio de anaqueles, ficheros y montículos de carpetas y cajas atacados por el óxido, el polvo y las telarañas. Caos, oscuridad y ciertos plazos acordados con la empresa (y otros auto impuestos por una suerte de instinto contra los extravíos del limbo archivístico) constriñeron mis recursos y tiempos de búsqueda. Confeccioné, sin embargo, un corpus voluminoso de fuentes, extendido a todo el ciclo vital de *Así*. De mi paso por aquellas ruinas me llevaría también una impresión de la profunda raigambre política que había tenido el boom sensacionalista del período 1955-1975. Una tarde en que hurgaba ficheros onomásticos (buscando entre la mezcolanza de letras y la infinitud temática los nombres de algunos *pistoleros* para mi documental) di con la “P” de “Perón”: la cantidad de muebles que a través del tiempo la empresa había dispuesto para guardar los materiales de este único personaje formaban una hilera particularmente larga, un yacimiento pródigo como ningún otro en fósiles de prensa. En presencia de aquella línea de archivos que se perdía en las tinieblas del depósito, intuí que el líder peronista había sido uno de los centros

gravitacionales de aquella galaxia periodística, tal vez, por qué no, el agujero negro hacia el cual todo convergía.¹

El trayecto desde el hall de ingreso a *Crónica* hasta el subsuelo donde estaba confinado el archivo atravesaba la explanada donde diariamente se ejecutaba la carga de periódicos en los camiones y vehículos del reparto. En las épocas de oro de la empresa, me comentó una vez el último descendiente del plantel de trabajadores del archivo, había una rampa mecánica conectada a la rotativa Gross (“de doce cuerpos y ocho bocas”, según detalla García en sus memorias) que alimentaba incesantemente la explanada con diarios y revistas para saciar la demanda de un público lector hoy inimaginable incluso para las publicaciones de mayor tirada. A la inauguración de la rotativa comprada en Nueva York a fines de los años 60 por una empresa creada con los ahorros de tres reporteros gráficos y un compositor de tango, asistirían los principales referentes del espectáculo, el deporte y la política, entre otros el general que por entonces detentaba el cargo de presidente de la Nación. Pensé entonces en los ejemplares de la revista *Así* que tanto me había costado hallar y en todas las maneras en que a su lectura había seguido el descarte, la destrucción y el olvido (papelitos para marchas, carnavales y domingos en la tribuna, combustible para asados, marineritos de papel, manteles, envoltorios, jaulas de canarios y cortinas, o simplemente basura que devoraban las grandes quemadas o que se degradaba lentamente en los vertederos a cielo abierto). Pensé también que en estos rituales mecánicos y desprendidos que habían consumado el holocausto de millones de ejemplares impresos, se vislumbra de algún modo la presencia cotidiana y pregnante que esta publicación había tenido en los años 60 y 70, una presencia fundida a la realidad misma, tan a tono con el color local que finalmente se tornaría invisible como los camellos del Corán.

¹ Afortunadamente, en 2015 Editorial Sarmiento y la Biblioteca Nacional (bajo la dirección de Horacio González) firmaron un convenio para digitalizar el *Archivo Crónica*. La importancia de esta iniciativa puede apreciarse tomando en cuenta la magnitud del acervo, pero también su originalidad, dado que en otros países la fatalidad archivística más extrema ha ocasionado pérdidas irreparables en colecciones sensacionalistas similares, como *El Caso*, en España, *¡Alarma!*, en México, o el *National Enquirer*, en Estados Unidos.

Los problemas de esta investigación son de índole política, social y cultural. En primer término, la historia de *Así* interesa al campo de estudios de la prensa argentina, de sus empresas, públicos y lenguajes, para un territorio histórico que si bien no carece de pioneros o avanzadas significativas, tiene todavía mucho de inexplorado.² Conocemos el derrotero de algunas publicaciones insignes de esa “modernización” frecuentemente asociada al período: revistas como *Primera Plana*, *Confirmado*, *Panorama* o *Siete Días* han monopolizado hasta ahora la atención de los historiadores, biógrafos y ensayistas más exhaustivos.³ Pero por fuera de un puñado de artículos aislados, anuarios, memorias, diccionarios y manuales, la prensa de los años 60 y 70 no ha dado casi lugar a trabajos que indaguen profundamente en los diarios, revistas y semanarios que aglutinaron el grueso de las preferencias del público, que interpelaron o contribuyeron a moldear las opiniones y actitudes de sus audiencias más masivas.⁴

Conviene ahondar en algunos rasgos de la evolución comercial reseñada al comienzo para darse una idea más aproximada de esta laguna en nuestros conocimientos. *Así El Mundo en sus manos* era propiedad de Editorial Sarmiento SRL, una empresa creada por tres reporteros gráficos (Héctor Ricardo García, Manuel Giménez, Mario Ruzza) y un productor de tango (Francisco Rotundo) al lanzar la revista *Así es Boca* (1954-1973), una publicación que capitalizó el fervor despertado por la victoria del club Boca Jrs. en el Campeonato de Fútbol

² “Las revistas de actualidad se convirtieron en algo más que un reflejo crítico del presente: soñaron con tener – y a veces lo lograron– más incidencia en el discursar siempre agitado de la política nacional, mientras sus páginas de vida cotidiana y cultural les tomaban el pulso a las transformaciones más llamativas de la década”, PUJOL, Sergio, *La década rebelde. Los años 60 en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 2002, pág. 81.

³ ALVARDO, Maite; ROCCO CUZZI, Renata, “Primera Plana, el nuevo discurso periodístico de la década del 60”, en *Punto de Vista* N° 22, 1984, pp. 27-30; MAZZEI, Daniel, “Primera Plana: modernización y golpismo en los sesenta”, en *Historia de revistas Argentinas Tomo I*, Buenos Aires, AAER, 1995; MONSTRUCCHIO, Marisa, “Hojeando al peronismo en Primera Plana: Una historia sui generis, en los años sesenta”, en *Sociohistórica* N° 8, 2000; MOCHKOFKY, Graciela, *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 2003; COSSE, Isabella, “*Claudia*. La revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta (1957-1973)”, en *Mora*, vol. 17, núm. 1, 2011; SCARZANELLA, Eugenia, *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016.

⁴ Acerca del diario *Crónica* existe un artículo publicado en la edición N° 423 [julio de 2003] de la revista *Todo es historia* que, en lo fundamental, repite un reservorio de anécdotas disponibles ya en las memorias de Héctor Ricardo García [1993; 2012], la fuente principal sobre Editorial Sarmiento. Sobre *La Razón*, que fuera con *Crónica* el diario de mayor tirada de los ‘60, contamos con los escritos de Félix Laiño, secretario general entre 1937 y 1984 [1985; 1986], y con la edición facsimilar publicada por la empresa con motivo de su 75° aniversario [1980]. La tesis de Lucía Ulanovsky [2014] sobre la fotografía de prensa entre 1969 y 1984, indaga en los contenidos de este importante diario, aunque recurre a él más bien como un contraejemplo políticamente conservador de otras publicaciones más asimilables a un perfil de modernidad y dinamismo periodístico. Por su parte, más allá de su carácter general, factual y escasamente analítico, el manual de Carlos Ulanovsky [1997] y el diccionario de Facundo Carman [2013] constituyen volúmenes de inapreciable valor a la hora de ubicar y contextualizar periodistas, editores, empresas, publicaciones e hitos históricos.

de Primera División de 1954. Al año siguiente, durante los que serían los meses finales del peronismo, el miembro más joven de aquel tándem convenció a sus socios de reinvertir las ganancias de *Así es Boca* en un semanario de “temas populares”, a imitación de revistas como *Ahora y Hechos en el Mundo*, exitosas a fuerza de cubrir con profusión fotográfica los acontecimientos de “alto impacto” que los medios de “la cadena” oficialista ALEA ocultaban o cubrían deficitariamente, como “el descuartizamiento de la joven Alcira Methyger” en el verano de 1955, o los bombardeos a la Plaza de Mayo en la mañana del 16 de junio.⁵

Para cuando *Así* salió a la calle, el 19 de octubre de 1955, el gobierno peronista había sido derrocado y el “ex presidente” estaba a un paso del exilio. Sin embargo, la apuesta de Héctor Ricardo García demostraría ser valedera para la nueva etapa: el semanario ideado para saciar un apetito noticioso propiciado por la censura peronista, cubriría tenazmente una agenda de “temas populares” que incluía ahora materiales prohibidos o juzgados indeseables por las nuevas autoridades. El perfeccionamiento de esta línea editorial sería progresivo, pero su repercusión fue casi instantánea: entre 1955 y 1959, la circulación de la revista osciló entre los 60.000 y los 150.00 ejemplares semanales; en 1960, la cifra ascendía a 250.000 ejemplares y, dos años después, prácticamente se había duplicado.⁶ Crecimiento notable que sería sin embargo la base del gran salto por venir, determinado por la aparición de *Así 2da* (1962-1975)

⁵ En 1950, cuando tenía apenas 18 años pero casi una década en el periodismo, Héctor Ricardo García había intentado lanzar un semanario de estas características (*Sucedió*) del cual sólo salieron cuatro números. El futuro creador de *Así* y *Crónica*, por entonces reportero gráfico, había conocido a los veteranos Manuel Ernesto Giménez y Mario Oscar Ruzza en las redacciones de los diarios *Democracia* y *El Laborista*. (Ambos encabezan la dedicatoria de su primer libro de memorias, en líneas que denotan un sentido agradecimiento hacia estos socios-amigos-mentores). Por su parte, Francisco Rotundo, vinculado al ambiente del espectáculo y la política (su esposa era la senadora nacional peronista y “ex cancionista” Juanita Larrauri) fue un socio-capitalista ideal para *Así es Boca* (era fanático del club y propietario de una papelería) pero no para *Así El Mundo en sus manos*, proyecto que motivó su abandono de la sociedad; GARCÍA Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, Buenos Aires, Planeta, 1993, capítulo 2; GARCÍA, Héctor Ricardo, *La culpa la tuve yo. Militares, ERP, López Rega y AFIP*, Buenos Aires, Planeta, 2012, capítulo 4. Sobre el desarrollo y las características de la “cadena ALEA”: CANE, James, *The Fourth Enemy. Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930-1955*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2011, Part 3; y WALSH, Rodolfo, *Caso Satanowsky*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1973.

⁶ Es preciso aclarar que estas cifras carecen de exactitud sin ser falsas, pues la tirada de *Así* de acuerdo al Instituto Verificador de Circulaciones (IVC) era mucho menor, un promedio de 300.000 ejemplares semanales en conjunto para las ediciones de los martes, jueves y sábados. Sin embargo, Héctor Ricardo García en sus memorias, y el propio semanario en sus páginas publicitarias, informan una cifra muy superior de la cual se hace eco también el manual de Ulanovksy. No puede ni debe descartarse una exageración al alza en la tirada, pero tampoco debería obviarse que el semanario tenía presencia en mercados potencialmente ajenos a las mediciones del IVC de aquellos años, como el interior profundo del país y los países limítrofes. Esta peculiaridad territorial de la revista surgió de manera espontánea en varias de las entrevistas que realicé: al director de *Así*, Marcos de la Fuente, en 2013; a los cronistas Walter Operto y Alfredo Serra, en 2016; al reportero gráfico Atilio Medaglia, en 2017; a los entonces responsables de las agencias TASS y DAN en la Argentina (a las cuales la revista *Así* estaba abonada), Isidoro Gilbert y Norberto Vilar, en 2017.

y *Así 3ra* (1965-1969), y por otros emprendimientos que, como aquellas entre las revistas de actualidad, aglutinarían un público masivo y popular en los terrenos de la prensa diaria, la radio y la televisión.⁷ Editorial Sarmiento tuvo entonces un rol destacado en el orden periodístico de los años 60 y 70: un estudio exhaustivo de la revista *Así* cumple el doble propósito de interiorizarnos con esta publicación, y adentrarnos también en la tarea de recomponer o desentrañar la relevancia concreta de una empresa que colonizó con sus fórmulas editoriales los principales segmentos por entonces en boga del mercado informativo.

Un segundo interrogante asoma desde esta última cuestión: la colocación de un semanario sensacionalista y popular en el mapa cultural de un período todavía asociado a generalizaciones que privilegian los importantes pero mucho más estrechos círculos artísticos, intelectuales, vanguardistas o militantes políticos.⁸ Ciertamente, entre *Así* y aquellas otras revistas más definidas por las estéticas y estilos del “nuevo periodismo” de los 60s, median todas las distinciones entre la matriz “racional-iluminista” de la prensa “seria” y la matriz “simbólico-dramática” del sensacionalismo: la melodramatización de los hechos, la carga emotiva de las argumentaciones, el simplismo maniqueo que subyace a muchos coberturas, son todos ellos elementos de ésta última que predominan en los contenidos de *Así*, y que son parcialmente responsables de su eficacia a la hora de interpelar a una tan vasta audiencia.⁹

⁷ Estos emprendimientos fueron el diario *Crónica*, creado en 1963 y que dos años después tenía una tirada similar a *La Razón* para sus ediciones vespertinas, y a *La Prensa* o *Clarín* para la matutina; la señal de Radio Colonia (1965-1975), una de las más escuchadas del país; la licencia del Canal 11 (1971-1973), rebautizado *Teleonce* “el canal de las noticias”, y que en pocos meses, en el contexto del proceso que determinaría el regreso definitivo de Perón al país, superaría en rating al hasta entonces imbatible Canal 13: GARCÍA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, capítulos 5, 7 y 9. Como le gustaba ufanarse a García, en 1971 Editorial Sarmiento fue “el primer multimédios del país”; la empresa participó también de la sociedad accionista Papel Prensa, aunque sería luego desplazada de ese proyecto.

⁸ GIUNTA, Andrea, *Vanguardia, internacionalismo y política (Arte argentino en los años sesenta)*, Buenos Aires, Paidós, 2001; KING, John, *El Di Tella y el desarrollo cultural argentino en la década del sesenta*, Buenos Aires, Editorial de Arte Gaglianone, 1985; SIGAL, Silvia, *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002; TERÁN, Oscar, *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina*, Buenos Aires, Siglo XX, 2013.

⁹ Un análisis clásico de la dicotomía cultural entre prensa seria y prensa sensacionalista en SUNKEL, Guillermo, *Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política*, Santiago de Chile, Ilet, 1985. Las articulaciones entre lo popular, lo masivo y lo político en el melodrama radial y televisivo latinoamericano en MARTÍN-BARBERO, Jesús, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1991. Otro trabajo ya clásico distingue entre lectores con un perfil *analítico-sintético*, más propios de la literatura consagrada, y ese público mucho más vasto, impreciso pero igualmente comprometido en sus lecturas, que decodifica la mediocre literatura de las novelas sentimentales en una clave *identificativo-emocional*: SARLO, Beatriz, *El Imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina (1917-1927)*, Buenos Aires, Catálogo Editora, 1985.

Más aún, en virtud de su formato, sus formas de diagramación y sus predilecciones temáticas, el semanario de Editorial Sarmiento se sitúa en una línea de desarrollo histórico específica, la de ese “magazine americano” que tuvo notable presencia en la prensa gráfica de nuestro país entre las décadas de 1930 y 1970, un universo de publicaciones más o menos sensacionalistas según el caso, pero cuyo estilo denota un gusto arquetípicamente popular, la inclinación hacia la noticia estremecedora, escandalosa o sorpresiva, una noción de actualidad impregnada de crímenes, accidentes, milagros, maravillas de la ciencia y extravagancias de todo tipo.¹⁰ Quienes hacían la revista *Así* explotaron a conciencia un nicho periodístico aferrado a fórmulas conocidas y de probada eficacia, a una organización de la noticia que facilitaba la comprensión y la lectura, a una rusticidad material que garantizaba la baratura del producto, un universo de invariable blanco y negro, formulaico, repetitivo, incapaz de los experimentos literarios de *Primera Plana*, el despliegue visual de *Panorama*, o la frivolidad a colores de *Siete Días*.¹¹

Pero una interpretación tajante de las diferentes matrices culturales, tendiente a la tabicación entre lo serio y lo sensacionalista, corre el riesgo de confinarse a la isla solitaria de lo popular, empobreciendo el análisis propiamente histórico y pasando por alto las intersecciones entre la prensa seria y la prensa sensacionalista, su común inserción en una trama de intereses, temas y recurrencias, la circulación de la información periodística a través y a lo largo de distintos géneros de publicaciones y distintos sectores de la audiencia.¹² De un modo general, ese confinamiento olvida que en el mercado informativo la noticia es un commodity potencialmente disponible para todos los medios competidores, y que la prensa sensacionalista reescribe y readapta al gusto y expectativas de un segmento del público informaciones disponibles también en la prensa seria.¹³ Ceñido y todo a los “temas populares” tradicionales, el semanario de Héctor Ricardo García se caracterizó por una ambición

¹⁰ Tomo la caracterización del “magazine americano” de EUJANIAN, Alejandro, *Historia de revistas argentinas. 1900-1950: la conquista del público*, Buenos Aires, AAIR, 1999, pp. 106-115.

¹¹ Una cronología tentativa de estas publicaciones: *Ahora* (1935-1964); *¡Aquí Está!* (1936-1952); *Hechos en el Mundo* (1953-1957); *Esto Es* (1953-1957); *Así* (1955-1975); *Careo* (1963-1970); *Ocurrió* (1963-1967); *La Tercera Ilustrada* (1964-1965); *¡Oiga!* (1965); *Semana Gráfica* (1969-1970); *Casos* (1976-19??).

¹² En este sentido resulta sesgado el análisis de Vilker sobre los semanarios policiales de los años 70, 80 y 90, al limitarse a detectar en estas publicaciones los elementos temáticos y estéticos de un estilo “barroco transhistórico”: VILKER, Shila, *Truculencia. La prensa policial popular entre el terrorismo de estado y la inseguridad*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.

¹³ Los *supermarket tabloids* desarrollan sus relatos de lo paranormal con el mismo método que emplea la prensa seria para sus coberturas políticas (testigos, citas de autoridad, documentos oficiales, etc.). De hecho, la fuente original de muchas de sus historias más descabelladas son los grandes diarios, BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds. A Cultural Study of Supermarket Tabloids*, University of Tennessee Press, 1992, pp. 86-88.

profesional, un dinamismo y un despliegue de recursos que lo llevaron a frecuentar también los temas de un periodismo que se pensaba inmerso en una era de profundas transformaciones sociales y que aspiraba a suprimir la brecha entre el acontecimiento y la noticia, temas que no fueron de ninguna manera exclusividad de las émulas locales de *Times*, *Paris Match* o *Der Spiegel*. En *Así*, como se verá, un imaginario sobre los dramas y problemas del “Tercer Mundo” permea y organiza las crónicas de accidentes que tienen lugar en las “villas miseria”, mientras que el viejo paradigma de lo “maravilloso moderno” tramita una obsesión tenaz por la carrera espacial, la gran aventura de la Guerra Fría, obsesión que la empujará a asociarse con agencias de noticias norteamericanas (AP; UP) y soviéticas (TASS; DAN), y a que tras el alunizaje del Apollo 11 el nombre de la revista pase a ser *El Mundo y la Luna en sus manos*. (Otros semanarios sensacionalistas del período no olvidaron la promesa de conectar al lector con el “mundo”: el título completo de *Careo* era *Con el rostro del mundo*, y el de *Ocurrió, Aquí y en el resto del mundo*. Por supuesto, estas revistas tenían muchos menos recursos que *Así*, abonada a servicios de radiofotos, clienta de AP, UP, TASS y DAN, propietaria de una rotativa, una flota de jeeps y un avión.) De esta manera, el sensacionalismo de los años '60 fue un nicho solo en apariencia refractario, cerrado o sordo a los afanes y preocupaciones del fotoperiodismo de la segunda posguerra.¹⁴ La relectura o la reposición de posibles lecturas a la luz de una indagación más profunda y consecuente de los contenidos de un semanario particularmente masivo, permitirá delinear los contornos de una sensibilidad política y cultural inscripta, con sus tonos, énfasis y recurrencias propias, en el cuadro de unos *sixties* socialmente más representativos o diversos, tarea para la cual contamos con trabajos que indagan en los consumos culturales de aquellos años, y en las distintas derivas de la “modernización”, la juvenilización de la cultura de masas, la *revolución sexual* o la radicalización política.¹⁵

¹⁴ Para el desarrollo del fotoperiodismo transnacional de la segunda mitad del siglo XX: AMAR, Jean-Pierre, *El fotoperiodismo*, Buenos Aires, La Marca, 2005; GAMARNIK, Cora, “La fotografía de prensa en Argentina durante la década del 1960: modernización e internacionalización del periodismo gráfico”, en *Revista Photo & Documento*, num. 2, 2016; ULANOVSKY, Lucía, *Entre la cámara y las rotativas: reporteros gráficos, usos de las fotos y medios de prensa (1969-1984)*, Buenos Aires, 2014, mimeo.

¹⁵ CARASSAI, Sebastián, *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013; COSSE, Isabella, *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010; COSSE, Isabella, *Mafalda: historia social y política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014; COSSE, Isabella, FELITTI, Karina, MANZANO, Valeria, *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010; MANZANO, Valeria, *The Age of Youth in Argentina. Culture, Politics, and Sexuality from Perón to Videla*, The University of North Carolina Press, 2014; MESTMAN, Mariano y VARELA, Mirta (coordinadores), *Masas, pueblo,*

Como tercer problema, esta investigación indaga las articulaciones entre lo político y los lenguajes y temas de la prensa sensacionalista. Es preciso un señalamiento: la presencia de contenidos propiamente políticos es una marca de origen de *Así* y de otros semanarios similares nacidos (o revigorizados) en el contexto la Revolución Libertadora.¹⁶ Como se mencionó antes, la revista de Editorial Sarmiento detectó tempranamente la existencia de una masa lectora en disponibilidad tras la caída del peronismo, un universo siempre ávido de informaciones y novedades del “ex presidente”. Podría suponerse que un período como el que se inicia con posterioridad a 1955, que tornó crónica su inestabilidad al empeñarse en la proscripción del partido mayoritario, recargó excesivamente las tintas de unas publicaciones más propensas por naturaleza al policial, los espectáculos, el deporte. Tal presunción, sin embargo, exagera la ajenidad o exterioridad de lo político a la prensa sensacionalista, pasa por alto los modos en que, potencialmente al menos, esos mismos “temas populares” y los estilos de la matriz simbólico-dramática procesan lo político, lo tornan legible para su audiencia.¹⁷

Sin obviar sus particularidades, la revista *Así* presenta semejanzas con el universo de la prensa tabloide británica, donde la política y lo político (un “componente editorial clave”) se inserta en un continuum narrativo con las crónicas de ricos y famosos, “estrellas” del espectáculo y “celebridades” del deporte. En efecto, los “dramas de la vida política” y las incursiones voyeuristas en las intimidades palaciegas de Westminster, Buckingham o Downing Street vehiculizan más que distorsionan la nota de actualidad. De esta manera, el *tabloid*, consumo periodístico predilecto de “la clase trabajadora” británica, cifra su eficacia en la mezcla virtuosa de política y entretenimiento, en su capacidad de satisfacer la doble expectativa de informarse por medio de relatos “de interés humano”.¹⁸ Con un estilo igualmente propenso al detalle superfluo y la dramatización personal, el Perón del sensacionalismo sesentista será al mismo tiempo un “conductor” que pergeña y ejecuta desde las exilio sus movidas

multitud en cine y televisión, Buenos Aires, Eudeba, 2013; VARELA, Mirta, *La televisión criolla: desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna, 1951-1969*, Buenos Aires, Edhasa, 2005.

¹⁶ De modo general, los *magazines americanos* “volverían a poner la política en primera plana” tras la caída del peronismo, EUJANIAN, Alejandro, *Historia de revistas argentinas*, pp. 115.

¹⁷ Esta ajenidad se percibe en ciertas descripciones impresionistas y potentes sobre *Así* y *Crónica* que oponen a lo político la preeminencia del policial y los accidentes, los espectáculos y los deportes: PUJOL, Sergio, *La década rebelde*, pp. 98-100; ULANOVSKY, Carlos, *Parén las rotativas*, pp. 108-111.

¹⁸ Bingham y Conboy critican el supuesto elitista de que la política carece de importancia para el público de la prensa tabloide: el deseo de informarse no contradice el gusto de hacerlo a través de un formato entretenido, lindante con el “chisme”, el escándalo y la picaresca: BINGHAM, Adrian; CONBOY, Martin, *Tabloid Century. The Popular Press in Britain, 1896 to the present*, Peter Lang. Ltd, 2015.

estratégicas, pero será también, y en ocasiones mucho más profusamente, un “ídolo popular”, un personaje mítico y portador de rasgos entrañables, emotivos y atemporales.¹⁹

Este estilo de periodismo tenía para mediados de los años 50 un reconocido predecesor en el diario *Crítica*, de donde provino gran parte del staff original de *Así*.²⁰ Ciertamente, las páginas de la revista reprodujeron y readaptaron a otro contexto muchas fórmulas que el vespertino de Natalio Botana había explotado en décadas anteriores: un pacto de lectura populista (“la voz del pueblo”, los “intereses populares”, etc.) que encontraba una de sus vías más potentes en la crónica policial y el reportaje miserabilista de los “bajos fondos” y el mundo carcelario.²¹ Sin embargo, más allá de semejanzas y tradiciones recuperadas, no es posible hallar en *Así* un estilo de intervención política frontal y abiertamente polémico como el que caracterizó a *Crítica*. Muy al contrario, la revista perfiló un discurso reactivo a la identificación partidaria, inclinado en cambio a una supuesta “objetividad” periodística y profesional. ¿Fue esta postura apenas un gesto, un resguardo necesario en un período habituado a las dictaduras militares, los estados de excepción y la censura? Es probable que las asperezas del contexto incitaran en los hacedores del semanario ciertos recaudos y estrategias garantes de una mínima auto-preservación, aunque no ciertamente infalibles: como tantas otras publicaciones del período, su historia es también la de una saga de multas, secuestros de ediciones y clausuras motivadas por coberturas no necesariamente políticas pero igualmente acusadas de atentar contra la

¹⁹ El periodismo británico tuvo influencia visible en las publicaciones de Editorial Sarmiento: *Así* reproducía materiales del *Sunday Pictorial* o el *Daily Mirror*, modelo este último enarbolado al anunciar el lanzamiento de su diario: “*Crónica* al elegir el formato tabloide lo hizo conscientemente, para entregar a sus lectores un diario ameno, dinámico, fácil de leer, con un material informativo completo [...] *Daily Mirror*, uno de los diarios más populares y de mayor circulación del mundo”, “Nace un diario: *Crónica Firme Junto al Pueblo*”, *Así El Mundo en sus manos*, 31 de julio de 1963.

²⁰ Héctor Ricardo García destaca la influencia formativa que sobre él tuvo *Crítica* desde que era niño. Por la redacción original de su revista pasaron muchos veteranos del diario de Natalio Botana como Gustavo Germán González, Joaquín Ginanuzzi y Julián Centeya. Por otro lado, la primera redacción de *Así* estuvo ubicada en el edificio de la calle Riobamba, sede actual de *Crónica TV* y originalmente de *Noticias Gráficas*, otro importante tabloide vespertino de la década de 1930. *Noticias Gráficas* y *Crítica* dejaron de salir a principios de los años 60, tras una larga decadencia que la inestabilidad política posterior a 1955 aceleró.

²¹ Una historia de la primera década de *Crítica* y las estrategias editoriales a través de las cuales buscó ser “la voz del pueblo”: SAÍTTA, Sylvia, *Regueros de tinta. El diario CRÍTICA en la década de 1920*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1998, especialmente los capítulos 4 y 6, que describen los abordajes al universo de la marginalidad y la pobreza a través de relatos que establecen una empatía melodramática hacia los marginales y los delincuentes, y una cierta voluntad reparadora contra los abusos de poder a que vivían sometidos. Otras sugerentes indagaciones en la crónica policial de *Crítica*: CAIMARI, Lila, *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina, 1880-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, cap. 6; CAIMARI, Lila, *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012, cap. 2.

moral y el orden público.²² Nacida y forjada al calor de un período autoritario y crítico, la revista *Así* construiría un estilo de intervención a favor de los “intereses populares” oblicuo más que frontal, discreto antes que batallador, más confiado en las lides simbólico-dramáticas que en la confrontación facciosa, la defensa programática o la denuncia certera.

Curiosamente, hallé también en el universo despolitizado de los *supermarket tabloids* norteamericanos una referencia a partir de la cual pensar la inserción de un semanario comercial declaradamente apolítico como *Así* en un contexto sobredeterminado por la polarización política y el recalentamiento en clave revolucionaria, tecnocrático-desarrollista o católico-escatológica de una cuestión social de la pobreza y los pobres. Sin lugar para las definiciones partidarias o las bajadas editoriales, sin otro ánimo que saciar una avidez lectora en lo paranormal y las “historias de interés humano”, los relatos farandulescos y pseudo-científicos de semanarios de supermercado como el *National Enquirer*, *Star* o *The Globe* movilizan un imaginario que divide a la sociedad entre un “ellos” elitista y encumbrado, y un “nosotros” popular y marginado de la cultura oficial, una comunidad de creencias y valores populistas conservadores de múltiples derivas pero potencialmente afín al sentido común de la “nueva derecha” evangelista de las décadas de 1980 y 1990.²³ De un modo vagamente familiar, la revista *Así* asumía como una verdad factual y objetiva, un dato de la realidad que no requería más que su mera enunciación, la identidad entre “el pueblo” y el peronismo. Y, al hacerlo de esta manera, terciaba consciente o inconscientemente en esa puja entre lo popular y lo anti-popular que constituye uno de los nervios más sensibles del período, “de un ciclo histórico rabiosamente faccioso”.²⁴

Por último, esta investigación pretende aportar al conocimiento de los derroteros de la identidad política peronista a lo largo del dilatado ciclo de proscripción que inaugura la Revolución Libertadora, y culmina con el retorno de Perón al poder: la exploración de los imaginarios y representaciones políticas de la revista *Así* (y, a futuro, de *Crónica*, Radio Colonia y *Teleonce*) constituye un aporte novedoso desde la historia cultural y de la prensa a la dilucidación de lo que ha sido considerado “uno de los mayores enigmas de la política

²² Todo un capítulo de las memorias de Héctor Ricardo García titulado “El más perseguido por ser muy exitoso” narra esta saga de persecuciones, multas, clausuras y secuestros de ediciones de *Así* y *Crónica*.

²³ BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pp. 67-78. Como puede verse en este interesante trabajo, la dicotomía entre pueblo y élites no es un componente exclusivo de la prensa sensacionalista latinoamericana. Al respecto, la autora señala que a lo largo de décadas, tanto en Estados Unidos como en Gran Bretaña, “los tabloides se han definido a sí mismos como la voz del pueblo”.

²⁴ HALPERÍN DONGHI, Tulio, *Argentina en el callejón*, Buenos Aires, Ariel, 2006, pág. 83.

argentina”, la supervivencia de un peronismo de Perón con posterioridad a la debacle de 1955 y a lo largo de casi dos décadas de exilio.²⁵ Al fecundo abordaje de este enigma desde la cuestión politológica de una “legitimidad” perdida y recuperada, o desde unas estructuras sindicales que actuaron como trincheras inexpugnables durante todo el ciclo de diáspora y proscripción, se corresponden análisis centrados en un universo gráfico descomunadamente masivo que hizo de Perón un “ídolo popular” de rasgos casi sobrenaturales, que perpetuaba simbólicamente los contornos y escenarios de un “carisma” construido durante sus años de gobierno y agigantado hasta “proporciones poco menos que míticas” durante los años de la Resistencia peronista.²⁶

Todavía hoy, la supervivencia de este devocionario político incita la idea de un proceso tramitado exclusivamente por los cauces de la oralidad, en la intimidad mística y secreta de unos sectores populares replegados sobre sí mismos, marginados de las grandes corrientes de la cultura y la opinión pública.²⁷ De esta manera, un estudio sobre los vínculos entre el peronismo de los años 40’ y 50’, y los géneros del “melodrama populista” afirma en sus conclusiones que en las décadas subsiguientes, tras la destrucción de aquel “mundo feliz” con sus radioteatros, espectáculos y películas fomentadas por el Estado, la cultura de masas se convirtió en un ámbito exclusivo de los valores y aspiraciones de una clase media genéticamente antiperonista, de una identidad que directa o indirectamente se definía en contraste con los estereotipos atribuidos a la base social peronista.²⁸ Como señalan diversas

²⁵ AMARAL, Samuel, “Introducción” y “Conclusión”, en: AMARAL, Samuel, BEN PLOTKIN, Mariano (compiladores), *Perón del exilio al poder*, Buenos Aires, Cántaro Editores, 1993.

²⁶ “La figura de Perón y sus atributos alcanzaron proporciones poco menos que míticas en el período 1955-1958”, JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, pp. 141-142.

²⁷ La sobredeterminación de la oralidad en los sectores populares es un lugar común del ensayo de estos años: Sebrel [1964]; Moffatt [1967]; Ratier [1971]. En contraste, una antropóloga norteamericana que visitó el país a principios de los ‘70 para investigar el mito de Eva Perón, destacó el alto grado de alfabetización de la población, la extensión de las prácticas lectoras y la insoslayable amplitud del público lector: “La Argentina es una sociedad altamente alfabetizada. Ningún investigador puede ignorar el hecho de que los argentinos leen: leen propaganda política, publicidad comercial, literatura popular y seria e historia (...) En una sociedad alfabetizada, estas fuentes no reemplazan a las tradiciones orales, pero se convierten en su complemento indispensable. Los periódicos y la literatura popular forman una parte importante de la vida en Buenos Aires”, TAYLOR, Julie M., *Evita Perón: Los mitos de una mujer*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1981, pp. 14-15.

²⁸ En relación al desarrollo de la industria cultural a partir de la Revolución Libertadora, Karush afirma que “la clase media ahora dominaba la cultura de masas, así como dominaba la política. La proscripción del partido peronista se combinó con esta transformación de la cultura de masas para reducir el espacio para la expresión de los valores y la estética de la clase trabajadora en la esfera pública”, KARUSH, Matthew, *Cultura de clase. Radio y cine en la creación de una Argentina dividida (1920-1946)*, Buenos Aires, Ariel, 2013, “Epílogo. El surgimiento de la clase media (1955-1976)”. En esta línea de análisis, un desarrollo de la identidad de clase

reconstrucciones de los años 60, las tensiones culturales, raciales y políticas que confluyeron en la forja de la identidad de clase media compusieron la trama social y simbólica sobre la cual se erigió ese circuito moderno y pujante de publicaciones y propuestas televisivas, que legitimaron, modelaron o reflejaron los valores de sus audiencias clasemedieras. Un ejemplo entre otros: en 1959, la revista *Claudia* organizó un certamen de belleza para dar con “el prototipo de la mujer argentina”; los rasgos supuestamente arquetípicos de la ganadora definían los valores y aspiraciones de muchos lectores de clase media: “de origen europeo, culta pero también maternal”.²⁹

Nada de esto está en contradicción con esas fuentes. Sin embargo, la presencia de *Así El Mundo en sus manos* señala un pliegue en aquel mapa mediático, que no contradice sino que amplía, complejiza y enriquece el juego de oposiciones que animaron el período: si el auge de publicaciones como *Primera Plana*, *Panorama* o *Siete Días* da cuenta de un ascenso o una primacía en el gusto, anhelos y preferencias de segmentos del público que por acción, omisión o inercia encarnan o expresan el universo del antiperonismo, el igualmente fructífero (aunque menos prestigioso) boom de semanarios sensacionalistas está compuesto de personajes, escenarios, ideas, sentidos y fórmulas de entretenimiento populares tendencialmente asociables en forma real o simbólica al peronismo: pobres, villeros, migrantes provincianos, madres solteras, curanderos, hinchadas de fútbol, comparsas carnalescas, barrios y vecindarios mancomunados por la protesta, la inundación y los mil rostros de la *fatalidad*. Lejos de haber estado circunscripto a los códigos y referentes de una cultura oral, “el pueblo” encontró tras el catastrófico derrumbe del peronismo una oferta periodística que lo mantenía actualizado sobre los avatares de un mundo convulsionado y mutable, condescendía con su nostalgia por el pasado reciente, y contribuyó a sostener en el tiempo una esperanza, más vaga o más intensa, por el retorno de su máximo “ídolo popular”.³⁰

En trance de recomponer esta particular trayectoria político-periodística, cuyo exponente más exitoso fue la revista *Así*, he encontrado de enorme utilidad aquellos trabajos que exploran las representaciones del peronismo en las “revistas de masas”, o rearmen los circuitos y redes de

media durante y con posterioridad al peronismo: ADAMOVSKY, Ezequiel, *Historia de la clase media argentina, apogeo y decadencia de una ilusión (1919-2003)*, Buenos Aires, Planeta, 2009.

²⁹ El ejemplo es señalado por los textos ya citados de Cosse [2011] y Scarzanella [2016].

³⁰ En referencia al diario *Crónica*, Pujol afirma que “era el vespertino de las masas peronistas sin Perón; el órgano que elegía esa ‘mayoría silenciosa’ de los votos proscriptos. Su identificación incondicional con los sectores populares no fue sólo un astuto cálculo de ventas, sino el reconocimiento de una ‘audiencia’ que no encontraba espacio en los demás diarios”, PUJOL, Sergio, *La década rebelde*, pp. 99.

publicaciones propiamente políticas surgidas a partir de la Revolución Libertadora, y cuyo discurso se presenta como vicario de una mayoría proscripta y simbólicamente negada.³¹

“Sucesos entre la caída y la vuelta: sensacionalismo, política y peronismo en la revista *Así El Mundo en sus manos* (1955-1972)”. Esta investigación sigue entonces las derivas sensacionalistas del ciclo político argentino entre 1955 y 1972; tiene como propósito reponer el lugar de este semanario en el consorcio periodístico de los años 60; se propone también imaginar históricamente el protagonismo que acaso tuvo aquella ingente masa anónima de lectores y lecturas en el proceso un tanto enigmático de supervivencia de una identidad política proscripta durante casi dos décadas, fuertemente ligada a la suerte de un líder forzado durante todo ese tiempo a permanecer en el exilio, sin la posibilidad de un contacto directo y rutinario con sus partidarios. Entre la caída y la vuelta, los sucesos políticos, policiales o paranormales de *Así*, una publicación de naturaleza estrictamente comercial, fueron una de las vías a través de las cuales se reprodujo en el imaginario de vastas mayorías argentinas esa impronta mítica que contorneaba la personalidad política de Perón, y que acorazaba contra todo dato adverso la esperanza y la posibilidad de su retorno al país y al poder.³²

³¹ BERROTARÁN, Patricia, KAUFMAN, Alejandro, “La construcción de la tiranía: el *Libro negro*”, en BONET, María Teresa, CIAPPINA, Carlos (compiladores), *Representaciones, discurso y comunicación. El peronismo, 1945-1973*, La Plata, UNLP, 2014; EHRLICH, Laura, “Voces y redes del periodismo peronista, 1955-1958”, **prohistoria**, num. 17, año XV, 2012, pp. 151-175; EHRLICH, Laura, GAYOL, Sandra, “Las vidas *post mortem* de Eva Perón: cuerpo, ausencia y biografías en las revistas de masas de Argentina”, en *Historia Crítica* n.º 70 (2018): 111-131; JOZAMI, Eduardo, “La revista *DE FRENTE*. Un caso singular en el primer peronismo”, en Claudio Panella y Guillermo Korn (Compiladores), *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*, La Plata, Periodismo y Comunicación, 2010, pp. 93-115; LADEUIX, Juan Iván, CONTRERAS, Gustavo Nicolás, “Entre los generales y las masas. Un derrotero nacionalista durante la ‘Libertadora’, *Azul y Blanco* (1956-1958), en Melón Pirro, J.C.; Da Orden, L., *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*, Buenos Aires, prohistoria ediciones, 2007, pp. 171-196; MELÓN PIRRO, Julio César, “Informe sobre la prensa clandestina. Los peronistas entre 1955 y 1960”, en *Prensa y peronismo*, pp. 197-218; SPINELLI, María Estela, “Las revistas *Qué sucedió en 7 días* y *Mayoría*”, en *Prensa y peronismo*, pp. 219-242; RAANAN, Rein, PANELLA, Claudio (compiladores), *El retorno del perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*, La Plata, UNLP, 2009; SLIPAK, Daniela, *Las revistas montoneras. Cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2015.

³² Con lo de enigmático me refiero a la supervivencia de un carisma personal y una legitimidad política construidos a partir del acceso al poder y los recursos del Estado, y que a lo largo de 1945-1955 se habían reproducido por medio de una ritualización que propiciaba el contacto directo entre Perón y las masas: PLOTKIN, Mariano Ben, *Mañana es San Perón: propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1945-1955)*, Buenos Aires, Ariel, 1999. Otros trabajos sobre el carisma o la propaganda peronistas relevantes a los fines de esta investigación: ACHA, Omar, *Crónica sentimental de la Argentina peronista: sexo, inconsciente e ideología, 1945-1955*, Buenos Aires, Prometeo, 2013; GUY, Donna, *La construcción del carisma*

En efecto, la hipótesis principal de esta tesis argumenta que la proscripción del peronismo tras el golpe militar de 1955, sostenida por todos los gobiernos hasta principios de los años 70, creó en el mercado informativo de un país con una cultura gráfica ya asentada una situación de vacancia que fue capitalizada por distintos actores del campo cultural o político, entre otros por Editorial Sarmiento SRL, la empresa responsable de *Así*. Esta revista desarrolló tempranamente una fórmula periodística donde “temas populares” como el policial, los espectáculos y el deporte convivían con un temario de agenda política que se postulaba afín a los “intereses populares”, lo que implicaba asumir en “el pueblo” y en la audiencia la sintonía con una identidad política difusa pero indisolublemente vinculada a Perón y Evita, al recuerdo del peronismo como un “mundo feliz” para los trabajadores, los *desahuciados*, y los niños.³³ Los lectores y lectoras de *Así* buscaban indistintamente entretenerse e informarse; sus páginas les permitían estremecerse con historias de crímenes y accidentes, asombrarse con las crónicas de lo maravilloso y los “milagros de la ciencia”, acceder también a primicias y novedades sobre el líder exiliado a través de fuentes confiables, amigables y rigurosas.

Una hipótesis secundaria, pero no menos importante, se desprende de este planteo: reconociendo la redituabilidad de un nicho que demandaba noticias de Perón, situada en un contexto habituado a la censura y las arbitrariedades contra la prensa, la revista *Así* desarrolló estrategias narrativas que le permitían saciar aquel interés informativo y, al mismo tiempo, resguardarse de potenciales reprimendas. Es por ello, en primer lugar, que en sus páginas el discurso populista convivía con el de la objetividad periodística: las coberturas más sonadas acerca de Perón podían venir (frecuentemente venían) acompañadas de proclamas apolíticas. Al mismo tiempo, más allá de las grandes portadas y primicias de estricto corte político que labrarían su merecida celebridad posterior, el semanario de Héctor Ricardo García recurrió mucho más habitualmente a los temas del periodismo de entretenimiento, y a los tópicos y lenguajes del sensacionalismo, para reflejar en forma indirecta u oblicua la impronta mítica del líder peronista, montar relatos que reponían su centralidad o que simplemente halagaban, interpelaban, legitimaban creencias ya arraigadas en el público. En un contexto político-cultural plagado de tensiones y urgencias, proclive a polarizaciones que de una u otra manera

peronista. Cartas a Juan y Eva Perón, Buenos Aires, Biblos, 2017; GENÉ, Marcela, *Un mundo feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo, 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

³³ La nostalgia por el peronismo como un pasado desprovisto de errores o desaciertos, así como el agigantamiento mítico de la figura de Perón, fueron dos movimientos producidos en el imaginario de la clase trabajadora y la base sindical peronista al calor de la Revolución Libertadora y la Resistencia peronista, y que se mantuvo vigente a través de los años subsiguientes: JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*.

involucraban a “el pueblo” (modernización-tradición, desarrollo-subdesarrollo, peronismo-antiperonismo) los contenidos de *Así El Mundo en sus manos* movilizaron, explícita o implícitamente, intencionadamente o no, un acervo simbólico-dramático que potencialmente encontraba su lugar en alguno de esos polos en disputa y, al hacerlo, los acicateaba, les inyectaba vigencia y actualidad, los teñía y saturaba con su coloración particular.

Concentrada en las representaciones de Juan Domingo Perón en la revista *Así*, esta tesis pretende ordenar y sistematizar un universo de relatos que, entre 1955 y 1972, reflejaron (y sostuvieron) la figura del líder peronista al interior de un vasto imaginario político popular o, visto de otra manera, un corpus periodístico cuya eficacia residía en reconocer o proponer la idea de que existía una simbiosis entre “el pueblo” y el sentimiento de lealtad a Perón, una ecuación tan severa como la gravedad o los colores de la bandera. Este continuum de relatos ofrece, como se intentará demostrar, una suerte de coherencia hasta fines de 1972, cuando se produce el primero regreso del exiliado a la Argentina, en un momento ya casi despejado de incógnitas respecto de su retorno definitivo, y que constituye para la revista *Así* (y para el país en general) el inicio de un capítulo nuevo, cargado de interrogantes, con una intensidad particularmente conflictiva al interior del campo político y periodístico, que será materia de futuras investigaciones.

El presente trabajo se organiza en tres grandes capítulos, cada uno de los cuales constituye un recorte temporal y temático específico, pero que en conjunto y de manera progresiva surca de principio a fin el lapso cronológico general. El primer capítulo (“Las mujeres de Perón”) se concentra en las coberturas de Perón que la revista *Así* publicó entre 1955 y 1958, cuando el flamante “ex dictador” era prenda de un clima difamatorio que buscaba mellar su legitimidad descorriendo el velo de una intimidad plagada de flagrancias sexuales y corruptelas personales de todo tipo, que se hacía eco de los rumores sobre sus amoríos con las “chicas de la UES”, o con *coperas* y *bailarinas* de cabarets caribeños. El capítulo analiza la inmersión de *Así* en esta agenda de infamia, a través de la cual expresaba sus afanes antiperonistas iniciales pero al mismo tiempo sorteaba la censura de la Revolución Libertadora y se diferenciaba de una prensa sensacionalista rival mucho más hostil al peronismo. Tras las elecciones de 1958, ganadas por Frondizi con votos movilizados por Perón desde República Dominicana, las coberturas del semanario cambiarán de signo para reflejar de allí en más la impronta de un líder políticamente indiscutido e idéntico a su leyenda. En conjunto, más allá de los cambios y reposicionamientos de *Así*, el ciclo de “Las mujeres de Perón” refleja su temprana

comprensión de éste como un “ídolo popular”, un personaje estelar que, sin desmedro de su talante político, motiva en el público un ansia informativa voyerista y una identificación de tipo emocional.

En coincidencia con los ciclos presidenciales de Arturo Frondizi (1958-1962) y José María Guido (1962-1963), el segundo capítulo (“El Hombre de los Milagros”) recorta un corpus de notas y sucesos milagrosos imbricados a un contexto caracterizado por la gravitación directa de Perón en los acontecimientos locales, y un recrudecer particularmente virulento de la cuestión peronismo-antiperonismo. Las coberturas que la revista dedicó entonces a una saga de popularísimos curanderos rotulados como “El Hombre de los Milagros” (y a otras expresiones de la religiosidad popular y de lo “maravilloso moderno”) motorizaron polémicas entre la ciencia y la fe que involucraban también disertaciones sobre un peronismo entendido y representado como un fenómeno de naturaleza irracional, un culto político caro al *corazón* de “el pueblo”. Esta estrategia, a medias entre el patetismo melodramático y un ánimo escandaloso, resultaría pertinente (y comercialmente exitosa) en un contexto recargado por la crisis económica, la inestabilidad política, los enfrentamientos entre “azules y colorados”, los últimos estertores de una ilusión (finalmente fallida) por el inminente retorno de Perón.

Con el tercer capítulo (“El drama de los pobres”) ingresamos a una etapa de la revista que un poco teatralmente ubico tras el fracasado “Operativo Retorno” (1964), aquel vuelo de ida y vuelta a Madrid que no pudo siquiera aterrizar en suelo argentino: la cotidianeidad de Perón (y, más en general, de un temario de política dura) en sus páginas entre 1955-1964 contrasta con su virtual relegamiento durante el período 1965-1971, mayormente determinado por el ciclo de la Revolución Argentina, una dictadura burocrático-militar que impuso en sus primeros años un cerrojo a la actividad política. Esta nueva etapa se caracterizará por un desplazamiento en los contenidos de *Así*, donde los crímenes, accidentes y catástrofes, especialmente los que tienen como víctimas o protagonistas a “los humildes”, “los marginales” o “los desposeídos”, se convierten en la faz noticiosa más característica de la publicación.³⁴ Sin embargo, como intento demostrar ciñéndome al corpus de incendios en las “villas miseria”, los relatos de “el drama de los pobres” tuvieron profundas connotaciones políticas en su contexto de circulación al denunciar con tonos melodramáticos los males del “subdesarrollo” y problematizar desde el discurso periodístico las razones estructurales de un

³⁴ En cambio, en el período 1971-1974, fuera del radio de alcance de esta tesis, la política en sentido estricto, y la figura de Perón, recobran una presencia determinante y cotidiana en la revista *Así*.

universo argentino tercermundista condenado a la miseria y el dolor. Estas crónicas buscaron también comprender y validar una sensibilidad política popular fatalista y resignada, pero estoicamente aferrada a la esperanza del retorno de Perón, la sensibilidad soterrada pero real y contumaz de un “pueblo” peronista y del Tercer Mundo.

De esta manera, cada capítulo aborda un género noticioso particular (respectivamente la política, lo maravilloso moderno, la crónica de accidentes) e indaga los tópicos, tratamientos y estilos propiamente sensacionalistas que, en forma abierta o velada, tendieron puentes entre la crónica de sucesos y distintas zonas de un vasto imaginario poblado de sensibilidades, ideas y lealtades que la revista suponía inherentes al “pueblo”. En conjunto, los capítulos progresan hasta cubrir un ciclo que, entre 1955 y 1972, hizo de la figura de Perón (y en menor medida de Evita), de su peso real y simbólico, un tema frecuente de las coberturas, un sobreentendido o alusión más o menos obvios. En aras de imaginar la efectividad, el impacto o la mera presencia que una sucesión ininterrumpida de relatos periodísticos acaso tuvo en la vida cotidiana, las convicciones y emociones de un público anónimo y multitudinario, me he esforzado por situar a estos lectores en lo que considero fue su medio ambiente histórico y cultural más preciso: un universo de prácticas y rutinas mutuamente retroalimentadas de la cultura gráfica y de la cultura oral, donde la página impresa se prolonga hacia los escenarios de “la conversación y el chismerío”, de los cuales por su parte provienen muchas de las “ideas y creencias” que las publicaciones reafirman y plasman en forma narrativa escrita.³⁵ He optado entonces, como se verá, por una estrategia narrativa que, sin olvidar los necesarios paréntesis explicativos ni las referencias teóricas o historiográficas, construye la argumentación al ras de las fuentes, a través de una densa trama de relatos superpuestos a otros relatos, significativamente ubicados en contextos políticos puntuales, intensos y pasajeros, desplazándose a través de la temporalidad lenta, cíclica y aparentemente inmóvil que constituye una de las formas de la vida y la experiencia histórica, un material huidizo y evanescente al que he intentado dar forma.

³⁵ “Los tabloides se concentran y trabajan sobre ideas y creencias preexistentes, a las cuales reafirman en forma narrativa, asumiendo de esta manera un rol similar al del narrador de leyendas urbanas. Es más que probable que muchos lectores transmitirán y reproducirán luego esos mismo relatos a través de la conversación y el chismerío”, BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pág. 188, la traducción es mía.

DIJO PERON: VOLVERE PRONTO A MI PAIS



ASI
EL MUNDO EN SUS MANOS

AL DESCENDER EN SALVADOR, CAPITAL DEL ESTADO DE BAHIA, PERON ACCEDIO GUSTOSO A FOTOGRAFIARSE CON UNA PEQUEÑA NIJA DE UN OFICIAL BRASILEÑO. EN ESE LUGAR PASO LA NOCHE EN FORMA TRANQUILA "ASI" EN OTRO EXTRAORDINARIO ESFUERZO PERIODISTICO, LOGRO LA TELEFOTO QUE OFRECE A SUS LECTORES. EL MANDATARIO DEPUESO NO PERDIO A LO LARGO DE LA LARGA TRAVEZIA SU BUEN HUMOR. (Amplia nota en paginas 2, 3 y 4.)

1 de Noviembre de 1955 - \$ 1.50 en todo el pais

Así - 09 de noviembre de 1955

Preludio: la revista *Así* y la Revolución Libertadora

El primer número de *Así* salió a la calle un 19 de octubre de 1955, en el contexto de efervescencia antiperonista que siguió al triunfo de la asonada militar de septiembre. Pocos días atrás, las portadas de los principales diarios habían reproducido copias de unas supuestas cartas escritas por Perón antes de abandonar el país, dirigidas a Nelly Rivas, una ex militante de la Unión de Estudiantes Secundarios con la que, ahora se comprobaba, había convivido durante los últimos años en la residencia presidencial.¹ Por esas mismas fechas, los noticieros cinematográficos difundían las confesiones del último vicepresidente peronista, el almirante Teisaire, denunciando la “podredumbre moral e infamia” del flamante derrocado, mientras las nuevas autoridades montaban una exposición del dinero y las joyas, los lujos “asiáticos” y los “tesoros” mal habidos por Perón y Evita durante sus años de estancia en el poder. En los meses por venir, los trabajos de la Comisión Nacional de Investigaciones y sus ecos ampulosos en la prensa nutrirán una trama escandalosa de corrupción, crímenes y mentiras, que delineaba y definía la verdad del peronismo tras su fachada de amor por los *descamisados*. La Revolución Libertadora, especialmente en sus primeros tramos, discurrió en un clima sensacionalista voraz, que propició la aparición de numerosas publicaciones nuevas.²

Ciertamente oportuno para el nuevo gobierno, que estimuló la crónica del escándalo con los recursos ahora conquistados de la Secretaría de Prensa, fue también la avidez del gran público lo que contribuyó a alimentar y sostener este clima noticioso en ebullición. Además de *Así* al menos otros once semanarios sensacionalistas, símiles en estilo y formato a la vieja revista *Ahora* (1935-1964), surgieron inmediatamente después de la caída del gobierno peronista: *Anticomunista*; *Mapa-Mundi*; *Realidades*; *Sábado*; *7 Días en el Mundo*; *El Gorila*; *Gaceta Argentina*; *Facundo*; *El 16*; *¡Oiga!*; *Orbe* 8. A esta lista podrían añadirse las nuevas publicaciones de picaresca y humor político antiperonista: *Cachaditas en Pocholandia*; *El Reporter Cachadita*; *Cartón político*; *Mentiras!*;

¹ Para la relación entre Perón y Nelly Rivas ver: LUNA, Félix, *Perón y su tiempo III. El régimen exhausto*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1986, pp. 141-145; OVIDIO ZAVALA, Juan, *Amor y violencia. La verdadera historia de Perón y Nelly Rivas*, Buenos Aires, Planeta, 2014.

² Algunas improntas ilustrativas de este clima político en: ODENA, Isidro J., *Libertadores y desarrollistas 1955-1962*, Buenos Aires, Ediciones La Bastilla, 1973, caps. 1-2; SÁENZ QUESADA, María, *La Revolución Libertadora: 1955-1958*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011, caps. 4-7; SPINELLI, María Stella, “La ‘otra multitud’. Las movilizaciones antiperonistas durante la ‘Libertadora’”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 43, No. 172 (Enero–Marzo, 2004), pp. 609-635; MANZANO, Valeria, *The Age of Youth*, cap. 1.

*Picardía Universal; Popurrí; Sainete.*³ En conjunto, estas publicaciones amplificaron un periodismo de infamia que tenía como principal víctima a Perón, y que saturó la opinión pública con imágenes y relatos de un “tirano” criminal y sexualmente depravado. En su mayoría de vida efímera, estos semanario y revistas tuvieron sin embargo notables picos de circulación: en su edición lanzamiento, por ejemplo, *Cachaditas en Pocholandia* agotó una tirada de 95.000 ejemplares, mientras que un aviso a los lectores publicado por *Ahora* en octubre de 1955 da una idea de la voracidad informativa desencadenada tras el veloz derrumbe del gobierno peronista, la disolución de su “cadena” de medios y la repentina apertura de la prensa comercial a un temario escandaloso que había macerado durante años en forma de rumores, panfletos clandestinos y boletines de radios uruguayas:

A nuestros lectores

Deseamos pedir disculpas a nuestros lectores por el hecho de que los ejemplares de AHORA aparecen sin abrochar. Ello se debe a la enorme demanda de nuestras ediciones, con motivo de las amplias notas que venimos publicando sobre hechos de candente actualidad.⁴

El clima social y político de la Revolución Libertadora cultivó entonces un gusto por la denuncia voyerista del que se hicieron eco diarios y revistas, espectáculos teatrales y libros, y con el que no desentonará el flamante semanario de Héctor Ricardo García. En efecto, la portada de aquel primer número aparecido dos días después de un 17 de octubre sin celebraciones peronistas por primera vez en una década, sumaba su voz al coro de una prensa mayoritariamente aclimatada, incitaba el interés del lector a través de una indagación en los secretos de alcoba del “ex dictador” (“Una mujer espera a Perón en Suiza”). Delineadas sobre los contornos del demagogo maniático, voluptuoso y lascivo caro al imaginario antiperonista, las coberturas sobre la intimidad sexual de Perón serán frecuentes en las páginas de la revista *Así* durante sus primeros dos años.

Sin embargo, el nuevo semanario demostraría simultáneamente una audacia distintiva y un matiz editorial al reproducir imágenes y declaraciones del exiliado que ningún otro

³ Para esta cartografía de revistas humorísticas, picarescas y sensacionalistas que aparecen con la Revolución Libertadora: CARMAN, Facundo, *El Poder de la palabra escrita*. A esta lista de nuevas publicaciones deben añadirse aquellas otras de estricta actualidad política y tendencia peronista, filoperonista o “anti antiperonista”, cuyos contenidos tendrán también en muchos repercusión en las páginas *Así*: *Azul y Blanco; El 45; Rebeldía; Resistencia Popular; Palabra Argentina; El Popular; Mayoría*.

⁴ “A nuestros lectores, *Ahora*, 11 de octubre de 1955.

medio comercial publicaba (“Exclusivo: reportaje a Perón en Villa Rica”).⁵ Por otro lado, esas mismas páginas no ocultaban la ambición de vocear un “interés popular” al que en gran parte suponían identificado con el régimen caído. Esto lo evidenciaba su participación en la búsqueda de liderazgos alternativos al interior del peronismo (“Volverían Bramuglia y Mercante a la política”).⁶ Pero también un posicionamiento selectivamente crítico hacia aquel gobierno, porque al tiempo que denostaba a sus personeros más notables (“A Borlenghi no le alcanzan sus millones y busca cualquier trabajo en Cuba”; “Jorge Antonio alias, ‘El Magnate’”, “¿Cómo escapó Remorino?”); que acechaba a sus verdugos policiales (“Lozón, un torturador culto y refinado”; “En el pueblo de Gálvez estaría sepultado Ingalinella”); y que desentrañaba las malas artes de sus propagandistas (“La verdad sobre el 17 de octubre”; “El peronismo robó hasta la música de su marcha”) el semanario daba por descontado que bajo aquel régimen “el pueblo” había disfrutado de un bienestar material ahora amenazado por la desregulación económica (“Una carrera muy desigual entre precios y salarios”) y el revanchismo social (“El drama de la familia Duarte”).

De esta manera, durante el tramo inicial de la Revolución Libertadora, inaugurado con la promesa presidencial de respetar un espacio de legalidad para los “vencidos” y las conquistas sociales de los trabajadores, la revista *Así* apostaba por la supervivencia de un peronismo decapitado y, al hacerlo, compartía un extendido diagnóstico, visible incluso en publicaciones intachablemente peronistas como *De Frente* y *El Líder*, que suponía cerrado para siempre el ciclo de Perón y que prescribía la búsqueda de alternativas más potables para un escenario político nuevo.⁷ Esta línea editorial naufragaría con la experiencia de Lonardi. A mediados de noviembre, el ascenso del binomio Aramburu–Rojas al poder constituirá un momento crítico en la trayectoria todavía breve del semanario, pues pondrá en riesgo su continuidad al tiempo que lo forzará a una interpelación menos explícita del ideario popular vinculado al peronismo. Esta deriva tendría sin embargo como resultado un producto periodístico mucho más potente en el plano de lo simbólico. Y crecientemente exitoso en el plano comercial.

⁵ Eso cuenta en sus memorias Héctor Ricardo García: ver el capítulo 1 de esta tesis.

⁶ Juan Atilio Bramuglia (1903-1962) había sido Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno peronista hasta 1949, cuando su carrera entró en una fase de ostracismo. Tras la Revolución Libertadora, el ex canciller reemergió como figura pública en calidad de líder de la Unión Popular, un partido *neoperonista* que gozaría sin embargo de escasa suerte electoral a lo largo de su breve historia.

⁷ MELÓN PIRRO, Julio César, *El peronismo después del peronismo: resistencia, sindicalismo y política luego del 55*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009, cap. 1.

Noticias de un peronismo soterrado

Sin tropiezos en su frecuencia semanal, el N° 7 de *Así* salió el 30 de noviembre de 1955. El número siguiente no vería la luz hasta fines de diciembre. Desplazado Lonardi, el nuevo tándem militar había ordenado la intervención de la CGT y, con ello, la expropiación del diario *La Prensa*, en cuyos talleres se imprimía originalmente la revista. La reaparición de *Así*, explicaba un editorial del 28 de diciembre, se producía a costa de un formato reducido y tras un penoso trajinar de varias semanas en procura de un nuevo taller de impresión. Al negarse a respetar los compromisos asumidos por la dirección anterior del diario, clamaba este editorial, el proceder de los restituidos y “legítimos” propietarios de *La Prensa* era en los hechos un acto de censura contra los lectores de *Así* que contravenía el espíritu y los principios de la Revolución Libertadora (“Un serio obstáculo a la libertad de prensa”).⁸

En aquella edición póstuma de 1955, el ataque a la familia Gaínza Paz convivía con dos portadas de enorme audacia para un contexto de arremetida estatal anti-peronista: en tapa una imagen del líder de la flamante Unión Popular (“Bramuglia inicia su gran movimiento”) y, en contratapa, una imagen del exiliado en Panamá a propósito del libro también flamante donde hacía su descargo contra el proceso político en curso (“Perón nos adelanta pasajes de su libro”). Una semana después, el tono de la revista demuestra ya su voluntad de adaptación a los rigores de la nueva etapa: la portada del 5 de enero de 1956 estará nuevamente dedicada a Perón, esta vez bajo una caracterización más al gusto de los “vencedores” y que será habitual durante todo aquel año (“En Panamá Perón sigue su cadena de mentiras”). Al mismo tiempo, sin embargo, un editorial explicaba que el número anterior, cuya portada se reproducía en miniatura, había sido secuestrado por la policía (“La policía secuestró nuestra última edición en la Capital”). A diferencia de otras publicaciones sensacionalistas de aquel momento, el alineamiento de *Así* con la Revolución Libertadora nunca será completo, coherente o monolítico.

⁸ En 1951, el gobierno expropió el diario opositor *La Prensa*, el cual fue entregado a la CGT. La promesa de Lonardi de conservar el diario en manos de la central sindical no sobrevivió a su gobierno: PANELLA, Claudio, “El peronismo según el Diario *La Prensa* en tiempos de la Revolución Libertadora (1956-1958)”, en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 2000, no. 1, pp. 109-122; CANE, James, *The Fourth Enemy*, Part III. La reducción de formato y la peor calidad de impresión impactaron negativamente en las ventas de *Así* durante un lustro, GARCIA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, cap. 2.

En efecto, de aquí en más y especialmente a lo largo de 1956, el año de los fusilamientos en José León Suárez y la Penitenciaría Nacional, y del decreto que desterraba al peronismo del lenguaje público, la revista sostendrá con las autoridades nacionales una postura de ambigua beligerancia donde, por ejemplo, la denuncia por la falta de acceso a las cuotas oficiales de papel se comunicaba con un tono de simulada o real desilusión hacia las promesas de desterrar prácticas de censura que “la dictadura”, según se recordaba en cada ocasión, había hecho célebres (“Papel para avisos”, “Nos niegan papel”, “Realidad amarga: no nos dan papel”, “No hay papel”, “El papel y su distribución”, “Advierten al Dr. Busso sobre restricción al periodismo”, “Señor Lanús... ¿para cuándo esa esperada liquidación?”, “Carta Abierta al Excelentísimo Sr. Vicepresidente”).

No puede soslayarse que las páginas del semanario atesoran terribles deferencias hacia la barbarie estatal (“Pena de muerte para los sabotadores que buscan crear un clima de terror”, “La rebelión aplastada: la libertad sigue en pie”) mientras que es prácticamente imposible encontrar en ellas coberturas de las innumerables huelgas del período. Sin embargo, fue durante esos meses de ambigüedad y complacencia donde *Así* redobló su apuesta por tornar visible lo que entendía que era un “sentir popular” silenciado. Ciertamente sin informaciones sobre el universo de la protesta fabril o la Resistencia peronista, el semanario multiplicó aquellos contenidos que venían a testificar la dura realidad de “el pueblo” en el nuevo escenario, múltiple víctima de la inflación (“La carne dividida en ‘zonas’ puede resultar una solución al tema de los altos precios”, “Amenaza llegar a las nubes la espiral de los precios”); la insensibilidad de los gobernantes (“Debe informarse la razón de los desalojos en masa: miles de niños han de quedar sin techo”); la desidia estatal (“El General Aramburu informó que el país encontrábase inerte frente a la epidemia”, “Las ratas amenazan invadir la ciudad”, “Solo el pueblo combate y la municipalidad está ausente en la lucha contra la epidemia actual”). El tema era relevante y audaz, teniendo en cuenta por ejemplo que el mencionado decreto 4161/56 entró en vigencia a propósito de la crisis desatada por una epidemia de polio que la revista reportó a lo largo de semanas con verdadero pulso dramático.⁹ Más que el tema era el lenguaje al que recurrían muchas notas lo que venía

⁹ “El 1 de marzo de 1956, cuando la epidemia de polio estaba en su pico más alto, el gobierno adoptó una medida trascendental al dictar el decreto 4.161 que prohibía todo lo relativo a los símbolos del peronismo (...) El decreto en cuestión se usó entre otras cosas para sancionar a las publicaciones que

a desafiar el afán iconoclasta de la dictadura antiperonista. Una y otra vez, por ejemplo, la “espiral de precios” aparecerá explicada en virtud del “agio” y los “agiotistas”, figuras que el peronismo en el poder había tenido entre sus primeras líneas enemigas, y a las que el actual gobierno dejaba hacer y pasar (“Agio por decreto”, “En los bares del centro se practica un agio desenfrenado”).¹⁰

Un cruce tan cargado de sentidos no carecía de intencionalidad. Inmediatamente después del secuestro de su octava edición, el semanario inició una campaña contra la prostitución clandestina, en la cual demandaba la reforma de la “Ley de Profilaxis”, una de las últimas y más resonantes batallas del gobierno peronista (“Prostitución libre en Buenos Aires”, “La Ley de Profilaxis evitaría la mayor desvergüenza de la ciudad”, “Debe combatirse la prostitución callejera”). Como sin duda se recordaba aún, el verano de 1954-1955 había sido escenario de una ola de pánico en torno a la proliferación de homosexuales (entonces llamados “amorales”) en la vía pública, lo que había justificado aquella reforma con argumentos orgullosamente homofóbicos: reabrir los prostíbulos para evitar que tantos jóvenes incautos fueran seducidos por otros hombres. En aquellos meses colindantes al conflicto con la Iglesia Católica, la prensa peronista había habituado al lector a una caricatura de sus enemigos como “amorales del Barrio Norte”. Éstos, denunciaba *Así* un año después, habían reconquistado la calle bajo la mirada cómplice o tolerante de las nuevas autoridades (“Los amorales: lacra que hay que extirparle a la ciudad”, “Policías y amorales se tirotearon en el centro”, “Los amorales coparon el barrio norte”).¹¹ En la segunda mitad del año, este ciclo de denuncias encontrará un relevo en la biografía por entregas de José María Gatica, una reconocida figura del peronismo en el mundo deportivo de quien *Así* publicará a lo largo de dos meses la historia de una vida cuya etapa de mayor *miseria* comenzaba tras el triunfo de

contra viento y marea se abrían paso para contradecir el pensamiento oficial (*Mayoría, Propósitos, Resistencia Popular y Palabra Argentina*, entre otras), SÁENZ QUESADA, María, *La Revolución Libertadora*, pág. 207.

¹⁰ Durante sus años en el poder, el peronismo organizó distintas campañas contra “el agio” y la suba de precios, llegando en ocasiones a denunciar a los “agiotistas” como enemigos y conspiradores: en un célebre discurso de 1953, ante una Plaza de Mayo colmada, Perón pidió a sus seguidores ejecutar una justicia popular sumaria contra los comerciantes que no respetaran los acuerdos de precios, ver, ELENA, Eduardo, *Dignifying Argentina. Peronism, Citizenship, and Mass Consumption*, University of Pittsburgh Press, Pittsburg, 2011, cap. 3 (“The War on Speculation”).

¹¹ Sobre la “campaña moralizadora” de 1954 y las representaciones de los *amorales* del Barrio Norte en la prensa peronista en un contexto de polarización política: ACHA, Omar, *Crónica sentimental de la Argentina peronista*, cap. 5 y 7; GOLDAR, Ernesto, *Buenos Aires: vida cotidiana en la década del 50*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1980, cap. 9 (“El Amor”).

la Revolución Libertadora (“Detrás del triunfador. Miserias y grandezas en la vida de un ídolo: José María Gatica”). No se precisaban demasiadas aclaraciones: la última y más humillante derrota del “Mono Gatica” era también la derrota de “el pueblo”.¹²

De esta manera, durante el período más duro de la Revolución Libertadora, el semanario esmeriló una estrategia que implicaba rescatar ideas, sentidos y recuerdos de la experiencia popular peronista que habían quedado soterrados en imágenes, palabras, personajes y escenarios del archivo y la memoria periodística. Estos podían ser invocados bajo la forma de la noticia y el folletín, y resultaban funcionales para construir un contraste entre un presente dominado por *agiotistas* y *amorales*, y un pasado sin duda más benigno para el pueblo y sus ídolos (“Están explotando al Mono Gatica”; “Prohíben actuar a Nicola Paone”, “Confabulación contra Pérez: busca que pierda el título”, “Se habría suicidado Leopoldo Carrera”). Un esquema de “ayer y hoy” que la propaganda de los gobiernos peronistas había revisitado al publicitar sus obras y realizaciones, y que la revista podía sugerir en forma trágicamente invertida, y con una discreción que la mantuviera a resguardo de los censores del gobierno antiperonista.¹³

No estuvo sin embargo aquel año exento de severas reprimendas estatales, como lo testimonian los repetidos secuestros de ediciones y el detalle de todas las semanas en que la revista no se imprimió: una en mayo, tres seguidas en junio, tres más en noviembre y otras tres en diciembre. Tal desempeño contrasta con el que tendrá el semanario a lo largo del año siguiente, donde ya no se producirán discontinuidades importantes en la circulación; y donde regresará a las lides de la política para impulsar abiertamente desde sus páginas y portadas a un genuino representante del “interés popular”.

¹² José María Gatica (1925-1963), apodado *El Mono*, fue un boxeador de amplia trascendencia deportiva que tuvo una enorme popularidad y cultivó estrechos vínculos personales con Perón y Evita. Aunque su carrera había ingresado en una etapa de declive antes de la Revolución Libertadora, fue durante esta última cuando se le prohibió volver a boxear, lo cual contribuyó a su caída en la pobreza y la miseria.

¹³ Para un análisis de la estructura de “ayer y hoy” como leit-motiv de la propaganda política durante los gobiernos peronistas: PLOTKIN, Mariano, *Ayer fue San Perón*; GENÉ, Marcela, *Un Mundo Feliz*.

El candidato del pueblo

De cara a las elecciones anunciadas por el gobierno de Aramburu para 1957, el clímax represivo cedió lugar a un escenario de mayor apertura que ciertamente reflejaron los contenidos de *Así*. Desde fines de 1956 sus portadas fueron espacio para las internas partidarias (“Gelsi, líder radical, acusa: ‘Balbín actúa a las órdenes del gobierno’”; “Clima de guerra a Frondizi en la intransigencia”); las posibles candidaturas (“Los comunistas votarán por sus candidatos”, “Rojas sería candidato presidencial”, “Fundaron el partido blanco”); las denuncias anti-estatales (“Por qué publiqué las cartas de Rial”, “Amenazaron a Leloir”, “Habla el frondizista torturador en Tucumán”). Por otro lado, esta nueva etapa habilitó una manifestación más explícita de la revista por un ideario “nacional y popular” que aparecía ahora defendido por un cúmulo de voces periodísticas postuladas en abierta disidencia con la Revolución Libertadora y que alcanzarían una vasta circulación y una notable influencia en la opinión pública del momento: *Qué, Mayoría, Azul y Blanco, Rebeldía, Palabra Argentina*.¹⁴

Sin desmedro de su naturaleza comercial y de su compromiso con el entretenimiento, el semanario de Héctor Ricardo García se hizo eco de muchas polémicas propiciadas o protagonizadas por estas otras publicaciones de estricto corte político, reproduciendo sus contenidos en algunos casos, complementándolos con materiales de factura propia en otros. Involucrada en tareas resonantes, como el paradero del cadáver de Evita (“Los restos de Evita están sepultados en Santiago del Estero”; “Piden a la justicia se investigue la desaparición de un cadáver”) o la apertura de sus páginas a los proscriptos (“Reportaje exclusivo a Leloir: Perón decidirá”; “Reportaje a Kelly en Buenos Aires”), para mediados de 1957 *Así* había dado con un candidato para el pueblo. No eran esta vez “Bramuglia y Mercante” sino Arturo Frondizi, líder de una escisión de la Unión Cívica Radical que proponía rehabilitar el sindicalismo peronista y superar un ciclo histórico de antinomias por la vía del desarrollo económico y la modernización social (“Fue homenajeado el Doctor Frondizi por el Movimiento de Intransigencia”, “La suerte está con Frondizi”, “Usted jugó al 05 y ganó: con Frondizi ganará el país”, “El domingo el pueblo plebiscitará a Frondizi’, dice el profesor Uzal”, “Como don Hipólito Frondizi

¹⁴ MELÓN PIRRO, Julio César, “Informe sobre la prensa clandestina”; LADEUIX, Juan; CONTRERAS, Gustavo, “Entre los generales y las masas”; SPINELLI, María Estela, “Las revistas *Qué sucedió en 7 días y Mayoría*”; EHRlich, Laura, “Voces y redes del periodismo peronista”.

se alojará en el City Hotel”). Como se verá en el próximo capítulo, el apoyo de la revista al proyecto de la UCRI incluirá severas críticas al líder exiliado, al punto de cuestionar sus credenciales populares y ensombrecer sus propósitos retornistas con la sospecha de una traición en ciernes como agente de intereses foráneos e “imperialistas”.

Hasta bien entrado 1958, entonces, la revista cifraba todavía sus esperanzas en una fórmula capaz de restituir ciertos aspectos del peronismo pero que era reacia a otros, entre los cuales estaba nada menos que la personalidad política de su máximo líder. Esto cambiará poco después, pero sólo lo hará por la fuerza del contexto. Pero antes de ingresar en la etapa en la cual el semanario adoptará un perfil periodístico íntimamente vinculado al mito viviente de Perón, es preciso observar con mayor detalle aquellas primitivas representaciones que lo hacían aparecer como un “tirano” perverso, como un “ex dictador” cuya fuga precipitada y cobarde había dejado un rastro de infamias que era tarea del periodismo recoger. Es preciso, ciertamente, porque en el abordaje recurrente y obsesivo de la intimidad del líder peronista por parte de *Así* había ya un algo característico y distintivo: su voluntad de saciar un interés lector y una curiosidad popular por conocer más de la vida, los pensamientos y las desventuras del exiliado, aunque más no fuera a través de un prisma al gusto de los “vencedores” pero que evitaba los excesos característicos de otras publicaciones. En la indeterminación propia de los “hechos diversos”, este semanario encontrará una vía para construir un vínculo con un público anónimo, vasto e indeterminado en el cual intuía sin embargo la presencia, la adhesión o la simpatía al peronismo como un dato a tener en cuenta.

UNA MUJER ESPERA A PERON EN SUIZA



Así – 19 de octubre de 1955

Capítulo 1: “Las mujeres de Perón”.

“Tema para el comentario:
Las mujeres de Perón”

ASI – 02/02/56

Entre fines de 1964 y principios de 1965, *Así* publicó un relato por entregas titulado *Con Perón en el exilio*. Su autor era Américo Barrios, un periodista y locutor radial de reconocida trayectoria durante el peronismo, y que tras la Revolución Libertadora había acompañado a Perón en los primeros tramos de su exilio. Con más de treinta capítulos, esta saga narraba los duros trances de una diáspora por distintos países de América Latina y España, y construía también la gesta de un líder magistral e inigualable que sobrellevaba la carga del destierro con la convicción de estar montado sobre la marcha de un “destino” en mayúsculas que auguraba como algo indefectible su retorno al país y su reencuentro con “el pueblo”. En cada entrega, el registro áspero y minucioso de los acontecimientos, las reflexiones y las tareas políticas de Perón aparecían entrecruzados con el detalle de sus labores cotidianas y sus rutinas de ocio en compañía de “Isabelita” Martínez y de Américo Barrios, “su amigo, secretario, consejero, confidente”.¹

Con Perón en el exilio se publicó originalmente en la revista *Así* y en el diario *Crónica*, dos publicaciones de Editorial Sarmiento que tenían para entonces una relación de privilegio con el entorno íntimo de Perón.² Sin embargo, observando la trayectoria de *Así* a contrapelo del imaginario reflejado en la pluma de Américo Barrios, es posible observar que el mito de “el Líder” destinado al retorno no era precisamente una marca de origen del semanario de Héctor Ricardo García. Por el contrario, desde sus

¹ Américo Barrios era el seudónimo del periodista y escritor Luis María Albamonte (1911-1982). Durante el peronismo fue director de los diarios *Democracia* y *El Laborista*, fundador de la Escuela Argentina de Periodismo, y promotor de los campeonatos de fútbol infantiles de la Fundación Eva Perón. Producida la Revolución Libertadora, el futuro autor de *Con Perón en el exilio* permaneció asilado en la embajada de Paraguay hasta obtener un salvoconducto para salir del país. Desde 1957 hasta 1961 fue secretario y vocero de Perón en Venezuela, República Dominicana y España. A comienzos de los años 60, ya en la Argentina, retomó el oficio periodístico en publicaciones del peronismo ortodoxo (*Línea Dura*, *Norte*, *Recuperación*). Entre 1964 y 1978, fue director de la edición matutina del diario *Crónica*, donde escribió una columna diaria de comentarios misceláneos titulada “¿No le parece?” (título que aludía al latiguillo con que cerraba sus famosos comentarios radiales de los años 40 y 50, y que utilizaría también para sus comentarios en el noticiero de *Teleonce El Canal de las Noticias* a comienzos de la década de 1970.

² En diciembre de 1964, editorial *Treinta Días* lanzó *Con Perón en el exilio* en formato libro. En su introducción, una carta firmada por Perón saludaba a los lectores de *Así* y *Crónica*.

comienzos y hasta principios de 1958, sus coberturas habían cuestionado con frecuencia el liderazgo de Perón, habían dado realce a otras figuras del campo “nacional y popular” y, cosa más llamativa aún, habían asumido que el ciclo político de aquel estaba objetivamente terminado tras la derrota militar que lo había forzado al exilio. Ciertamente, la incorporación de Américo Barrios fue para *Así* un punto de llegada precedido de curiosas paradas intermedias, entre ellas un ciclo difamatorio concentrado en la intimidad sexual de Perón y en los rumores de sus amoríos con adolescentes. Como se adelantó en el *Preludio*, desde su aparición el semanario había incursionado en una serie de relatos de connotaciones antiperonistas, donde Perón aparecía representado como un mujeriego disoluto y criminal, un “ex dictador” cuyo paso por el poder había estado plagado de secretos inconfesables y escandalosos, como la seducción de las adolescentes de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), una agrupación estudiantil cuya rama femenina había sido emplazada en la residencia presidencial de Olivos.³ A través de estos relatos, que la prensa en general pero los semanarios sensacionalistas en particular reprodujeron de manera ampliada, la Revolución Libertadora intentaría sellar la idea del peronismo como un régimen “infame y corrupto”, una aberración político-moral que debía ser extirpada de la comunidad nacional.

Sin embargo, más allá de su original inscripción en este contexto difamatorio, las incursiones en la vida privada de Perón y el relato minucioso de su intimidad serían característicos de la revista *Así* a lo largo de toda su historia, un punto de apoyo que ordenaría también sus representaciones posteriores de signo valorativo inverso como el relato de Américo Barrios: el “Conductor” infalible, eternamente joven y sonriente que se vislumbra en cada entrega de *Con Perón en el exilio* era también un personaje construido a través de sus rutinas domésticas y el detalle de su “panorama sentimental”. Visto en conjunto, y más allá de su imbricación en ciertos clivajes coyunturales, o de los usos propagandísticos que la Revolución Libertadora hizo de él, el tema de “las mujeres

³ A mediados de 1953, Perón autorizó la instalación de la rama femenina de la UES en la Quinta de Olivos, cuyo predio fue aprovechado para distintas actividades de esparcimiento y deporte, como los paseos en motocicleta. La amplia publicidad que la propaganda oficial dio a la participación del primer mandatario, por entonces viudo, en aquellas actividades alimentó en los círculos opositores rumores de alto contenido sexual sustentados en un más vasto clima de ansiedad frente al cambio social y la emergencia de una problemática en torno de la juventud y el sexo. Los trascendidos sobre *orgías*, *bacanales* y todo tipo de vínculos eróticos entre Perón y las adolescentes de la UES aparecieron primero en los panfletos callejeros que circularon clandestinamente durante los meses finales del peronismo, pero saltaron a las páginas de la prensa inmediatamente después de la Revolución Libertadora, MANZANO, Valeria, *The Age of Youth in Argentina*, cap. 1.

de Perón” porta las marcas de un estilo propio de la prensa popular y sensacionalista en la Argentina y otros países, donde la información de actualidad política aparece procesada en una clave melodramática, emotivo-sentimental, que explica o articula los acontecimientos políticos por medio de relatos entretenidos y capaces de generar reacciones de identificación o rechazo personal hacia sus protagonistas.⁴

En el presente capítulo analizaré entonces las coberturas de Perón que tuvieron lugar en la revista *Así* entre su lanzamiento y la publicación de *Con Perón en el exilio* casi diez años después, relacionando el suceder de las distintas representaciones con cambios políticos más generales que la empujaron a virar desde una postura originalmente reacia a su personalidad carismática hasta una aceptación acrítica de su fisonomía mítica. En primer lugar, analizaré los relatos que acompañan tres momentos distintos de la Revolución Libertadora, y a través de los cuales el semanario intentó construir la idea de un universo popular divorciado de Perón. A continuación, sin embargo, volveré sobre esos mismos relatos para detectar en ellos ciertos rasgos a través de los cuales *Así* buscó diferenciarse de una prensa antiperonista mucho más virulenta y cerrada, diferenciación que a mi entender explica el exitoso posicionamiento editorial inicial de la revista, lo que sentó las bases de su posterior y extraordinaria expansión comercial. Por último, analizaré las representaciones que comienzan a despuntar a partir de 1958, tras la victoria de la UCRI en las elecciones presidenciales en virtud de una “orden” de Perón a sus seguidores, momento en que aquel, al decir de Melón Pirro, *el exiliado* revalida sus credenciales carismáticas al interior del peronismo y de la opinión pública.

De un extremo a otro, el corpus a tratar en este capítulo expone una marca de origen de este semanario sensacionalista: su voluntad de proveer a sus lectores de noticias, imágenes e informaciones de Perón, incluso bajo las circunstancias menos convenientes para ello, e incluso también cuando divergiera políticamente con él. En *Así*, el tema de “las mujeres de Perón” refleja su comprensión original del líder peronista como un “ídolo popular”, un personaje *de* la prensa gráfica y que, al modo de otras figuras del

⁴ BINGHAM, Adrian; CONBOY, Martin, *Tabloid Century*; SUNKEL, Guillermo, *Razón y pasión en la prensa popular*.

“star-sytem”, motiva en sus seguidores un tipo de admiración que el escándalo refuerza y que incita un deseo de actualización informativa permanente.⁵

Como veremos a lo largo de esta tesis, el semanario de Héctor Ricardo García nació y vivió atado a la suerte de Perón, sus páginas pueden ser pensadas como un gran relato que lo tuvo siempre como protagonista, incluso estando fuera de escena. Sin desmedro de ellos, es necesario señalar que la revista *Así* no narró originalmente a Perón para anunciar la buena nueva de su retorno sino para pintar el cuadro de un ocaso definitivo en las soledades monótonas de Villa Rica, la primera parada de su dilatado exilio.



⁵ La importancia de la figura del “ídolo popular” en la prensa popular está estudiada en profundidad en la bibliografía sobre *supermarket tabloids* norteamericanos: BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*; MORTON, Paula, *Tabloid Valley. Supermarket News and American Culture*, University Press of Florida, 2009.

EXCLUSIVO: REPORTAJE A PERON EN VILLA RICA



Imagen 1 (Así - 02/11/55)

Vida solitaria en Villa Rica

A poco de su aparición, la revista *Así* concretó su primera hazaña periodística al publicar un material de la agencia *United Press* en que ningún otro medio argentino había demostrado interés. Se trataba de una entrevista a Perón en la remota localidad paraguaya en la que estaba recluido desde hacía dos semanas (**Imagen 1**). Como más tarde recordaría Héctor Ricardo García, la edición del 2 de noviembre de 1955, cuya portada consistía en una fotografía de Perón frente a su residencia de Villa Rica, agotó en pocas horas una tirada de 80.000 ejemplares y sostuvo la circulación de la flamante publicación en un pico de 150.000 ejemplares a lo largo de las semanas siguientes.⁶ Evocada con justicia en otras reconstrucciones de la prensa del período, la anécdota de esta primicia destaca la íntima relación que ligaría desde su origen a la revista *Así* con Perón, su voluntad de saciar un anhelo informativo popular que no había caducado ni caducaría tras la caída de su gobierno. Sin embargo, el relato del episodio porta habitualmente el equívoco de suponer que se trató del primer número del semanario cuando en realidad éste estuvo precedido por otras dos ediciones que también traían a Perón en la portada, una que anunciaba su alejamiento definitivo del país (“Una mujer espera a Perón en Suiza”) y otra que celebraba la reaparición de figuras otrora relegadas y que ahora resurgían como alternativas para un ciclo político agotado (“Volverían Bramuglia y Mercante a la política”).⁷ Esta imprecisión casi insignificante en torno a la

⁶ “Ese sábado fui a visitarlos a la sede de la UP para consultar qué material tenían disponible, buscando algo de impacto, pero no de la importancia del que me ofrecieron. *Recibimos un rollo de ‘Rolly’ (‘Rollyflex’) con doce fotos de Perón en Paraguay, y se lo dimos a ‘Crítica’.* Si querés preguntá si las van a publicar’ (...) No bien escuché la referencia, fui a ‘Crítica’ a ver al secretario de redacción de turno (todos me conocían por mi trabajo en ese diario años antes), Hermindo Castex. ‘Me dijeron en la ‘United’ que tienen unas buenas fotos de Perón en Paraguay. ¿Las van a publicar?, fue mi inocente pregunta. ‘No, para nada’, fue la respuesta. ‘¿Y, qué van a hacer?’ ‘Las devolvemos’, me dijeron [...] En total la tirada llegó a 80.000, que en la Capital y el Gran Buenos Aires se agotaron antes del mediodía”, GARCÍA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, pp. 38-43.

⁷ El equívoco aparece en las memorias de García, quien confunde la portada del N° 1 con la del N° 3: “Lo fundamental para mí era la primera tapa, que tenía que ser impacto. Su aparición estaba prevista para el 19 de octubre y hasta tres días antes no encontraba qué ofrecer como la gran nota [...] Con todos esos elementos se escribió la nota, que ofrecimos con un gran titular: ‘Exclusivo: habla Perón desde Villa Rica’. Era la primera nota periodística al ex presidente fuera del país”, GARCÍA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, pp. 41-42. Sin embargo, más habitualmente el error se reproduce citado desde un manual que afirma: “Héctor Ricardo García sale el 19 de octubre de 1955 con la revista *Así*, un semanario que comenzó vendiendo 80.000 ejemplares y en un mes vendía el doble. García le compró el reportaje y las fotografías principales de la primera edición a la agencia *United Press* por mil pesos. Nadie se había interesado por ese material ‘maldito’: una entrevista al ex presidente Perón (...) En la tapa aparecían Perón –enorme, sonriente, vestido de sport– y la promesa de un reportaje exclusivo:

edición N° 3 de *Así* omite en realidad el recuerdo de una etapa temprana del exilio de Perón donde su estrella política parecía haberse apagado, diagnóstico compartido también por publicaciones insospechadas de antiperonismo, como *De Frente y El Líder*. De hecho, el “Reportaje a Perón en Villa Rica” se inserta en un contexto en que *Así* mostraba conformidad con la propuesta del nuevo presidente de dar un espacio de legalidad a los “vencidos” a costa de resignarse a la partida definitiva de su líder.⁸

En efecto, durante el breve paréntesis de Lonardi, entre septiembre y noviembre de 1955, el líder peronista aparece representado en *Así* como un hombre que ha claudicado tras la reciente derrota militar y la partida al exilio. Como informa el primer número del semanario, el Perón de la hora ni imagina posible ni tampoco desea su retorno al país, porque entiende que “el pueblo argentino” lo ha abandonado y porque acaricia para su vejez proyectos de muy distinta naturaleza: el “dictador”, afirma esta nota de portada, planea radicarse en Suiza, donde lo espera una misteriosa mujer y donde tiene depositada una fortuna incalculable acumulada durante su prolongada estancia en el poder (“cantidades que oscilarían entre los seis y veinte millones de dólares”).⁹ Dos semanas después, el reportaje en Villa Rica compone un cuadro crepuscular mucho más contundente: desde que llegó a Paraguay, afirma un titular, el “ex dictador” vive en una soledad casi monacal (“Vida solitaria lleva Perón en Villa Rica”). Perón, explica el cronista, fue confinado lejos de la capital, porque su arribo a Asunción desató una ola de protestas. A estos infortunios, el periodista añade un vaticinio todavía menos alentador: su futuro de residencia es incierto, pues ningún país de América Latina le otorgará asilo. La nota ubica estas reflexiones derrotistas en las propias palabras del exiliado argentino:

Todo en las precedentes palabras de Perón tiene un acento de renunciamiento definitivo a toda aspiración de poder. Acaso, él mejor que nadie comprende que no existe un camino para su retorno. Desde su caída, el pueblo argentino ha tenido tiempo de entender sin lugar a dudas, por mil comprobaciones, en qué medida fue el suyo un régimen de oprobio.

80.000 compradores agotaron la edición inicial de *Así* en pocas horas”, ULANOVSKY, Carlos, *Parén las rotativas*. pág. 108.

⁸ Melón Pirro afirma que estos primeros años del exilio de Perón, caracterizados por una rigurosa precariedad logística y material, y por la proliferación de disidencias hacia su liderazgo, se vieron ulteriormente oscurecidos por una versión heroica construida al calor de la Resistencia y que arrojaría un manto de amnesia amnésica respecto de muchos acontecimientos, MELÓN PIRRO, Julio César, *El peronismo después del peronismo*.

⁹ “Una mujer espera a Perón en Suiza”, *Así El Mundo en sus manos*, 19 de octubre de 1955.

Pero lo más interesante es que el aislamiento atribuido a Perón por la revista se construye a través a través de una serie de detalles y precisiones sobre su cotidianidad que aparecen reflejados en la diagramación de la doble página principal (**Imagen 2**).





Doce de los soldados que componen la custodia designada por el gobierno paraguayo para Perón, posan para el fotógrafo en una de las motonetas del ex mandatario argentino. Se trata de una máquina alemana, DKW Hobby, con la que aquí se realizan cortos paseos por las inmediaciones de la finca en que reside, en la zona de "López-Cos", cercana a la población de Villa Rica. (Foto exclusiva. Prohibida su reproducción.)

"TODO LO QUE DESEO ES QUE NO ME FALTE NUNCA ESTA PAZ"



Arriba: Un paisaje de la región, visto desde el pequeño hall donde Perón acostumbra a descansar y leer en las horas del atardecer. La perspectiva, en la extensión que alcanza la vista, es algo mediana. (Foto exclusiva. Prohibida su reproducción.)



Abajo: La parte del fondo del chafal pintado de blanco, que forma un agradable contraste con el rojo de la pared del jardín. En el centro del jardín, una motoneta de juguete, un juguete de juguete. (Foto exclusiva. Prohibida su reproducción.)

todo un pueblo de rodillas. Lo que la revolución de la libertad tuvo de redemptora para una nacionalidad que vivió permanentemente agraviada y escarnecida, es lo que bota definitivamente hasta la tierra posibilidad de un regreso a una época que siempre los argentinos recordarán con dolor y vergüenza. De ahí la obligación, de creer firmemente en la sinceridad de Perón al afirmar:

—La única que deseo es paz y

tranquilidad por el resto de mis días...

CON EL SOL QUE MAS CALIENTA

No sé si han trascendido en la Argentina algunas expresiones, que según un diplomático paraguayo habría tenido Perón, con referencia a falta de convicción y de fidelidad de la masa que lo seguía mientras estaba en el poder. Mi

nueva pregunta se refiere a eso, precisamente, y me responde prontamente:

—Responder a una pregunta así equivaldría a entrar en terreno político y preferir no hacerlo. Después de todo, ya no tendría importancia la comprobación de que la masa me siguió alguna vez por interés.

Decía que no sé si ciertas declaraciones atribuidas a Perón sobre falta de convicción auténtica en los peronistas han trascendido al pueblo argentino. Y como a ellas se refieren pregunta y respuesta creo del caso hacer la correspondiente aclaración, ya que sin ella carecerían de sentido para el lector. Se afirma que Perón, tranquilizándose ante un funcionario paraguayo amigo, habría expresado, refiriéndose a quienes militaban en el partido que dirigía: "No tienen ideales ni principios y están siempre dispuestos a colocarse bajo el sol que más calienta".

Y agregó: "A fuerza de leer diarios y oír comentarios radiales en que sólo escribían y hablaban los adulescos, creímos que la opinión pública me era favorable. Despreciamos a la oposición y por eso pasó lo que pasó".

COMO VIVE EN VILLA RICA

La conversación con Perón se prolongó por escasos minutos más y el tema ya no volvió a salir de los cauces de una charla cortés, por lo que considero que reproducir párrafos de ella no importaría mucho de interés para la gente. De hecho manifestar, vale informar sobre lo que tiene relación con su manera actual de vivir:

—Me levanto tarde —ha dicho al



● PERON OLVIDO SUS "MADRUGONES" DE LA CASA ROSADA Y DUERME HASTA LAS ONCE

● SIESTA BAJO LOS ARBOLES Y PASEO DIARIO EN MOTONETA POR LAS 20 HECTAREAS DE CAMPO.

● SIGUE CONSERVANDO SU ROPA SPORT QUE POPULARIZO DESDE LA U.S.

Perón, en la parte posterior de la casa, en compañía del teniente del embajador paraguayo en Buenos Aires, señor Chávez. El ex-presidente le viste campera gris, pantalón de hilo también bien gris, camisa color crema y zapatos de gamuzas blancas. (Foto exclusiva. Prohibida su reproducción.)



Arriba: Está acostumbrado a fotografiar perteneciendo a los miembros del cuerpo de seguridad de la casa, que realizan con ella viajes hasta la localidad de Villa Rica, distante pocos kilómetros. (Foto exclusiva. Prohibida su reproducción.)



Según las referencias recogidas por el autor de la nota, son muy pocas las visitantes que llegan hasta la casa de Perón en las cercanías de Villa Rica. Parece ser un oasis paradisíaco al del ex-mandatario en su retiro del Paraguay. (Foto exclusiva. Prohibida su reproducción.)



correr de la conversación— Aproximadamente a las once de la mañana. Dos antes del almuerzo un pasaje por los alrededores. Por la tarde me tiendo un poco en la cama, aunque no duermo. Después de eso, si me levanto, voy a caminar. Mi habitación es así como total pero me agrada. Ya le he dicho que sólo deseo vivir en paz.

Agregamos, para dar una idea más exacta sobre la forma en que vive el hombre que supo de los últimos halagos del poder que haya podido gozar, un mandatario en toda la historia de la humanidad, toda la historia de la humanidad, es como es la casa donde reside. Es como un cuadro de tipo occidental, de cierto tipo de construcción estilo colonial. Cuenta con seis habitaciones.

Este rincón de la casa que ocupa Perón se muestra en su foto familiar de finca de campo. La península de madera plástica y las sillas que se ven en la foto, son de madera plástica y las sillas que se ven en la foto, son de madera plástica. (Foto exclusiva. Prohibida su reproducción.)

Los dos del frente vienen a revelar la manera de "living" y están amuebladas sin mayor alarde, lo mismo que las restantes. La casa cuenta, en la parte de la entrada del frente tiene otra entrada. Los muebles son sencillos y relativos. En el centro del cual hay un aljibe de porcelana esmalada, que no constituye simplemente una nota decorativa, ya que de allí se extrae la provisión de agua. La pared del frente está muy cuidada y es de imitación blanca, que marca agradablemente el contraste visual con las vigas del techo, de un rojo obscuro. La parte del fondo ofrece un cierto aspecto de desierto. Especialmente las cuatro columnas que sostienen una sencilla galería se ven viejas y desahucadas. La impresión es que las dos partes del edificio, la delantera y la trasera, se habrán construido en épocas distintas y que es mucho más viejo, por supuesto, la segunda. No hay en toda la casa un solo detalle ruidoso. Y resulta por demás interesante la observación, ya que ella serviría

para fundamentar una posibilidad de que Perón no piensa hacer del chafal campamento de "López-Cos" su asiento definitivo. En realidad, parece fuera de cuadro en este ambiente al hombre que ha estado vivir tan ruidosamente y que llevó su sensualismo a tan absurdos extremos.

Los soldados que custodian la casa, que están armados con ametralladoras y viscos repes de fajos, me informan que el ex-dictador suele recorrer en motoneta o motocicleta los alrededores de la casa, casi todas las tardes, luego de su siesta. De vez en cuando se muestra la que le acompaña en una oportunidad en Buenos Aires, cuando me hicieron visite la entidad, evidenciando que él había forjado. Ante mí se presentó estando una campera gris de hilo con remaches marrones, pantalón de la misma tela y un sombrero y una vieja mochila de goma con botella.

Por eso, es de creer en las versiones que sostienen que el presidente de Perón será un exilio en Suiza, al borde de su lago.

Como puede apreciarse en la **Imagen 2**, fotografías y epígrafes señalan en el ánimo del exiliado una vitalidad en declive: “Perón olvidó sus ‘madrugones’ de la Casa Rosada y duerme hasta las once”, afirma uno de los textos al pie. A los ojos del *reporter*, Perón parece resignado a la contemplación del pobre paisaje villaricense: por debajo del titular que reproduce las declaraciones de un político ya sin ánimo de pelea (“Todo lo que deseo es que no me falte nunca esta paz”) se inserta la imagen de esa llanura “monótona” que es todo lo que se divisa desde el hall donde pasa sus tardes leyendo (“La perspectiva, en la extensión que alcanza la vista, es algo monótona”). Sin embargo, más allá de estos dichos, hay en la diagramación del reportaje una presencia fantasmal y tácita, que puebla en realidad las horas solitarias de este Perón. Se trata de las adolescentes de la Unión de Estudiantes Secundarios y, en particular, de Nelly Rivas.¹⁰

Tal presencia se torna un tanto más nítida al vislumbrar el contexto de publicación de la nota, a menos de dos meses del derrumbe del gobierno peronista, y en el fragor de un ciclo de denuncias contra el ex presidente por enriquecimiento ilícito, el asesinato de su cuñado y la seducción de jovencitas menores de edad. En la prensa, especialmente en los viejos y nuevos semanarios sensacionalistas y publicaciones de humor político, el estatus de “tiranía” que la Revolución Libertadora endilga al peronismo se traduce en un prontuario de perversión y sadismo de Perón y sus principales colaboradores.¹¹ Pero era sobre todo el “escándalo de la UES”, con sus “bacanales” y “orgías”, lo que destellaba en la cúspide de inmoralidades de la “segunda tiranía”, el eslabón más determinante de una cadena de atrocidades que explicaban su veloz desmoronamiento final:

¹⁰ “EXCLUSIVO: reportaje a Perón en Villa Rica”, *Así El Mundo en sus manos*, 2 de noviembre de 1955.

¹¹ El vínculo entre la tiranía y la perversión sexual del tirano de turno tiene antecedentes tan lejanos como la *Historia secreta* de Procopio de Cesarea, en el siglo VI, que describe las orgías del emperador Justiniano, la emperatriz Teodora y la corte. Darnton ha estudiado la “literatura de denuncia” de la Francia absolutista y revolucionaria: DARNTON, Robert, *El diablo en el agua bendita o el arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009, especialmente las partes Tercera y Cuarta; también en el ensayo “Mademoiselle Bonafon y *La vida privada de Luix XV*” incluido en DARNTON, Robert, *El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003. Chartier trabaja también los textos “sensacionalistas” del Siglo de las Luces: CHARTIER, Roger, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995, especialmente el capítulo 4 (“¿Los libros hacen revoluciones?”). Para la prensa del siglo XX puede consultarse el trabajo de Bingham sobre las representaciones de la sexualidad en los tabloides británicos y los cruces entre el chisme, el escándalo y las figuras públicas: BINGHAM, Adrian, *Family Newspapers? Sex, Private Life, and the British Popular Press 1918-1978*, Oxford University Press, 2009, capítulo 7.

El pasado carnaval en la UES resultó una verdadera bacanal, con entrada y bebida gratis. Un funcionario de la policía federal contó que habían recibido órdenes de no molestar a nadie, permitiendo todos los excesos. La orgía fue completa. Rompiéronse mesas, botellas, sillas y todo lo que los presentes encontraron a su alcance. Dícese que Perón asistió a esa fiesta, disfrazado.¹²

El morbo en derredor de Perón y “las chicas de la UES” impregna la nota de Villa Rica y se vislumbra en ciertos detalles picarescos de su diagramación (**Imagen 2**). En el extremo superior izquierdo, por ejemplo, es posible ver una fotografía que retrata a los custodios paraguayos de Perón posando junto a la “motoneta” que, según explica el epígrafe, éste utiliza para dar “cortos paseos por las inmediaciones de la finca”. Casi al centro de la doble página, una viñeta destaca que el asilado conserva aún “su ropa sport que popularizó desde la U.E.S”.¹³ Ni el vehículo ni la indumentaria eran detalles inocentes, sino un leitmotiv de los relatos que evocaban las actividades que el entonces presidente y las jóvenes de la UES compartían en la Quinta de Olivos para oprobio de sus opositores. Como afirma Valeria Manzano, las motos y la ropa deportiva ajustada usada por ellas “encarnaban las fantasías que los opositores proyectaban en la UES: un Perón voyerista que corrompía chicas que aceptaban ser corrompidas a cambio de dádivas”.¹⁴ Las imágenes de “Pocho” (como lo habían bautizado las jóvenes) con la “pochogorra” deportiva o a bordo de su “pochoneta” eran habituales en las coberturas de la prensa sensacionalista. El impacto del famoso reportaje del 2 de noviembre de 1955 no estribaba simplemente en la audacia de mostrar un hecho “maldito” sino en sus alusiones humorísticas a un personaje que por entonces estaba en el ojo del escándalo.¹⁵

En efecto, el “Reportaje en Villa Rica” conserva en su diagramación las huellas del impacto producido por la aparición pública de Nelly Rivas, una ex integrante de la UES con la que Perón había convivido en la residencia presidencial hasta pocos días antes de abandonar el país, según llegó a conocerse de manera totalmente sorpresiva. Unas cartas de despedida supuestamente escritas por él habían sido interceptadas por la policía y publicadas en las portadas de los principales diarios el 30 de septiembre de 1955:

¹² “Por qué cayó Perón”, *Así El Mundo en sus manos*, 26 de octubre de 1955.

¹³ “EXCLUSIVO: reportaje a Perón en Villa Rica”, *Así El Mundo en sus manos*, 2 de noviembre de 1955.

¹⁴ MANZANO, Valeria, *The Age of Youth*, pág. 26, la traducción es mía.

¹⁵ Cuatro décadas después, García recordaría con estas palabras la trascendencia alcanzada por el reportaje en Villa Rica: “Era la primera nota periodística al ex presidente fuera del país. Y también las primeras imágenes, incluida una posando junto a una motoneta, su medio de transporte preferido, que tantas chanzas provocó”, GARCIA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, pág. 42.

Querida Nenita:

Lo que más extraño es a la Nena y a los perritos, les decía hoy a los muchachos paraguayos [...]

Nenita: quédate tranquila. Con lo que te dejé podrás vivir un tiempo. En cuanto llegue te mandaré a buscar y así los dos haremos vida tranquila donde sea.

Estoy muy cansado y necesito un tiempo tranquilo. Creo que lo lograré.

Volviendo nuevamente a la **Imagen 2**, puede apreciarse que allí figuran “los muchachos paraguayos” con los que Perón desahoga sus penas según lo relatado en la carta. En la diagramación se vislumbra también un estado anímico (“Todo lo que deseo es que no me falte nunca esta paz”) que se condice con las excusas ofrecidas a su joven amante (“Estoy muy cansado y necesito un tiempo tranquilo”). Es tal vez la frustrada promesa del reencuentro (“En cuanto llegue te mandaré a buscar y así los dos haremos vida tranquila donde sea”) lo que explica el énfasis de la nota del 2 de noviembre de 1955 en retratar la soledad de Perón con tonos tan particularmente cargados de pesadumbre:

Cuídame los perritos y cuando vayas a Asunción del Paraguay los llevas a todos. Los quiero mucho a esos bandidos.

Me olvidé, pero decile a Ponce que te lleve a tu casa todas las motonetas que están en la residencia y que las llevaron a Gelly y Obes. Son para vos y cuando vayas al Paraguay las llevarás así andamos juntos.

Un gran beso de tu papi.¹⁶

Sin “la Nena” ni “los perritos”, forzado a una soledad insospechada al momento de la partida, en Villa Rica Perón sale a pasear solo en su motoneta (“Son para vos y cuando vayas al Paraguay las llevarás así andamos juntos”). De esta manera, el ahínco de *Así* en señalar que Perón conserva las ropas de la época de la UES sugiere el estado de ánimo un poco patético de quien se resigna a una convivencia fantasmal con un pasado irremediamente perdido. “Parece ser un ocaso melancólico el del ex mandatario en su retiro del Paraguay”, concluye el famoso reportaje en Villa Rica.¹⁷

El ciclo periodístico de este Perón derrotista y sin aspiraciones de retorno coincide casi exactamente con la estancia de Lonardi al frente de la Revolución Libertadora. Todavía a fines de noviembre, las páginas de *Así* se prestan para que un enemigo acérrimo del

¹⁶ Las cartas están íntegramente reproducidas en las memorias del abogado de Nelly Rivas, donde también se detalla el detrás de escena de su publicación en la prensa como un gran operativo montado por autoridades de la Revolución Libertadora: “El sábado 30 de septiembre de 1955, pasadas las dos de la tarde, el subjefe de la Policía Federal capitán de fragata Aldo Luis Molinari (presidente de la Comisión Investigadora No 58) en rueda de prensa realizada en su despacho, entregó copias de esas dos cartas dirigidas por Juan Domingo Perón a Nelly Rivas a cada uno de los periodistas presentes”, OVIDIO ZAVALA, Juan, *Amor y violencia*, cap. 13 (“Cartas de Perón a los cuatro vientos”).

¹⁷ “EXCLUSIVO: reportaje a Perón en Villa Rica”, *Así El Mundo en sus manos*, 2 de noviembre de 1955.

peronismo se mofe del derrumbe político y personal de su líder. Es el periodista norteamericano Jules Dubois quien, al relatar su reciente encuentro con Perón en Panamá, imita burlescamente para la cámara el contraste entre los gestos pletóricos del “tirano en el balcón” y la semblanza corporal apagada del exiliado. Destacadas en un recuadro (“Cómo saludaba antes y ahora”) estas imágenes abrevian también en la picaresca de las “chicas de la UES”, al sugerir un Perón sexualmente incapacitado tras su expulsión del poder (Imagen 3).¹⁸



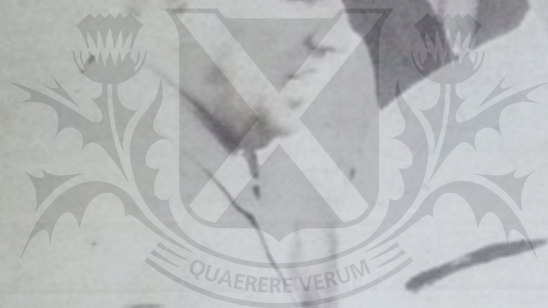
Imagen 3 (Así – 30/11/55)

Sin embargo, tras el derrocamiento de Lonardi y su reemplazo por Aramburu, las representaciones del exiliado en la revista *Así* compondrán un personaje nuevo: en tránsito por distintos países del Caribe y aduz en sus declaraciones, Perón resurge en las páginas de la prensa como un conspirador peligroso y como un mujeriego voraz.

¹⁸ “Jules Dubois nos relata su último encuentro con Perón”, *Así El Mundo en sus manos*, 30 de noviembre de 1955.

EN PANAMA PERON SIGUE SU CADENA DE MENTIRAS

EN SU PAPEL DE PERSEGUIDO, EL EX DICTADOR SE RODEA DE POLICIAS Y GUARDAESPALLAS. EN PANAMA SE HA ACORDADO UNA AMPLIA PUBLICIDAD A LA SUPUESTA INTENCION DE UN ATENTADO CONTRA LA VIDA DE PERON. ES UNA PATRANA MAS DEL HOMBRE QUE HIZO DE LA MENTIRA UN CULTO



Universidad de
San Andrés



\$ 2
EN TODO
EL PAIS

LUCHA A MUERTE CONTRA EL AGIO

AÑO II NUMERO IX
5 DE ENERO DE 1956

Imagen 4 (Así - 05/01/56)

Las mujeres del ex dictador

Con Aramburu, la Revolución Libertadora oficializa el diagnóstico que prescribe la extirpación del peronismo de la comunidad política.¹⁹ Hecho curioso: la estrategia comunicacional que el nuevo gobierno monta en procura de tal objetivo contribuirá en realidad a actualizar (y en cierta medida exagerar) la gravitación real del exiliado, al situarlo imaginariamente a la cabeza de un comando peronista continental unificado o convertirlo en blanco de una “campana de calumnias” que cuestiona su dignidad personal pero lo reposiciona constantemente en un sitio de primera magnitud.²⁰ No deja sin embargo de ser cierto que, tras arribar a Panamá, Perón había reasumido un rol más activo como líder desde el exilio. En cierta manera, ambos hechos se conjugaron para demandar una nueva caracterización de aquél, y la edición de la revista *Así* del 5 de enero de 1956 refleja una metamorfosis tras la estancia en Villa Rica (**Imagen 4**).

En efecto, la composición de esta portada construye a Perón como un adversario temible (“En Panamá Perón sigue su cadena de mentiras”). En ella, el “ex dictador” aparece rodeado de guardaespaldas mientras un epígrafe explica que, días atrás, éste denunció la existencia de un “complot” del gobierno argentino para asesinarlo. Entre la admiración y el oprobio, el epígrafe afirma que tal conspiración es “una patraña más del hombre que hizo de la mentira un culto”. Perón, afirma el texto principal de la nota, es “un maestro de la propaganda”, y la imagen de la portada se condice con esta caracterización siniestra: rodeado por sus custodios, mostrando al lector tan sólo una faz de un rostro congelado en una mueca desdeñosa, parece una fotografía robada por el lente de un paparazzi a la intimidad de un capo del hampa o el crimen organizado.

La expertise de Perón en materia de “propaganda” y manipulación de la opinión pública se refleja en el crédito concedido a él por un segmento de la población y la clase política local, que lo tiene sindicado como un líder obrerista. Nada menos que el propio

¹⁹ SPINELLI, María Estela, “La ‘otra multitud’”, pp. 609-635.

²⁰ Los acontecimientos magnificados por la propaganda de la Revolución Libertadora encontraban lugar incluso en medios periodísticos no alineados al régimen militar ni característicamente sensacionalistas, como la revista *Qué...*, cuya cobertura del arresto de un emisario de Perón (Víctor Radeglia) ingresado clandestinamente al país denota una insólita credulidad: “Para quienes se consideraban bien informados, no cabían dudas sobre su fuente inspiradora: un misterioso comando que tenía su cuartel general en Panamá y cuyo titular no era otro que el presidente depuesto (...) La portada de *Qué...* ilustra, asimismo, la percepción de muchos argentinos: la foto de Radeglia aparecía sobre un mapa de América, desde cuyo istmo central surgían aviones, discos con la voz de Perón y dólares para fomentar la subversión de los comando”, MELÓN PIRRO, Julio César, *El peronismo después del peronismo*, pág. 60.

gobierno de Panamá se ha propuesto “utilizar los servicios de Perón en una especie de asesoría honoraria sobre asuntos obreros”.²¹ Esta lamentable situación, afirma el semanario, demuestra que los panameños desconocen “la idiosincrasia del ex dictador” y que han caído en las redes de sus “patrañas” y “burdos manejos”:

Nosotros conocemos perfectamente la idiosincrasia del ex dictador. Sabemos que él es, ha sido y será siempre un maestro de la propaganda, por eso no nos sorprenden estas informaciones. Lo lamentable es que los panameños puedan creer todavía en esas patrañas y caigan en esos burdos manejos del hombre que montó la máquina más extraordinaria de la propaganda personal que se haya visto en los últimos tiempos.²²

Detengámonos en la diagramación de esta nota (**Imagen 5**) para apreciar con un poco más de detalle las virtudes y los vicios del “hombre que montó la máquina más extraordinaria de la propaganda personal que se haya visto en los últimos tiempos”.



²¹ “Perón sería asesor del Gobierno de Panamá”, *Así El Mundo en sus manos*, 16 de noviembre de 1955.

²² “En Panamá Perón sigue su cadena de mentiras”, *Así El Mundo en sus manos*, 5 de enero de 1956.

Como puede apreciarse allí, la diagramación refleja el esquema de una opinión pública polarizada en torno de las recientes declaraciones de Perón contra el gobierno argentino: al pie de la página izquierda, una inserción del diario panameño *La Hora* tercia a favor del asilado (“¡Exclusiva! Complot contra Perón?”); la página de la derecha, en cambio, reproduce un extracto de *El País*, periódico que desestima la teoría del complot y demanda la expulsión del denunciante (“Se especuló sobre complot contra Perón”). Hay aquí ciertamente una equivalencia ilusoria entre ambas posturas, porque el titular principal se inclina decisivamente por la segunda (“Sigue ahora el maestro de la propaganda su campaña en Panamá: ahora se ha inventado otro gran complot”); y porque los epígrafes que comentan los recortes de prensa direccionan su interpretación. En el caso de *La Hora*, el texto al pie afirma que éste publicó “una historia descabellada” y “verdaderamente cómica”; *El País*, en cambio, “comentó ajustadamente el caso” al detectar los móviles propagandísticos de su propagador. Esta última versión se refuerza con la entrada a escena de “las chicas de la UES”. En efecto, a continuación del extracto del *El País* se inserta una imagen sita en la Quinta de Olivos en la época en que ésta acuartelaba a aquella agrupación estudiantil. En la foto, un Perón con gorrita deportiva (¡la *pochogorra!*) desfila entre dos hileras de jóvenes que parecen vitorearlo. Una vez más, el epígrafe conduce al lector hacia una interpretación sin fisuras y que reconoce la “cadena de falsedades” que liga aquel pasado con este presente:

Arriba: Perón, en la época en que era ‘capitán’ de la UES, aparece rodeado de chicas y del amoral Méndez San Martín. Ahora, en Panamá, el ex dictador sigue su cadena de falsedades, aunque está más solo que en los tiempos de la famosa quinta de Olivos.

De esta manera, la rúbrica oprobiosa de la UES documenta una perversidad personal que pone al descubierto “la verdad de la milanese” del peronismo: una dictadura cuya propaganda obrerista encubría a un gobernante indecente, “amoral” y manipulador.²³

La mecánica de una desacreditación política por la vía del escándalo se pondrá también en marcha con el relato de acontecimientos de actualidad. Recorramos un tramo particularmente intenso de este mecanismo de prensa durante el verano de 1956: el 19 de enero, la revista *Así* reproduce otra nota de *El País* que demanda nuevamente la

²³ “En Panamá Perón sigue su cadena de mentiras”, *Así El Mundo en sus manos*, 5 de enero de 1956.

expulsión del “ex dictador” en vista de sus actividades violatorias del derecho de asilo, pero también de un proceder perjudicial para la moral y el “orden público”:

Por motivos que aquí son de orden público y que se relacionan con la vida irregular que está llevando el ex mandatario, ya se le ha endosado una serie de amoríos de los cuales, los que estamos verdaderamente al tanto de sus movimientos, solamente podemos asegurar dos. Uno que se refiere a una de las bailarinas del cabaret “Zombie” y el otro que resultaría ser el que mantiene con una turista norteamericana de nombre Eleonor Freedman, empleada en la cadena de restaurantes John Harding, de Chicago y que se aloja en el mismo hotel que Perón. Con respecto a la primera de las aventuras del ex dictador podemos decir que la gerencia del hotel Washington, ya le había pasado una nota enérgica, manifestándole que “no permitiría la visita de mujeres de vida airada” a sus habitaciones, so pena de “tomar medidas de orden drástico”.²⁴

El 26, el desenmascaramiento de sus planes desestabilizadores en la Argentina (“¿Cuál era la misión Víctor Radeaglia, el *Tercer Hombre del peronismo en el exilio?*”) integra una edición cuya portada reabre el escándalo de Nelly Rivas (“Perón será el único hombre en mi vida”). El 2 de febrero, la portada sugiere en Perón una pasión amorosa demencial (“Dijo Perón: Sólo me interesan las mujeres”) que se espeja en la desmesura de sus denuncias contra un editor de su libro (“El abogado Florencio Ávila Sánchez, acusado del robo del libro, cree firmemente que Perón y Pascali son dementes”). El 29 de febrero, finalmente, el semanario explica que la expulsión de Perón del hotel Washington no obedece a presiones norteamericanas, tal como denunció públicamente, sino a las ruidosas fiestas con “coperas” por las cuales había sido ya advertido.²⁵

Desde marzo de 1956 en adelante, tras la entrada en vigencia del decreto que prohíbe toda mención al peronismo y sus símbolos, las coberturas de Perón disminuyen en cantidad y frecuencia, desaparecen de las portadas, pero no desaparecen del todo.²⁶ Si nos guiamos por el desempeño de *Así*, el cerrojo decretado por las autoridades de la Revolución Libertadora no parece haber sido tan estricto con productos periodísticos que contribuían al desprestigio del líder peronista: las apariciones que se sucederán durante el resto de ese año y gran parte del siguiente tributan con el cometido de replicar a un personaje denostado pero que periódicamente lograba trascendencia en la prensa

²⁴ “El 7 de febrero vence el permiso de asilo de Perón en Panamá: se duda”, *Así El Mundo en sus manos*, 19 de enero de 1956.

²⁵ “Perón tendrá que irse del Washington y muy probablemente también de Panamá”, *Así El Mundo en sus manos*, 26 de enero de 1956.

²⁶ Previo al decreto, entre enero y marzo de 1956, diez números del semanario publicaron notas de Perón, casi ellas todas en la portada. En los nueve meses siguientes, en cambio, sólo siete ediciones ofrecerían primicias semejantes, y casi ninguna ocuparía la tapa.

internacional. De esta manera, a propósito de la publicación por parte de Perón de una serie de artículos de su autoría en revistas europeas y latinoamericanas, una nota del 11 de abril de 1956 afirma que “el ex” se pasea por las calles de Panamá a bordo de un Cadillac descapotable, desde el cual profiere halagos, cumplidos y propuestas a todas las jovencitas que se cruzan en su camino (“El ‘ex’ se muestra sin tapujos ya en su condición de magnate”). Meses después, su traslado a Venezuela será ocasión para dar rienda suelta a los rumores de promiscuidad sexual con sus secretarías.²⁷

El ciclo del “magnate” que despilfarra sus “dólares” en los “cabarets” del Caribe, o que digita desde allí las acciones desestabilizadoras de un comando peronista continental, conserva vigencia en *Así* hasta mediados de 1957, como veremos a continuación. Para entonces, sin embargo, el tema de “las mujeres de Perón” es mucho menos frecuente en la revista; en su lugar despunta una nueva caracterización que no se entromete en su intimidad pero sí cuestiona los fundamentos de sus ambiciones políticas personales: en contraste con Arturo Frondizi, el líder radical cuya candidatura a presidente es apoyada por el semanario de Héctor Ricardo García, Perón aparecerá representado hasta principios de 1958, como un líder cuyo retorno costaría al país nada menos que “la entrega” de todas sus riquezas petroleras al insaciable capitalismo norteamericano.

Universidad de
San Andrés

²⁷ “El ex las prefiere rubias”, *Así El Mundo en sus manos*, 20 de agosto de 1956.

DETALLES DE LA ENTREVISTA DEL EX PRESIDENTE CON "IKE"

Universidad de

San Andrés



AÑO III Nº 87
28 DE AGOSTO DE 1957

EN LA PAGINA 7 DE ESTA EDICION PROPORCIONAMOS DETALLES SOBRE LA ENTREVISTA QUE DIAS PASADOS MANTUVIERON EN ESTADOS UNIDOS EL EX DICTADOR Y EL PRESIDENTE NORTEAMERICANO DWIGHT EISENHOWER. ENTREVISTA QUE FUE PROPICIADA POR EL HERMANO DEL MANDATARIO YANQUI MILTON EISENHOWER QUE MANTIENE CON AQUEL UNA AMISTAD QUE DATA DESDE SU VISITA A LA ARGENTINA. HACE ALGUNOS AÑOS EL ENCONTRO FUE "CASUAL" Y TUVO LUGAR EN UNA CLINICA DE WASHINGTON.

2.50
EN TODO
EL PAIS

Frondezi derrotado: rechazaron su posición

Imagen 6 (Así - 28-08-57)

El magnate del petróleo

Cómodamente afincado en Caracas, la intimidad del “magnate” que retrata la edición del 29 de mayo de 1957 no innova respecto de las coberturas anteriores. La nota, originalmente publicada por la revista *Life*, se ensaña con la imagen de un exiliado sin apremios materiales, que comparte un lujoso departamento situado en la principal avenida de la capital venezolana con una “amante” cuya juventud se destaca más de una vez, y que “vive protegido por doce guardaespaldas”. En Venezuela, al igual que en Panamá, el día a día de Perón alterna entre la farra nocturna y el comando de unas actividades cargadas de resonancias siniestras (“fanáticos”, “propaganda”, “células secretas”).²⁸ Sin embargo, esta continuidad es aparente, pues la diagramación de la nota expresa un importante desplazamiento político por parte del semanario: el reportaje comparte la página con una columna editorial que aboga por la “unión y organización” de los trabajadores, por la normalización sindical que permia expulsar a los “entreguistas” al servicio de la “patronal” (“Un buen ejemplo de unidad obrera”). En esta ocasión, como puede apreciarse, la representación de Perón como un “magnate” divorciado del “pueblo” no busca complacer los anhelos político-pedagógicos de la Revolución Libertadora sino contribuir a la causa de un opositor a este régimen: Arturo Frondizi, líder de un partido que propone legalizar el sindicalismo peronista, y en quien la revista *Así* tiene cifradas sus esperanzas para las elecciones de 1957 y 1958.²⁹

No era un cambio repentino ni anómalo en su contexto. Desde fines de 1956, el proceso político había comenzado a ordenarse en derredor de una gran incógnita: la magnitud real de los votos del peronismo sobreviviente en una hipotética elección presidencial. Para desbrozar el panorama, el gobierno convocó una Asamblea Constituyente, cuyos representantes serían elegidos el 28 de julio de 1957.³⁰ Por su parte, el semanario

²⁸ “Se sabe que por correo y con mensajeros especiales envía instrucciones y propaganda al grupo de fanáticos que aún se consideran peronistas, los cuales operan en la Argentina organizados en células secretas y sin tapujos en los países vecinos”, “El ex vive protegido por doce guardaespaldas”, *Así El Mundo en sus manos*, 29 de mayo de 1957.

²⁹ Sobre la plataforma de gobierno de la UCRI, el partido de Frondizi: ODENA, Isidro J., *Libertadores y desarrollistas*, cap. 3.

³⁰ El gobierno de Aramburu diseñó esta convocatoria para derogar la Constitución Nacional de 1949, pero también para medir con mayor exactitud la masa del voto peronista y su influencia real, MELÓN PIRRO, Julio César, *El peronismo después del peronismo*, cap. 7. La relevancia de este tema para la revista *Así* puede comprobarse siguiendo el hilo de las portadas que dedicó al proceso que llevaría a la fractura de la UCR y la emergencia del partido acaudillado por Arturo Frondizi: “Dice Balbín: todavía no se puede hablar de candidatos” (27/08/56); “En octubre proclamarán a Frondizi (10/09/56); “Cisma

intentará persuadir a sus lectores de optar por Frondizi a través de argumentaciones que desmerecen el atractivo electoral de Perón, o cuestionan la validez de sus diagnósticos. En efecto, una nota de tapa del 26 de junio de 1957, por ejemplo, revela los errores de criterio que afectan al “ex dictador”, de acuerdo a la información disponible en un “memorándum secreto” al que se tuvo acceso: según este documento, el líder exiliado cree que su “masa adicta” asciende al “70 por ciento del electorado” y pretende, por lo tanto, estar en condiciones de jaquear al régimen militar con solo impartirle a los suyos la “orden” de votar en blanco. Es este un cálculo errado, fruto de la megalomanía de su autor, un desatino frente al cual se perfila la estrategia “más real” del radicalismo intransigente: “En este sentido” –afirma la nota– “la posición frondizista es más real. Se trataría de ir a elección de convencionales y luego disolver, por mayoría, la asamblea”.³¹

Un escenario de especulaciones dispares se prolongará tras los comicios de julio. Éstos comprobaron en principio que un cuarto del electorado había acatado la estrategia del “memorándum secreto”, lo que, de cara a las presidenciales del 23 de febrero de 1958, abría el juego para alianzas y pronósticos políticos varios.³² De la manera en que lo entiende *Así*, los resultados de julio habían confirmado y redoblado la centralidad que tendría la futura “orden” del “ex dictador”: la victoria del “doctor Blanco” había demostrado que el ganador de febrero sería aquel “capaz de capitalizar” sus votos.³³ Tal incógnita, en realidad, nubla las esperanzas del semanario en la victoria de Frondizi.³⁴ Porque sus coberturas, en efecto, parecen dar por sentado que la directiva en cuestión no

radical: Sabattini se separa del comité nacional” (10/09/56); “Tres reportajes de palpitante actualidad” (26/09/56); “Frondizi opina sobre la masa peronista” (29/09/56); “Balbín encabezará una lista radical” (10/10/56); “Acusan a Frondizi de conspirador” (3/12/56); “Expresa el doctor Ricardo Balbín: debe ser revisto lo decidido en Tucumán” (31/12/56); “Gelsi, líder radical, acusa: Balbín actúa a las órdenes del gobierno” (13/02/57); “Por qué publiqué las cartas de Rial” (13/03/57); “Apareció la sexta carta: con ella el frondicísimo acusa a Bonnacarrere” (20/03/57); “Lo que dijo Perón sobre Frondizi” (03/04/57); “Dijo Frondizi en su discurso del viernes el país no cree en la Casa Rosada ni en sus promesas” (17/04/57); “Fue homenajeado el doctor Frondizi por el movimiento de intransigencia” (22/05/57).

³¹ “Memorándum secreto del ex dictador”, *Así El Mundo en sus manos*, 26 de junio de 1957.

³² Los líderes de la Unión Cívica Radical del Pueblo y ciertos sectores de la opinión pública identificados con la Revolución Libertadora, por ejemplo, auguraban que en las elecciones de 1958 la masa peronista se dispersaría entre el votoblanquismo y un puñado de fórmulas neo-peronistas, lo cual garantizaría la victoria de la fórmula Balbín-Zavala Ortiz, ODENA, Isidro J., *Libertadores y desarrollistas*, pp. 86-87.

³³ “Fundaron el Partido Blanco”, *Así El Mundo en sus manos*, 7 de agosto de 1957.

³⁴ “Los peronistas, en realidad, antes de las elecciones no tuvieron confianza en Frondizi y se lo demostraron votando en blanco, echando por tierra las esperanzas del candidato que creía el triunfo asegurado en las urnas. Ahora, sin embargo, le han prometido que en las próximas elecciones votarán por él porque la actitud de los intransigentes al retirarse de la Convención de Santa Fe ha hecho que por fin ‘le crean’”, “Surge una fuerza política popular que quiere reeditar la marcha del 45”, *Así El Mundo en sus manos*, 3 de octubre de 1957.

será en ningún caso favorable al líder de la UCRI sino a Vicente Solano Lima, candidato por el Partido Conservador Popular, “un oportunista” que, como tantos otros, está a la caza de “los votos en blanco”, haciendo a los peronistas firmes promesas de “traerlo a Perón de vuelta” en caso de salir electo para ocupar la primera magistratura.³⁵

Es entonces que, entre fines de 1957 y principios de 1958, la revista *Así* despliega contra Perón una serie de rumores que cuestionan sus credenciales populares, nuevamente por la vía del recuerdo de ciertos episodios de su último gobierno: se trata esta vez de la firma de un contrato con la compañía norteamericana Standard Oil en 1955, giro en una política petrolera nacionalista que desató en su momento duras discrepancias, incluso al interior del peronismo. Como puede apreciarse en la **Imagen 6**, la portada del 28 de agosto de 1957 deja trascender un reciente viaje de Perón a Estados Unidos para reunirse con el presidente Dwight Eisenhower (“Detalles de la entrevista del ex presidente con ‘Ike’”). Un dato histórico le otorga verosimilitud al rumor: la foto registra el abrazo entre Perón y Milton Eisenhower, el hermano de “Ike”, durante su visita oficial a la Argentina en 1953. Como sugieren la diagramación y el cuerpo principal de la nota, es la “amistad” que mantienen desde entonces lo que allanó el camino de esta última reunión, cuyo secreto destila olor a “negociado” y “entrega” a los “intereses económicos” foráneos: “En el fondo de la política” –concluye la nota– “se están moviendo los intereses económicos y ellos, en definitiva –cosas peores se ven en el mundo– pueden llevar al encuentro entre Perón y Eisenhower”.³⁶

La trama de un acuerdo entre Perón y Solano Lima completa entonces los rumores de agosto y septiembre sobre este misterioso viaje al país del norte: en octubre, los titulares de *Así* afirman que el líder del Partido Conservador Popular recorre la ruta Nueva York-Caracas en procura de un cierre para estas negociaciones (“Solano Lima entrevistará a Milton Eisenhower y hará una proposición en Caracas”); en noviembre, los rumores se actualizan en la forma de su desmentida (“No recuerdo haber estado en Caracas”, expresó Solano Lima”; “Perón afirma no haber negociado con políticos”); en diciembre,

³⁵ “La utopía de Solano Lima: ganar las elecciones prometiendo que hará regresar al ‘Hombre’”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 20 de noviembre de 1957.

³⁶ “La entrevista Perón-Eisenhower”, *Así El Mundo en sus manos*, 11 de septiembre de 1957. Sobre la visita de Milton Eisenhower y la promulgación de una nueva ley de radicación de capitales extranjeros en 1953, así como sobre firma del contrato petrolero con la Standard Oil en 1954-1955: LUNA, Félix, *Perón y su tiempo. III. El régimen exhausto 1953-1955*, pp. 61-69; 71-77; 252-256. Como recuerda Luna, Arturo Frondizi fue entonces una de las voces más encendidas contra el este acuerdo petrolero.

finalmente, una portada proclama que “El peronismo decidió apoyar a Solano Lima”. La tríada Eisenhower–Solano Lima–Perón construye entonces el esquema de una traición anti-nacional y de una “orden” que beneficiará a un candidato falazmente popular.³⁷

No convendría exagerar la eficacia desmitificadora de esta intrincada trama periodística. A su manera, ella rinde su cuota de homenaje a la centralidad del líder peronista, en un contexto todavía signado por la proscripción de su nombre y su figura.³⁸ Sin embargo, no puede soslayarse que, hasta bien entrado 1958, una línea de desobediencia para con la futura “orden” de Perón vertebraba las coberturas de la revista *Así*. De hecho, a escasos días de las elecciones, el semanario publicará con mal disimulado alivio que la precipitada salida de Venezuela de aquel, tras la caída del gobierno que le había dado asilo, le impedirá impartir con claridad ningún tipo de directiva. “El pueblo”, se afirma entonces, no tiene ahora otra salida más que “olvidarse de Perón” y votar por Frondizi:

Olvidarse de Perón

En estos momentos está ganando terreno la idea de que ya nada se puede esperar de Caracas, y que hay que votar pese a cualquier orden en contrario de Perón (...) De hecho, si cae Pérez Jiménez –qué está al caer, pese a que por allí se hacen desesperados esfuerzos para afirmarse– se viene abajo el comando peronista, se desorganizan, y en consecuencia, no podrán esperarse órdenes, instrucciones, etcétera. En tal caso, la desorientación de los peronistas en nuestro país será mayúscula y esto, por supuesto, lleva agua para el molino de Frondizi.³⁹

De esta manera, en la hora previa a las elecciones del 23 de febrero de 1958, la revista *Así* reconoce y admite el ascendiente popular de Perón. Pero no lo comparte. A su modo de ver, la gravitación del líder exiliado en el horizonte político de “el pueblo” es un dato más bien perjudicial y contra el cual, por otro lado, es preciso (y posible) contender. En esta lid, el semanario de Héctor Ricardo García no está solo; intersecciona en la trayectoria de esa “prensa de oposición a la Revolución Libertadora” involucrada en el

³⁷ “Agrega el dirigente conservador popular: ‘Nos hemos pronunciado contra el nacionalismo económico. Aceptamos que por ahora Argentina tendría capacidad económica para explotar su petróleo, de manera que pudiera abastecerse a sí misma en un período breve. Mi país gasta actualmente 320 millones de dólares en la importación de petróleo, suma que irá creciendo debido al aumento de consumo’. No hay diferencia alguna con la posición de Alsogaray, salvo en otro aspecto, y es el que se refiere, precisamente, a la cuestión política. Solano Lima corteja a los peronistas, cosa que hasta ahora no ha hecho el Partido Cívico Independiente”, “Busca ‘buena voluntad’ en Nueva York y los votos de la ‘pomada’ en Caracas”, *Así El Mundo en sus manos*, 30 de octubre de 1957.

³⁸ En la portada del 28 de agosto de 1957, Perón aparece con el rostro tapado para burlar la prohibición todavía vigente del decreto 4161/56, GARCÍA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*.

³⁹ “Amenazaron a Leloir”, *Así El Mundo en sus manos*, 22 de enero de 1958.

aporte de estrategias para un campo popular constreñido por la proscripción del partido mayoritario. Al igual que muchas de estas publicaciones “filoperonistas” o “anti anti peronistas”, *Así* postula, en nombre de los verdaderos intereses populares, la necesidad de desoír una “orden” equivocada, e impartida por quien dista de ser infalible.⁴⁰

Esta forma de concebir y representar a Perón, como un “ídolo popular” despojado de atributos políticos sobrenaturales, muere en la revista *Así* al cierre de los comicios. No es un cambio privativo de este semanario, sino un movimiento más vasto del imaginario social. Como señala Melón Pirro, tras la aplastante victoria de Frondizi gracias a una “orden” finalmente impartida desde República Dominicana, Perón revalidó “sus títulos contra toda alternativa dentro del movimiento peronista”, cerrándose así una etapa temprana en la historia de su exilio caracterizada por la proliferación de publicaciones filoperonistas que no trepidaban en cuestionar su aura de infalibilidad.⁴¹ De aquí en más y hasta el fin de sus días, las representaciones de *Así* estarán plantadas sobre un piso mítico similar al de ciertas publicaciones de la ortodoxia peronista (*Línea Dura y Norte*) que tienen entre sus colaboradores habituales a Américo Barrios. Pero antes de abordar este otro corpus de relatos, es preciso detenerse en el ciclo de “las mujeres de Perón”, para ver en qué medida esta agenda noticiosa de calumnia perturbaba realmente el sentir de “el pueblo” hacia el Líder, y en qué medida, tal vez, lo saciaba, aunque más no fuera parcialmente, en un contexto signado por la proscripción, la censura y la arrogancia a flor de piel de los “vencedores”.

⁴⁰ Para análisis de esta prensa política que aparece durante la Revolución Libertadora ver: MELÓN PIRRO, Julio César, “Informe sobre la prensa clandestina”; EHRLICH, Laura, “Voces y redes del periodismo peronista”; SPINELLI, María Estela, “Las revistas *Qué sucedió en 7 días y Mayoría*”.

⁴¹ Ehrlich describe este desplazamiento en publicaciones de la Resistencia peronista que habían llamado a desobedecer la orden de Perón (aunque partiendo de supuestos diferentes a los de *Así*): “Ahora bien, debe decirse que para los semanarios que hicieron su aparición en torno a la coyuntura electoral de julio de 1957 y que cesaron su publicación poco después de la elección que catapultó a Frondizi a la presidencia de la Nación (como *Rebeldía, Pero...*, *Palabra Prohibida* y *El Guerrillero*), un ciclo político había concluido, si tenemos en cuenta que todos ellos se opusieron –con distintos argumentos y alternativas ‘tácticas’– a la ‘orden’ de Perón de votar por Frondizi. Por lo tanto, su desaparición no puede atribuirse sin más a problemas financieros o la censura”, EHRLICH, Laura, “Voces y redes del periodismo peronista, 1955-1958”, pág. 165.

Contra el sensacionalismo teatral

Con posterioridad a las elecciones presidenciales de 1958, las representaciones de Perón en la revista *Así* demostrarán una sintonía creciente con un autor como Américo Barrios, de quien se publicará un relato por entregas (*Con Perón en el exilio*), y quien estará a cargo de la edición matutina del diario *Crónica* durante quince años. Sin embargo, un poco a contrapelo de esta identificación entre lo popular y la devoción a Perón, típica de Editorial Sarmiento, existe una primera etapa en la trayectoria del semanario caracterizada por su familiaridad o sintonía con una sensibilidad antiperonista, y en la que, como se vio, incurre incluso el famoso “reportaje en Villa Rica”. Detengámonos en el tramo más injuriante de esta etapa: desde octubre de 1955 y hasta mediados de 1957, las coberturas de *Así* invocaron reiteradamente el recuerdo de episodios ocurridos durante el peronismo, protagonizados por el presidente y “las chicas de la UES”; escenas caras al repertorio de infamias de la “segunda tiranía”, que complementaban bien un discurso que concebía al gobierno derrocado como una aberración, un régimen de naturaleza ilegítima que debía ser erradicado de la comunidad política nacional. Las representaciones de Perón como un seductor de adolescentes lo escenificaban en el rol del “tirano” decadente, corrupto y cínico imaginado a viva voz por sus enemigos.⁴²

Sin embargo, sería abusivo entender el ciclo de “las mujeres de Perón” como un alineamiento sin fisuras para con la Revolución Libertadora. En principio porque la revista *Así* explicitó desde un comienzo su voluntad de encarnar un “interés popular” al que concebía ligado a valores, ideas y figuras del gobierno derrocado, que trascendían la personalidad de su líder. Sin dejar de tener una postura antiperonista, en la medida que renegaba de Perón, el semanario buscaba al mismo tiempo ser “una voz distinta” en un contexto donde, como recordaría su creador, “Todo era pro golpe y antiperonismo”:

⁴² El encono absoluto contra Perón era el aglutinante de una “coalición antiperonista” heterogénea: “Su persona había sido demonizada a punto tal que resultó acusado de reunir no sólo la responsabilidad personal sobre los más diversos crímenes y delitos de toda índole, sino el más completo cuadro de vicios, perversiones y defectos”, SPINELLI, María Laura, “La otra multitud”, pág. 615. Por otro lado, las apelaciones a la UES y sus orgías en el discurso antiperonista era ya visible en los panfletos clandestinos que arreciaron durante los últimos meses del peronismo: “Los opositores políticos imaginaron la UES como una Sodoma y Gomorra contemporánea: sus referencias a la sexualidad, en particular cuando aparecían combinadas con referencias a la juventud, les permitieron articular ciertos términos (como ‘tiranía’ y ‘corrupción’) para construir una narrativa decadentista coherente”, MANZANO, Valeria, *The Age of Youth*, pág. 26, la traducción es mía.

El 16 de septiembre de 1955 se produce el comienzo del derrocamiento de Juan Domingo Perón. El país es invadido por una prensa eufórica por el hecho, y hasta las radios y los diarios uruguayos se escuchaban y vendían en la Argentina como productos nacionales, después de muchos años de una sola campana: la oficialista. Todo era pro golpe y antiperonismo.

Entonces me reuní con mis socios y decidimos el lanzamiento de la revista “Así” (...) La pergeñé rápidamente y decidí darle un tono menos antiperonista para ser una voz distinta a todas las que se escuchaban y leían en esos días.⁴³

De esta manera, *Así* fue concebida como una publicación popular que, sin ser peronista, sería “menos antiperonista” que sus competidores, es decir, interpelaría a un público integrado en gran parte por una masa de simpatizantes peronistas que carecía de voces mínimamente representativas en la prensa comercial; un público integrado parcialmente también por sectores que, sin sentirse tal vez del todo ligados al peronismo, no se identificaban tampoco con el faccionalismo antiperonista de otras publicaciones. Ciertamente, la revista *Así* no trepidaría en calumniar a Perón, mofarse de él, o regodearse en la chismorrería de su intimidad, pero sus coberturas se diferenciaron del antiperonismo cerrado y visceral de otros semanarios sensacionalistas, como *Ahora* y *Orbe 8*.⁴⁴

Identificada con el peronismo hasta la víspera de su derrota, la revista *Ahora* se pasa de bando desde el momento en que la flota sublevada arriba a Buenos Aires.⁴⁵ A partir de entonces, sus páginas no ahorran tinta para mancillar la memoria de Evita, o denostar el perfil nazi-fascista del régimen acaudillado por el “ex dictador”. En *Ahora*, Perón es tildado de asesino, morfínmano y pederasta; es habitual encontrar en ella caricaturas humorísticas, donde “las chicas de la UES” aparecen dibujadas al modo de “las chicas Divito”, y donde su amado “Pocho” es un figurón cobarde y ridículo, ataviado con la “pochogorra”, o en fuga por América Latina en su “pochoneta” (**Imagen 7**).

⁴³ GARCÍA, Héctor Ricardo. *Cien veces me quisieron matar*, pp. 38-40.

⁴⁴ *Ahora* apareció por primera vez en junio de 1935, y salió regularmente hasta 1964. En 1955 tenía dos ediciones semanales, y era el semanario sensacionalista de mayor popularidad y tirada. La trayectoria de *Orbe 8* es más acotada: 46 números entre el 30 de septiembre de 1955 y el 29 de octubre de 1956, ver: CARMAN, Facundo, *El poder de la palabra escrita*, pp. 57-58 y 490-491.

⁴⁵ Obsérvese la progresión de los siguientes titulares de *Ahora*, desde una edición que recuerda los infames bombardeos del mes de junio, hasta el “Número dedicado a la Revolución”: “¡No se repetirá!” (03/09/55); “Deben se los Gorilas deben se’ afirma Fernando Ochoa” (09/09/55); “Sangrientos combates en Río Santiago” (20/09/55); “Recibe el vicepresidente a los caídos por la libertad” (29/09/55).

De estilo coloquial e intimista, las cartas parodian el vínculo entre Perón y sus seguidores: el destinatario, el anónimo “Compañero” de cada entrega, es un ser cuya indolencia mental es supuesta en la imaginaria eficacia que sobre él ejercen las toscas argucias manipulativas del emisor: “Es preciso seguir firme en la brecha; ustedes allá, poniendo el pecho; yo acá, protegiéndoles las espaldas y dispuesto a alentarlos en nuestra cruzada de redención”. Los textos se regocijan en un diagnóstico de debilidad terminal del peronismo, y se mofan de quienes así y todo anhelan el retorno de un líder cuyos planes no revelan más que disparatados delirios mesiánicos: “Los obreros textiles deberán fabricar un millón de camperas y pochogorras, que se distribuirá entre nuestra gente –¿quedará un millón?”. Con torpeza verbal, el Perón de estas cartas hace gala de los “vicios, perversiones y defectos” atribuidos a él por sus enemigos: la cobardía, la venalidad y el gusto por “las chicas en edad escolar”:

¿Sabe que desde que estoy aquí se ha puesto en vigencia una nueva moda?... Ahora las chicas en edad escolar van por la calle encerradas en una jaula. Dicen que anda un lobo feroz suelto y que la moda tiene un fin de precaución... Allá ellas.⁴⁶

En realidad, las epístolas de *Orbe* 8 remedan los monólogos de un teatro de picaresca política que resurge tras la caída del peronismo y que, en la hora de los “vencedores”, goza de enorme popularidad entre un público identificado con el antiperonismo.⁴⁷ También la mucho más masiva revista *Ahora* se monta sobre el éxito de estos espectáculos que explotan el morbo del *Pocho* y “las chicas de la UES” (**Imagen 9**).

⁴⁶ “Cartas de Caracas (*Puesto de Comando*)”, *Orbe* 8, 27 de agosto de 1956.

⁴⁷ La repercusión de este teatro fue tan amplio que Perón lo incluyera en uno de sus primeros descargos desde el exilio contra la Revolución Libertadora: “En diez teatros de Buenos Aires, pusieron en escena revistas en las que se me sometía a burlas y con recursos de baja ley se hacía historia de la revolución de Septiembre. La libertad argentina terminó en los escenarios de varieté, los espectáculos no hicieron presa en la gente de buen sentido, incluso disgustaron al público que no podía entender que se satirizara de esa forma, dado que nada de cuanto acababa de suceder en el país podía prestarse a interpretación cómicas”, PERÓN, Juan Domingo, *Del Poder al Exilio. Quiénes y cómo me derrotaron*, Buenos Aires, 2014 [1956], Ediciones Fabro, pp. 29-32. Sin embargo, un testimonio de segunda mano afirma que estos espectáculos cómicos despertaban encendidas reacciones en la platea antiperonista: “Ya en el ’55, el cómico Adolfo Stray, en el teatro de revistas *El Nacional*, cruzaba el escenario, de izquierda a derecha, manejando una motoneta, con el gorrito pochito, seguido por una serie de coristas que le gritaban “¡Pocho! ¡Pocho!”. Stray les decía: “¡Vamos, chicas!” y desaparecía por derecha. La clase media y alta que asistía al espectáculo reía a carcajadas. También en *El Nacional* se hizo célebre el monologuista Pepe Arias. Todos iban a escucharlo. Arias no se privaba de nada. Me ha dicho un amigo gorila que tengo –y al que quiero mucho– que, luego del golpe, la gente fue a *El Nacional* y cuando salió Pepe Arias a decir su monólogo lo aplaudieron de pie durante diez minutos”, FEINMANN, José Pablo, *Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina*, “6. La caída de Perón”, disponible en: https://www.pagina12.com.ar/especiales/archivo/peronismo_feinmann/CLASE6.pdf.



08/11/55

15/11/55

06/01/56

15/11/55

Imagen 9 – Revista Ahora

Como puede apreciarse, *Ahora* publicita en sus páginas los espectáculos de este teatro político (“En el cotorro de ALEA la cosa se puso fea”; “¡El General rajó al amanecer!”); pero también los promueve: en efecto, la revista lanza en formato libro la autobiografía sentimental de Nelly Maider (“Mis amores con Perón”) que, una semana después, se estrena en el teatro Florida (“¡Nelly Maider en el Florida! La favorita del ex”).

En contraste con estas publicaciones, *Así* cultivó un antiperonismo moderado, no exento de humor o picaresca pero ajeno a la caricatura y, muy especialmente, a ese estilo de farsa que privilegiaba lo paródico por sobre lo informativo. Sin duda, el perfil “menos

antiperonista” que Héctor Ricardo García y sus colaboradores pergeñaron para su revista tenía su contraejemplo en productos como *Ahora* y *Orbe* 8, con quienes por otro lado compartía un formato y un estilo de diagramación similares. Esta diferencia dista de ser una ilusión retrospectiva: fue el mismo semanario, en sus editoriales de las primeras semanas, quien proclamó su disidencia con la prensa sensacionalista rival. En efecto, aquellas columnas de opinión denunciaron reiteradamente el oportunismo de publicaciones y figuras del espectáculo que, habiendo sido oficialistas durante el “triste régimen depuesto”, buscaban acomodarse “al minuto total de libertad que vive el país” asumiendo un rol de “falsos mártires” del peronismo o ejerciendo un “periodismo de infamia” que sólo buscaba un lugar en el nuevo coro oficialista.⁴⁸ Más específicamente, el estreno de la obra de Nelly Maider, promocionada por la revista *Ahora*, propicia en *Así* una severa digresión sobre ese “sensacionalismo teatral”, de escasa calidad y hecho a la medida de un “público de fácil acceso a la carcajada súbita”:

CONVENGAMOS que en materia de teatro –y teatros– se está librando una verdadera batalla de “avivatos” que entienden que el negocio, redondo y fácil, está en la revista política. En la sátira en forma de cuadros por donde se hace desfilar la caricatura de nuestro mundo político; preferentemente, claro está, explotando figuras del régimen depuesto con el ex mandatario Perón al frente. Y con él sus más señalados adláteres. Lo que se lleva haciendo, la actualidad de este material, movió mucho más la premura que la calidad en sí y se establece de este modo la entrega de una mercadería que no resiste un análisis detenido y por cuya razón va dirigida a un público de fácil acceso a la carcajada súbita.⁴⁹

Este estilo polémico y frontal en la arena periodística desaparece de la revista poco después del derrocamiento de Lonardi. En el contexto de un régimen dispuesto ahora a la extirpación del peronismo, las columnas de opinión de *Así* ingresarán en la onda más discreta de hablar de lo prohibido a través de temas cargados de connotaciones políticas como el *agio*, los *amorales*, la *profilaxis* y las desventuras de tantos ídolos populares.⁵⁰ Llegados a este punto, es preciso ver de qué manera esta primigenia voluntad de diferenciación se detecta también en las coberturas de “las mujeres de Perón”.

⁴⁸“Los falsos mártires” (2/11/55); “¿Nos ponemos de acuerdo” (2/11/55); “Respeto a la libertad (9/11/55); “El monólogo político de Pepe Arias” (9/11/55); “Periodismo de infamia” (16/11/55); “Una nueva industria: trabajar de víctima” (16/11/55); “Las obras políticas” (16/11/55); “La agencia Telam” (22/11/55); “Verdad y mentira de Nelly Maider”; “No debe haber cesantías” (30/11/55).

⁴⁹“Verdad y mentira de Nelly Maider”, *Así El Mundo en sus manos*, 22 de noviembre de 1955.

⁵⁰Ver *Preludio: la revista Así y la Revolución Libertadora*.

Difamatorias en la medida que cuestionan la dignidad personal de Perón y la naturaleza de sus propósitos políticos, estas coberturas recrean un imaginario que, como se señaló, legítima y encomia la cruzada político-moral de los “vencedores”. Es esta una lectura posible e insoslayable. Sin embargo, una mirada atenta a ciertos detalles inscriptos en los materiales revela en *Así* un estilo periodístico que matiza y a veces entredice los presupuestos de aquel imaginario antiperonista. El ciclo de “las mujeres de Perón” convive y se superpone con una voluntad editorial de defender el “interés popular” con nociones de buen gobierno que tienen al peronismo como referente tácito. De esta manera, en aquella portada de enero de 1956 (**Imagen 4**), el Perón de impronta matonil sugerido por la diagramación (“En Panamá Perón sigue su cadena de mentiras”) muta en su coloración política a efectos del titular ubicado al pie (“Lucha a muerte contra el agio”). El tono belicista de éste evoca las campañas de los gobiernos peronistas contra los agiotistas y, al hacerlo, establece un contraste nada inocente entre “ayer y hoy”. El trasvase entre ambos titulares habilita un cariz positivo para con un líder que hacía una política de estado de la “lucha a muerte” contra los enemigos del “el pueblo”.

Ocasionalmente entonces, en la nota escandalosa de *Así* se superponen guiños más o menos obvios hacia un sentimiento de añoranza por los tiempos de Perón; al mismo tiempo, el acervo de la calumnia convive con esos otros ciclos que achacan a los enemigos del peronismo vicios sexuales tenidos entonces por anti-naturales: 1956, el año más injuriosamente antiperonista, es también el de las ruidosas campañas contra los “amorales del Barrio Norte”, y es también el año de la biografía del “Mono Gatica”.⁵¹ Es también característico de este semanario la recurrencia de textos que cuestionan o relativizan diagramaciones estruendosamente antiperonistas. En la edición del 2 de febrero de 1956, por ejemplo, portada, titulares, fotografías y epígrafes colaboran para recrear con profusión y detalle el anecdotario completo de “las chicas de la UES”. Sin embargo, en su progresión informativa el texto alcanza un punto donde pone en cuestión la veracidad de tantas imágenes fatalmente contradictorias y “divergentes”:

Y ante tan divergentes informaciones, se impone el interrogante: ¿Vive realmente Perón dedicado a los halagos del amor fácil, o su vida es austera en este aspecto? La respuesta no encuadrada en ninguno de los dos extremos. Ni Perón se muestra excesivamente puritano, ni tampoco posee todas las amantes que se le han atribuido.⁵²

⁵¹ Ver *Preludio: la revista Así y la Revolución Libertadora*.

⁵² “Dijo Perón: sólo me interesan las mujeres”, *Así El Mundo en sus manos*, 2 de febrero de 1956.

Quedémonos con este último ejemplo: el equilibrio entre los “extremos” expresa una distancia respecto al peronismo, ¿pero no cuestiona también la solvencia informativa de la calumnia antiperonista? En no pocos casos, el lector que trasciende la diagramación y visita los textos encuentra en ellos un caleidoscopio de versiones que, de modo general, socavan la credibilidad de este imaginario político escandaloso. Y quienes no trasciendan el aparato visual de las notas, o no capten las superposiciones señaladas, encuentran de todas maneras una información de actualidad que, en lo inmediato y más allá de su coloración o de sus énfasis editoriales, repone la presencia del ausente. Pero... ¿es realmente posible asumir que los lectores de *Así* eran simpatizantes peronistas que acometían la lectura del semanario a través de las grietas hoy visibles para nosotros en su coraza difamatoria? ¿O que permanecían impávidos frente a la calumnia con tal de saber algo de Perón? ¿Qué tipo de digestión hacían de este acervo escandaloso? Intentaré explorar a continuación estas preguntas por los lectores y sus lecturas.

Lectores y lecturas

Recapitemos. Estrenada el 19 de octubre de 1955, *Así* buscaba interpelar a un público integrado en gran parte por simpatizantes del gobierno derrocado un mes antes. ¿Fue esta la razón por la cual el semanario comenzó a venderse, porque sus lectores encontraban una diferencia políticamente valorable entre sus contenidos y lo que se podía ver y leer en otras publicaciones de formato similar? Puede señalarse en primer lugar que la revista de Héctor Ricardo García halló rápidamente lugar en un mercado competitivo hasta la saturación: si la mayoría de las publicaciones sensacionalistas y humorísticas que nacieron con la Revolución Libertadora tendrían una trayectoria breve, *Así* en cambio salió en forma regular y sostenida, incluso en una etapa complicada a nivel político pero también comercial dada la escasez de papel y de imprentas.⁵³ En noviembre de 1955, poco después del reportaje en Villa Rica, la revista había alcanzado una tirada de 150.000 ejemplares semanales, que descendió luego a cifras mucho más modestas (50.000-60.000) pero que se mantuvieron estables hasta fines de la década.⁵⁴ Tentativamente, entonces, es posible afirmar que en virtud de sus diferencias con

⁵³ Ver *Preludio: La revista Así y la Revolución Libertadora*.

⁵⁴ GARCÍA, Héctor, *Cien veces me quisieron matar*, pp. 43-45.

publicaciones como *Ahora y Orbe* 8, la revista *Así* encontró a poco de salir un nicho de una magnitud que si no era espectacular tampoco era desdeñable. Pero si la estrategia de diferenciación fue comercialmente exitosa, en la medida en que fue reconocida y valorada por un público que incorporó a sus hábitos una nueva publicación: ¿los lectores compartía necesariamente el antiperonismo morigerado de sus productores? ¿Acordaban con sus cuestionamientos políticos a Perón, o encontraban por el contrario en estos contenidos un interés que trascendía la línea editorial del semanario?

En principio, esta línea editorial porta una contradicción similar a la del resto de la “prensa adicta” a los “vencedores” del 23 de septiembre de 1955: la persecución de un propósito iconoclasta haciendo al mismo tiempo de Perón un tema de actualidad permanente. Esto no obedecía a ninguna torpeza involuntaria sino a un concienzudo “proyecto pedagógico” que buscaba “convencer a los peronistas” de que durante una década habían sido manipulados por un “dictador” cínico, corrupto y depravado.⁵⁵ La Revolución Libertadora buscó la supresión de los símbolos peronistas por medio de su destrucción física y su aniquilamiento moral.⁵⁶ Sin embargo, como ha notado Melón Pirro en su análisis de la prensa del período, la obsesión por anotar los antiguos y nuevos crímenes del ex presidente “colaboraron en la recomposición mítica de la figura de Perón en el escenario político argentino”.⁵⁷ En este mismo sentido, el oprobio sensacionalista contra el “magnate” que digitaba desde el Caribe todas las huelgas, atentados y levantamientos armados que ocurrían en su país a través de un comando

⁵⁵ “El resultado de la actividad de investigación, al que la prensa dio amplia cobertura constituyó una parte esencial del **proyecto pedagógico** de la desperonización. Este tenía por finalidad, además del castigo a los culpables, convencer a los peronistas que habían sido víctimas de un ‘engaño’, por eso se manifestó en los primeros momentos a través de la exhibición de los excesos de lujo del gobierno anterior: los veintisiete automóviles del expresidente, varios televisores y motocicletas, las joyas y el vestuario de Eva Perón, de la apertura al público de un supuesto ‘refugio subterráneo’, similar al bunker de Hitler, construido en el edificio de la empresa editorial ALEA (...) Esta exhibición pública de los ‘vicios y pecados’, realizada desde el Estado y difundida por la prensa, tuvo un carácter ritual en el antiperonismo”, SPINELLI, María Estela, “La desperonización. Una estrategia política de amplio alcance (1955-1958)”, pág. 7, disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Spinelli1.pdf>.

⁵⁶ La desperonización implicó “destruir todo lo que era visible y exponer lo que no lo era”: combinó la destrucción de los bustos e imágenes de Perón y Evita que impregnaban el espacio público, y la reinterpretación del peronismo como un fenómeno “inmoral y corrupto”, SEVESO, César, “Political Emotions and the Origins of the Peronist Resistance”, en KARUSH, Matthew; CHAMOSA, Oscar (eds.), *The New Cultural History of Peronism. Power and Identity in Mid-Twentieth-Century Argentina*, Duke University Press, Durham and London, 2010, pp. 239-269.

⁵⁷ “La ininterrumpida serie de noticias –reales o supuestas– sobre las actividades conspirativas del ex presidente y el manido descubrimiento de ‘complots’ tendientes a reinstalarlo en el poder no pueden sino haber alentado a los peronistas de la resistencia”, MELÓN PIRRO, Julio César, *El peronismo después del peronismo*, pág. 97.

centralizado difícilmente perjudicara su estatus frente a la masa de sus simpatizantes. Sin un esfuerzo de re lectura demasiado exigente, estas notas mostraban a Perón en el rol de un “conductor” en el exilio; reelaboraban en clave espectacular las acciones dispersas, en muchos casos desesperadas y fallidas, de la Resistencia Peronista. Del mismo modo, las especulaciones en torno de su “orden” reconocían y al mismo tiempo exageraban su gravitación real, tornando incierto que quienes leían las notas de la revista *Así* compartieran la conclusión de que había que “olvidarse de Perón”.

Es posible, entonces, imaginar un tipo lector que encuentra retazos informativos valiosos en el ciclo de “las mujeres de Perón”, que desestima su carcaza escandalosa y se concentra en los datos políticos duros que es posible exprimir de allí. Al leer *Así*, este hipotético lector aprende que “el ex” frecuenta “night-clubs” y divaga sentimentalmente con “coperas” y “bailarinas”, pero que dedica las horas del día a escribir cartas, grabar cintas con instrucciones, tramar complots militares y estrategias electorales, recibir emisarios, informarse de todo cuanto sucede en su país y al interior de su movimiento... El General trasnocha bajo los cielos de geografías tórridas, pero no ha abandonado en ningún baúl de viaje ni ha tirado por el camino su bastón de conductor.

Sin embargo, este lector políticamente avisado, que registra milimétricamente las notas a la pesca de datos contrabandeados a la censura y que descarta, como si de una cáscara se tratase, los rumores adversos a Perón, no puede haber sido más que una fracción minoritaria al interior del público de una revista comercial masiva.⁵⁸ En forma mucho más representativa, este conglomerado vasto e impreciso estará integrado por lectores que relegan lo factual por debajo de lo simbólico, lo sentimental y lo dramático; que encuentran un sentido político, incluso causales políticas, en notas y relatos que habilitan una identificación emocional, más anclada en la pasión que en la razón.⁵⁹ En *Así*, las representaciones de Perón responden a una expectativa lectora previa, que no es reacia ni al chisme ni a la política, que construye un canal de confluencia entre ambos.

⁵⁸ Hoggart nos previene contra la deformación romántica de generalizar el perfil del militante político y/o sindical como figura o sujeto representativo del universo popular, HOGGART, Richard, *La cultura obrera en la sociedad de masas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013 [1957], “Introducción”.

⁵⁹ Sunkel distingue dos grandes matrices culturales en la prensa moderna: una *racional-iluminista* y una *simbólico-dramática*, la última de las cuales predomina en la prensa popular y sensacionalista. Esta matriz está anclada en una “estética melodramática” (pobre en el plano de lo conceptual pero poderosa al nivel de las emociones) donde lo político no adquiere tanto la forma del discurso sino la de una *dramatización sentimental* capaz de “producir imágenes de denuncia de la autoridad y de constatación de la miseria popular”, SUNKEL, Guillermo, *Razón y pasión en la prensa popular*, pp. 85-86.

En este sentido, nuestro semanario presenta semejanzas con el universo de los *tabloids* británicos, donde la política es un “componente editorial clave” cuyo tratamiento no contradice sino que se articula virtuosamente con el dato frívolo y el voyeurismo sexual: la fórmula secularmente exitosa de los *tabloids* prescribe un continuum narrativo entre las figuras políticas y las estrellas del mundo del espectáculo, la moda y el deporte.⁶⁰ Como señalan Bingham y Conboy, la importancia de lo político en los *tabloids* lo revela precisamente su adaptación a una expectativa de simplicidad y entretenimiento: en lugar de ofrecer a sus lectores tramas puntillosamente fieles a las complejidades palaciegas de Westminster o Downing Street, las coberturas del *Daily Mirror*, el *Sunday Pictorial* o *The Sun* despliegan narrativas centradas en “dramas personales”, que no suprimen las causales de la razón, pero apelan con mayor o idéntico énfasis a una gnosis que valora los hechos y las acciones a partir de la simpatía o el rechazo por sus protagonistas.⁶¹

Al igual que las publicaciones periódicas predilectas de la “clase trabajadora británica”, la revista *Así* adapta sus contenidos a un universo mucho más amplio que el de la militancia sindical, apunta a lectores distanciados de la participación política pero no divorciados de un interés en ella, y cuya lógica comprensiva responde más bien a un registro “identificativo-emocional” que a uno “analítico-sintético”.⁶² Mi argumento es entonces que el tema de “las mujeres de Perón” tuvo para estos lectores (y por qué no también para los de *Ahora* u *Orbe 8* en cierta medida) una familiaridad que ponía en entredicho, parcialmente al menos, la agenda político-pedagógica de la calumnia, o que trastocaba la centralidad única de sus propósitos. Al final del día, el escándalo no era tal y como lo presuponían los enemigos del peronismo, porque las aventuras amorosas de Perón lo reponían en un sitio típico de la prensa sensacionalista que no necesariamente contradecía su carisma o su prestigio político: el de un “ídolo popular”, una figura típica del “star-system” con la cual el público establece una identificación y un involucramiento personal que perdura más allá de sus recaídas y defectos.⁶³ Como señala Elizabeth Bird, “el escándalo de las celebridades”, tema recurrente de los

⁶⁰ En este aspecto, los semanarios sensacionalistas de la Revolución Libertadora tienen más similitudes con los *tabloids* británicos que con los despolitizados *supermarket tabloids* norteamericanos: “A diferencia de los diarios tabloides británicos, con los que habitualmente se los compara, los tabloides americanos semanales nunca toman partido políticamente ni imprimen editoriales sobre temas políticos”, BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pág. 67, la traducción es mía.

⁶¹ BINGHAM, Adrian; CONBOY, Martin, *Tabloid Century*, pp. 63-69 y 95-116.

⁶² Tomo esta distinción de Sarlo [1985], tal y como expuse en la “Introducción” de este trabajo.

⁶³ BINGHAM, Adrian; CONBOY; Martin, *Tabloid Century*, capítulo 3 (“Monarchy and Celebrity”).

supermarket tabloids objeto de su análisis, refuerza más que debilita la identificación de los lectores con sus “estrellas” favoritas, al revelar en ellas un costado humano y falible. Contra el lugar común que presupone que el público encuentra un goce vengativo en la desgracia de las celebridades, la autora opone una clave de lectura anclada en la piedad y la comprensión, una concepción fatalista donde el “destino” o la “fortuna” imponen a las personas unas cargas de adversidad cuya superación genera admiración y empatía.⁶⁴ Veremos en los capítulos siguientes la importancia de estas fuerzas impersonales (“suerte”, “tragedia”, “fatalidad”) en el imaginario sensacionalista de la revista *Así*. Por el momento podemos afirmar que Perón no dejaba ni dejaría de ser un personaje entrañable o un líder político en regla por demostrarse que había claroscuros en su vida privada, o vicios personales sobre los cuales sus enemigos se ensañaban con evidente malicia.

En esta misma dirección, puede señalarse que el tema de “las mujeres de Perón” era menos original de lo que parecía, porque si la prensa de la Revolución Libertadora escarbó hasta el delirio en los secretos de alcoba del líder peronista, estuvo lejos de inaugurar esa sumersión voyeurista: entre 1945 y 1955, la construcción del “carisma peronista” a través de la prensa, la publicidad, el cine y el discurso político se había montado sobre el pilar de Perón y Evita como pareja con roles políticos diferenciados, pero también como matrimonio cuya vida doméstica era materia de la “propaganda” oficial.⁶⁵ Estas representaciones no estaban exentas de una reproducción ampliada hacia las regiones del morbo y el chisme sexual que, como sugiere Omar Acha, era una de los carriles de la sensibilidad popular por donde se tramitaba la identidad político-afectiva peronista, lo que el autor denomina la “pasión por Perón y por Eva Perón”.⁶⁶ No erraba,

⁶⁴ “Los lectores de tabloides están igual de preocupados por las personalidades que luchan contra sus problemas, que tienen experiencias ocultas o que están involucrados en cualquier cosa que hace añicos su imagen de seres-mas-grandes-que-la-vida y que los vuelve más humanos”, BIRD, Elizabeth, *For Enquiring minds*, pp. 44-47, la traducción es mía.

⁶⁵ Observando la prensa del período 1945-1955, Julie Taylor afirma que la “propaganda” peronista representaba habitualmente a Perón y Evita como un “matrimonio perfecto: “En esta relación, Eva creó un matrimonio perfecto. No sólo permaneció constante e irreprochablemente fiel a Perón, sino que cuidadosamente acalló el elemento sexual en su matrimonio”, TAYLOR, Julie M., *Evita Perón*, pág. 122. Otro análisis de los roles carismáticos diferenciados por género en GUY, Donna, *La construcción del carisma peronista*.

⁶⁶ “La pasión por Perón y por Eva Perón es un tema de primera importancia para comprender la hegemonía peronista porque interesa a estratos muy profundos de la sensibilidad, que sobrevive a los embates más rudos y demuestra una persistencia al tiempo que las ‘conquistas sociales’, con su indudable importancia, no habría de tener”, ACHA, Omar, *Crónica sentimental de la Argentina peronista*, pág. 316.

entonces, aquella nota de *Así* que afirmaba que el “descubrimiento del romance” entre Perón y Nelly Rivas había sido “una especie de bomba para el interés popular”. Sí se equivocaba, en cambio, al suponer que, enfrentado a estos materiales, el lector iría a sopesar sus convicciones políticas en esa balanza del discernimiento entre lo público y lo privado, entre el deber del cargo y los apetitos de la carne:

¿Nelly Rivas fue o no amante de Perón? No cabe ninguna duda de que lo fue, y si eso sucedió no hay por qué ocultarlo en nombre de ninguna moral. Para muchos, Lonardi tuvo razón cuando dijo que no había que ventilar intimidades. Esto es discutible: los hombres públicos no tienen por qué tener intimidades inocultables de este tipo. Lo que hace falta es que el pueblo tenga un criterio equitativo para juzgar: sepa distinguir lo verdadero de lo falso y utilizar los datos de la vida privada del personaje para hacerse una idea clara de lo que podría ser su integridad moral.⁶⁷

Muy a pesar suyo, el ahínco difamatorio de la prensa post peronista reponía imágenes entrañables para muchos de sus simpatizantes, imágenes que las multitudes de la Revolución Libertadora habían desterrado del espacio público pero no de la memoria: Perón en la Quinta de Olivos, Perón y sus perritos, Perón y Evita. Entre la página impresa y los lectores mediaban elementos invisibles pero reales: el “amor peronista” analizado por Omar Acha; la “nostalgia” por aquello que había sido una “edad de oro”, que Daniel James vislumbra en las estructuras de sentimientos de la clase trabajadora.⁶⁸

¿Significa esto que los simpatizantes peronistas que leían *Así* convivían sin inmutarse con las calumnias antiperonistas publicadas por la revista? ¿Todos ellos extrañan de estas coberturas cuotas de divertimento y moralejas auto-fortalecedoras, y descartaban todo aquello que distorsionara estas claves complacientes de lectura? ¿Es cierta entonces esa imagen que asume que la identificación de los sectores populares con el peronismo era de una naturaleza tal que los preservaba de los ataques con que sus enemigos arreciaron una y otra vez desde las páginas de la prensa?⁶⁹ Si el tema de “las

⁶⁷ “Censura para unos y carta blanca para otros”, *Así*, Buenos Aires, 5 de junio de 1957.

⁶⁸ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, pp. 140-141.

⁶⁹ Odena, por ejemplo, afirma que “Las revelaciones indignaban a ciertos sectores de la clase media; pero no conmovían a la clase obrera”, ODENA, Isidro, *Libertadores y Desarrollistas*, pág. 29; Galasso, por su parte afirma que “las revistas sensacionalistas escandalizaban” solamente “a los sectores medios” mientras que la clase trabajadora en bloque le oponía su innata perspicacia, su humor y su creatividad política: “Con su fino olfato, los trabajadores peronistas rechazan los infundios y recurren a la burla, en esas tardes domingueras donde desahogan su bronca cantando la marcha peronista en las canchas de fútbol, escandalizando una vez más a los sectores medios: ‘Ladrón o no ladrón / lo queremos a Perón’”, GALASSO, Norberto, *Perón. Exilio, Resistencia, Retorno y Muerte (1955-1974)*, Tomo II, Buenos Aires, Editorial Colihue, 2005, pp. 781-783.

mujeres de Perón” no tenía en los lectores el efecto desmitificador imaginado por editores, periodistas y políticos antiperonistas: ¿qué efectos adversos es posible imaginar que tenían en su contexto estas lecturas? ¿Cómo explicar el cambio que sobrevendría en las coberturas de *Así* tras las elecciones del 23 de febrero de 1958?

Roger Chartier ofrece algunas reflexiones interesantes a propósito de los “panfletos” (“pornográficos” y “sensacionalistas”) de la Francia del Antiguo Régimen. De acuerdo a una interpretación de Darnton, esta literatura “de denuncia”, encarnizada en las bajas pasiones de cortesanos y reyes, produjo una “erosión ideológica” del absolutismo que contribuyó decisivamente a la ruptura de 1789. Chartier, sin embargo, duda de la “eficacia” un tanto mecánica de este esquema, deducido por el historiador que conoce el desenlace del siglo XVIII mejor que sus protagonistas de las décadas previas, e imagina aquellas lecturas en una clave necesariamente revolucionaria. El historiador francés no niega que los “libelos políticos” sean “máquinas de producir efectos”, pero éstos son contradictorios y ambivalentes: de esta manera, la *Enciclopedia* de D’Alembert y Diderot despertaba en no pocos admiradores interpretaciones que divergían con los postulados de la Ilustración, mientras que los libros de “infamia” anti-cortesana eran consumidos como entretenimiento por la propia aristocracia, “que los encuentra divertidos sin darles demasiado crédito”.⁷⁰ Salvando las distancias políticas y culturales, algo similar surge de nuestra indagación en las lecturas de la prensa sensacionalista de la Revolución Libertadora: los militantes de la Resistencia, afirma Daniel James, se cuentan chistes sobre la vida privada del líder por el cual arriesgan su vida y su libertad, mientras que sus admiradores sacian un anhelo de cercanía e intimidad con el “ídolo popular” a través del acervo escandaloso *Así* y otros semanarios.

Y sin embargo, la predisposición lectora de “el pueblo” tras la caída del peronismo no es del todo equiparable a la de la aristocracia del *Ancien Régime*, que puede darse el lujo de divagar con una literatura cuyo potencial destructivo del mundo en que tiene cifrada su felicidad es aun históricamente inimaginable. Aquél, en cambio, vive en un presente dramático, bajo el yugo de una dictadura antipopular, y de una prensa que constantemente le recuerda que su “mundo feliz” ha sido subvertido en forma, al

⁷⁰ “Los lectores del siglo XVIII no necesariamente creyeron en la verdad de lo que se les daba a leer (la arbitrariedad de la monarquía que se había vuelto despótica, la depravación del soberano o de su corte) sin que por ello esta incredulidad disminuyera su avidez por los libros prohibidos”, CHARTIER, Roger, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII*, pág. 99.

parecer, irremediable. Puede hacerse entonces un reparo similar al de leer la literatura escandalosa del siglo XVIII desde un presente que conoce el fatal desenlace que sobrevendría tras la convocatoria a los Estados Generales por parte de Luis XVI: sería también un error imaginar a los lectores de los semanarios sensacionalistas del siglo XX como seres incólumes en sus convicciones e impasibles frente a la diatriba, pues eso implicaría mirar ese pasado desde una distancia histórica que olvida los conatos *pesadillescos* que la Revolución Libertadora tuvo para quienes la atravesaron sin el parámetro de las mucho más cruentas dictaduras militares de los años 60 y 70.⁷¹ Humanos al fin, los militantes y simpatizantes peronistas atravesaron los años inmediatamente posteriores al exilio de su líder con una zozobra, una incertidumbre y un malestar que el sensacionalismo antiperonista no apaciguaba: el tema de “las mujeres de Perón” buscaba insuflar vergüenza y humillación a los “vencidos”, minar su moral y su orgullo político; era al mismo tiempo un energizante para los “vencedores”, la prueba de una superioridad que legitimaba su cruzada iconoclasta y su vocación redentora.⁷²

Tanto o más importante que los simpatizantes peronistas que consumían las páginas de la revista *Así* con sus propias “herramientas explicativas” y “registros de comprensión”, eran los potenciales lectores que se mantenían al margen de ella, tal vez porque sus representaciones de Perón les resultaban ofensivas, crispaban su sensibilidad, les generaban rechazo, disgusto, incertidumbre, dolor, desconfianza o desinterés. Habiéndose estabilizado la tirada semanal de la revista en 60.000 ejemplares a fines de 1955, esta cifra se mantendría constante hasta principios de 1960, cuando sobrevendría

⁷¹ “A pesar que la brutalidad de las dictaduras de las década de 1960 y 1970 han disminuido ante nuestros ojos las atrocidades cometidas después del golpe de Estado de 1955, los peronistas que vivieron ese período lo experimentaron como una pesadilla. La humillación se veía agravada por un sentido de pérdida y desesperación toda vez que las identidades individuales y, más en general, el estatus de clase, las relaciones sociales y la cultura del trabajo estaban atadas a y habían sido hechas posibles por el régimen peronista. Era el fin del clima emocional del populismo, la destrucción de un *mundo feliz*”, SEVESO, César, “Emociones políticas en el origen de la Resistencia peronista”, pp. 240-241. La traducción es mía.

⁷² Félix Luna evoca el estado de repulsión, empoderamiento y beligerancia que despertó en la clase media una de las escenas más caras a la memoria del antiperonismo: la excursión en moto, con Perón a la cabeza, de un cortejo de adolescentes de la UES por una de las avenidas principales de la Capital: “Las elecciones de abril de ese año habían demostrado que casi la mitad de la población de Buenos Aires no quería a Perón. Acaso lo odiaba, pero no se reía de él. Tal vez le tenía miedo, pero no se reía de él. Ahora, esa mitad lo veía como un payaso, le perdió todo respeto. Y la otra mitad de la población, la que lo amaba, seguramente no dejó de hacerlo, pero sin duda se sintió desconcertada ante el grotesco espectáculo. Y esta imagen, la del Presidente de la Nación tocado con un gorrito de baseball y montado sobre ese juguete de señoritas, quedó fijada en la memoria de unos y otros, asociada a los últimos días de 1954”, LUNA, Félix, *Perón y su tiempo. III. El régimen exhausto*, pp. 230-231.

un salto astronómico: 250.000 números a la semana en 1962; 437.420 al año siguiente (cuando, por otro lado, estaba ya en marcha la carrera ascendente del diario *Crónica*). Promediando la década del 60, con tres ediciones semanales (martes, jueves, sábados), la revista *Así* alcanzará un nivel de ventas jamás igualado en la historia de las revistas argentinas, con picos esporádicos del orden del millón y medio de ejemplares.⁷³

Héctor Ricardo García cuenta en sus memorias que la tirada del semanario se estancó hasta fines de los '50 debido a la mala calidad del papel y de las imprentas por entonces disponibles, todo lo cual obligaba a que la revista tuviera un formato reducido, poco atractivo para el público. No está en mi ánimo contradecir la autoridad de esta fuente, sí conjeturar que los cambios en las formas de representar a Perón aportarían también su cuota de razones a este fenómeno comercial. A partir de 1958, los contornos del “ídolo popular” representado en las páginas de la revista *Así* se confundirán cada vez más con los de ese Líder de “proporciones poco menos que míticas”, al decir de Daniel James, personalmente irreprochable y políticamente infalible, que había macerado al calor del exilio, la proscripción y la Resistencia peronista. En las páginas que restan analizaré estas otras representaciones que *Así* convertirá en una marca de identidad periodística que sostendrá hasta el fin de sus días. Será entonces que se producirá el encuentro con Américo Barrios, el “amigo, secretario, consejero y confidente” que había marchado al exilio con Perón, y que había sido testigo presencial de sus proezas taumatúrgicas.

⁷³ GARCÍA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, pág. 43-44.

AMERICO BARRIOS ESCRIBE PARA "ASI"

LA VERDAD SOBRE PERON



JUAN PERON Y AMERICO BARRIOS EN UN SUPERMERCADO DE CIUDAD TRUJILLO, DONDE EL EX PRESIDENTE CONCURSA PARA HACER PERSONALMENTE SUS COMPRAS. AMERICO BARRIOS NOS ESCRIBE UNA CORRESPONDENCIA ESPECIAL, INFORMANDO SOBRE ASPECTOS DE LA SITUACION QUE LLEVA PERON EN LA CAPITAL DOMINICANA.

JUNIO 22 DE 1959 - AÑO V - N 182 - \$ 4.- EN TODO EL PAIS

Imagen 10 - (Así - 22/06/59)

Con Perón en el exilio

Volvamos al escenario electoral de 1957. A lo largo de aquel año, la revista *Así* había buscado convencer a sus lectores de optar por Frondizi en las elecciones presidenciales que tendrían lugar en febrero del año siguiente, desoyendo, llegado el caso, la “orden” de elegir otro candidato o de votar nuevamente por el “doctor Blanco”. Con este fin a la vista, las coberturas del semanario habían señalado las flaquezas estratégicas del emisor de la “orden”, habían recordado los desaciertos de su último gobierno, habían revelado que su retorno le costaría al país la “entrega” de sus riquezas petroleras. En la inminencia de los comicios, la revista moviliza incluso la creencia en “la suerte” y “la yeta” para sumar atractivo al candidato de la UCRI y restar expectativas al exiliado. En efecto, la portada del 5 de febrero proclama la gracia sobrenatural de quien había salido ileso de un terrible accidente en la ruta durante una gira proselitista por el interior del país (“Por milagro salvó la vida Frondizi”). Una semana después, otra portada dobla la apuesta al anunciar que “la suerte está con Frondizi” pues la patente del vehículo accidentado salió premiado en la Lotería (“Usted jugó al 05 y ganó: con Frondizi ganará el país”). En contraste, por esas mismas fechas, Perón figura en el semanario como un simple mortal a quien el destino devuelve repentinamente a la incertidumbre de la “hora cero” del exilio (“Perón en la hora cero”, 27/01/58). Caprichos de “la suerte”: el hombre que hasta hacía poco tenía en su poder la última palabra acerca del resultado de las elecciones, padecía ahora el revés de un azar llamativamente adverso: “Perón depende ahora de la elección que hace 30 días podía depender de su orden” (12/02/58).

Sin embargo, el entusiasmo con Frondizi se evapora inmediatamente después de su aplastante victoria. La “suerte” del ganador quedaría opacada por la constatación, o el secreto a voces, de que “la masa del voto en blanco” lo había escogido a raíz de una “orden” de Perón finalmente emitida desde República Dominicana, difundida entre los simpatizantes peronistas con una rapidez, un entusiasmo y una eficacia sorprendentes.⁷⁴ Para una publicación que siempre había tenido en cuenta el peso del peronismo al interior de “el pueblo”, este desenlace no le fue indiferente, porque los resultados dejaban ver, o por lo menos así eran interpretados por una parte de la opinión pública,

⁷⁴ En las elecciones del 28 de julio de 1957, el voto en blanco había obtenido 2.115.861 votos, la UCRP 2.106.524 y la UCRI 1.847.603 votos; en las elecciones del 23 de febrero de 1958, el partido de Frondizi había trepado al primer lugar con 4.090.840 votos, absorbiendo la casi totalidad de los votos peronistas.

que la identificación popular con Perón estaba anclada en una sensibilidad política casi religiosa (“una mística”, como la describía éste en sus escritos del exilio), contra la cual sus coberturas habían contendido en vano. Este cambio, que será visible también en otras publicaciones sensacionalistas, se operó casi inmediatamente en *Así*: en las semanas que median entre las elecciones y la asunción del nuevo presidente, la revista se esmera en reflejar las expectativas de quienes votaron obedeciendo a Perón y que, entiende, adivina o sospecha, anhelan en lo inmediato una restauración popular plena.⁷⁵ De cara al nuevo gobierno, el semanario se re posiciona en una distancia crítica, que se irá ensanchando al compás de la disidencia creciente del peronismo con Frondizi. En forma no demasiado sorpresiva para entonces, la contratapa del 15 de junio de 1959 será una de las plataformas desde las cuales Perón denunciará “la traición de Frondizi” y su incumplimiento del “pacto secreto” firmado antes de las elecciones (**Imagen 11**).⁷⁶

⁷⁵ “Se casa Nelly Rivas” (02/04/58); “El sábado se comprometió Nelly Rivas” (09/04/58); “Gatica volverá a los rings como boxeador” (09/04/58); “Se secan las lágrimas de Nelly Rivas” (16/04/58); “ASÍ hizo posible que Gatica conociera a su hija” (23/04/58); “Buscan los restos de Eva Duarte y su hermano Juan” (19/05/58); “Por los fusilados” (16/06/58). También la revista *Ahora* comenzará a modificar su postura a partir de 1958, ver CARMAN, Facundo, *El poder de la palabra escrita*, entrada “Ahora”.

⁷⁶ Para reconstruir los acontecimientos que llevaron a la ruptura definitiva entre el peronismo y Frondizi: ODENA, Isidro, *Libertadores y desarrollistas*, cap. 4; y JAMES, Daniel, *Resistencia e Integración*, “Tercera parte”. Por su parte, la reconstrucción de la trayectoria de *Así* durante el tramo inicial del gobierno de la UCRI se ve entorpecida por la enorme cantidad de faltantes en el archivo. Sin embargo, las notas revelan que las críticas contra su política económica arrieron casi desde un comienzo: “Un consejo infantil de Frondizi: que los comerciantes impongan normas éticas” (19/05/58); “El ‘montonero’ Gelsi acusa al equipo económico de Frondizi” (26/05/58); “Aumentos del 30% en sólo 3 meses” (30/06/58); “Responde el pueblo: ¿qué opina de la compra del portaaviones?” (14/07/58); “Los funerales del ‘mango’” (08/12/58); “Agio. El público ironiza sobre la labor que cumple la comisión presidida por el diputado López Serrot” (05/01/59); “Framini expone la opinión de Perón sobre la austeridad” (02/02/59); “¿Luz en dólares?” (23/03/59); “El pueblo resiste a plena consciencia y a pie firme, el desorbitado aumento” (16/03/59); “Falsas intervenciones contra el agio” (04/05/59); “¡Ni el olorcito de aquellos asados!” (11/05/59); “Los jubilados no tienen la culpa, pero sufren la espera más amarga” (18/05/59); “¡20 millones corren la liebre!” (15/06/59); “Juan Pueblo sigue en ayudas” (29/06/59); “El Estado no le paga a sus médicos y el pueblo sufre en la carne de sus niños” (01/09/59); “Los jubilados quieren comer” (15/09/59); “...Y ahora hay que pasar la Navidad” (09/12/59).

En relación a Perón y sus representaciones es posible detectar en las notas de *Así* ciertos desplazamientos que implican la reinención parcial de su identidad periodística. En primer lugar, hay un cambio en las formas de abordar periodísticamente a Perón, y de posicionarse respecto a otros actores de la prensa. De ahora en más, las fuentes para informar acerca del líder exiliado se restringen a voceros de reconocida lealtad, o a viajeros que relatan de primera mano sus encuentros en Ciudad Trujillo o Madrid. Este compromiso informativo, que reditúa comercialmente a través de “la primicia”, aparece voceado como un signo de distinción y calidad, pero también como un arma en la guerra de posiciones contra los “grandes diarios” y las agencias internacionales de noticias, a quienes la revista reiteradamente acusa de desinformar a “el pueblo”, tergiversando las declaraciones del líder, o buscando instalar falsos rumores (el “bolazo periodístico”), especialmente en relación a su estado de salud. Progresivamente, entonces, el semanario se transforma en una voz autorizada para hacer de Perón una noticia siempre “sensacional”, no exenta del detalle superficial o de nimiedades intimistas, pero incondicionalmente respetuosa de su impronta política y su dignidad personal.⁷⁷

Es un cambio sideral. A partir de esta nueva etapa, las publicaciones y periodistas que contradigan el aura mítica de Perón serán objeto de una refutación sin derecho a réplica: si en 1955 y 1956, Jules Dubois, el emisario de la SIP que acechaba al “ex dictador” desde las páginas de publicaciones panameñas, venezolanas y argentinas, era tenido por *Así* como uno de los “más calificados representantes” del oficio en América Latina, tres años después es considerado “un periodista justificadamente desprestigiado”;⁷⁸ si en 1957 el reportaje de *Life* podía ser reproducido íntegramente y en la portada, en 1959, en cambio, señalar esa fuente (“una de las más populares revistas norteamericanas”) basta para probar que Perón ha sido víctima de una maniobra desinformativa.⁷⁹

⁷⁷ “Una entrevista exclusiva para ASI. 10 preguntas a John William Cooke” (16/06/58); “Framini expone la opinión de Perón sobre la austeridad” (19/01/59); “Bramuglia antes de viajar a Ciudad Trujillo, expresa: ‘Perón es la bandera’” (02/02/59); “Perón es otra vez noticia: 7 días de interrogantes” (10/02/59); “Sensacional revelación en Brasil: ‘Yo mantengo a Perón’” (02/03/59); “Américo Barrios escribe para ASI: la verdad sobre Perón” (22/06/59); “Cuando el periodismo es noticia” (09/11/60); “Lo que me dijo Perón” (13/12/60); “Otra vez anunciaron el suicidio de Perón” (08/11/61); “Telefónicamente Perón desmiente su suicidio” (08/11/61); “¡Exclusivo! El ex mandatario opina sobre la proscripción del justicialismo” (18/11/59); “Pinky relata visita a Perón” (06/12/61).

⁷⁸ “Jules Dubois nos relata su último encuentro con Perón” (30/11/55); “Noticias y ‘bolazo’” (05/03/58).

⁷⁹ “Exclusivo: cómo vive Perón en Ciudad Trujillo”, *Así El Mundo en sus manos*, 22 de abril de 1959.

En el nuevo perfil periodístico late la presencia de Américo Barrios, a quien Héctor Ricardo García conocía de sus años de reportero gráfico para los diarios *El Laborista* y *Democracia*, dirigidos por aquél en los años 40 y 50.⁸⁰ Según cuenta en sus memorias, el creador de la revista *Así* reestableció contacto con su antiguo jefe a principios de 1964, cuando le propuso dirigir la flamante edición matutina del diario *Crónica*.⁸¹ Sin embargo, en las notas del semanario, la figura del “amigo leal” o del “actual secretario” de Perón aparece ocasionalmente referida como fuente ya desde principios de 1958. Esta presencia se torna explícita en una nota publicada el 22 de junio de 1959. En ella, América Barrios informa de primera mano “la verdad sobre Perón” al tiempo que confirma la veracidad de lo publicado por *Así* dos meses antes, en respuesta a una nota de la revista *Life* que ponía en duda las declaraciones del líder peronista sobre sus penosas condiciones materiales de vida en el exilio.⁸² En la carta enviada desde República Dominicana, escrita bajo el mismo techo habitado por Perón y sus caniches (*Tinola* y *Canela*, quien “está ahora a mis pies, echado, mientras escribo esta nota”) el secretario constata el grueso de lo afirmado por *Así*, limitándose a corregir “algunas inexactitudes que responden a datos equivocados del informante de la revista”, pero que no le impiden elogiar su “objetividad”, su “honradez” y su “buena fe” periodísticas.⁸³

Como puede apreciarse en la **Imagen 9**, la portada de la nota consagra esta condición de ser una vocera autorizada de una “verdad” peronista: allí vemos, en efecto, a Perón y a Américo Barrios tomando un café en un supermercado de Ciudad Trujillo, en una pose que supone o simula espontaneidad, pero que en cualquier caso refleja el status de confianza y cercanía alcanzado por la revista *Así*. Era una imagen que resultaría entrañable a muchos lectores: aquel número agotó la tirada, e “incontables solicitudes”

⁸⁰ GARCÍA, Héctor Ricardo, *La culpa la tuve yo*, pp. 65-68.

⁸¹ El testimonio de García transmite una gran admiración profesional hacia Américo Barrios: “Por todo lo que hizo en esos dos diarios populares decidí que tenía que trabajar conmigo en el nuevo proyecto. Lo llamé varias veces por teléfono a la capital uruguaya, y le hice la propuesta”, GARCÍA, Héctor Ricardo, *La culpa la tuve yo*, pág. 68.

⁸² La nota era al mismo tiempo una réplica a lo publicado por *Life* y una crítica al “plan de austeridad” anunciado por Frondizi. La cobertura incluía fotos de Perón comprando víveres en un supermercado de Ciudad Trujillo, prueba de que la exigüidad lo obligaban a adquirir “lo absolutamente imprescindible”, “Exclusivo: cómo vive Perón en Ciudad Trujillo”, *Así El Mundo en sus manos*, 22 de abril de 1959.

⁸³ “Américo Barrios escribe para ‘ASÍ’ la verdad sobre Perón”, *Así El Mundo en sus manos*, 22 de junio de 1959.

enviadas a la redacción obligarían a publicar “nuevamente aquel artículo de Américo Barrios, que despertara tan extraordinario interés entre los lectores”.⁸⁴

Este importante desplazamiento por parte del semanario arrastra simultáneamente otro, que se realiza bajo un manto de discreción: es el olvido de toda una etapa en la historia de esta publicación donde medios extranjeros como la *United Press*, el *Daily Mirror* o *El País* podían ser las fuentes de las primicias escandalosas. De hecho, el tema de “las mujeres de Perón” desaparecerá por completo de la revista *Así* a mediados de 1957, dejando un vacío en las descripciones de su intimidad que no será llenado hasta muchos años después, tras su casamiento con *Isabelita* Martínez.⁸⁵ Lo abrupto de esta supresión bien vale una cita: en agosto de aquel año, un editorial de *Así* responde con un desenfado disparatadamente amnésico a las críticas del semanario *Rebeldía*, a raíz de sus notas “a todo título y con profusión de fotografías” sobre la “vida de Perón”:

Esta imputación completamente gratuita, no deja de sorprendernos. En principio queremos informar al colega que no es costumbre de “ASI” hacer festines publicitarios con fotografías de Perón o artículos sobre su vida (...) sugerimos al redactor de “Rebeldía” que verifique su información porque, seguramente, nos ha confundido con otra revista de formato parecido, lo que nos parece muy posible.⁸⁶

No hay rastros de Nelly Rivas en *Con Perón en el exilio*. De todos aquellos escándalos, tan sonados en su momento, no quedan en el texto más que vagas menciones a las “calumnias” absurdas que la personalidad excepcional de “el General” toleró entonces con estoicismo y buen humor, y luego simplemente olvidó.⁸⁷ Los capítulos por entregas, que *Así* y *Crónica* publican a lo largo de 1964 y 1965, construyen una continuidad iconográfica sin fisuras entre el presidente justicialista y el líder exiliado: un Perón “campechano” y gentil, siempre sonriente y querido entre las gentes de “el pueblo”, protagoniza un relato que pone de relieve una y otra vez su sabiduría inexpugnable, su liderazgo predestinado y su infalibilidad a todo prueba. Sin abstraerse ni de la

⁸⁴ “La verdad sobre Perón escribe Américo Barrios”, *Así El Mundo en sus manos*, 6 de octubre de 1959.

⁸⁵ La revista *Así* hará de sus primicias sobre el tercera casamiento de Perón una ocasión para alardear de sus conexiones informativas, pero también para alterar la cronología del romance, olvidando y tergiversando hechos de su propio archivo periodístico, llegando al punto de afirmar que la relación entre Perón e María Estela Martínez había comenzado en Buenos Aires antes del exilio: “Tercera boda de Perón” (25/01/61); “La boda de Perón” (03/01/62); “Reportaje a la sucesora de Evita” (10/02/62).

⁸⁶ “Dice el corresponsal: los políticos someten sus opiniones a un reajuste”, *Así El Mundo en sus manos*, 14 de agosto de 1957.

⁸⁷ “El Misteriosos Baúl” (pág. 27); “Los 800 millones de Dólares” (pág. 48); “Nunca Rencoroso” (pág. 80); “Yo no sé Odiar” (pág. 84). Utilizo como fuente, la publicación de *Con Perón en el exilio* en formato libro.

cronología lineal ni de los hechos, *Con Perón en el exilio* reescribe la historia del período 1955-1962 en una clave legendaria que comprueba el aura mística de “un Jefe” situado “Allá, en la Altura” donde habitan “los grandes conductores”.⁸⁸ En el universo de Américo Barrios, el “error” es una adjudicación imposible de endilgar a Perón; es, en cambio, un defecto de “los vencedores”, que han creído posible conjurar el ascenso de “el pueblo”, y también de esos “sectarios”, “tontos” e “imaginativos” que anidan al interior de “el movimiento” y que creen posible apurar la marcha de la Historia, imponer sus deseos a la realidad, o proponer un reemplazo para el Líder.⁸⁹

Pero más allá de su publicación en *Así*, *Con Perón en el exilio* tiene, en el registro de la revista, algo de anómalo por sus contornos de gruesa ortodoxia, y de excepcional por su vinculación al momento específico del llamado “Operativo Retorno”.⁹⁰ La inclusión de Américo Barrios en el universo del semanario establece más bien una cercanía y una colaboración que confluyen en moldear un Perón despojado de todo dato antiperonista, idéntico al mito en ciertos aspectos que las notas revisitarán a lo largo de los años: su sonrisa, su salud, su unicidad como “ídolo popular”. De un modo más general, la revista *Así* se transforma en un espacio alternativo a la “prensa seria” donde “la verdad sobre Perón” se predica sin necesidad de justificativos racionales. Decidida a ser “la voz del pueblo”, las representaciones del semanario establecen una simbiosis posible con “el amor hacia Perón”, con una concepción popular de lo político que no concibe a éste sin el líder peronista en el centro, en la cúspide y en todos los anhelos del porvenir.

Durante sus primeros años, el semanario de Héctor Ricardo García había producido relatos verdaderamente audaces para su contexto, pero donde la medida de lo humano se había apoderado del “ídolo popular” tras su caída y destierro. En la hora de las decisiones, *Así* había pedido a sus lectores “olvidarse de Perón”. Sin embargo, con

⁸⁸ “¡No es fácil comprender y justificar a un Jefe cuando no se vive en su mismo nivel, allá arriba, desde donde solo es posible divisar el panorama, en tanto las individualidades se confunden, se diluyen en la generalidad, inclusive las de los seres queridos”, “Allá, en las Alturas”, BARRIOS, Américo, *Con Perón en el exilio*, pp. 138-139.

⁸⁹ Las anécdotas sobre la sabiduría humana y política de Perón son un leitmotiv recurrente: “Los ciclos de 10 años” (pág. 14-17); “Padre de los pobres” (pp. 46-67); “Directiva para Huelgas” (pág. 50); “Una Lección Para Cada Etapa” (pág. 63); “Enseñando Jardinería” (pág. 89); “Plan para hoteles” (pp. 91-92); “Urbi et Orbi” (pág. 99); “Error de los Vencedores” (pág. 102); “Mejor que el Enemigo” (pp. 109-110); “Los Sectarios” (pág. 123); “Los Votos en Blanco” (pág. 128); “Los Tontos” (pp. 131-132).

⁹⁰ Ver, más adelante, el “Intermedio” de esta tesis.

posterioridad a las elecciones de 1958, la revista lo resituaría en el Olimpo de los conductores y, al hacerlo, se reubicaría a sí misma como un testigo con acceso privilegiado al entorno y la intimidad de quien era al mismo tiempo un hombre y una leyenda, un exiliado en geografías reales y “un Jefe” situado más allá del tiempo. Esta reinención acompañó la marcha ascendente del público: entre 1958 y 1962, cientos de miles de nuevos lectores incorporaron a sus hábitos una publicación que, entre otros atractivos, les ofrecía un Perón a la altura de sus expectativas. Como señaló Daniel James, la Revolución Libertadora desencadenaría una serie de movimientos en el imaginario popular, haciendo del peronismo una “edad de oro” y de su creador un líder de proporciones míticas sin precedentes. Estos desplazamientos consolidarían un horizonte político popular que avizoraba el retorno del Líder y la restauración de aquella era de felicidad. Sin dejar de ser una publicación comercial, destinada a un público vasto, variado y que esperaba entretenerse e informarse, es posible afirmar que también las representaciones de la revista *Así* participaban de las “estructura de sentimientos” de la Resistencia peronista que refiere el historiador británico.⁹¹ Un ejemplo de otras latitudes tal vez permita saldar esta aparente contradicción. Elizabeth Bird sugiere que los lectores de *supermarket tabloids* encuentran una compensación simbólica contra la opresión inalterable de sus vidas en aquellos relatos sobre “el pequeño hombre” que triunfa por un golpe de la “suerte” o por un giro inesperado de la “rueda de la fortuna”. Este tipo de narraciones, múltiplemente referidas en *fait divers*, publicidades de lotería o crónicas de ricos y famosos, reafirman una previa “creencia en el destino” y en “la posibilidad de derrotar al sistema encontrando la llave que pondrá al descubierto los secretos de la suerte”.⁹² Salvando las distancias históricas, políticas y culturales, la creencia en “el destino” y otras potencias sobrenaturales impregna también el universo mucho más politizado de la revista *Así*, donde la fantasía del retorno y la restauración es precisamente una posibilidad real y tangible en notas que sitúan al Líder en una suerte de atemporalidad mítica, eternamente sonriente, saludable e imperecedero.⁹³

Este “Perón mítico” del que habla Daniel James tuvo, entre muchas otras, una existencia en la prensa gráfica, cuyo estudio es insoslayable para dilucidar los canales a través de

⁹¹ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, pp. 139-143.

⁹² BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pág. 128-131.

⁹³ Como ya se mencionó, las representaciones de *Así* enfatizan sobre todo la fantasía de Perón como portador de una salud excepcional y cíclicamente rejuvenecida.

los cuales se produjo la supervivencia de una identidad política proscripta. Contra todas las suposiciones o lugares comunes que imaginan a los sectores populares peronistas guarecidos en un estado de oralidad casi virginal, el Perón que “el pueblo” se había fabricado se podía leer, palpar y oler en el papel y la tinta de este semanario. Pero no hacía falta nombrar a Perón para hablar de él: la centralidad de este “ídolo popular” en el universo de la revista *Así* fue tan gravitante que su impronta se percibe en otros relatos que, sólo en apariencia, transcurren por carriles ajenos a lo político. Como intentaré mostrar en el capítulo siguiente, el carisma magistral e inigualable de Perón, y la esperanza de su vuelta como una prenda de salvación para “el pueblo”, subyacen en el ciclo de “El Hombre de los Milagros” y, más en general, de todas esas crónicas de lo sobrenatural y lo maravilloso que habilitan la eterna disyuntiva entre la ciencia y la fe.

JAIIME PRESS SEGUIRA HACIENDO MILAGROS

LO DICE ASI ES... ASI
LA REVISTA MAS POPULAR



RECORRERA EL PAIS

Jaime Press, el hombre que coexistió a Córdoba durante noviembre y diciembre últimos, acaba de ser absuelto por la justicia y reanuda el próximo 21 sus cosas milagrosas en Villa Carlos Paz, dando las comenzo. Desde esa jornada hasta el 28 se llevará a cabo en la turística zona "La semana de Jaime Press", durante la cual se dedicará a dar conferencias y realizar curas. Press estuvo, en Buenos Aires para exponer sus planes, que comprenden la realización de una gira por todo el país, a invitación de diversas entidades. Luego de su actuación en Villa Carlos Paz viajará a La Rioja. Lea amplia nota exclusiva en las páginas 6 y 7.

ANO VIII
JULIO 19 DE 1962
\$ 12.— EN TODO EL PAIS

Capítulo 2: “El Hombre de los Milagros”

“Todos pugnaban por llegar hasta
El Hombre de los Milagros”

ASI; 18-10-1962

En la primavera de 1962, durante los meses altamente volátiles de la presidencia de José María Guido, Jaime Press era *El Hombre de los Milagros*. A fines de noviembre, este místico que alegaba curar todo tipo de dolencias a través de las vibraciones energéticas de su cuerpo, pisaba por segunda vez en el año la redacción de la revista *Así* para brindar una entrevista en exclusiva. En ella, Press auguraba su inminente absolución en el proceso por “ejercicio ilegal de la medicina” iniciado meses atrás, y se mostraba ansioso por retomar el contacto con esas multitudes de “desahuciados por la ciencia” que desde el verano anterior inundaban la pequeña localidad de Villa Carlos Paz, en la provincia de Córdoba, en procura de sanaciones milagrosas. A pesar de las reiteradas prohibiciones de que había sido objeto, *El Hombre de los Milagros* se mostraba optimista respecto al futuro e imaginaba un retorno desbordante de público, con “un gran acto en el Luna Park” y otro en la ciudad de Avellaneda. “Esos son los sitios donde más me gusta estar” –afirmó– “donde haya pueblo humilde y trabajador”.¹

Jaime Press no fue el primero ni el único *Hombre de los Milagros* de la revista *Así*. A comienzos de aquel año había sido el turno de Manuel Pantoja, un pastor evangelista del barrio El Martillo, ubicado en las afueras de Mar del Plata. Y unos años antes, en 1958, el rótulo le había correspondido a Tibor Gordon, líder de la “iglesia Arco Iris” de Pilar, provincia de Buenos Aires. Más allá del común mote periodístico, estos personajes diferían notablemente entre sí. Tibor Gordon era un célebre atleta de circo de los años 40, que a mediados de la década siguiente había montado una sofisticada organización religiosa que brindaba servicios de asistencia social y predicaba un mensaje de auto superación personal por medio de la fe. El “hermano Manuel”, en cambio, era un inmigrante chileno que había improvisado su “templo” en la precaria vivienda familiar de una villa miseria marplatense, y que afirmaba curar recitando pasajes de La Biblia.

¹“El itinerario de Jaime Press”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 29 de noviembre de 1962.

Jaime Press, por último, había instalado su “consultorio” en el corazón de una pujante ciudad veraniega, y sus poderes abrevaban en el esoterismo y el misticismo oriental.²

Particularidades aparte, las distintas encarnaciones de *El Hombre de los Milagros* compartieron un sesgo diferencial respecto de otras manifestaciones de la religiosidad popular habituales en el semanario: en conjunto, las coberturas periodísticas de Tibor Gordon, Manuel Pantoja y Jaime Press conforman un ciclo singular, inherente al período 1958-1962 y estrechamente vinculado a Perón y sus representaciones en la revista. En efecto, en las páginas de *Así* las actuaciones de estos “curanderos” extraordinariamente masivos, con sus clientelas de *desahuciados* y menesterosos, y sus enfrentamientos con las autoridades médicas y policiales, tuvieron la suerte o la astucia de coincidir con coyunturas en las que el peronismo y su líder habían tomado estado de inquietante actualidad: la asunción de un gobierno civil y con mandato popular en 1958, la caída de Frondizi y sus secuelas todo a lo largo de 1962. Imbricados a tales contextos, los relatos de *El Hombre de los Milagros* fueron aprovechados por el semanario para reforzar su identificación con Perón y para montar un melodrama sobre los sufrimientos, anhelos y creencias de “el pueblo”, trama que se superponía a otros relatos y supuestos acerca de la vacancia política nacida con la proscripción del peronismo.

En el presente capítulo abordaré entonces un corpus de notas relacionado con las creencias en lo maravilloso para un período signado por la gravitación política de Perón. A partir de lo expuesto en el capítulo anterior, se exploran aquí otras vías por medio de las cuales la revista buscó sintonizar con un universo de representaciones afines al imaginario de Américo Barrios; y con lo que tras las elecciones del 23 de febrero de 1958 la revista interpretaba que era el sentir popular mayoritario. En primer lugar, analizaré las coberturas previas a la aparición de *El Hombre de los Milagros*, cuando el recuerdo del pastor Hicks era evocado por el semanario para reforzar su disidencia con

² Para datos biográficos de Tibor Gordon y Jaime Press: BUBELLO, Juan Pablo, *Historia del esoterismo en la Argentina. Prácticas, representaciones y persecuciones de curanderos, espiritistas, astrólogos y otros esoteristas*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2010; BÜNTING, Aldo; CHIESA, Carlos Alberto, *El catolicismo popular en la Argentina*, Buenos Aires, Bonum, 1972; COLUCCIO, Félix, *Cultos y canonizaciones populares de Argentina*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1986; JOFRÉ DE BARROSO, Haydeé, *Los hijos del miedo. Reportaje a las supersticiones y creencias del porteño*, Buenos Aires, Sudamericana, 1975; MOFFATT, Alfredo, *Psicoterapia del oprimido. Ideología y técnica de la psiquiatría popular*, Editorial Librería ECR SRL, 1974; RATIER, Hugo, *La medicina popular*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1972. Asimismo, pueden también consultarse las obras escritas por colaboradores y acólitos de ambos curanderos: EINMAN, Armando, *Jaime Press y la Nueva Dimensión*, Córdoba, G. Rossi, 1962; VERZUNE, Roberto, *Juicio a Tibor Gordon*, Buenos Aires, Editorial Cinco, 1963.

Perón. A continuación ingresaré en un escenario nuevo, posterior a la victoria de Frondizi, para mostrar que las coberturas sobre Tibor Gordon y los “milagros de Pilar” buscan reflejar una expectativa de restauración peronista en el nuevo gobierno. En tercer lugar, y más allá de las notas sobre *El Hombre de los Milagros*, analizaré el corpus total de lo maravilloso para el período 1958-1962, para mostrar que en él subyacen imágenes y tópicos recurrentes que en forma más o menos explícita o intencionada disertan sobre la raigambre popular de un peronismo entendido y representado como un sentimiento, un fenómeno de naturaleza irracional más anclado en el *corazón* que en la *razón*.³ En cuarto lugar, y a modo de cierre, reconstruiré la saga finalmente trunca del retorno de Jaime Press, la cual acompaña ese paréntesis particularmente turbulento y ferozmente antiperonista de los meses que median entre la caída de Frondizi y la asunción de Illia.

De un modo general, este capítulo busca exponer una estrategia a través de la cual *Así* condimentó sus crónicas de lo sobrenatural, tema siempre atractivo en la prensa, con referencias de actualidad que orbitaban en derredor de Perón. Esta estrategia produjo a conciencia relatos cargados de connotaciones políticas, pero sus posibilidades venían dadas por hechos y acontecimientos que precedían y excedían a la revista: como se verá, el fenómeno de *El Hombre de los Milagros* puede entenderse como una continuación del proceso de creciente visibilización de las prácticas y creencias religiosas populares que había conocido hitos de inédita espectacularidad durante los años peronistas; como se argumentará también, personalidades como Tibor Gordon y Jaime Press encontraron en la proscripción del peronismo un escenario propicio para su explosiva masividad. Estas determinaciones, que habilitaban un continuum imaginario entre “el pueblo”, el peronismo y las religiosidades heterodoxas, fueron el piso de presupuestos a partir del cual la revista *Así* edificó representaciones cargadas de un simbolismo particular, donde la espectacularidad del milagro y las posibilidades infinitas de lo maravilloso fueron reelaboradas para representar ese anhelo por el retorno inminente de Perón que, como mostró Daniel James, destella con la fuerza de una gran ilusión entre 1958 y 1962.⁴

³ En este sentido, como se desarrollará más adelante, la revista *Así* participa de una caracterización de lo popular que es propia de los valores culturales de la clase media y que, a favor o en contra del peronismo, se apoya en la clásica dicotomía “civilización y barbarie”: TAYLOR, Julie M., *Evita Perón*.

⁴ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, “Tercera parte. Frondizi y la integración: tentación y desencanto, 1958-1962.

En términos estrictamente cronológicos, la saga de *El Hombre de los Milagros* de *Así* principia a fines de 1957, con la reaparición en su portada del pastor Hicks, aquel que en el otoño peronista de 1954 había sacudido a la opinión pública con sus curaciones maravillosas y su proselitismo desbordante en las canchas de Atlanta y Huracán, y al que la revista evocaba ahora para persuadir a “el pueblo” de olvidarse de Perón.

El retorno del pastor Hicks

Entre mayo y junio de 1954, el pastor pentecostal Thomas Hicks había encabezado una exitosa gira por la Argentina. A lo largo de aquellos meses, los espectáculos religiosos donde “el mago Hicks” curaba enfermos y discapacitados por medio de la fe habían congregado verdaderas multitudes, habían visibilizado la magnitud de las devociones no católicas entre los sectores populares urbanos, y habían desatado encendidas polémicas en la prensa “entre creyentes y no creyentes sobre las posibilidades del milagro”. La publicidad alcanzada por Hicks y el escándalo desatado por sus sanaciones en vivo no habían sido ajenos al mundo de la política: a pesar de las protestas de la Iglesia Católica, el gobierno peronista había autorizado al predicador norteamericano el uso de grandes estadios, y había organizado una recepción oficial con el mismísimo presidente en la Casa de Gobierno.⁵

La gira del pastor Hicks quedaría atesorada en la memoria periodística de *Así*. Siete años después, a propósito de la aparición de Jaime Press en Villa Carlos Paz, la revista ubica al célebre visitante de 1954 como un predecesor de *El Hombre de los Milagros*, y evoca especialmente la masividad de sus actuaciones en Atlanta y Huracán:

SUS ANTECESORES

Jaime Press no es el primer HOMBRE DE LOS MILAGROS. Varios antecesores consiguieron acaparar la atención de multitudes, logrando, por efectos emocionales, algunas “curas”.

En la última década dos de ellos consiguieron un envidiable cartel que les significó muchos pesos. En mayo de 1954, Teodoro Hicks, que se decía pastor,

⁵ La visita del pastor Hicks, sus repercusiones políticas y mediáticas están reconstruidas en BIANCHI, Susana, *Catolicismo y peronismo. Religión y política en la Argentina, 1945-1955*, Tandil, IEHS, 2001, capítulo IX (“El conflicto en el campo de la religión”); y también en CAIMARI, Lila, *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*, Buenos Aires, Planeta, 1994, capítulo 6 (“El cristianismo peronista”).

lograba un lleno total en la cancha del club Atlanta, “curando” y prediciendo el bien. A tanto llegó su popularidad que le fue necesario un estadio mayor, alquilando entonces el de Huracán. Centenares fueron los que dijeron haber solucionado sus enfermedades gracias a él.⁶

En la cita, correspondiente a una nota de fines de 1961, el reiterado reconocimiento a la “popularidad” del predicador norteamericano tiene una carga positiva que equilibra el escepticismo implícito en las palabras entrecomilladas (“curas”, “curando”) y en la ironía sobre sus verdaderos propósitos (“se decía pastor”, “envidiable cartel”, “muchos pesos”). Pero con o sin fundamento científico, con o sin ansias de lucro, la energía del texto impone como un hecho contundente que de todas maneras sus curaciones y predicaciones devolvieron la salud a cientos e hicieron “el bien” a miles.⁷

No es esta sin embargo la postura original del semanario hacia el pastor Hicks. Por el contrario, en la edición del 6 de noviembre de 1957, su recuerdo había sido evocado a propósito del arribo de un sucesor (el “pastor Smith”) cuya actuación en el Luna Park auguraba la repetición de unos espectáculos que la revista describía con expresiones y asociaciones mucho menos edificantes: “Después de Hicks” –afirmaba la nota– “en nuestra ciudad quedó un regusto bastante amargo hacia las grandes campañas de evangelización porque de un modo u otro, se asoció esa prédica al curanderismo”.⁸

Entre las notas de 1957 y 1961 media entonces un desplazamiento valorativo hacia el “mago de Atlanta” y sus seguidores que es paralelo al desplazamiento que, como se vio en el capítulo anterior, se opera en las representaciones de Perón. De esta manera, en *Así* el abordaje de lo maravilloso demuestra una continuidad significativa: la identificación, más solapada que explícita, que se establece entre el milagrero y el líder peronista en virtud de ciertos atributos en común, como la popularidad, el carisma y un don

⁶ “Milagros en Córdoba”, *Así El Mundo en sus manos*, 13 de diciembre de 1961.

⁷ Con respecto al lucro como motivo principal del pentecostalismo, esta nota de 1961 tiene un tono menos hostil que otras publicadas anteriormente, como la del 6 de noviembre de 1957 que sugiere la idea del engaño y la estafa: “Los argentinos no sabemos mucho del culto evangelista. Una vez llegó a Buenos Aires un tal pastor Hicks y llenó una cancha de fútbol, con un inmenso gentío hasta ahora jamás igualado y una organización que no era sobrenatural, sino más bien de esta tierra, encargada de muy provechosas colectas. Hicks provocaba en su auditorio reacciones psicofísica y sus ‘discípulos’ relataban los casos de tullidos que avanzaban, aunque penosamente, a darle las gracias por el ‘milagro’”.

⁸ “El Pastor Smith, como Hicks, atrae a fanáticas multitudes”, *Así El Mundo en sus manos*, 8 de noviembre de 1957. El recurso a “curanderos” y “curanderismo” como términos deslegitimadores de prácticas y creencias esotéricas es una constante en las representaciones de los medios de comunicación y la cultura hegemónica en general de acuerdo a la reconstrucción realizada por Bubbello en su *Historia del esoterismo en la Argentina*. De esta manera, a lo largo de 1958 y 1962, la revista *Así* se cuidará muy bien de caracterizar con tales denominaciones a *El Hombre de los Milagros*.

sobrenatural cuya creencia comparten los seguidores de ambos. Dato curioso: este juego de superposiciones entre milagro y peronismo, que nace de la suposición de estar reponiendo una mirada popular de la política, y que será característico del ciclo de *El Hombre de los Milagros*, emerge en una clave antiperonista en el marco de aquel escenario electoral de fines de 1957 donde el semanario contendía a favor Frondizi y buscaba persuadir a sus lectores de “olvidarse de Perón” a la hora de votar (**Imagen 1**).

AFIRMAN QUE PEDRITO RICO FUE EL PRINCIPAL ACTOR DE LAS ORGIAS DE LOS FUTBOLISTAS ARGENTINOS EN CHILE

EL PASTOR SMITH, COMO HICKS, ATRAE A FANATICAS MULTITUDES



2.50
EN DOLARES
DEL 1957

UN BLANCO TIENE SECUESTRADO EN BUENOS AIRES A LOUIS ARMSTRONG

"NO RECUERDO HABER ESTADO EN CARACAS", EXPRESO SOLANO LIMA



NOV III Nº 57
Noviembre 8 de 1957

EL PASTOR SMITH, COMO HICIERON ALGUNOS AÑOS EL PASTOR HICKS, ATRAE LAS MULTITUDES. SE PRESENTA EN EL LUNA PARK, DONDE SE CONGREGAN EN CADA SESION EVANGELICA DEL PASTOR ENTRE OTRAS 700 PERSONAS. HAY UNOS CUARENTA Y CINCO EN LA FOTOGRAFIA. HAY UNOS CUARENTA Y CINCO EN LA FOTOGRAFIA. HAY UNOS CUARENTA Y CINCO EN LA FOTOGRAFIA.

PROHIBIRIAN AL DYNAMO JUGAR EN LA ARGENTINA

Imagen 1 (Así - 06/11/57)

Como puede apreciarse en la **Imagen 1**, en la portada del 6 noviembre de 1957 el recuerdo del “mago de Atlanta” convive con los rumores de un pacto secreto entre Perón y Solano Lima, candidato a la presidencia por el Partido Conservador Popular. Es que el arribo del “pastor Smith” coincide con un panorama electoral en el cual la revista *Así*, como se desarrolló en el capítulo anterior, intenta incidir a partir de una serie de especulaciones: que la “masa adicta” a Perón constituye un tercio del electorado; que el beneficiario de su “orden” ganará las elecciones; que Frondizi es la mejor opción pero que la mencionada directiva confluirá en un candidato falazmente popular. En texto e imagen, la caracterización un tanto sombría de estos visitantes (“El pastor Smith, como Hicks, atrae a fanáticas multitudes”) replica en ese Perón sospechado de negociar a espaldas del pueblo con los enemigos del interés popular (“No recuerdo haber estado en Caracas”, expresó Solano Lima): en la foto principal de la portada vemos al sucedáneo del pastor Hicks en el Luna Park (nuevamente un estadio, como en 1954) en el acto de enamorar y *atraer* a esas “multitudes” cuya condición de “fanáticas” supone en ellas un estado de exaltación, mesianismo e irracionalidad comúnmente achacado al peronismo por sus partidarios y sus detractores.⁹ Estampa inequívoca del período más turbulento del peronismo, encarnación de una masividad arrebatadora y temible, el recuerdo del pastor Hicks y la presencia del pastor Smith resultan intercambiables con la de quien por entonces gobernaba el país y que en la decisiva coyuntura actual ejerce, “en Caracas”, un magnetismo similar sobre la voluntad de las “multitudes” peronistas.

Ciertamente, esta superposición es contemporánea de aquellas coberturas previamente analizadas de finales de 1957 que denunciaban la mano invisible de las petroleras norteamericanas tras las negociaciones entre Perón y Solano Lima. De esta manera, la diagramación del 6 de noviembre alerta sobre los riesgos de dejarse arrastrar por el fanatismo hacia el Líder, busca despertar en los lectores del semanario una reflexión de índole racional acerca de la necesidad de desoír y desobedecer la “orden” de Perón.¹⁰

⁹ “Los antiperonistas que generaron y creyeron en el Mito Negro y los peronistas que crearon y aceptaron a la Dama de la Esperanza, han tenido todos el concepto de las masas supersticiosas que veneraban la imagen de Evita (...) Esta creencia se basa en ambas versiones en la idea de que la gente común es motivada irracionalmente, y se guía sólo por el instinto y la emoción”, TAYLOR, Julie M., *Evita Perón*, pp. 181-182.

¹⁰ El carácter político-instrumental de la portada del 6 de noviembre de 1957 lo delatan también los tramos del texto principal de la nota que reconocen las diferencias entre el credo pentecostalista de Hicks y la doctrina de los “Testigos de Jehová” que predica el pastor Smith, a quien por otro lado se

No conviene sin embargo exagerar esta interpretación: aquel solapamiento no está exento de ambigüedades toda vez que admite la popularidad que el líder peronista conserva a pesar del exilio, la proscripción y el descrédito sistemático. Sin desmedro de intentar contribuir a la causa de Frondizi, la articulación entre Hicks y Perón de la **Imagen 1** oculta mal una fascinación casi maravillada por éste y por el carácter resiliente de la devoción que “el pueblo” siente por él. De hecho, el desplazamiento que, como se vio en el capítulo anterior, se opera en la revista tras las elecciones del 23 de febrero (y que implica asimilar sus coberturas a una caracterización casi sobrenatural del *conductor*) se preanuncia en una nueva alusión a los milagros de 1954. En abril de 1958, el recuerdo del pastor Hicks, nuevamente a propósito del arribo de un sucesor, aparece prendado de una *celebridad* ya sin aditamentos negativos: “En la capital argentina [el pastor] Todd espera congregar una multitud mucho más increíble que la que llevó al célebre pastor Hicks a la cancha de Atlanta hace más de 2 años”. Ya no hay alusiones al fanatismo ni al derrape de una multitud apasionada. Por el contrario, la nota destaca lo genuino de una sensibilidad que implica anteponer el “corazón” a la “razón”:

VERDAD O MENTIRA

En estos casos la receta es: ‘Quien quiera creer, crea; quien no, paciencia’. Siempre queda un resabio de escepticismo ya que, a la postre, somos personas razonables y siempre nos movemos, en cada diaria actitud de la vida, dejándonos llevar por la razón. Si ponemos el corazón por delante, el pastor Todd está dotado de poderes sobrenaturales; si, en cambio, usamos la razón, nos encontramos a menudo con que los curados son aquellos que, en realidad no estaban tan graves, ni eran tan desesperados sus casos.¹¹

En la portada del 9 de abril de 1958, el “pastor Hicks” integra una lista de apostillas felices para una serie de celebridades e ídolos populares peronistas: “El sábado se comprometió Nelly Rivas”, “Gatica volverá a los rings como boxeador”, “Un sucesor del pastor Hicks llega en mayo”. Pero la fascinación por Perón y sus devotos se tornará elocuente en las notas sobre Tibor Gordon y la iglesia Arco Iris. El panorama de expectativa e incertidumbre que principia a partir de la victoria de Frondizi encontrará un cauce expresivo en el descubrimiento de los “¡Milagros en Pilar!”.

califica como un “evangelista de verdad” que no pretende hacer supuestos milagros: “El pastor Smith, que no hace milagros como Hicks, predica sobre ‘La Casa de Jehová’ y logra unos llenos asombroso”.

¹¹ “Un sucesor del pastor Hicks llega en mayo”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 9 de abril de 1958.



TIBOR GORDON, EL EX "SUPER-HOMBRE" DE LAS PRODIGIOSAS DEMOSTRACIONES DE VIGOR MUSCULAR, ES AHORA EL "HERMANO TIBOR", QUE HA ENVUELTO A LA CIUDAD DE PILAR EN UN CLIMA DE MILAGRO. DECENAS DE MILRES DE CREYENTES CURAN SUS MOLES FISICAS Y MORALES AL SOLO INFLUJO DE SU PALABRA, Y ESOS MISMOS CREYENTES ASEGURAN QUE ANTES DE INFLUJO LOS PARALITICOS ANDAN, LOS ECZEMATOSOS CURAN DE SUS LLAGAS Y TODOS ADQUIEREN UN NUEVO Y HERMOSO SENTIDO DE LA VIDA.

¡MILAGROS EN PILAR!

PARALITICOS QUE CAMINAN, ECZEMATOSOS QUE CURAN DE SUS LLAGAS, DESHAUCIADOS QUE VIVEN CON SOLO QUERERLO. EL HOMBRE MILAGROSO ES EL EX-ATLETA TIBOR GORDON

ASI
EL MUNDO EN SUS MANOS
Nº 132
1958

Imagen 2 (Así – 14 de julio de 1958)

Tibor Gordon y el pacto secreto

El resultado de las elecciones del 23 de febrero de 1958 había refutado un extendido pronóstico sobre la atomización del voto peronista y el debilitamiento de la capacidad de maniobra de Perón en las condiciones impuestas por la distancia y la proscripción.¹² Como ya se mencionó, la revista *Así* compartía un diagnóstico similar con matices, pues reconocía la magnitud popular de Perón pero suponía imposible la concreción de sus directivas, especialmente después de verse obligado a abandonar Venezuela y trasladar su exilio a una sede todavía más remota. Repongamos otro detalle mencionado en el capítulo anterior pero atinente para un capítulo que analiza los cruces entre lo político y lo maravilloso en las coberturas de *Así*: a escasos días de los comicios, el semanario representaba a Frondizi como el candidato de “la suerte” y a Perón como una víctima inerme de la fatalidad que lo había devuelto a la “hora cero”. Ciertamente, las potencias de lo sobrenatural no estaban por entonces alineadas con el líder peronista. Sin embargo, la victoria aplastante de aquél devolvería a éste todo su prestigio: el vuelco de la “masa del voto en blanco” sobre el candidato de la UCRI a consecuencia de una “orden” emitida finalmente desde República Dominicana, y con un nivel de acatamiento contundente, demostraba todo el vigor organizativo y la capilaridad popular de un movimiento político proscripido y violentado por el Estado desde hacía casi tres años; demostraba también el ascendiente único, determinante y central que Perón tenía en ese universo: entre el conductor y las masas mediaba un lazo misterioso e indestructible.¹³ Estas impresiones encontrarían un cauce expresivo en las notas sobre Tibor Gordon y la iglesia Arco Iris.

De hecho, *El Hombre de los Milagros* aparece por primera vez en la revista *Así* como un ser maravilloso surgido de entre las brumas del rumor periodístico. En la portada del 14 de julio de 1958 (**Imagen 2**), el titular simula el grito desaforado de quien se halla de pronto ante algo extraordinario (“¡Milagros en Pilar!”), mientras que la bajada se nos aparece como el balbuceo alucinado de quien intenta relatar lo inconcebible: “Paralíticos que caminan, eczematosos que curan de sus llagas, desahuciados que viven con solo quererlo”. Al interior de la nota, en el párrafo introductorio, el semanario explica que las informaciones sobre los prodigios en la iglesia “Arco Iris” habían

¹² MELÓN PIRRO, Julio César, *El peronismo después del peronismo*, capítulo 7 (“La hora de las urnas”).

¹³ ODENA, Isidro J., *Libertadores y desarrollistas*, capítulo IV (“La U.C.R.I. y el peronismo”).

llegado a la redacción como un transcendido, un *eco* anónimo y lejano que impulsaría al cronista hacia lo que sería un viaje de descubrimiento geográfico y político:

A nuestra redacción habían llegado los ecos de los milagros de Pilar y la curiosidad periodística nos llevó a la localidad bonaerense. Nos habían informado que el “hermano” oficiaba su culto los días sábado y domingo. Fuimos el último sábado. En Pilar nos proporcionaron la dirección exacta:
–Ustedes deben llegar al apeadero denominado kilómetro 52,350 del Ferrocarril Nacional General San Martín. Queda a dos leguas aproximadamente de aquí...

Desde el centro de la “localidad bonaerense” hasta el “apeadero”, y desde allí por una “calle de barro”, el paisaje que desfila frente a la mirada del visitante se despoja lentamente de sus últimas trazas de *modernidad* edilicia hasta mutar en un escenario rural, casi fantasmagórico e irreal en su “soledad campesina”:

El apeadero es de rudimentaria construcción. Una plataforma de aproximadamente cincuenta metros de extensión y en el centro, como único reparo, una pequeña casilla, cruzada por un banquillo a lo largo de sus escasos dos metros. Es el reparo contra el sol, viento y lluvia para los que aguardan los trenes. Sobre la derecha, calle de barro por medio, una escuelita de líneas modernas. Luego, la soledad campesina.

Contra toda previsión, el cuadro de soledad se altera por la entrada en escena de una “verdadera multitud”, tan numerosa que resulta imposible de cifrar con exactitud, y cuya “afluencia” no hace más que engrosarse con el correr de las horas:

El camino está atestado de gente. Muchas personas descansan, sentadas a su vera. Tenemos la impresión –cuya exactitud comprobamos por informaciones que nos proporcionan– que la afluencia del público ha comenzado en horas de la mañana. A las 16.30, ya deben sumar varios millares los fieles que se encuentran en las cercanías de la casa del “hermano Tibor” (...) Hay ya reunida una verdadera multitud, a la que se suman los integrantes de nuestra “caravana”.

La travesía concluye al interior de un recinto colmado por una concentración de público todavía mayor, que aguarda “el sermón” del “hermano Tibor”

Atravesamos un corredor y nos encontramos con un amplio alero. Más gente de la que habíamos visto. Calculamos que deben ser ya muchos miles de personas y falta todavía casi una hora para que el hermano comience el sermón.¹⁴

¹⁴ “¡Milagros en Pilar!”, *Así El Mundo en sus manos*, 14 de julio de 1958.

De un tramo a otro, el relato construye la crónica de un hallazgo tan insólito como los milagros que habían soliviantado originalmente la curiosidad de la sala de redacción: éstos comparten su cuota de asombro con el descubrimiento de esa geografía suburbana y de esa masa anónima movilizada al encuentro de un líder carismático, imágenes que dramatizan el impacto de los todavía recientes resultados electorales de febrero. En efecto, metáforas aparte, éstos habían revelado que en lo profundo del país, en esa entraña popular evocada por la “soledad campesina” del paraje donde se levanta la iglesia Arco Iris, la lealtad a Perón sobrevivía como una fe “inquebrantable y honda” en el corazón del pueblo. En las notas de *Así, El Hombre de los Milagros* es sugerido como un vicario simbólico de Perón, cuyos seguidores por su parte aparecen encarnados por las “verdaderas multitudes” de aquél. Esta superposición, siempre tácita, queda patente ya en el primer encuentro, en la escena que se desarrolla al interior del “templo”, donde el cronista es testigo de un poder oratorio y una catarsis emocional colectiva que recuerdan los actos del peronismo en el poder:

COMIENZA EL “OFICIO”

Aguardamos con extraordinaria curiosidad. A las 18 horas, exactamente, el “hermano” Tibor hace su aparición. Emerge del interior de la casa y asciende a una especie de palco. Sin pronunciar una palabra eleva las manos al cielo, en actitud de plegaria. La actitud es imitada por todos los presentes. Luego se hace un silencio impresionante, que se mantiene durante un minuto. El silencio, de pronto, es interrumpido por un sollozo y a los pocos segundos son muchos ya los que lloran. Y comienza a hablar el “hermano”.¹⁵

De esta manera, las notas que el semanario sensacionalista publica a lo largo de julio y agosto reflejan un interés periodístico en el fenómeno de Tibor Gordon y en los testimonios acerca de las sanaciones milagrosas acaecidas en la iglesia Arco Iris, pero lo explotan a través de un estilo que le adosa una suerte de silencioso y sutil homenaje a la honda raigambre popular del peronismo y la genuina devoción por su líder.¹⁶ Al mismo tiempo, con un sentido menos solemne y más propenso al escándalo, estas mismas notas buscan tensar el estado de zozobra, malestar y temor que la reciente reafirmación del peronismo tiene sobre los opositores a un gobierno elegido por el voto popular.

¹⁵ “¡Milagros en Pilar!”, *Así El Mundo en sus manos*, 14 de julio de 1958.

¹⁶ La popularidad de Tibor Gordon dio un primer salto de importancia entre 1955 y 1956. Sin embargo, el personaje se volvió notorio para la prensa a consecuencia del sobreesimientamiento definitivo en una causa por “ejercicio ilegal de la medicina”, cuya sentencia final fue publicada el 18 de marzo de 1958, BUBELLO, Juan Pablo, *Historia del esoterismo en la Argentina*, pp. 169-179.



Imagen 3 (Así - 21/07/58)

En efecto, la victoria de la UCRI con los votos del peronismo derrumbó las ilusiones de una porción de la opinión pública que había descontado la victoria de los candidatos postulados en continuidad con los propósitos y tareas de la Revolución Libertadora.¹⁷ Consumados los comicios, el antiperonismo opositor encontró en los rumores de un “pacto” entre el nuevo presidente y el líder proscrito una prueba de su ilegitimidad y una vía para alimentar el malestar castrense que lastraría los años de Frondizi.¹⁸

En las páginas de *Así*, por su parte, el estreno de *El Hombre de los Milagros* coincide significativamente con este clima de incertidumbre frente a una situación que parece augurar un inminente choque entre los partidarios de lo popular y sus enemigos. Precisamente, una semana después de los “¡Milagros en Pilar!”, la arremetida opositora contra el “pacto de Perón y Frondizi” enmarca el escenario para una nueva aparición del ex atleta circense. Como puede apreciarse en la **Imagen 3**, la entrevista a Tibor Gordon es el tema principal de la portada del 21 de julio de 1958 (“Habla El Hombre de los Milagros”), sin duda a propósito de la exitosa repercusión del número anterior. La contratapa, por su parte, está dedicada a un tema de la agenda política, pues allí vemos a Ricardo Balbín y a Miguel Ángel Zavala Ortiz, líderes del bloque opositor que días atrás denunció poseer una copia del “pacto” referido anteriormente (“Zavala Ortiz ofrece pruebas del pacto de Perón y Frondizi”).¹⁹ Con simulada indiferencia, tapa y contratapa se combinan para montar una secuencia de imágenes y textos que escenifica la “orden” de Perón al pueblo y, al hacerlo, exacerban con una suerte de morbo populista los temores de un antiperonismo acorralado en la hora de reafirmación popular: la imagen principal de la portada captura el “éxtasis” de los asistentes al *oficio* del “hermano Tibor” y suscita imaginariamente el vínculo entre Perón y sus partidarios, la fortaleza moral e inexpugnable de un peronismo refrendado en las elecciones; la contratapa, por su parte, expone el ánimo golpista de dos opositores a la voluntad

¹⁷ Odena argumenta que los sectores de la opinión pública afincados en la posición “continuista” (como el diario *La Prensa*) cuyo candidato era el líder de la UCRP, Ricardo Balbín, habían asumido que los resultados de 1958 serían similares a los de 1957, donde los peronistas habían votado masivamente en blanco, y la UCRI había quedado en tercer lugar, ODENA, Isidro J. *Libertadores y desarrollistas*, pp. 75-78.

¹⁸ Las denuncias y rumores sobre un *pacto* semejante habían circulado ya durante la campaña electoral, pero éstos se vieron tácitamente confirmados apenas conocidos los resultados electorales, a tal punto que las semanas que mediaron hasta la asunción del nuevo presidente transitaron con la incertidumbre de un golpe militar organizado por los partidarios del *continuismo*, ODENA, Isidro J., *Libertadores y desarrollistas*, pp. 82-96.

¹⁹ La UCRP denunció el pacto entre Perón y Frondizi el 16 de julio de 1958, es decir, entre la primera y la segunda aparición de Tibor Gordon en las páginas de la revista *Así*.

popular, voceros de una denuncia oportunamente pronunciada pocos días después del “primer encontronazo” serio del flamante presidente con los máximos jefes militares.²⁰

Asumiendo la existencia de una superposición entre Tibor Gordon y Perón, el juego entre ambas portadas repone la voz de este último y dramatiza el portento de su influjo sobre las multitudes populares a juzgar por las obsesivas referencias (en titulares, epígrafes y testimonios) al poder de la “palabra” de *El Hombre de los Milagros*:

Decenas de miles de creyentes curan sus males físicos y morales al solo influjo de su **palabra** / Con el influjo de su **palabra**, que oyen sábados y domingos millares de creyentes, está creando una mística de la salud física y espiritual por la fuerza de la voluntad / Arriba: Tibor Gordon va hacia el palco desde dirige al palco [sic] donde va a dirigir la **palabra** a la muchedumbre / Con su **palabra**, el ‘hermano’ ha despertado todas mis reservas espirituales y morales / Es la persuasión de su **palabra**, algo que se desprende de su espíritu y llega de manera clara a mi corazón / Entonces vinimos aquí y fue el ‘hermano’ con el solo influjo de su **palabra** quien consiguió que caminara / Y la **palabra** se alza, serena, persuasiva, con auténtica fuerza de convicción / Su **palabra** hizo nacer en mí la fe / Se concentra el ‘hermano’ Tibor, mientras miles de creyentes quedan pendientes de sus actitudes y de su **palabra**.²¹

Eran éstas, potencialmente al menos, alusiones al poder oratorio de Perón y al magnetismo casi sobrenatural que su autoridad proyectaba sobre la “masa peronista”.²²

Pero el clima político en que se inserta la aparición de *El Hombre de los Milagros* no se agota en las refracciones del antiperonismo. Por el contrario, las notas de *Así* buscan representar también una suerte de expectativa popular frente a un presidente civil que, sin ser del todo confiable, se ha visto obligado a pactar con Perón para llegar al poder, que ha prometido a lo largo de la campaña la reintegración del peronismo a la vida política y que inauguró sus tareas de gobierno con medidas tendientes a ese fin. En julio y agosto de 1958, cuando se publican las notas sobre Tibor Gordon, no ha sobrevenido aún el viraje político que sería luego recordado como “la traición de Frondizi”. De esta

²⁰ Carlos Florit, primer canciller del gobierno de Frondizi, describiría años después el mecanismo por medio del cual las denuncias de los políticos y la prensa opositora buscaban generar en las Fuerzas Armadas el consenso para los planteos y golpes de Estado, FLORIT, Carlos, *Las Fuerzas Armadas y la guerra psicológica*, Buenos Aires, Ediciones Arayú, 1963.

²¹ “¡Milagros en Pilar!” (14/07/58); “Habla El Hombre de los Milagros” (21/07/58); “Aseguran que cinco inválidos caminaron tras una oración del ‘hermano’ Tibor en Pilar (28/07/58). Las negritas son mías.

²² Isidro Odena, asesor por entonces del presidente Frondizi, evoca la rapidez y efectividad con que se difundió “la orden” entre los partidarios de Perón, con términos similares a los que la prensa utilizaba para describir la difusión de los rumores de milagros y maravillosas: “Perón remitió una carta a sus partidarios con la orden de votar por Frondizi. La directiva corrió como un reguero de pólvora en la masa peronista, que la transmitía de boca en boca, y con entusiasmo, porque escuchaba lo que quería oír”.

manera, la “palabra” milagrosa del líder de la iglesia Arco Iris revelará todo su esplendor a la semana siguiente, en coincidencia con el nuevo aniversario de la muerte de Evita, el primero a celebrarse tras el paréntesis de la dictadura militar (**Imagen 4**).



Imagen 4 (*Así* – 28/07/58)

La contratapa del 28 de julio de 1958 monta la crónica de una cadena milagrosa que conecta invisiblemente la iglesia Arco Iris con el edificio de la “Ex Fundación”. Como muestra la **Imagen 4**, la mitad superior registra los sucesos acaecidos en Pilar, donde al influjo de la *palabra* de Tibor Gordon “cinco inválidos pudieron caminar” nuevamente (“Siguen las curaciones milagrosas en Pilar”). La fuerza de este prodigio motorizado por la fe de los concurrentes al “templo” se replica en la mitad inferior, que describe el también asombroso empapelamiento de “los muros de la ciudad” de Buenos Aires “con

afiches anunciando el homenaje a María Eva Duarte”, un acto que, de no haberse visto obstaculizado por la prohibición policial, “hubiera contado con imponente adhesión popular” (“La efigie de Eva Duarte otra vez en todos los muros de la ciudad”).²³

Comprobada la vigencia del peronismo y su devocionario político, el primer capítulo del ciclo concluye con la promesa de *El Hombre de los Milagros* de montar en “un estadio de fútbol” un acto multitudinario que recuerda la hazaña del pastor Hicks:

ACTUARÁ EN BUENOS AIRES

Le preguntamos a Tibor Gordon si en alguna oportunidad venidera hará oír su palabra en Buenos Aires. Nos dice:

–Es muy probable que lo haga en fecha próxima. Quiero dar satisfacción a los adherentes a nuestra institución, “Arco Iris” que por distintas circunstancias no pueden trasladarse hasta Pilar. Los empresarios de un gran salón ubicado en el barrio de Retiro me han ofrecido el mismo. Yo agradezco el ofrecimiento y es muy posible que lo acepte. Con todo, también estoy estudiando la posibilidad de utilizar un estadio de fútbol, en la comprensión de que allí podrán ser muchos más los que escuchen mi palabra. Es una cuestión que aún debo resolver, pero respondiendo en concreto al interrogante que me formulan los diré que ya sea en un lugar o en otro me presentará próximamente en Buenos Aires.²⁴

En el contexto de expectativa por el nuevo escenario, esta promesa se vislumbra en las páginas de la revista *Así* como el advenimiento de una nueva era de felicidad popular.²⁵

Concluido aquel invierno, Tibor Gordon ya no tendrá grandes apariciones en *Así*. Pero antes de incursionar en los relatos de Manuel Pantoja y Jaime Press es preciso detenerse en aquellos fragmentos del corpus de lo maravilloso menos espectaculares que las coberturas de *El Hombre de los Milagros* pero no menos significativos. Porque en ellos medran también imágenes y motivos recurrentes que, en diálogo con un contexto político más amplio y determinante, vienen a comprobar la vigencia del peronismo como un sentimiento popular que trasciende las razones de la razón.

²³ “Aseguran que cinco inválidos caminaron tras una oración del “hermano” Tibor en Pilar”, *Así El Mundo en sus manos*, 28 de julio de 1958.

²⁴ “Habla El Hombre de los Milagros”, *Así El Mundo en sus manos*, 21 de julio de 1958. No me fue posible comprobar con certeza si Tibor Gordon reaparece en los meses restantes de 1958, pues a la colección de la revista *Así* disponible en el archivo de Editorial Sarmiento le había sido sustraídos todos los ejemplares correspondientes a septiembre y octubre, y la mitad de los de noviembre.

²⁵ En años sucesivos, el líder de Arco Iris reaparece brevemente en dos ocasiones en las que la revista le reprocha sus apoyos al gobierno de Frondizi: “Cuatro años después la policía se entera que existe Tibor Gordon” (25 de agosto de 1959) y “Tibor Gordon habla sobre un acto de la U.C.R.I” (13 de abril de 1960).

La fe del pueblo y la ciencia de los doctores

En las páginas de *Así, El Hombre de los Milagros* encarna a Perón. Ciertamente, la revista exagera una posible identificación que, sin ser del todo novedosa, se torna visible en virtud de una diagramación y una línea editorial específicas. Pero los “curanderos” situados bajo aquel común denominador no fueron sujetos pasivos de una representación arbitrariamente impuesta por la revista: mucho antes de figurar en las portadas, ellos han construido un personaje cuyo estilo, gestualidad o retórica evoca total o parcialmente a los líderes peronistas, han incurrido en los llamados procesos de “co-consagración”, donde la simbiosis con ídolos populares ya consagrados es una plataforma para la proyección de la propia popularidad.²⁶ Esto es casi obvio en Tibor Gordon, que regala a sus seguidores retratos autografiados donde aparece sonriendo y peinado a la gomina, y cuya esposa y “querida compañera”, con quien administra una institución de ayuda a ancianos, viudas y madres solteras, es “Eva Stern de Gordon”.²⁷ Pero la asimilación a conciencia con Perón no falta tampoco en Jaime Press, cuya hagiografía, como se verá, se monta sobre los eventos de la semana de octubre de 1945. En todos los casos, las coberturas del semanario se esfuerzan en describir el deseo de “contacto personal” que impulsa a quienes creen en *El Hombre de los Milagros* y que recuerda también el vínculo desplegado por Perón y Evita con sus propios seguidores.²⁸

²⁶ Eloísa Martín propone que ciertos “difuntos milagrosos”, como la cantante Gilda, “poseen un código restringido de gestos, voces y ropas” que los torna materia de “fans-imitadores”, MARTÍN, Eloísa, “La doble de Gilda, o cómo, cantando cumbias, se hace una santa popular”, en MIGUEZ, Daniel; SEMÁN, Pablo (editores), *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006, pp. 75-96. Acha sostiene que el estilo de “camaradería” desplegado por Perón fue imitado por los cuadros subalternos del peronismo: “El éxito de Perón consistió en haber logrado que esa performance fuera creída y compartida, es decir, que sus seguidores y seguidoras desearan verlo y hablarle cara a cara. Con mayor o menor éxito el estilo del “contacto” fue practicado por todas las líneas del mando peronista”, ACHA, Omar, *Crónica sentimental de la Argentina peronista*, pág. 323.

²⁷ La identificación entre Tibor Gordon y Perón es señalada también por un psicólogo social que visitó la iglesia Arco Iris de Pilar a fines de los años 60, MOFFATT, Alfredo, *Psicoterapia del oprimido*, pág. 155.

²⁸ “El ‘hermano’, en el centro, extiende paternalmente la mano al que llega. Este la besa. Luego dice algunas palabras y sale. La escena dura contados segundos. Evidentemente existe la consigna de no prolongar cada entrevista para que todos puedan disfrutar la bienaventuranza de platicar con el hermano” (“¡Milagros en Pilar!”, 21 de julio de 1958); “Todos pugnaban en el trayecto por tocarlo, a la vez que vivaban su nombre, sin atender a las indicaciones de los agentes de policía que les ordenaban disgregarse” (“Escándalos y milagros rodean a Jaime Press”, 18 de octubre de 1962). Una caracterización del deseo de contacto “cara a cara” con Perón y Evita en: ACHA, Omar, *Crónica sentimental de la Argentina peronista*; GUY, Donna, *La construcción del carisma peronista*.

De esta manera, es posible apreciar en este ciclo periodístico una convergencia entre la revista y el milagrero. Ambos, en efecto, parecen diagnosticar una suerte de “orfandad” entre ciertos segmentos de los sectores populares tras la destrucción del “mundo feliz” peronista que los empuja a buscar consuelo en personajes investidos de un aura salvacionista. Entrevistado por *Así*, un colaborador y biógrafo de Jaime Press comenta a propósito del “extraordinario éxito” de éste entre la masa de “el pueblo angustiado”:

En el capítulo titulado *Pinceladas* (...) he recogido episodios y motivos donde surge la orfandad en que se encuentra el enfermo crónico, hasta el extremo de verse obligado a entregarse, como única esperanza, a la aureola que rodea a estos personajes que aparecen como salvadores; por una parte, pues, el pueblo angustiado y por la otra el curador.²⁹

Acertadas o insuficientes, estas impresiones integran el imaginario de la revista *Así*. Se trata, por supuesto, de una confluencia pasajera, atada a un contexto en que conviven la presencia mediática de Perón, las ilusiones de la Resistencia peronista y la acentuación de un fatalismo popular a fuerza de duros reveses y cíclicos desencantos políticos: entre 1958 y 1962 tiene lugar el pico máximo de huelgas y acciones paramilitares de los comandos peronistas, todo lo cual no impide al Estado y las patronales imponer unos programas de productividad y racionalización que culminan exitosamente una tarea disciplinadora iniciada durante la Revolución Libertadora; esta derrota coincide con uno de los peores ciclos de estancamiento económico de la década, y se acompaña de un extendido sentimiento de desmoralización y nostalgia por un pasado irrecuperable.³⁰ Retomando categorías acuñadas por Raymond Williams, las notas de *El Hombre de los Milagros* despliegan la asimilación del *curanderismo* como un elemento “residual”, una supervivencia atávica que se encuentra todavía activa, y cuya carga anti-hegemónica se retroalimenta de la dinámica política del período.³¹ Pero en la trayectoria completa del semanario (de 1955 a 1975) estas coberturas constituyen un paréntesis políticamente motivado en la caracterización más habitual de “curanderos” y “manosantas” como

²⁹ “Extraordinario éxito editorial de un libro sobre Jaime Press”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 22 de noviembre de 1962. Moffatt, por su parte, establece una causalidad directa entre el boom de Arco Iris y la caída del peronismo: “Varias circunstancias lo relacionan directamente con el peronismo; una es que el espectacular crecimiento de la Comunidad se dio en forma inmediatamente posterior al derrocamiento de Perón, momento en el que quedó una enorme masa obrera, como se dice en lenguaje sociológico ‘en disponibilidad’”, MOFFATT, Alfredo, *Psicoterapia del oprimido*, pág. 155.

³⁰ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, capítulo 5.

³¹ WILLIAMS, Raymond, *Marxismo y literatura*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2009, pp. 160-168.

intolerables arcaísmos explotados por estafadores de poca monta, refractaria incluso a una idea de ciencia que no necesariamente excluye lo maravilloso.³²

Pero el vínculo que la revista *Así* establece entre el peronismo y lo maravilloso excedió las singularidades contextuales que montaron la escena de *El Hombre de los Milagros*: una asociación similar decantan las notas menos espectaculares sobre religión, esoterismo y maravillas de la ciencia dispersas a lo largo del corpus, entre 1958 y 1962. Éstas delatan una voluntad recurrente por parte del semanario que, sin embargo y más allá de sus intenciones, fue posible en virtud de la huella que el peronismo había dejado en el campo de la religiosidad popular, como se mencionó ya a propósito de la visita del pastor Hicks en 1954. En este sentido, la masividad y espectacularidad de un Tibor Gordon o un Jaime Press eran nuevos avatares de un desarrollo anterior y más vasto que descendía de los cambios sociales, culturales y políticos desplegados a lo largo de los años 40 y 50, que había sido legitimado públicamente por el peronismo y que no se había detenido con su caída (si es que ésta no lo había vigorizado).³³ Propio de *Así* fue el relieve otorgado en sus coberturas al emparentamiento entre “la fe” en el milagro y el amor por Perón y Evita, para representar o evocar, con los tópicos del binarismo y el melodrama sensacionalista, la certeza de un sentimiento popular mayoritario, arraigado, genuino, moralmente agraviado pero con una capacidad de resistencia a toda prueba.

Hay, en principio, una vocación por reponer imágenes de un pasado ligado a la masividad del milagro y sus ruidosas polémicas: si el arribo de los pastores Todd y Smith en 1957 y 1958 propiciaron el recuerdo de la misión evangélica de 1954, las notas sobre la Escuela Científica Basilio de 1960, 1961 y 1962 evocan la publicidad que esta corriente espiritista experimentó al amparo de los gobiernos peronistas, así como los enfrentamientos que por entonces mantuvo con la Iglesia Católica.³⁴ En noviembre

³² Durante la mayor parte de su trayectoria, la revista *Así* le otorgará al “curanderismo” el mismo lugar que éste tenía en la prensa popular de los años 20 y 30, SARLO, Beatriz, *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1992, pp. 146-152.

³³ A propósito del apoyo del peronismo a los cultos no católicos: “La posición del catolicismo se vio progresivamente amenazada por la entrada en el mercado de nuevas empresas de salvación a las que el peronismo revistió de una legitimidad nueva”, CAIMARI, Lila, *Perón y la Iglesia Católica*, pág. 207.

³⁴ Como resultado del crecimiento de la Escuela Científica Basilio a lo largo de la década anterior, en 1950 la Acción Católica inició “una campaña pública antiespiritista” que resultó en la clausura policial de varios centros. Esta medida fue anulada por Perón, quien autorizó además la realización de un acto en el Luna Park en octubre de 1950, en cuya apertura se leyeron mensajes de Perón y Evita, y que concluyó con enfrentamientos callejeros entre espiritistas y católicos. Estos acontecimientos alimentaron el rumor de que el propio Perón practicaba el espiritismo. En los meses previos a la ruptura definitiva del

de 1960, afirma una de estas notas, un estadio Luna Park al límite de su capacidad fue escenario de un violento enfrentamiento entre espiritistas y católicos, similar al acontecido en el mismo lugar y por el mismo motivo diez años atrás.³⁵ De modo más inespecífico pero certero, las imágenes de las multitudes del milagro que registran las fotografías de *Así* incitan el recuerdo de las viudas, ancianos y madres solteras que conformaban la clientela sedienta del cariño, la paciencia y la solidaridad de Evita: las extensas “colas” de “desahuciados por la ciencia” que aguardan para una entrevista con *El Hombre de los Milagros* o para ingresar al santuario de la virgen de Lourdes evocan aquellas “colas” frente al edificio de la Fundación o la interminable caravana del velorio que en 1952 determinó la canonización de facto de *La Dama de la Esperanza*.³⁶ Extrema y anómala, la cobertura de un enviado especial de la revista a Uruguay para reportear al creador del “lisado del corazón” que, al parecer, cura definitivamente el cáncer delata este apetito referencial, pues “el pueblo” considera “un santo” al inventor de “la droga de la esperanza”, y en ocasión de su cumpleaños le tributa un homenaje ritual, lleno de “afecto y admiración” y donde, una vez más, “Todo fue alegría”:

LA DROGA JUZGADA POR EL PUEBLO

El sábado 26, Federico Díaz sumó un año más a su existencia. La noticia, divulgada con anterioridad, provocó una demostración popular de afecto como pocas veces se ha registrado en alguna parte del planeta. Más de cinco mil personas, habitantes de Rivera y Santa Ana lo Livramento, desfilaron en manifestación por la casa del químico, en la avenida Sarandí, para testimoniarle su afecto y admiración. Todo fue alegría.³⁷

peronismo y la Iglesia Católica tuvo lugar un nuevo acto espiritista en el Luna Park: BIANCHI, Susana, *Catolicismo y peronismo*, pp. 248-254; BUBELLO, Juan Pablo, *Historia del esoterismo en la Argentina*, pp. 160-165; CAIMARI, Lila, *Perón y la Iglesia Católica*, pp. 204-207.

³⁵ “Jesús habló ante 40.000 espiritistas”, *Así El Mundo en sus manos*, 9 de noviembre de 1960.

³⁶ A lo largo de 1952, el proceso de agonía, muerte y consagración de Eva Perón fue acompañado por la saturación del espacio público con un devocionario católico popular, multitudinario y espontáneo: BIANCHI, Susana, *Catolicismo y peronismo*, pp. 263-266; CAIMARI, Lila, *Perón y la Iglesia Católica*, pp. 231-239. Las larguísimas e interminables “colas” frente al edificio de la Fundación es una referencia común a todos los trabajos sobre la figura de Evita: Sebrelí [1966]; Taylor [1981]; Guy [2017]; etcétera.

³⁷ “La verdad sobre la droga que cura el cáncer” (23/11/60); “Sufriamos cáncer y hemos sido curadas” (30/11/60); “¡Ya se produce en cantidad el “lisado de corazón”! (06/12/60). Otras impresiones similares sobre los “desahuciados”: “Tullido, ciegos, enfermos de cáncer desahuciados por la ciencia llegan a Lourdes, capital mística del cristianismo y el más importante lugar de peregrinación después de Roma y La Meca” (“Cuando la ciencia se rinde crece la esperanza en Dios”, 19 de febrero de 1958); “Sus curaciones o milagros han trascendido, y su templo es visitado a diario por centenares de dolientes que buscan en él lo que les ha negado la ciencia” (“Las curas milagrosas del Hermano Manuel”, 18 de abril de 1962); “Soy pintor y por mi enfermedad no podía trabajar. Los médicos del hospital Alvear no conseguían mejorarme. Hasta que frecuenté este templo y oré ayudado por el pastor Stokes. Ahora trabajo y soy feliz” (“Pregonando fe otro pastor hace milagros”, 17 de mayo de 1962); “Jaime Press, aunque nada tiene que ver con la medicina, era su última esperanza. ¿Por qué no intentarla?” (“Sólo dos días pudo actuar El Hombre de los Milagros”, 12 de agosto de 1962).

La contundencia de todos estos los ejemplos oculta su escasez relativa: el corpus de lo maravilloso está más plantado en el presente que en el pasado. Más que proponer un regodeo en lo arcaico, la revista *Así* busca constatar el vigor con que “el pueblo” cultiva indistintamente aun la fe en el milagro y la lealtad al peronismo. Con la descripción del territorio como motor narrativo, las notas exponen el revés suburbano y pobre de una ciudad cuyas zonas más ponderadas (“el centro”; “el barrio Norte”), son imaginariamente supuestas como un baluarte social del antiperonismo. En efecto, la metáfora territorial entrevista en la nota sobre los “¡Milagros en Pilar!” reaparece una y otra vez: al modo de aquel explorador de las soledades campesinas de la iglesia Arco Iris, las coberturas de lo sobrenatural tienden al relato de un descubrimiento geográfico que obliga al trazado de un mapa insólito tras iluminar regiones de lo popular que estaban ocultas. De esta manera, el “templo” del barrio El Martillo, ubicado “a varios kilómetros del centro de Mar del Plata”, es la Meca de un culto con filiales en “Miramar, Balcarce, Coronel Vidal, Dionisia Mechangué y Tres Arroyos”.³⁸ Por su parte, la siempre sorprendente popularidad al alza de los cultos evangelistas se expresa en la imagen de una red tentacular en permanente expansión por la ciudad.³⁹

La visita del periodista al “lugar de los hechos”, recurso típico de la prensa moderna, decanta entonces la imagen de un universo popular marginado pero vigoroso en sus tradiciones, tenazmente aferrado a sus creencias religiosas y sus devociones políticas.⁴⁰

³⁸ “Ahora los milagros se están realizando en Mar del Plata” (11/04/62); “El Apóstol Ramón explica que la religión de la Madre María ha sido exportada al Uruguay ‘por varias predicadoras’ formadas originalmente en la Argentina: ‘Después que estuve preparado, mi superior en jerarquía, la Hermana Ubaldina, que fue discípula directa de la Madre María, me dio permiso para instalarme por mi cuenta como Apóstol de la Secta de la Madre María en la zona del Cementerio Norte y Barrio Cimbronazo” (“Eva Perón junto a la Madre María”, 11 de abril de 1962).

³⁹ “Hay en Buenos Aires muchos templos como el de la calle Hidalgo, pertenecientes a la Unión de las Asambleas de Dios... Hay templos similares en Colegiales, La Paternal, Villa Lugano, Martínez, Malaver, Olivos, San Fernando, Tigre, Villa Adelina, Morón y otras localidades del Gran Buenos Aires” (“Pregonando fe otro pastor hace milagros”, 17 de mayo de 1962); “Cada iglesia local es soberana y sus destinos los rige la asamblea de sus fieles. En Argentina hay 197 iglesias bautistas” (“El profeta de los tiempos modernos: Billy Graham”, 25 de octubre de 1962); “Tiene varios centros anexos dispersos en el Gran Buenos Aires. Cuando cada uno de estos anexos tiene un número elevado de fieles que le permite salir de la tutoría de la iglesia central, se independiza” (“Bautismos bajo el agua”, 21 de mayo de 1963).

⁴⁰ La emergencia de la figura del periodista que concurre al “lugar de los hechos” para reportear a los testigos de un suceso es central en el proceso de modernización de la prensa desde fines del siglo XIX, BRUNETTI, Paulina, “Sensacionalismo y renovación en la prensa gráfica cordobesa (1897-1914), en *Ensayos sobre la prensa*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2008, pp. 64-79. Esta figura alcanzaría su esplendor en el diario *Crítica*, especialmente en las décadas de 1920 y 1930. Es justo recordar aquí que

Paréntesis: si nos asomamos un instante por fuera de los límites de este capítulo y observamos un corpus de policiales cuya publicación corre en simultáneo al ciclo de *El Hombre de los Milagros*, hallaremos el complemento ideal de esta metáfora geográfica. Los suburbios del milagro son el reverso de ese conspicuo “barrio Norte” que ya en los albores del semanario (1955 y 1956) aparecía como el cubículo de los perversos “amorales”, y donde ahora tienen lugar los siniestros crímenes de la “dolce vita”. Indistintamente representada como una organización en toda regla (“el hampa”) o como un entramado de sociabilidades de clase alta, el sistema de la *dolce vita* provee a la “aristocracia” sus placeres prohibidos: cocaína (la “diosa blanca”), “bacanales” y “orgías”, “fiestas negras con menores” de ambos sexos substraídos de sus hogares, esclavizados con estupefacientes, convertidos en una mercadería descartable al final de un camino repleto de tortuosas vejaciones.⁴¹ Estos policiales voyeuristas descubren también una cartografía oculta, una ciudad de los ricos que incluye el “Barrio Norte” de la Capital Federal, la “zona Norte” (Olivos, San Isidro, Vicente López) del conurbano bonaerense, y la ciudad de Mar del Plata, “la Perla” de la costa atlántica. Situada allí donde viven o vacacionan las “damas y caballeros acaudalados”, los crímenes de la *dolce vita* rubrican una previa sospecha sobre la miseria moral de “los de arriba”, contra la cual se perfila imaginariamente la natural riqueza espiritual de “los de abajo”.⁴² De esta manera, la circulación paralela de *El Hombre de los Milagros* y la *dolce vita* a lo largo de 1958-1962 permite afirmar que en las representaciones de la revista *Así* la ciudad (y la sociedad) está dividida en dos mitades material y moralmente refractarias:

Gustavo Germán González (GGG), el legendario cronista de policiales de *Crítica* integró desde el principio la redacción de la revista *Así* y más tarde la del diario *Crónica*.

⁴¹ Si bien es posible rastrear los antecedentes periodísticos de los policiales que ponen al descubierto “las páginas negras” de los ricos y la clase alta, el ciclo de la *dolce vita* corresponde a un momento particular que tuvo picos de verdadero “pánico moral”: la transición entre las décadas del 50 y 60, período cargado de tensiones en torno de la modernización social y la emergencia de un “problema de la juventud” vinculado a la sexualidad adolescente; las notas tramitan un temor generalizado por la suerte de los jóvenes en una sociedad que estaba empezando a relajar los controles tradicionales: MANZANO, Valeria, “Ha llegado la ‘nueva ola’: música, consumo y juventud en la Argentina, 1956-1966”, en COSSE, Isabella; FELITTI, Karina; MANZANO, Valeria (editoras), *Los ‘60 de otra manera*, pp. 19-60; MANZANO, Valeria, “Sexualizing Youth: Morality Campaigns and Representations of Youth in Early 1960s Buenos Aires”, *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 14, No. 4 (Oct. 2005), pp. 433-461. Por otro lado, ni los relatos de la *dolce vita* ni este mote fueron invención de *Así*, aunque la revista se diferenció por el despliegue que dio a la cobertura de los casos, especialmente el de Norma Penjerek en 1962 y 1963.

⁴² A grandes rasgos, los casos de la *dolce vita* tienen raíces en el “melodrama populista” que analiza Karush: “el melodrama de la cultura masiva suponía un mundo maniqueo en el que la pobreza era prueba de la virtud y la riqueza funcionaba como signo de maldad. La historia de la ‘milonguita’, tantas veces repetida, contrastaba el mundo humilde del barrio con el centro seductor y peligroso lleno de jóvenes ricos y playboys frívolos”, KARUSH, Matthew, *Cultura de clase*, pág. 255.

imaginada como un páramo cuyas multitudes y profetas evocan el Nuevo Testamento, la mitad inferior aparece habitada por un “pueblo” que aguarda el retorno del mesías; restringida a los pudientes y portadores de doble apellido, salpicada de “departamentos privados”, “cabarets clandestinos” y “boites que no son boites”, la mitad superior es entrevista como una moderna Sodoma y Gomorra sobre las cuales se descarga todo el peso de un castigo feroz a través de la exposición periodística y el repudio social.⁴³

Ciñámonos otra vez al corpus de lo maravilloso. El par de oposiciones morales entre ricos y pobres, metáfora potencial de una divisoria entre peronismo y antiperonismo, destella allí en virtud de un tratamiento típicamente sensacionalista de la noticia. Un contrapunto con el universo de los *supermarket tabloids* aportará al dilucidamiento de las estrategias desplegadas por *Así*. A propósito de los relatos sobre “lo oculto y lo paranormal” frecuentes en estas publicaciones, Bird argumenta que parte del atractivo que los lectores encuentran en ellos consiste en que éstos se construyen con las técnicas profesionales del oficio (citas, testimonios, fuentes) y en que adscriben a una “filosofía de la objetividad” idéntica a la de la “prensa seria”, ofreciendo de esta manera una reválida para creencias y prácticas que contienden contra los supuestos y valores de un *establishment* científico-cultural que estos mismos lectores (siempre ávidos de relatos sobre “sueños premonitorios, brujería, astrología, numerología y otras curiosidades”) contemplan con recelo o resentimiento, pues la “objetividad como concepto periodístico sostiene que los hechos hablan por sí mismos” y que el periodista es un observador imparcial que se apoya en fuentes.⁴⁴ La posibilidad de acceder a relatos periodísticos fundamentados, que “revelan ‘la verdad’ de eventos que el establishment trata de ocultar”, activa en muchos lectores una divisoria entre “ellos y nosotros” que enmarca

⁴³ El universo de la *dolce vita* incluía la figura de “el influyente”, un personaje anónimo y poderoso, múltiplemente implantado en el mundo del crimen y en las altas esferas del poder político. Curiosamente, el relato más espectacular del ciclo tendría como escenario la discreta localidad bonaerense de Morón, y su “influyente” sería un concejal-zapatero de poca monta y que resultaría finalmente absuelto, DÓMINA, Esteban, *Caso Penjerek*, Rosario, Ediciones del Boulevard, 2007.

⁴⁴ Como confiesa un cronista del *Examiner* especialista en relatos sobre naves extraterrestres: “Todas las provincias de Brasil, por ejemplo, tienen una sociedad OVNI, por lo que debe ir y llamar al presidente. Él te dará todo lo que quieras, y si no puedes encontrar el buff local de OVNI, siempre hay alguien que sabe. Para averiguar sobre los ovnis en Caracas, por ejemplo, puedo conseguirte un contacto en cinco minutos”, BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pp. 17-18, pág. 88.

toda una cosmovisión política, social y cultural, que compensa la inferioridad implícita del *nosotros* al desatar el “placer de sentirse [moralmente] superiores” a *ellos*.⁴⁵

También la revista *Así* incita en sus lectores un placer afirmativo (o el despertar de una cierta sensibilidad social) hacia prácticas y creencias marginales y heterodoxas. Propio del semanario es el paradigma de lo “maravilloso moderno”, de vasto linaje en la prensa argentina, que establece y legitima los contornos de un imaginario poroso que avala la supremacía de la ciencia pero encuentra al mismo tiempo en ella y en la ideología del progreso una reválida para toda una “psicología fantástica” y popular.⁴⁶ Es también típico de sus páginas un estilo ambiguo y astutamente polémico que, escudándose en la prescindencia valorativa y la objetividad, tuerce en la disputa entre la ciencia y la fe al nivelar el estatus de los términos en oposición. En *Así*, al igual que en las publicaciones de Elizabeth Bird, el reportaje y las fuentes estructuran relatos que, en la práctica, pasan por alto, desacreditan o tergiversan jerarquías culturales dominantes, pues el testimonio de creyentes y especialistas en “lo paranormal” aparece equiparado a la autoridad de quienes fundan su escepticismo con argumentos estrictamente científicos.

El boom de los *supermarket tabloids* es contemporáneo al de la “TV evangélica” y otras corrientes de opinión reaccionaria de la década de 1980: el populismo-conservador implícito en sus coberturas de “lo oculto y lo paranormal” dialoga con un vasto ideario anti-elitista y partidario del retorno a un moral tradicional “orientada a la familia”, un

⁴⁵ BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pp. 124-130 (“Tabloid Reading and Alienation”).

⁴⁶ Respecto al tratamiento que *Crítica y El Mundo* hacen de los avances tecnológicos de los años 20 y 30, Sarlo afirma: “De modo sólo en apariencia contradictorio, la novedad tecnológica no produce escepticismo respecto de lo maravilloso, lo milagrero o la superstición, sino que se comunica con estos niveles de creencia y de práctica. Si la extensión del progreso técnico es indefinida, puede pensarse un sistema ampliado de equivalencia de posibilidades, según un razonamiento que opera, con mucha ciencia ficción, por analogía”, *La imaginación técnica*, pp. 137. Un abordaje similar está presente en semanarios ilustrados finiseculares como *Caras y Caretas*, QUEREILHAC, Soledad, *Cuando la ciencia despertaba fantasías. Prensa literatura y ocultismo en la Argentina de entresiglos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2016, caps. 1-3. Décadas más tarde, el repertorio de la “ciencia maravillada” es típico de *Así*: “Paralíticos que andan, sordos que oyen y ciegos que ven, son casos de curación aparentemente sobrenatural, pero que también se dan utilizando la sugestión, lo que hoy la ciencia lleva a cabo. Por ejemplo, actualmente la medicina está incursionando en ese terreno hasta no hace tantos años vedado que es el subconsciente” (“Un sucesor del pastor Hicks vendrá en Mayo”, 9 de abril de 1958); (“Aseguran que cinco inválidos caminaron tras una oración del ‘hermano’ Tibor en Pilar”, 28 de julio de 1958); “Sin embargo, actualmente la medicina está dando cada vez mayor importancia a la vida espiritual por su innegable relación con los procesos físico corporales. La psicología tiene la palabra sobre la cuestión” (“¿Puede curarse por medio de la fe?”, 7 de febrero de 1962).

pasado más simple y libre de los males y conflictos del tiempo presente.⁴⁷ El éxito comercial de *Así*, por su parte, se inserta también en un contexto más amplio capaz de extraer imágenes populistas y nostálgicas de su anecdotario maravilloso. Como se vio en el capítulo anterior, el despegue decisivo en la tirada del semanario es paralelo a su reconocimiento y aceptación del peronismo como una identidad política popular que concibe a su líder como un hombre singular y dotado de cualidades sobrehumanas: entre 1958 y 1962, lapso en que la circulación semanal pasa de 60.000 a 250.000 ejemplares, *El Hombre de los Milagros* convive con el afianzamiento de un imaginario periodístico que termina por situar a Perón en el “más allá” de “los grandes conductores”, al decir de Américo Barrios. De esta manera, el corpus de lo maravilloso incita potencialmente la representación de un *nosotros* peronista en disputa con un *ellos* antiperonista. Como se señaló a propósito de “las colas” y la memoria de Evita, la creencia en el poder sanador de la “fe” o en la “palabra” sobrenatural de un *ídolo* consagrado por las multitudes, creencias que conforman la sensibilidad de esos “desahuciados por la ciencia” representados a menudo como masas seres despojados de toda otra esperanza o ilusión, incita o habilita una representación de “el pueblo” aferrado a sus devociones políticas, al recuerdo del peronismo como una “edad de oro”, a la promesa del retorno de Perón.

Vale aclarar: el potencial polémico de estas coberturas excede el campo de lo político. Por caso, el ciclo de las “Madres Vírgenes Británicas” publicado en 1956 motivó una serie de reacciones adversas que en ningún caso tuvo *El Hombre de los Milagros*.⁴⁸ Las notas no están exentas tampoco de guiños a otras interpretaciones, menos complacientes con los creyentes y sus creencias, como el entrecomillado irónico (“templo”, “pastor”, etcétera) y ciertas escenificaciones lindantes con lo patético y lo cómico.⁴⁹ Sin duda, los contenidos de una publicación comercial que se identifica con lo popular pero carece de una afiliación concreta son capaces de suscitar lecturas diversamente motivadas y hasta políticamente antagónicas. No es esta una ambigüedad exclusiva de *Así*: al indagar la

⁴⁷ “(...) este conservadurismo, obviamente, no se expresa en una afiliación política, es más bien una tendencia a ser ‘tradicional’, ‘orientado a la familia’, religioso y patriótico en un sentido nostálgico y patrioterero”, BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pág. 129.

⁴⁸ En agosto de 1956 y a lo largo de varias semanas, *Así* reprodujo una serie publicada originalmente en el *Daily Mirror* sobre mujeres que habían concebido a través de un proceso biológico no sexual llamado “partogénesis” (típico en algunos insectos y crustáceos). Este ciclo fue censurado por la Municipalidad a pesar de su proclamado carácter científico, GARCÍA, Héctor Ricardo, *La culpa la tuve yo*, pág. 85.

⁴⁹ A modo de ejemplo, un perro comienza a ladrar apenas el espíritu de Jesucristo se posesiona de la médium de la Escuela Científica Basilio e interpela al público; un ciego que alega haber recuperado la vista gracias a los poderes de Jaime Press, casi cae a un gran pozo que estaba delante de sus ojos; etc.

“credulidad” que anida entre los lectores de *supermarket tabloids*, Bird concluye que quienes creen en todo lo que se publica son menos típicos que los que otorgan distinta entidad a distintos fenómenos: están quienes defienden la existencia de ovnis o las certidumbres de la astrología y, sin contradicción aparente, defenestran por inconsistentes otras creencias o señalan la ignorancia de determinados creyentes; otros lectores simplemente hallan divertidas las historias de “lo oculto y lo paranormal” sin preocuparse de su veracidad; otros, por último, compran y consumen las revistas para confirmar sus prejuicios sobre lo popular.⁵⁰ En el anonimato de una publicación de masas conviven pacíficamente y sin saberlo posturas, actitudes e ideas antagónicas.

Y sin embargo, el tenor del período 1958-1962 torna menos extravagante la presunción de lecturas habitualmente ordenadas por el binomio peronismo-antiperonismo. Con su registro melodramático y sensiblero, las coberturas de lo maravilloso iluminan un vasto repertorio sentimental que sobrevive oculto en los suburbios de la gran ciudad y en los secretos del corazón popular: esa masa de *desahuciados* acorralada por el dolor y defraudada por los doctores, que encuentra consuelo en pequeños ídolos carismáticos, es vicaria simbólica de la masa proscripta y descreída de todo excepto del líder exiliado. A propósito de los años de Frondizi, Daniel James señaló que, aplastada por la lógica de hierro del desarrollismo, las estructuras de sentimiento de la resistencia peronista se pertrecharon en un “rechazo moral” al statu quo, insostenible desde el punto de vista tecnocrático pero tenaz y efectivo desde lo mítico y lo emocional.⁵¹ Sin pretensión de establecer una correspondencia absoluta, puede afirmarse que lo “maravilloso moderno” de *Así se funde* en ese magma de rechazo a un orden ilegítimo a los ojos de “el pueblo”.

Precisamente, *El Hombre de los Milagros* reaparecerá en *Así* hacia fines de 1961, para vengar a ese “pueblo” peronista estafado y ultrajado por la “traición de Frondizi”. Y para anunciar, una vez más, la buena nueva del inminente retorno de Perón.

⁵⁰ “Pocos lectores de tabloides son lectores escépticos o críticos en el sentido de ponderar la evidencia o investigar un tema. Una vez más, ese tipo de respuesta sería más esperable en una persona ‘con alto nivel de instrucción’. Entre los lectores hay, sin duda, una creencia generalizada o un interés en fenómenos paranormales o inusuales, que los tabloides alimentan. Al mismo tiempo, pocos lectores de tabloides son completamente crédulos y se tragan todo lo que estos les sirven”, BIRD, Elizabeth, *For Inquiring Minds*, capítulo 4 (“The Question of Belief”).

⁵¹ “(...) esta oposición a Frondizi no elaboró una crítica básica formal de la estrategia desarrollista, sino que persistió bajo la forma de un rechazo moral de su impacto, un hondo recelo contra quienes procuraban aplicarla y una insistencia sobre la importancia de los criterios morales y sociales en la política estatal” JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, pp. 155-158.

J. PRESS CONVIRTIO A CARLOS PAZ EN UNA NUEVA LOURDES

MILAGROS EN CORDOBA





En Villa Carlos Paz, Córdoba Jaime Press (izquierda) atiende a diario a centenares de enfermos que aseguran calman sus dolores luego de visitarlo. La multitud forma largas colas (foto de arriba) para que le den "día de visita". En la foto de la derecha aparece un joven de 23 años, parético desde hace dos, que entró en camilla y salió caminando. ASI ha registrado, con la objetividad que da lo gráfico, algunos de los casos tratados por este nuevo "milagro". Mientras cada día afluyen más enfermos a Carlos Paz, las autoridades locales y las fuerzas vivas buscan desesperadamente la forma de poner fin a las actividades de Press que ha convertido a la coqueta villa en una nueva Lourdes. Nota exclusiva de nuestros enviados especiales en las págs. 2, 3, 4, y 5

ARO VII - Nº 307
DICIEMBRE 13 DE 1961
\$ 10.- EN TODO EL PAIS

ASI
EL MUNDO EN SUS MANOS

MARTIN BORMANN LLEGO A ESPAÑA

50 MIL CEGETISTAS SILBARON A FRONDIZI





50 mil personas —otros cálculos, contradictorios, hablan de 8 mil, de 12 mil, de 70 mil— rodearon el palco de oradores que la CGT levantó en Parque de los Patricios para expresar su solidaridad a los ferroviarios y hacer presente su repudio a la política económica y social del gobierno. Durante el transcurso del acto, y mientras hablaban los oradores, estallaron petardos, gases lacrimógenos y en algunos sectores concurrentes al mismo se trabaron en lucha por diferencias ideológicas. Hubo luego un final de manifestaciones parciales con estandartes consagrados al ex mandatario y su esposa; corridas y pedreas, estampidos, roturas de vidrios y un colectivo herido. La mounted y las tropas de asalto tuvieron activa intervención.

ASI
EL MUNDO EN SUS MANOS

**LA REVISTA DE ACTUALIDADES DE
MAYOR CIRCULACION EN EL PAIS**

Imagen 5 (Así - 13/12/61)

Jaime Press y el retorno imposible

La estrella de Tibor Gordon en *Así* había sido fugaz, un ciclo de apenas tres semanas concluido con aquellas portadas que sugerían un acaecer simultáneo entre los milagros de Pilar y la aparición de afiches callejeros con “la efigie de Eva Duarte”. Jaime Press, en cambio, brillaría mucho más tiempo en el firmamento de la revista, y lo haría en un escenario de ya abierta disidencia con el gobierno nacional. En efecto, entre una y otra versión de *El Hombre de los Milagros* mediaba la llamada “traición de Frondizi”, mote que denunciaba, con ese tenor de ultraje moral señalado por James, el giro en la política económica del nuevo presidente a poco de asumir gracias a los votos del peronismo.⁵² Consumada la traición, a lo largo de 1959 el semanario se convertiría en un espacio de primer orden en la prensa comercial y popular para plasmar este rechazo con declaraciones de Perón desde Ciudad Trujillo y extensos reportajes a sus emisarios:

Dice Framini, líder de los textiles y los 62: ‘Perón debe volver’ (15 de diciembre de 1958) / *Lo que opina Perón del momento actual* (19 de enero de 1959) / *Bramuglia, antes de viajar a Ciudad Trujillo, expresa: ‘Perón es la bandera’* (2 de febrero de 1959) / *Hablan los dirigentes prófugos de la carne* (10 de febrero de 1959) / *Lo que ordenó Perón desde Ciudad Trujillo* (16 de marzo de 1959); *Perón enjuicia a Frondizi: ‘Se ha hecho un pueblo desdichado’* (15 de junio de 1959) / *Américo Barrios escribe para ASÍ la verdad sobre Perón* (22 de junio de 1959) / *‘Perón no abandonará Ciudad Trujillo* (6 de julio de 1959) / *Reportaje telefónico a Perón en Trujillo* (18 de noviembre de 1959) / *Mensaje de Perón* (23 de diciembre de 1959).⁵³

Llamativamente, sin embargo, esta línea editorial no contó con nuevas apariciones de Tibor Gordon, lo cual se explica tal vez por el hecho de que el líder de la iglesia Arco Iris estaba políticamente comprometido con el radicalismo intransigente.⁵⁴ Por otro lado, desde comienzos del año siguiente, las páginas del semanario evidencian un sensible repliegue político: en mayo, por ejemplo, no hay registro de actos por el

⁵² Como afirma James, “la idea misma de ‘traición’ suponía la subsistencia de la fe en la eficacia de las ideas ‘traicionadas’”. En diciembre de 1958, previo a una gira por Estados Unidos, Frondizi anunció un “plan de estabilización” que buscaba atraer capitales extranjeros para desarrollar la industria pesada, y que implicaba subir tarifas, congelar salarios y reducir el gasto público. Esta política, que contradecía el ideario del nacionalismo económico peronista desató un proceso huelguístico y de movilización sindical sin parangón en la historia argentina, pero que resultó derrotado en el verano de 1959 con la privatización del Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre, propuesta por el gobierno nacional y resistida tenaz pero fútilmente por sus trabajadores, JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, pp. 158-166.

⁵³ La más impactante es la contratapa del 15 de junio de 1959, comentada en el capítulo anterior, que reproduce la copia del “pacto” Perón-Frondizi y que desencadenó la crisis militar del mes de agosto.

⁵⁴ Esto afirma una nota del 13 de abril de 1960 (“Tibor Gordon habla sobre un acto de la U.C.R.I.”) y lo confirma GGG en sus memorias periodísticas, GONZÁLEZ, Gustavo Germán, *Crónicas De El Hampa Porteña. 55 años entre policías y delincuentes*, Buenos Aires, Prensa Austral, Tomo II, 1971, pág. 58.

nacimiento de Evita; julio y agosto nada dicen tampoco de las conmemoraciones por su fallecimiento, lo cual contrasta con los contenidos de la revista en 1958 y 1959. A lo largo de 1960 es casi imposible encontrar en *Así* novedades de Perón; sus portadas y contenidos fugan hacia una agenda de casos policiales y de espionaje protagonizados por Caryl Chessman, Adolf Eichmann, Al Capone y Hormiga Negra. Sin descontar la importancia que el traslado del líder peronista a España pudo haber tenido en esta abrupta escasez informativa⁵⁵, no deja de ser cierto que para una publicación comercial, sensible a los perjuicios económicos ocasionados por multas, clausuras y secuestros de ediciones, aquél parece haber sido un año más que oportuno para desmarcarse de las acciones de una resistencia peronista arrinconada en la ilegalidad y aplastada por la represión del Plan Conintes, en vigencia desde mediados de marzo y responsable del encarcelamiento por sedición de cientos de militantes políticos y sindicales.⁵⁶

Como sea, la reaparición de *El Hombre de los Milagros* ocurrirá recién a fines de 1961, en un momento propicio para reflejar el desgaste de Frondizi y la reemergencia del peronismo. En efecto, entre mayo y diciembre de aquél año se había desarrollado un conflicto escalonado entre el gobierno y “las centrales obreras del riel” a raíz de un ambicioso plan de racionalización ferroviaria que éstas rechazaban de plano. A comienzos de diciembre, en el contexto de una huelga que llevaba ya varias semanas, y que contaba con el apoyo de la CGT y de todo el arco político opositor, el presidente se vio obligado a claudicar. En las páginas de la revista *Así*, la victoria sindical sobre las ambiciones desarrollistas de la UCRI enmarca la aparición de Jaime Press y sus multitudes en la pequeña localidad serrana de Villa Carlos Paz (**Imagen 5**).⁵⁷

⁵⁵ En enero y febrero de 1960, el semanario publicó varias notas sobre el traslado de Perón a Madrid, tras lo cual éste no volvería a aparecer hasta el verano siguiente, con la primicia de su casamiento. Los primeros meses de Perón en España estuvieron regidos por la necesidad de aceptar sus apoyos locales y cultivar un perfil político discreto, GARCÍA, Marcela A.; ITURRIETA, Aníbal, “Perón en el exilio español”, en LUNA, Félix (Dirección), *Lo Mejor de Todo es Historia*, tomo 5 El país inestable, pp. 13-41.

⁵⁶ El año del Conintes tuvieron lugar las acciones más espectaculares de la Resistencia peronista, así como algunas huelgas de enorme importancia, ninguna de las cuales fueron cubiertas por la revista *Así*. Para más detalles sobre los orígenes, lineamientos y aplicación del Plan Conintes: CHIARINI, Sebastián; PORTUGHEIS, Rosa Elena (coordinadores), *Plan Conintes. Represión política y sindical*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos. Archivo Nacional de la Memoria, 2014, cap. 1.

⁵⁷ Una crónica detallada del conflicto ferroviario de 1961, y de las presiones militares que lo acompañaron en el marco de la Guerra Fría: ODENA, Isidro, J., *Libertadores y Desarrollistas*, 251-263; 285-330. El autor señala que, a excepción del oficialista diario *Clarín*, la prensa interpretó el desenlace del conflicto como una derrota terminal para el programa de gobierno de Frondizi.

Como puede apreciarse en la **Imagen 5**, en la edición del 13 de diciembre de 1961 la portada dedicada a los “Milagros en Córdoba” convive con una contratapa que registra (y sugiere su simultaneidad con) un acto peronista multitudinario en apoyo a una huelga que tiene para entonces un final anunciado (“50 mil cegetistas silbaron a Frondizi”).⁵⁸ De esta manera, al igual que con Tibor Gordon, los relatos construirán un paralelo significativo entre dos aspectos que la revista considera representativos de lo popular: la fe en el milagro y la devoción política peronista. Sin embargo, a diferencia de su predecesor, el ciclo de Jaime Press será mucho más dilatado en el tiempo (ocupará casi un año entre los diciembres de 1961 y 1962); dialogará con una escena contextual mucho más urgente y recargada en sus confrontaciones; establecerá un piso narrativo mucho menos sutil en su voluntad de mofarse del encono antiperonista. En efecto, tal y como adelanta el epígrafe de la portada del 13 de diciembre, la masividad de *El Hombre de los Milagros* y el aluvión de enfermos a Villa Carlos Paz ha desatado la reacción de las “fuerzas vivas” locales, dividiendo a la “coqueta” ciudad veraniega en dos bandos de “opinión” irreconciliables y en vísperas de un enfrentamiento dramático:

Mientras cada día afluyen más enfermos a Carlos Paz, las autoridades locales y las fuerzas vivas buscan desesperadamente la forma de poner fin a las actividades de Press que ha convertido a la coqueta villa en una nueva Lourdes.

De la manera en que lo ilustra la nota, el conflicto en ciernes refleja la antinomia entre peronistas y antiperonistas, pues este enclave turístico aparece representado como un paraíso exclusivo de “caracterizadas familias” que se ha visto de pronto invadido por una corriente migratoria de desahuciados y “enfermos contagiosos”. Jaime Press, afirmará el enviado especial de la revista *Así*, ha desencadenado una “guerra a muerte” entre los partidarios del milagro y quien ven afectados sus intereses económicos:

La actividad de Jaime Press ha desatado una verdadera batalla entre sus defensores y quienes consideran que la invasión de enfermos perjudica seriamente los intereses de la villa. Entre estos últimos se hallan las fuerzas vivas que reclaman insistentemente para que se prohíba la continuación de esa tarea, ya que la misma resulta peligrosa para la salud de la población y los veraneantes (hay casos de enfermos contagiosos) a la vez que ahuyenta al turista que habitualmente va en busca de descanso y salud, pero sin pases magnéticos...⁵⁹

⁵⁸ “50 mil personas –otros cálculos, contradictorios, hablan de 8 mil, de 12 mil, de 70 mil– rodearon el palco de oradores que la CGT levantó en Parque Patricios para expresar su solidaridad a los ferroviarios y hacer patente su repudio a la política económica y social del gobierno”.

⁵⁹ “Milagros en Córdoba”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 13 de diciembre de 1961.

Superpuesta al conflicto ferroviario, esta polémica localizada monta un modelo a escala de lo que es para entonces una imagen histórica vulgar sobre el origen del peronismo: la “invasión” de las masas populares y los “cabecitas negras” del interior sobre una Buenos Aires restringida previamente a una “oligarquía” celosa de sus privilegios.⁶⁰ Esta línea es profundizada por el semanario a la semana siguiente, donde la victoria sindical (“Ferroviarios: triunfo por decreto”) alterna con una crónica de sucesos que parece augurar un nuevo 17 de octubre de 1945. En efecto, tras un lock-out patronal y la movilización de “vecinos y comerciantes”, las autoridades decidieron finalmente alejar “definitivamente, al hombre de los milagros”, fraguando una acusación por “ejercicio ilegal de la medicina”. Al cierre de la nota, afirma el cronista, la ciudad se encuentra al borde de una “reacción popular” que torcerá la marcha de los acontecimientos, mientras que las declaraciones de Jaime Press desde su lugar de encierro evocan indistintamente a Perón y Evita, al declararse prenda de un sacrificio de “amor al pueblo”, y postular su retorno como una certeza en la marcha ascendente de los “humildes” y “desamparados”:

Cuando le preguntamos si continuará con su labor, nos dice:

-¿Cómo haría para alejarme de los que me necesitan? Mi vida ya es de ellos y mi amor al pueblo me ha llevado a ejercitar dones que favorecen a los humildes y a los desamparados. A ellos volveré no bien la justicia comprenda el error en que se halla.⁶¹

El prometido retorno de Jaime Press no se produciría hasta mediados de 1962. Pero durante el primer tramo de aquel año surcado de conspiraciones militares y conatos de guerra civil, el semanario encontrará un relevo en la figura de El Hermano Manuel y los milagros del barrio El Martillo, en una villa miseria marplatense (**Imagen 6**).

⁶⁰ MILANESIO, Natalia, “Peronist and Cabecitas. Stereotypes and Anxieties at the Peak of Social Change”, en KARUSH, Matthew; CHAMOS, Oscar (eds.), *The New Cultural History of Peronism*, pp. 53-84.

⁶¹ “Jaime Press será un loco, pero yo ahora veo bien”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 20 de diciembre de 1961. Las negritas están en el original.

LAS CURAS MILAGROSAS DEL HERMANO MANUEL



LA VIDA DE FRONDIZI EN MARTIN GARCIA



AÑO VIII — Nº 325
 ABRIL 18 DE 1962
 \$ 10.- EN TODO EL PAIS

Manuel Pantoja, un chileno de 52 años, conmueve Mar del Plata con sus curas milagrosas, como tiempo atrás lo hizo Jaime Fress en Córdoba. El ahora llamado hermano Manuel consigue, por medio de la fe, que los lisiados caminen y los ciegos vean. Su templo, situado en el camino a Miramar, es visitado tres veces por semana por cientos de dolientes que tratan de hallar solución a sus males, pues curados de ASI han logrado, en forma exclusiva, develar los misterios de este nuevo milagro (Lea y vea completa nota en las páginas 8 y 9).



PERON BRINDA POR EL EXITO ELECTORAL



A poco de conocer los resultados de los comicios del último 18 de marzo, el ex presidente Juan Perón, jefe del movimiento justicialista, brindó con su nueva esposa, Isabel Martínez, por el éxito obtenido por sus partidarios en nueve estados argentinos. El cable difundió los detalles de ese brindis y ahora ASI ofrece, como primicia exclusiva en el país, la escena registrada gráficamente. Además, en las páginas 2 y 3 transcribimos el reportaje a que sometió a Perón una periodista francesa en su residencia de Madrid.

LA REVISTA DE ACTUALIDADES DE
 CIRCULACION EN EL PAIS

Imagen 6 (Así - 18/04/62)

Ciertamente, el alejamiento de Jaime Press resultó periodísticamente inoportuno pues coincidió con la reaparición de Perón a propósito de su “tercera boda” y su postulación como compañero de fórmula de Andrés Framini para la gobernación de la provincia de Buenos Aires en el marco de las elecciones del 18 de marzo de 1962.⁶² Como explica Daniel James, a lo largo del verano de 1961-1962, el sindicalismo peronista volcó todos sus recursos para canalizar una erupción de “fervor popular” en torno a una candidatura que buscaba castigar la “traición de Frondizi”, herir de muerte a un gobierno jaqueado por la crisis económica y los resquemores militares. Pocos días después de la victoria peronista en las urnas, un golpe de Estado destituiría al presidente, confinándolo a la isla Martín García.⁶³ El nexo entre este desenlace y la reafirmación del poderío electoral peronista se verían reflejados en la revista *Así* con la aparición de “un nuevo Jaime Press”, un pastor evangelista y sanador milagroso, el “Hermano Manuel”.

En efecto, la entrada en escena de Manuel Pantoja tiene lugar en la edición del 11 de abril de 1962 (“Ahora los milagros se están realizando en Mar del Plata”), cuya contraportada muestra a Perón leyendo las últimas novedades argentinas en un diario español (“Perón se entera cómo cayó Frondizi”). Una semana después, la tapa y la contratapa refuerzan esta simbiosis entre milagro y política para sugerir la idea de un desenlace a la altura de los designios del exiliado (**Imagen 6**): en la portada, la foto principal captura el instante en que una anciana camina al influjo de la palabra del sanador marplatense (“Las curas milagrosas del Hermano Manuel”), mientras que a su lado una pequeña apostilla gráfica informa la reclusión insular del gran perdedor de las elecciones (“La vida de Frondizi en Martín García”). En continuidad con estas escenas, la contratapa registra la intimidad doblemente feliz de Perón en Madrid: por cenar acompañado de su flamante esposa, y por gozar aún con la noticia de una victoria que, aunque no pone fin a su exilio, le permite dejar patente una vez más su sitial irremplazable entre las creencias de “el pueblo” (“Perón brinda por el éxito electoral”).

Estas portadas definen con una nitidez nunca antes tan explícita el paralelo entre *El Hombre de los Milagros* y Perón, decantan una representación que tácitamente postula

⁶² “La boda de Perón” (3 de enero de 1962); “Reportaje a la sucesora de Evita” (10 de enero de 1962); “La proclamación de Perón” (30 de enero de 1962); “Framini habla de su futuro” (14 de febrero de 1962); “¿Cómo votará Buenos Aires?” (14 de marzo de 1962).

⁶³ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, pp. 208-215. Por su parte, Frondizi buscó exacerbar la polarización con el peronismo al creer que un escenario más determinante lo favorecería de cara a la clase media, los militares y el establishment, ODENA, Isidro J., *Libertadores y desarrollistas*, pp. 334-340.

para éste un poder casi sobrenatural de veto sobre el discurrir de la política argentina y, en contraste, se mofan de la insignificancia de un Frondizi caído en desgracia por imperio de la voluntad popular que osó traicionar. Lo que establece el ejemplo de la **Imagen 6** es entonces esa idea de la infalibilidad del líder cara al imaginario de la ortodoxia peronista, toda vez que los acontecimientos en la Argentina parecen haberse sucedido de acuerdo con las previsiones del “jefe del movimiento justicialista”:

A poco de conocer los resultados de los comicios del último 18 de marzo, el ex presidente Juan Perón, jefe del movimiento justicialista, brindó con su nueva esposa, Isabel Martínez, por el éxito obtenido por sus partidarios en nueve estados argentinos.⁶⁴

Oculto en esta superposición entre milagro y política que destaca la fortaleza moral de “el pueblo”, el baluarte electoral peronista y la singularidad de su líder, subyace el vaticinio de un retorno inexorable en virtud de una situación potencialmente explosiva. Este pronóstico no tardaría en demostrar su escaso sustento. Sin embargo, el clima caótico, enrarecido y particularmente conflictivo de la presidencia de José María Guido exacerbaría hasta tal punto (el punto sin retorno de la guerra civil) la dicotomía entre el peronismo y el antiperonismo, que los vapores de esa ilusión popular se extenderían todavía por algunos meses más. Personero y encarnación de una promesa semejante, políticamente afín al peronismo en virtud de las representaciones de la revista, el retorno de Jaime Press se produce en las páginas de *Así* a lo largo de la segunda mitad de 1962, durante esos meses “terribles” cargados de tensión e incertidumbre, que preceden y prosiguen a los enfrentamientos militares entre “azules y colorados”, y en los que alternativamente copan el poder gubernamental elencos ministeriales integrados por voceros de un antiperonismo públicamente explícito, visceral y fanático.⁶⁵

⁶⁴ “Perón brinda por el éxito electoral”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 18 de marzo de 1962.

⁶⁵ Horas después del derrocamiento de Frondizi, el presidente del senado, José María Guido, logró asumir provisionalmente la primera magistratura. Su mandato, entre abril de 1962 y octubre de 1963, estuvo condicionado por el desfile de camarillas cívico-militares que alternativamente se harían con el control de los principales ministerios. En este contexto se produjeron los enfrentamientos entre dos facciones de las fuerzas armadas, denominada una “azul” (con peso en el ejército, partidaria de una salida electoral y de la integración condicionada del peronismo) y la otra “colorada” (con base en la marina y partidaria de una dictadura antiperonista sin límite de tiempo). El primer choque tuvo lugar en septiembre de 1962, implicó el desplazamiento de tropas pero no tuvo acciones bélicas; abril de 1963 fue en cambio escenario de verdaderas batallas, con graves daños materiales, muertos y heridos. Este enfrentamiento resultó en la derrota de los *colorados* y su proyecto dictatorial. Durante los meses siguientes, la victoria *azul* alentó esperanzas en la conformación, de cara a las elecciones nacionales, de un amplio “frente nacional y popular” que incluiría al frondicismo y al peronismo. Sin embargo, los

En efecto, en julio, en un contexto recargado por la reentrada en vigencia del célebre decreto que prohibía mencionar a Perón y al peronismo, Jaime Press, libre ya de cargos, reaparece en la portada de la revista *Así* (“Jaime Press seguirá haciendo milagros”).⁶⁶ Oportunidad propicia para el semanario, que recrea los acontecimientos del verano anterior en Villa Carlos Paz con una versión que redobla su semblanza con la semana de octubre de 1945, e incita el deseo latente de su repetición. Porque al lock-out de las “fuerzas vivas” de la ciudad y a la detención de *El Hombre de los Milagros*, siguió al parecer una impresionante “reacción popular” que hizo flaquear a las autoridades:

...todo Córdoba se movilizó para expresar su voz de protesta por la detención, a la vez que centenares de enfermos llegaron hasta la Guardia de Caballería donde se hallaba privado de su libertad. Tanta fue la reacción popular que fue necesario interrumpir el tránsito en esa cuadra por razones de seguridad (...) aún detenido el hombre de los milagros, seguía con movida.

Anunciado reiteradamente en una entrevista exclusiva que tiene lugar en la sala de redacción de la revista *Así*, el retorno del curandero porta la promesa de un evento multitudinario y deslumbrante, señal de una nueva época: es “La Semana Jaime Press” que tendrá lugar en su ciudad natal, y a la que seguirá una gira por el interior del país.⁶⁷

De aquí en más, sin embargo, las sucesivas reapariciones del milagrero montarán la crónica de una frustración reiterada: en Córdoba, La Rioja, Rosario, Mendoza, las autoridades impiden su actuación, libran nuevas órdenes de captura, dispersan con policías y gendarmes a las multitudes movilizadas al encuentro del milagro.⁶⁸ A fuerza de repeticiones que resecan lo novedoso que toda primicia debe tener, un aire de farsa y comicidad que nunca había estado ausente del todo comienza a teñir decisivamente las coberturas. En noviembre, por caso, el semanario afirma que el país se divide en “pressistas y antipressistas”, dos bandos encaminados hacia la conflagración final:

azules frustrarían finalmente la posibilidad de un armado semejante, al mantener elevados los umbrales de la proscripción, y empujar a los votantes peronistas a optar nuevamente por el voto en blanco: ROUQUIÉ, Alain, *Poder militar y sociedad política en la Argentina, II. 1943-1973*, Buenos Aires, Emecé, 1998, cap. 5 (“Anarquía militar y guerra civil restringida”); CASTELLO, Antonio Emilio, *La democracia inestable (1962-1966)*, Buenos Aires, Ediciones La Bastilla, 1986, Tomo I.

⁶⁶ Ese mes, presionado por su gabinete, el presidente Guido firmó una serie de decretos destinados a aislar políticamente al peronismo y neutralizar su poder en el caso de tener lugar elecciones, entre otros el decreto 4161 de la Revolución Libertadora que prohibía toda mención al peronismo y sus símbolos.

⁶⁷ “Jaime Press seguirá haciendo milagros”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 19 de julio de 1962.

⁶⁸ “Jaime Press convierte a Córdoba en Lourdes” (26/07/62); “Solo dos días pudo actuar El Hombre de los Milagros” (12/08/62); “Escándalos y milagros rodean a Jaime Press” (18/10/62); “El Hombre de los Milagros causó sensación en Rosario” (15/11/62).

Ya no se puede ser imparcial respecto de Jaime Press. Se cree en él o no se cree. Se lo acepta de plano o se lo rechaza de plano. De seguir sonando su nombre y sus acciones, el país podrá llegar a dividirse en pressistas y antipressistas. Ya lo está, potencialmente. Por otra parte, el sector de indiferentes, el de los que no creen ni dejan de creer, el sector de los puede ser, es cada vez menor y, paulatinamente, van incorporándose a uno u otro bando.⁶⁹

Más allá de las extravagancias del personaje y de la propia dinámica de los relatos, estas últimas representaciones de *El Hombre de los Milagros* son llamativamente fieles a las derivas de una mirada popular crecientemente desencantada de la política. Al trazar el arco dramático de la Resistencia peronista, Daniel James señaló que el efecto depresivo que sus derrotas tendrían sobre la moral los trabajadores se ralenta durante los meses de Guido en virtud del entusiasmo despertado por unas elecciones que habían permitido “castigar a Frondizi a través del voto”, y de los últimos estertores de un antiperonismo ultramontano que parecía “anunciar un retorno a la situación previa a 1959”. Pero “era un hecho engañoso”: derrotada esta ilusión con la sostenida proscripción del peronismo en las elecciones de 1963, las bases aceptarían con “fatalismo” y resignación la lógica de una integración que desterraba al mero ensueño (o que alejaba en lo inmediato) el regreso de Perón.⁷⁰ Contemporáneo a este cruel despertar colectivo, las apariciones de Jaime Press a lo largo de 1962 fueron entonces la crónica de un retorno imposible en virtud de las posiciones de fuerza de los “antipressistas”. En diciembre, ya al límite del verosímil periodístico, el semanario anuncia la candidatura del sanador a la intendencia de Villa Carlos Paz, con el propósito de alcanzar en poco tiempo, y con toda probabilidad de éxito, la gobernación de su provincia natal:

En su última y reciente visita a Buenos Aires, Jaime Isidoro Press habló en la mayoría de los casos en otros términos. Podemos afirmar que utilizó los de un maduro político. Ello lo notaron muchos de los que se acercaron a él, ya para conocer sus poderes o por simple curiosidad. Y no estaban desacertados. Según una versión recogida por ASI entre los colaboradores de “el hombre de los milagros”, éste espera crear, en los primeros meses del próximo año, un movimiento político con asiento en Villa Carlos Paz, Córdoba, de donde es oriundo. El mismo tendrá por objeto postular su candidatura para intendente en la coqueta villa serrana en los próximos comicios, cuya fecha, dada recientemente por el Poder Ejecutivo Nacional, es el 16 de junio venidero. Pero la ambición política de Press no concluye ahí; trascendió que de resultar triunfante en la próxima contienda electoral “en su reducto” (Villa Carlos Paz), se postularía en un futuro cercano a gobernador de la provincia.⁷¹

⁶⁹ “El itinerario de Jaime Press”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 29 de noviembre de 1962.

⁷⁰ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, pp. 213-214.

⁷¹ “Jaime Press curó en Buenos Aires”, *Así El Mundo en sus manos*, Buenos Aires, 6 de diciembre de 1962.

Tras esta nota, Jaime Press desaparece de las páginas de *Así. El Hombre de los Milagros* ya no tendrá una figura de relevo. Su ciclo estaba terminado. Casi en coincidencia con el fin de la saga concluye también una primera etapa en la historia del semanario, marcada por la presencia de Perón y “la fe” en su retorno inminente. Durante el resto de la década, en cambio, las crónicas de *Así* reflejarán un generalizado estado anímico popular de desesperanza y resignación. Serán los años de apogeo de una dictadura burocrático-autoritaria que redoblará los embates de la planificación económica anti-popular, y que condenará al líder peronista a un exilio al parecer irremediable. Sin embargo, como se verá en el capítulo siguiente, “el pueblo” representado en las páginas de la prensa sensacionalista encontrará en las geografías del “Tercer Mundo” y en los dramas de la miseria extrema nuevos contornos, escenarios y motivos para alimentar la llama de una esperanza todavía enmarcada en el sentimiento de lealtad por Perón.

EL ACCIDENTADO VIAJE DE PERÓN

Juan Domingo Perón, descendiendo del avión de "Iberia" que lo llevó desde Madrid a "El Galeao", aeropuerto internacional de Río de Janeiro. Detrás del ex presidente aparece Delia Degliomini de Perón, delante Augusto Vandor y Alberto Iturbe, y a un costado Jorge Antonio. (Amplia información y fotos en las páginas 8 a 19.)



Año II N° 83
10 DE DICIEMBRE DE 1964
\$ 15 - EN TODO EL PAIS

EL AVIÓN PRESO

El viaje de Juan Perón conmovió a toda América. Abajo (de arriba) vemos a los soldados brasileños que rodean al avión de "Iberia" en la mañana del miércoles, cuando el aparato descendió en el aeropuerto carioca de "El Galeao". Después de 16 horas en territorio brasileño, Perón fue obligado a retornar a Madrid en el mismo aparato que lo condujo a Montevideo y Asunción.



Juan Perón saluda en Madrid antes de partir en el vuelo 991 de la línea "Iberia" el pasado martes por la noche. Dos expresiones: sonriente con un admirador y muy reconcentrado con su amigo, Jorge Antonio.

Intermedio: La revista *Así* y el Operativo Retorno

Publicado con regularidad a partir de septiembre de 1964, *Con Perón en el exilio* integra un corpus más amplio de contenidos que, a lo largo de aquel año, buscan alimentar y sostener la expectativa en el (organizativamente errático) “Operativo Retorno”.¹ La caracterización del líder peronista como un “conductor” infalible aparece allí particularmente reflejada en su capacidad de avizorar el Destino, y en la reiterada predicación de esos “ciclos de 10 años” cuyo virtual cumplimiento al momento de publicarse el texto, tras casi una década de exilio, confirma la inminencia del regreso:

Los Ciclos de 10 Años

Como era inevitable, el General Perón habló de la situación en la Argentina.

Dijo:

–La gente suele impacientarse, y pretende apurar los acontecimientos. Al fin termina convenciéndose que sus deseos son realidades. Sin embargo, cada cosa llegará a su tiempo. Y nosotros, los peronistas, cosecharemos no sólo lo que hemos sembrado, sino, también, lo que no hemos sembrado. Porque nuestros enemigos harán más por nosotros que lo que estamos haciendo nosotros mismos. ¿Cree, usted, acaso, que alguien haya hecho más por el Peronismo que Aramburu y Rojas? ¡Y lo que seguirán haciendo los que los sucedan! De cualquier manera, los ciclos revolucionarios de la Argentina oscilan entre los ocho y los diez años. Si la solución habrá de venir por ese lado, habrá que esperar...²

En convivencia y continuidad con cada una de las entregas de Américo Barrios, la revista *Así* alimentó esta expectativa con coberturas vociferantes y políticamente intencionadas de una serie de acontecimientos promovidos por el sindicalismo peronista: protestas y movilizaciones (“Se cumplió sin prisa el Operativo Tortuga”; “Agitación obrera”; “Sablazos, gases y tiros contra el Plan de Lucha”); concentraciones masivas a propósito de la visita al país del presidente francés, a la cual el semanario

¹ El 2 de diciembre de 1964, Perón intentó infructuosamente regresar a su país en un vuelo comercial de Iberia detenido en Río de Janeiro a pedido del gobierno argentino. Horas después el ex presidente fue obligado por las autoridades brasileñas a regresar a Madrid, sede de un exilio que contaba ya casi una década y que se prolongaría nueve años más. El retorno del líder peronista había sido anunciado a mediados de año por distintos voceros del peronismo a través de la prensa, actos y movilizaciones. Sin embargo, el llamado “Operativo Retorno” tuvo desde el principio una logística poco clara debido a las sordas disputas entre Perón y Augusto Vandor, secretario general del sindicato más poderoso del país y líder de las 62 Organizaciones peronistas de la CGT, ver: HENDLER, Ariel, *1964 Historia secreta de la vuelta frustrada de Perón*, Buenos Aires, Grupo Editorial Planeta, 2014.

² BARRIOS, Américo, *Con Perón en el exilio*, pág. 14, ver también pág. 63 (“Una Lección para cada Etapa”); pág. 99 (“Urbi et Orbi”); pág. 123 (“Los Sectarios”); pág. 144 (“Manos a la Obra”).

dedica un número entero cuyos titulares evocan hasta el cansancio la supuesta semejanza entre Perón y De Gaulle (“Aclamaron al general”; “¡Bienvenido general!”; “Un grito de corazón: ¡Viva De Gaulle!”); las marchas y contramarchas del operativo (“Perón a Vador: ‘De todas maneras voy’”; “El enigma del regreso”; “El Operativo Retorno ya entró en su fase final”). La posibilidad de acceder a primicias y cubrir desde adentro todas estas acciones denotan la estrecha sintonía entre la revista y ciertos sectores de la dirigencia peronista, así como los réditos comerciales y periodísticos que se podía extraer de semejante vinculación.

Doblemente fallido, el Operativo Retorno no lograría poner fin al ostracismo del líder ni suscitar un entusiasmo capaz de revertir la apatía de unas bases desmoralizadas por la tenacidad proscriptiva, los embates desarrollistas y la burocratización sindical. Pero si “El accidentado viaje de Perón” en un vuelo comercial de Iberia no desencadenó ese soñado nuevo 17 de octubre que forzaría al gobierno argentino a permitir su aterrizaje, su cobertura marca el punto final de una primera etapa en la historia del semanario caracterizada por la presencia casi cotidiana en sus páginas del líder exiliado. En efecto, la visibilidad de Perón en la *Así* que va de 1955 a 1964 contrasta con el opacamiento de su figura en el período que transcurre de 1965 a 1971, esto es, entre este desilusionante retorno y el inicio del repliegue de la Revolución Argentina (un régimen militar que al asumir se había jactado de que su permanencia en el poder no tenía plazos sino metas); en este segundo momento, el ritmo de sus apariciones en la revista se vuelve mucho más espaciado y, al mismo tiempo, menos demandado por las coyunturas. Tomando como parámetro la edición de los martes, en 1964 *Así* publicó veintidós números con notas e informaciones acerca de Perón y Evita; entre 1965-1969, en cambio, este tipo de contenidos suman un total de veintinueve.

Entiéndase bien: en el universo de la revista *Así*, Perón y Evita nunca dejan de ser los máximos ídolos populares, siempre vivos en el “recuerdo del pueblo”.³ Sin embargo, en 1955-1964, las coberturas de Perón tienen lugar en un contexto todavía ilusionado por las promesas y deseos de la Resistencia peronista; el aletargamiento subsiguiente, en cambio, se condice con ese recrudescimiento del “fatalismo” popular que, como señala

³ “Eva Perón. A trece años de su muerte sigue viva en el recuerdo del pueblo” (03/08/65); “Los 71 años de Perón” (22/10/66); “Documento: Perón enfermo” (12/06/67); “El libro de Perón” (23/01/68); “¡Presos por Perón!” (06/08/68); “En memoria de Evita” (05/08/69); “Un teniente rebelde con Perón” (01/12/70); etc.

Daniel James, decantan la experiencia frondicista, las victoriosas arremetidas del desarrollismo y los cerrojos políticos de la dictadura de Onganía.⁴ De esta manera, el período 1965-1971 aparece tocado de una inflexión retrospectiva que ve al peronismo como algo lejano e irrepitable. El momento propicio para que un semanario como *Primera Plana* produzca la historia de un pasado lo suficientemente distante como para ser analizado *científicamente* y desmenuzado de sus brumas míticas, es también un momento en que se han encapotado las esperanzas restauracionistas del peronismo, y en el cual la revista *Así* no incurre ya en experimentos como *Con Perón en el exilio*.⁵ Abusemos una vez más de las escenas legadas por la pluma de Américo Barrios. Ante la propuesta de una editorial extranjera de publicar las memorias de puño y letra del “General Perón” a cambio de “cifras considerables”, la negativa de éste no oculta su aversión por un proyecto que implicaría aceptar su retiro definitivo, el pase a “cuarteles de invierno”:

Por ahora no tengo tiempo de escribirlas. Por otra parte, personalmente, le tengo alergia a las “memorias” si se trata de escribirlas yo, porque de acuerdo con mi sensibilidad, pensaría que he dejado de estar vigente. La oferta es tentadora. Quizá nunca tenga otra igual, y sabemos usted y yo, Américo, qué bien nos vendría ese dinero, pero quiero seguir en la lucha sin sentir que he pasado a cuarteles de invierno.⁶

Al interior de la revista, el desplazamiento de Perón coincide con un repliegue general de los contenidos políticos: en la segunda mitad de la década los lectores no encontrarán ninguna de aquellas secciones fijas dedicadas, por ejemplo, al reporte duro de la actualidad (“La Semana Política”), los rumores palaciegos (“En voz baja...”) o la sátira política (“Así es la vida”). En la nueva etapa, en cambio, la nota política decrece sensiblemente en beneficio de otros contenidos que, como el policial y los accidentes, ganan en preeminencia hasta convertirse en la faz noticiosa más característica de la publicación: entre 1965 y 1971, mucho más que antes y después, una portada de *Así* estará típicamente ocupada por la fotografía de un cadáver (o de varios) antes que por

⁴ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, “Quinta Parte. Los trabajadores y la Revolución Argentina: de Onganía a la vuelta de Perón, 1966-1973”; DE RIZ, Liliana, *La política en suspenso: 1966-1976*, Buenos Aires, Paidós, capítulo 1 “Una Argentina ordenada *manu militari*”.

⁵ Entre 1965 y 1969, *Primera Plana* publicó la sección “Historia del peronismo”, que reconstruía la historia política del período 1943-1955 en base a testimonios de sus protagonistas. El relato, posteriormente editado en formato libro, tenía como “deconstruir” y superar “una versión mitificada o legendaria del peronismo”, a la que veía como una tergiversación en beneficio de los propios peronistas, MONSTRUCCIO, Marisa, “Hojeando al peronismo en *Primera Plana*”.

⁶ BARRIOS, Américo, *Con Perón en el exilio*, “¡Memorias, No!”, pág. 131.

un líder político. Sin embargo, es precisamente aquí, en el territorio de la crónica de “tragedias” y “catástrofes”, donde se procesará una nueva propuesta de representaciones entre lo que la revista entendía que era el sentir popular y el lenguaje sensacionalista. Porque, como se verá en el capítulo siguiente, más que empujar lo político hacia un repliegue definitivo y total, el paso adelante del policial y los accidentes vehiculiza la emergencia de un imaginario ligado al Tercer Mundo, abierto múltiples conexiones, propenso a disparar una serie de tensiones de alto contenido simbólico y político.

Noticias del Tercer Mundo

La apertura del Concilio Vaticano II (1962) genera un visible entusiasmo en *Así*. De allí en más, los cruces entre religión y política que privilegiará la revista tendrán como eje a ese catolicismo comprometido con la modernización y el “cambio de estructuras”; sus portadas y páginas serán un escenario no ciertamente infrecuente de los “sacerdotes rebeldes” que reniegan del celibato, que practican la “opción por los pobres” o que recurren a formas novedosas de evangelización como el twist y las misas “a-go-go”.

Por supuesto, el vasto complejo de la religiosidad popular continúa siendo un tema revisitado a lo largo de los años 60 y 70; continúa cumpliendo también la función de representar una lógica emocional (que antepone el “corazón” a la “razón”) particular. Pero el cambio de época reacomoda las jerarquías de contenidos: después de *Press* los “curanderos” y las “brujas” vuelven a ser un tema exclusivo de la crónica policial, nuevamente degradados a un estatus que oscila entre el repudio y lo patético. Ya no habrá lugar para los emprendedores del campo esotérico, el lugar prominente ocupado en su momento por *El Hombre de los Milagros* será ocupado ahora por un devocionario católico-popular más tradicional (la Virgen de Luján, San Cayetano), cultos y creencias de reconocida trayectoria y no del todo divorciados del cristianismo (Pancho Sierra, la Madre María, la Difunta Correa, Ceferino Namuncurá), y todo un catálogo pseudo-científico a tono con la década de los viajes espaciales, los trasplantes de órganos, las mil y una curas del cáncer, la decrepitud, la calvicie y otros flagelos de la humanidad.

Este trastrocamiento sutil al interior de la perspectiva maravillada del semanario se produce a resultas de un verdadero desplazamiento tectónico: es el ascenso de un

imaginario centrado en los dramas del “Tercer Mundo”. La metáfora geográfica que, como se vio, era frecuente en las coberturas del milagro tiene en este nuevo período una función narrativa similar y a la vez distinta: en adelante, la visita del periodista al lugar de los hechos pondrá al descubierto una geografía del “subdesarrollo” y el “atraso”, de una “villa miseria” que se proyecta imaginariamente hacia lejanías asiáticas, africanas y latinoamericanas urgidas por las promesas de la “liberación” y la “revolución”.⁷

De esta manera, en la segunda mitad de la década del sesenta, este semanario sensacionalista será un espacio que descorre obsesivamente el velo del Tercer Mundo argentino, lo cual no traiciona pero complejiza su anterior concepción de lo popular.⁸ A tono con el espíritu de los tiempos que le tocan vivir, la revista *Así* se convierte en una ventana de múltiples paneles hacia la intimidad sufriente de un universo tercermundista habitado por “el pueblo” y “los pobres”: si las coberturas de los apóstoles de la teología de la liberación sitúan la noticia en el territorio villero, la visita del periodista a los centros de peregrinación y culto de una religiosidad popular geográficamente expandida sumerge a los lectores en las problemáticas del “interior criollo y tradicional”. A las *villas miseria* conducen también las crónicas de accidentes y catástrofes; hacia el interior empobrecido y en crisis conducen las notas que siguen puntillosamente el ciclo de crecientes protestas sociales.⁹ Ciertamente, en las páginas de *Así*, “Tucumán arde” desde mucho antes que la exposición de 1968 sacuda a la opinión pública, y el noreste argentino desnuda sus dramas de hacheros miserables y paisajes palúdicos con la misma vocación de registro y denuncia que tuvieron las célebres crónicas de Rodolfo Walsh y Pablo Alonso para la revista *Panorama*.

Cabe añadir que la “dramatización general del cambio económico y social” que, al decir de Carlos Altamirano, subyace a las “inminencias, acechanzas y posibilidades” del desarrollo y el subdesarrollo, de la puja titánica entre Estados Unidos y la Unión Soviética es también una parte sustancial del universo de *Así* de los años sesenta.¹⁰ En forma menor pero no desdeñable, el semanario refleja los grandes acontecimientos del África postcolonial, Medio Oriente, América Latina y Vietnam; en forma decisiva y

⁷ MANZANO, Valeria, *The Age of Youth*, pp. 169-172.

⁸ ALTAMIRANO, Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Emecé, 2001, pp. 73-78.

⁹ HEALEY, Mark, “El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas”, en JAMES, Daniel (director), *Nueva Historia Argentina*, Tomo IX, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007, pp. 182-193.

¹⁰ ALTAMIRANO, Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, pp. 76-77.

constante, es una revista que sigue paso a paso el progreso de la carrera espacial con una puntilliosidad informativa y una pasión maravillada que no tuvo tal vez imitadores, que tiene una portada y una gran cobertura para cada hito soviético y norteamericano.¹¹ Conciencia tercermundista múltiple, excelsa de contradicciones, fiel a las demandas del periodismo comercial y a la defensa de los “intereses populares”: la publicación que traza los contornos míticos de Perón y Evita; que se ofrece como tribuna para los curas villeros y las protestas del interior; que participa en acciones directas contra la presencia colonial británica en Malvinas; es la misma que hacia fines de 1969 modificará su logo y su nombre para rendir un homenaje permanente a la misión espacial del Apollo 11 (aquella que a la vista de todo el planeta clavó en la superficie lunar una bandera imperialista) y pasará a llamarse: *Así El Mundo y la Luna en sus manos*.

“La revista más popular”

A lo largo de los años 60, *Así* alcanzará el cenit de una expansión arrolladora: en 1963, cuando la tirada ronda ya el medio millón de ejemplares, aparece la edición de los jueves (*Así 2da*), y dos años después la de los sábados (*Así 3ra*). A principios de la década siguiente, la tirada conjunta de los martes los jueves y los sábados habrá alcanzado una masividad nunca antes vista y nunca después igualada en la historia de la prensa argentina. El semanario de Héctor Ricardo García lograría ser finalmente aquello que ambicionaba y que sus eslóganes comerciales afirmaban casi desde su nacimiento: “La revista más popular” o “La revista de mayor circulación en Argentina”.¹²

Ciertamente, en los años 60 y 70 esta publicación será para cientos de miles de personas el plato fuerte de su dieta informativa. El fenómeno *Así*, por otro lado, señala, crea y ensancha un mercado lector que incita la aparición de semanarios rivales, de tono, estilo y formato similar, cuya circulación es modesta pero estable (*Careo*, *Ocurrió*). La expansión de *Así* crea a su paso una galaxia sensacionalista en la que gravitan también

¹¹ La importancia de la carrera espacial en la revista *Así* lo refleja sus grandes coberturas y el recurso a informaciones de agencias norteamericanas (United Press, Associated Press) y soviéticas (*Tass* y *DAN*).

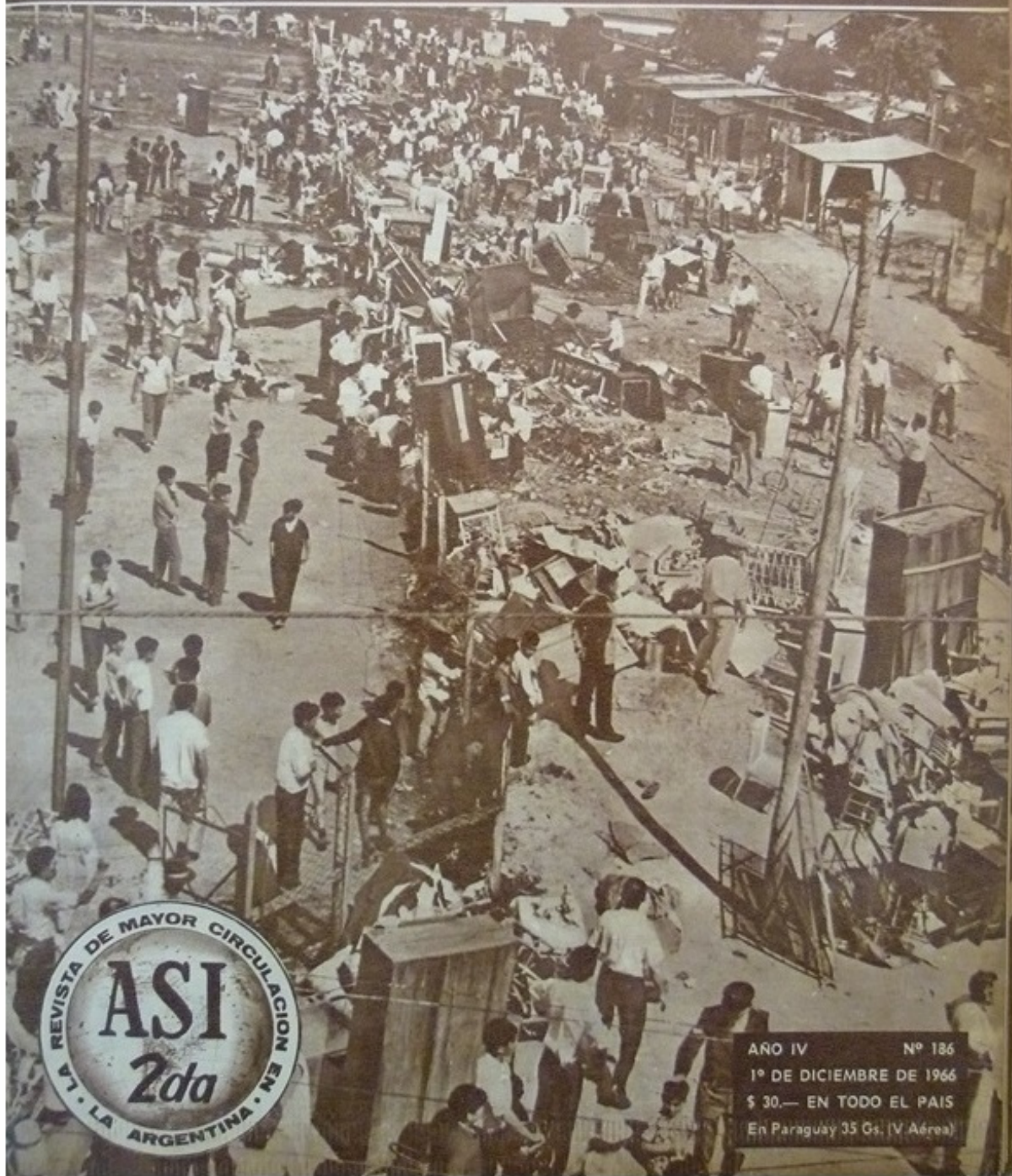
¹² Como se señaló antes, la tirada exacta de la revista *Así* es incierta y es probable que la cifra de 1.500.000 ejemplares haya sido un pico extraordinario y no su volumen de circulación regular. Sin embargo, es innegable que la masividad de esta publicación fue muy alta y no conoció competidor durante muchos años.

el diario *Crónica*, los informativos de Radio Colonia y, a partir de 1971, los noticieros de *Teleonce*, “El canal de las noticias”. Propiamente hablando, la década del sesenta es entonces una década sensacionalista cuyas preocupaciones, diagnósticos y obsesiones políticas, sociales y culturales, así como su voluntad de incidencia en la opinión pública, se vislumbran en las crónicas de accidentes y catástrofes que serán el tema del capítulo siguiente.

¡FUEGO EN LA MISERIA!

UN INCENDIO DEJÓ SIN TECHO A TRES MIL PERSONAS

Desolación en "Villa Escasa". El fuego arrasó con 600 casillas. En la foto vemos amontonadas las pocas pertenencias que pudieron salvar, mientras siguen humeando los que fueran sus hogares. (NOTA Y FOTOS EXCLUSIVAS EN PAGINAS 6 Y 7).



AÑO IV Nº 186
1º DE DICIEMBRE DE 1966
\$ 30.— EN TODO EL PAIS
En Paraguay 35 Gs. (V. Aérea)

Así 2da (01/01/66)

Así 2da - 1 de enero de 1966

Capítulo 3: “El drama de los pobres”

“Y el fuego volvió a ensañarse con los pobres”

ASÍ – 07/02/67

En agosto de 1971, la portada de *Así* publicó la imagen de una niña de diez años con su bebé recién nacido en brazos bajo un titular que decía: “¡LA NIÑA MADRE!”. La niña en cuestión se llamaba “Mirta Leticia”, y pocos días antes había dado a luz a su hijo en el Hospital Municipal de Pilar. El “extraordinario caso de maternidad precoz”, en palabras del semanario, tuvo gran repercusión en la opinión pública, motivó la intervención de las máximas autoridades del Ministerio de Bienestar Social e incluso del entonces presidente de la Nación, el general Alejandro Lanusse, líder de un régimen militar que por entonces buscaba ampliar sus bases de consenso entre la población. La revista, por su parte, cubrió a la semana siguiente el bautismo del “bebé Roberto Hugo, vástago de una criatura de 10 años” y, dos meses después, realizó una entrevista a la “niña madre” ya de regreso en su humilde hogar de la provincia de Buenos Aires.¹

Como se verá, la historia de Mirta Leticia se mantendría en el recuerdo de los lectores. Sin embargo, no fue éste el primer caso de “maternidad precoz” que publicó la revista. Desde fines de años 50 se habían sucedido por lo menos nueve casos similares, la mayoría de los cuales ocuparon la portada. El atractivo de estas historias era múltiple: los relatos de la “niña madre” abrevaban en la crónica policial, por tratarse de situaciones de abuso, pero lindaban también con el universo de las “maravillas que asombran a la ciencia”, por ser sus protagonistas niñas dotadas de una precocidad reproductiva que la retórica sensacionalista recargaba con una pátina de asombro y sobrenaturalidad. Al mismo tiempo, estas notas tenían una veta de realismo social que la revista explotó a lo largo de los años 60 para narrar los interiores de la pobreza en una clave melodramática que no estuvo exenta de reflexiones acerca de sus causas

¹ “¡La niña madre!” (17 de agosto de 1971); “El bautismo del bebé de la niña madre (24 de agosto de 1971); “La vida cotidiana de la niña madre (29 de octubre de 1971). “En el templo parroquial de la ciudad de Pilar, provincia de Buenos Aires, se llevó a cabo el pasado domingo 22 el bautizo del bebé Roberto Hugo, vástago de una criatura de 10 años. El extraordinario caso de maternidad precoz continúa atrayendo el comentario general y muchas personas –incluso el presidente de la Nación y el ministro de Bienestar Social– se han interesado por el bienestar de la niña-madre y sus progenitores”.

profundas o estructurales.² En este sentido, Mirta Leticia y sus predecesoras integraron un corpus mucho más amplio de crímenes, accidentes y catástrofes naturales cuyo escenario fueron las “villas miseria” de las grandes ciudades o las zonas rurales de las provincias más rezagadas del interior. Estas crónicas habilitaron la puesta en escena de un verdadero “drama de los pobres”, un relato sobre las frustraciones, padecimientos y esperanzas de los llamados alternativamente “marginales”, “humildes” o “desposeídos”.

Tal y como se adelantó en el *Intermedio*, este tipo de notas (que involucraban hechos tan diversos como incendios, inundaciones, plagas, crímenes pasionales, suicidios, etc.) estuvieron presentes desde siempre en la revista, pero ganaron ubicuidad en los años 60 a costa de otros temas, especialmente la actualidad política, a punto tal que para mediados de la década policiales y accidentes se vislumbran como la faz noticiosa más característica y con mayor protagonismo en las portadas. Sin embargo, como intentaré demostrar en este capítulo, los relatos de “el drama de los pobres” fueron también un canal para la expresión de más vastas inquietudes políticas y sociales por parte de esta publicación comercial y sensacionalista en un contexto determinado por el ascenso de un imaginario cultural tercermundista y de una dictadura militar que permanecería en el poder entre 1966 y 1973. En efecto, en las páginas de *Así*, los males del “subdesarrollo” encontraron una vía de expresión en notas que, como la “niña madre” o los incendios en las villas miseria, permitían poner al descubierto un Tercer Mundo argentino que vivía sometido a los caprichos y rigores de “la fatalidad”, el dolor y la desesperanza. Al mismo tiempo, el tenor melodramático de los relatos buscó reponer la sensibilidad política de unas víctimas identificables con “el pueblo”, para reflejar la centralidad que Perón conservaba entre sus aspiraciones.

El presente capítulo se divide en tres partes. En la primera, analizaré la manera en que las coberturas de *Así* reponen las vivencias de las víctimas de una “tragedia”. Se trata de representaciones melodramáticas que tácita o explícitamente confrontan con toda una gama de prejuicios sociales, raciales y culturales contra los pobres. En segundo lugar,

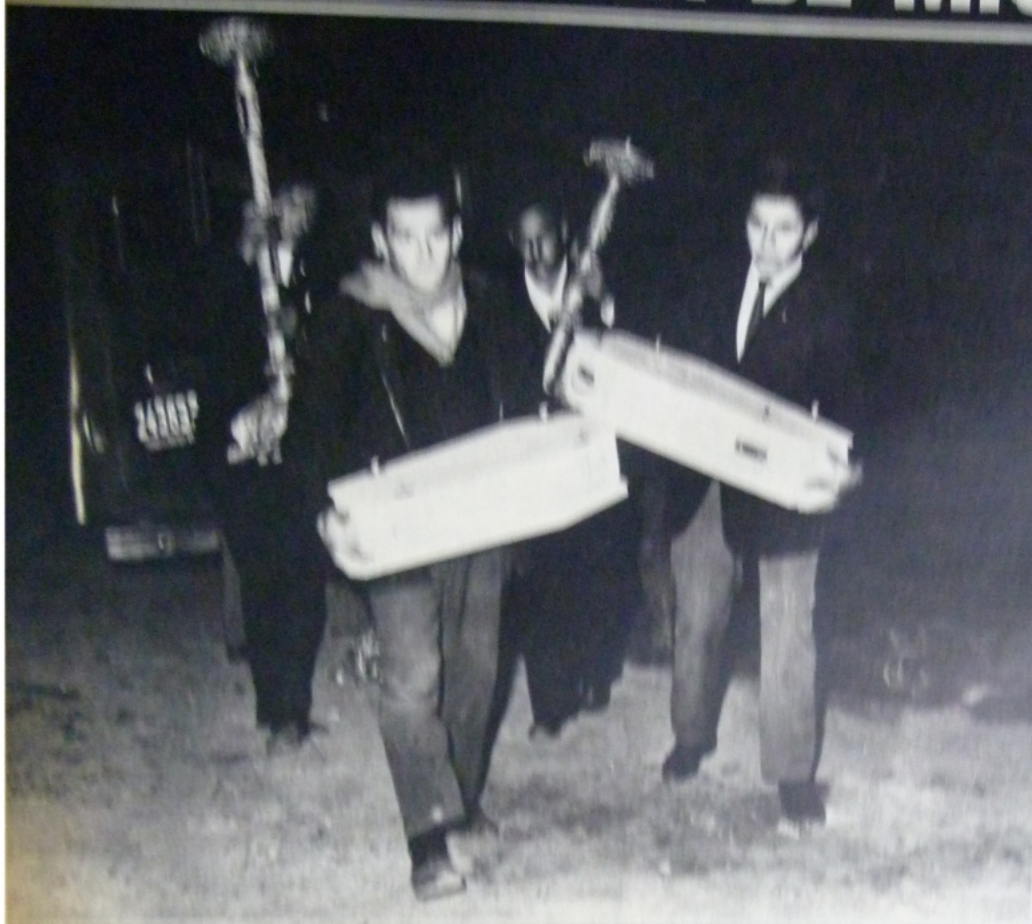
² Un buen ejemplo del carácter múltiple de los relatos es una nota del 16 de mayo de 1967 titulada: “Pasa hambre y miseria la madre más joven del mundo”, que alterna entre el “asombro médico” y la pobreza extrema del entorno familiar de la “niña madre”: “Antes del alumbramiento viajaron a Lima médicos e investigadores de todo el planeta. Cuando Lina Medina entró en la sala de maternidad, más de cuarenta especialistas rodeaban la camilla para observar cada fase del increíble hecho (...) Allí, Lina Medina tuvo por primera vez una muñeca, lujo jamás alcanzado en la miserable choza costera en que vivió con sus padres hasta el momento de su extraordinaria maternidad”.

exploraré las derivas por medio de las cuales las notas reflexionan acerca de las causas que propician los incendios en las villas miseria, con argumentos que complementan el tópico sensacionalista de la “fatalidad” con una casuística atenta a la desigualdad social y a las estructuras habitacionales de la miseria, a las migraciones internas y a la crisis de las economías provinciales. Por último, mostraré que estos relatos buscan también reflejar la persistencia del peronismo entre los sectores populares en una etapa de generalizado desánimo y resignación: si el ciclo de “El Hombre de los Milagros” había florecido en las coyunturas de intensa movilización de la Resistencia peronista, el “drama de los pobres” lo hace durante la instancia de repliegue y fatalismo que prosigue a su derrota, y que se acentúa con la llegada al poder del proyecto desarrollista autoritario de los generales, tecnócratas y empresarios de la Revolución Argentina.³ Narrados por *Así*, los crímenes, accidentes y catástrofes que tuvieron sede en las villas miseria pusieron el foco en la existencia de una sensibilidad política soterrada pero real, resistente a toda adversidad y depositaria de la última esperanza de “el pueblo” en un futuro menos penoso e inhumano.

De esta manera, en los años 60 la revista *Así* modificó su jerarquía de contenidos sin abandonar su estrategia de reflejar el sentir político intuitivo o supuesto en la masa anónima de sus lectores. Esta vigencia, sin embargo, no obturó su apertura a las novedades de una década vertiginosa. En efecto, “el drama de los pobres” estuvo protagonizado por un pueblo leal a la memoria de Perón y Evita, cargado al mismo tiempo de connotaciones sesentistas. Un pueblo peronista y del Tercer Mundo.

³ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, capítulos 5-7.

LA MUERTE DE DOS NIÑOS EN UN DRAMA DE MISERIA



Después de ser
volados hacia
ciudad, finalmente
enterrados en la
calle de los
de José Luis
el incendio la
esta noche que
fue. La familia
estaba con sus
hijos. Había
refugio en un
calle que era
placable. Inmediatamente
a la salida de
paradas en
Estación de
en un
un patio con
y fríos de
Bata
pocas horas
de los 195
aquella —
estaban
estaba un
y la
los
Los
ocuparon
los
con
mu
Los
en
ciudad de
amparo
la
En
un
terribil
y luego
con
los
fotos
y fotos
en
página 10 y 11.



Imagen 1 (Así - 12/09/67)

La tragedia de los que nada tienen

En la década del sesenta, la “villa miseria” se afianza en el paisaje de las grandes ciudades, especialmente en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, donde la población villera crece de manera exponencial.⁴ En los años de la modernización, el desarrollismo y los viajes espaciales, estos conglomerados de viviendas improvisadas con desechos materiales (“chozas” dirá más de una vez la revista), que ocupan tierras anegadizas o crecen a la vera de los basurales a cielo abierto, adquieren una visibilidad merecida pero que excede con creces su magnitud real: sin duda exponente de un grave déficit habitacional, la villa miseria de los años 60 desborda su realidad estadística para destacar como un espacio cargado de connotaciones simbólicas en un contexto tironeado por las promesas del desarrollo y el ascendente de un imaginario cultural tercermundista que se desvive por las condiciones estructurales de la pobreza y que concibe a ésta como una problemática que demanda cambios urgentes y radicales.⁵ De esta manera, para un vocero de la Teología de la Liberación, estos bolsones de miseria eran un *pecado* “colectivo o estructural” que demandaba compromiso militante, mientras que los planes de “erradicación de las villas de emergencia” y de relocalización de sus habitantes en sus provincias de origen ocuparon un lugar preponderante en las tareas *revolucionarias* con que el estado burocrático-autoritario buscaría legitimarse socialmente.⁶

En los ‘60, la “villa de emergencia” aparece entonces como el hábitat por antonomasia de “los pobres”. Al mismo tiempo, la actualidad del problema de la pobreza convive con una también vasta corriente de opinión que estigmatiza las costumbres de los marginales en general y los villeros en particular. La actitud del “hombre común” hacia éstos, afirma un estudio de la época sobre las cadenas migratorias internas, está “teñida de etnocentrismo e intolerancia” hacia las personas de origen provinciano, cuyas

⁴ “Entre los años 1956 y 1970, la población de las villas de la zona metropolitana de Buenos Aires creció a un ritmo anual del 8,4%”, AUYERO, Javier; HOBERT, Rodrigo, “‘¿Y esto es Buenos Aires?’ Los contrastes del proceso de urbanización”, en Daniel James (director) *Nueva Historia Argentina*, Tomo IX, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007, pp. 231-233.

⁵ GORELIK, Adrián, “La ciudad y la villa. Vida intelectual y representaciones urbanas en los años 1950 y 1960”, en GORELIK Adrián; AREAS PEIXOTO, Fernanda (compiladores), *Ciudades sudamericanas como arenas culturales. Artes y medios, barrios de élite y villas miseria, intelectuales y urbanistas: cómo ciudad y cultura se activan mutuamente*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2016, pp. 325-345.

⁶ MUGICA, Carlos, *Peronismo y cristianismo*, Buenos Aires, Editorial Merlin, 1973, pp. 35-36.; BELLARDI, Marta; DE PAULA, Aldo, *Villas miseria: origen, erradicación y respuestas populares*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.

costumbres “tradicionales” son ajenas a los hábitos de un “medio urbano moderno”.⁷ Otros contemporáneos añaden el peso del racismo a esta mirada condenatoria de una población compuesta en su mayoría por migrantes de tez oscura, real, potencial y simbólicamente identificable con el peronismo, como deja patente toda una literatura de ensayo sociológico o de realismo urbano y social.⁸

Ubicadas en este contexto, las notas sobre incendios de *Así* postulan una disidencia hacia esta corriente de opiniones y lugares comunes vejatorios que concibe a los pobres como seres abandonados, sin apego al trabajo o la higiene, y a las villas miseria como rejuntas poblaciones sin verdaderos lazos comunitarios. En las antípodas de otros medios de prensa que legitiman esa “particular organización de la percepción” que torna “invisibles” las villas miseria, o las mira con las lentes del prejuicio⁹, las coberturas de “el drama de los pobres” construyen una mirada de empatía hacia las víctimas de una “tragedia”, desplegando para ello toda una serie de recursos narrativos, el primero de los cuales es la organización del acontecimiento en una clave melodramática, de lucha entre dos contendientes desproporcionados: por un lado, los damnificados, por el otro un actor sublime, “el destino”, “la desgracia” o, más comúnmente, “la fatalidad”. Omnipotente e impasible frente al dolor humano, la *fatalidad* impregna diagramaciones encabezadas por titulares de claras reminiscencias bíblicas (*Castigo de fuego para 32 familias humildes; El calvario de una niña madre; Jueves de ceniza*) y aparece habitualmente evocada en las crónicas como un factor causal real, milimétrico y cruel.

En efecto, en las más variadas circunstancias trágicas, la reconstrucción del periodista que concurre al lugar del hecho y reporta a familiares y vecinos y de las víctimas, recrea escenas donde éstos contribuyen sin saberlo al ensamble de su propia *fatalidad*. Es, por ejemplo, la naturaleza curiosa de “Susanita” la que la impelió a dejar el mercado

⁷ “El hombre común no comprende al hombre de la ‘villa’, al que juzga con sus propias pautas de individuo socializado en un medio urbano moderno. Condena entonces severamente lo que considera como abandono, falta de amor al trabajo o a la higiene, pereza u otras calificaciones con que racionaliza un fenómeno social complejo que le produce considerable aprensión”, MARGULIS Mario, *Migración y marginalidad en la sociedad argentina*, Buenos Aires, Paidós, 1968, pp. 84-87.

⁸ KORDON, Bernardo, *Vencedores y vencidos*, Buenos Aires, Abril, 1965; MAFUD, Julio, *Psicología de la viveza criolla*, Buenos Aires, Américallee, 1965; MOFFATT, *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires* [1967]; RATIER, *El cabecita negra* [1971]; ROZENMACHER, *Cuentos completos* [1971]; SEBRELI, *Buenos Aires. Vida cotidiana y alienación* [1964]; VERBITSKY, Bernardo, *Villa Miseria también es América*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003 [1957].

⁹ Al respecto, Margulis reproduce una nota del diario *La Nación* de 1967 sobre una “batida policial” en una villa miseria del bajo Belgrano y cuyo tono indistingue a los “pistoleros” del resto de la población.

de la mano del vecino que habría de vejarla y asesinarla, a pesar de las reiteradas advertencias de su tía acerca de hablar con extraños.¹⁰ También el pequeño Oscar se dejó seducir por su verdugo, ese simpático “perro sin dueño” que adoptó al regresar de la escuela sin poder adivinar, en su inocencia infantil, que el animal estaba rabioso.¹¹ A pesar de las carencias y padecimientos cotidianos, hay en estas víctimas algo de feliz inconsciencia, de dicha irresponsable que imanta a la *fatalidad*. Este giro melodramático adquiere un énfasis particularmente doloroso en ocasión de muertes infantiles, pero aparece también en aquellas notas donde las pérdidas son solo materiales. De esta manera, la distensión navideña y la gratitud hacia el santo patrono del trabajo propicia que Ramona Burgos encienda sin saberlo la mecha del incendio que dejaría sin techo “a más de 300 familias” de una villa miseria del partido de Tres de Febrero:

Fiel devota de San Cayetano, para que nunca le hiciera faltar “el trabajo”, diariamente encendía una vela frente a un cuadrito. Y esta costumbre no la olvidó ni durante la Nochebuena en que esa vela continuó encendida aun cuando ella a la madrugada debió abandonar la casilla para ir a celebrar las fiestas con unos familiares.

Sin ser nombrada en este caso, la mano maliciosa e invisible de la *fatalidad* se sugiere sin embargo en la fortuita caída “del candelero”, y en el crescendo de un incendio cuyas postas progresivamente inflamables (“cuadros”, “mantelito”, “colchón”, “garrafa”, “explosión”, “fuego generalizado”) sugieren una premeditación meticulosa:

Lo cierto es que la vela al parecer se cayó del candelero y encendió la mesa de madera sobre la que estaban varios cuadros e imágenes religiosas. El mantelito de nylon avivó la llama y en contados minutos la mesa ardía por los cuatro costados. La propagación del fuego se tornó rapidísima ya que dentro de la casilla todos los objetivos, prácticamente estaban encimados. Luego ardió el colchón, y finalmente el estallido de la garrafa de la cocina, fue lo que constituyó una verdadera explosión, y el principio de un fuego generalizado en toda la villa.¹²

Las crónicas de incendios no se agotan en la instancia focalizada en las víctimas. Por el contrario, ésta es con frecuencia el prelude de un relato cuyo protagonista es un colectivo sufriente, “el pueblo” o “el vecindario”. Si el enfrentamiento con una *fatalidad* todopoderosa contradice las voces que prejuzgan de irresponsabilidad o abandono a los villeros, la performance de este colectivo refuta a quienes no conciben o contemplan la

¹⁰ “‘El Chacal de Rosario’ narra su bárbaro crimen”, *Así El Mundo en sus manos*, 17 de junio de 1963.

¹¹ “La muerte en los perros”, *Así El Mundo en sus manos*, 15 de abril de 1969.

¹² “Navidad de fuego para los pobres”, *Así El Mundo en sus manos*, 28 de diciembre de 1971.

existencia de verdaderos lazos barriales en el mundo de la marginalidad. De cara a las muertes, pero especialmente cuando los muertos son niños, *el vecindario* sale a escena para acompañar a los familiares pero hacer también la catarsis de un dolor compartido. En estos casos, lo que privilegian el registro gráfico y escenográfico del semanario son escenas de velorios, procesiones, entierros, misas, todas las cuales tienen lugar en la villa miseria, como puede verse en la portada (**Imagen 1**) y la doble página siguiente (**Imagen 2**).

EL VELATORIO DE LOS ANGELITOS POBRES

Al incendiarse la casilla de maderas y chapas en que se había refugiado su familia, dos niños de dos y veintidós meses perecieron carbonizados. Como a todos sus vecinos, una inundación había arrasado con sus precarias viviendas obligándolos a buscar refugio en un balneario. Los padres construyeron el 31 de agosto un reparo donde albergarse con sus cinco hijitos. Por la tarde uno salió a trabajar y el otro se alejó hasta una dependencia sanitaria ubicada a treinta metros. Fue entonces que estalló un calentador y la casilla se quemó totalmente. Los vecinos consiguieron rescatar a los tres mayorcitos pero no pudieron salvar a Elsa Beatriz y Moisés Oma; quienes murieron con horribles quemaduras. Hacia medianoche los vecinos prepararon el velatorio que se realizó en un salón del balneario alumbrado por faroles y velas. Todo esto ocurrió el 31 de agosto de 1967 en la muy próspera ciudad de Buenos Aires, República Argentina.



Llegan los féveros que contienen los restos de ambos niños (abajo), y luego son abiertos en el lugar donde se realizó el velatorio (abajo).



"Zucherman primero en ruido fuerte y cuando llegamos hasta la casilla ardía por los cuatro costados. Le juré que no pudimos hacer nada por salvar a los dos pibes". El rostro angustiado del joven revive los momentos de la tragedia. Hace pocas horas un nuevo drama se abatía sobre las familias humildes que debieron abandonar sus precarias viviendas a causa de la reciente inundación que asoló vastas zonas. A las 19.5 del 31 de agosto estalló un calentador de kerosene en la casilla que la familia Salvatierra terminaba de armar con unas chinas enviadas por los organismos de Defensa Civil y los refugiados. Trece los cinco hijos del matrimonio, que se encontraba ausente en ese momento, pudieron escapar; los dos más pequeños perecieron horrorendamente carbonizados.

Todos los adictivos parecen extraños ante el cuadro de pobreza y desamparo en que se vieron sumidas familias de trabajadores a quienes la creencia privó de sus más preciados bienes. Estas circunstancias son las verdaderas culpables de la muerte de los dos pequeños, del terrible descomienzo que abreva a sus padres, solo mitigado por la rápida solidaridad de sus vecinos.

Los Inundados

La furia de los elementos primarios, siempre los peores damnos en los sectores más desamparados. Justamente aquellos que necesitan más protección y ayuda son quienes sufren las consecuencias de las inundaciones e inundaciones que los hacen vivir, amargamente, alternando la desesperanza con la miseria.

"Como otras tantas veces, ésta fue la situación de las villas de emergencia de Las Matrices, Villa Lantos, Zapala, 15 de Noviembre y Barro Independencia, sembradas por el agua y el viento. En una noche de pesadilla 850 viviendas se derrumbaron o quedaron arrasadas conllevando a centenares de personas a sobrevivir en las peores condiciones. Los objetos personales tirados más valor que una joya para quienes la vida es una lucha cotidiana por la subsistencia. Todo lo arrebató la corriente: muebles, ropa, algún despojo justo.

Lo que el agua no pudo destruir, y por el contrario robusteció como nunca. En la solidaridad pacífica de los refugiados que saben lo que significa la ayuda mutua y la generosidad de los que tienen sus jocos.

Afortunadamente ellos no estuvieron solos. Por empezar se les encontró un refugio donde guardaron en las llamadas "Piletas de Villa Ingeniero", cercanas a la estación de José León Suárez, cuyo propietario, señor Mauro Marín, es hijo del exministro automovilístico Domingo "Tostado" Marín. En dos amplios salones de aproximadamente 40 metros de frente por 80 de largo, mostrados en solido material, fueron albergados un millar de refugiados.

En inmediato se organizó un servicio para proveer a todos de comida y ropa que al principio llegaron de forma abundante. El auxilio que brindaron efectivos policiales de José León Suárez, Villa Salvatierra y la Unidad Regional de San Martín fue también inestimable. Y proveen en todo momento, tratando con todo el medio de solucionar problemas aparentemente insalvables, con un optimismo que las hace parecer insignificantes.

Por la tarde el cadáver de ambos niños fue rescatado hasta el velatorio que se realizó en un salón del balneario alumbrado por faroles y velas.

Una de esas familias fue la de Pedro B. Salvatierra y Gladys Dalmau Salvatierra, cuyos muros de ciudad sufrían con la callada inconsciencia de los niños las vicisitudes de un drama que envolvía a toda su barrio. No todos tuvieron la suerte de recibir las chapas y tirantes con los cuales levantar un resguardo, pero la situación de los Salvatierra era momentáneamente angustiosa como para que obtuvieran los materiales necesarios con celeridad. Fue así que el 31 de agosto la mañana había finalizado Salvatierra la construcción de una precaria casilla en la que se instaló con su mujer e hijos.

Por la tarde el señor Salvatierra fue a trabajar ya que desde aproximadamente una hora hacía que se encontraba en el trabajo. El trágico accidente había ocurrido a las 19.5 del 31 de agosto, cuando el señor Salvatierra se encontraba en el trabajo. El trágico accidente había ocurrido a las 19.5 del 31 de agosto, cuando el señor Salvatierra se encontraba en el trabajo. El trágico accidente había ocurrido a las 19.5 del 31 de agosto, cuando el señor Salvatierra se encontraba en el trabajo.

Una vecina, la señora de Sotelo, comentó rescatar a los tres niños mayores. Mientras tanto varios jóvenes habían llegado a la carrera y trabajaban de apagar el incendio. "Con las aguas barrosas de una pequeña zanja que hay al lado de la casilla", relata el dueño de este drama, se quemó el cadáver de este drama, se quemó el cadáver de este drama, se quemó el cadáver de este drama.

El otro cadáver lo encontró el presidente de la Sociedad de Fomento "Barro Independencia", José Alberdi, quien también había acudido a prestar ayuda. "Las desgracias, dice, nunca vienen solas", suspiró una vecina que informó al representante de ANL de algunas de las circunstancias del hecho. Los fallecidos no se tardaron en ser rescatados.

Previo de una experiencia cotidiana, un estado de ánimo de los refugiados. Varios policías habían llegado también hacia el lugar del siniestro pero nada pudieron hacer más que tratar de desalojar a los que se quedaban. El desalojo de los matrimonios fue más tranquilo. Fue compartido por el vecindario que los hizo llegar al velatorio en todo momento.

Algunos dicen que el velatorio de ambos niños fue rescatado hasta el velatorio que se realizó en un salón del balneario alumbrado por faroles y velas.

Nada, las asistentes sociales a quienes se debe, indudablemente, la amplia coordinación de la ayuda.

Médicos de la Cruz Roja de San Martín atendieron a los refugiados, que comían los alimentos preparados en una cocina de campaña que envió el Liceo Militar. Cuando el agua comenzó a retirarse muchos de ellos comenzaron a armar nuevamente sus casillas con chapas y maderas que se les hicieron llegar aunque en número totalmente insuficiente para las necesidades de las numerosas familias albergadas en el lugar.

La Tragedia

Una de esas familias fue la de Pedro B. Salvatierra y Gladys Dalmau Salvatierra, cuyos muros de ciudad sufrían con la callada inconsciencia de los niños las vicisitudes de un drama que envolvía a toda su barrio. No todos tuvieron la suerte de recibir las chapas y tirantes con los cuales levantar un resguardo, pero la situación de los Salvatierra era momentáneamente angustiosa como para que obtuvieran los materiales necesarios con celeridad. Fue así que el 31 de agosto la mañana había finalizado Salvatierra la construcción de una precaria casilla en la que se instaló con su mujer e hijos.

Por la tarde el señor Salvatierra fue a trabajar ya que desde aproximadamente una hora hacía que se encontraba en el trabajo. El trágico accidente había ocurrido a las 19.5 del 31 de agosto, cuando el señor Salvatierra se encontraba en el trabajo. El trágico accidente había ocurrido a las 19.5 del 31 de agosto, cuando el señor Salvatierra se encontraba en el trabajo.

Una vecina, la señora de Sotelo, comentó rescatar a los tres niños mayores. Mientras tanto varios jóvenes habían llegado a la carrera y trabajaban de apagar el incendio. "Con las aguas barrosas de una pequeña zanja que hay al lado de la casilla", relata el dueño de este drama, se quemó el cadáver de este drama, se quemó el cadáver de este drama.

Demasiado Tardó

El otro cadáver lo encontró el presidente de la Sociedad de Fomento "Barro Independencia", José Alberdi, quien también había acudido a prestar ayuda. "Las desgracias, dice, nunca vienen solas", suspiró una vecina que informó al representante de ANL de algunas de las circunstancias del hecho. Los fallecidos no se tardaron en ser rescatados.

Previo de una experiencia cotidiana, un estado de ánimo de los refugiados. Varios policías habían llegado también hacia el lugar del siniestro pero nada pudieron hacer más que tratar de desalojar a los que se quedaban. El desalojo de los matrimonios fue más tranquilo. Fue compartido por el vecindario que los hizo llegar al velatorio en todo momento.

Algunos dicen que el velatorio de ambos niños fue rescatado hasta el velatorio que se realizó en un salón del balneario alumbrado por faroles y velas.



Los vecinos rodean los cadáveres durante el velatorio que se prolongó toda la noche. Los refugiados se cubrieron de todos sus pertenias ante la tragedia que abatió dos vidas inocentes.

La zona carece de los eléctricos y los representantes de ANL buscaron hasta el lugar alumbrado por las lanternas de los vecinos que prestaban funciones de vigilancia. Dos jocos con radiotelefonos recorren constantemente el amplio parque y actúan como práctico instrumento de comunicación con la Unidad Regional y el hospital.

Un numeroso grupo de vecinos aguardaba en el lugar debidamente abastecidos con un farol. Algunos comentaban que había observado una parte del calentador que llevaba adherido un vaso de plástico. "Sin duda golpeó a uno de los dos pobrecitos", comentó con tristeza.

Honda Congoja

En el paraje que rodea el salin se discurren dos fosos que avanzaban sobre un camino de tierra. Era el foso que transportaba los restos de los cadáveres de los infelices rescatados. Un grupo de vecinos se adelantó a recibirlos encabezados por la Unidad de Fomento, señor Barro, y un oficial de policía que parecía estar en un día festivo de servicio.

Del interior del foso fueron rescatados los dos pequeños infelices blanqueados por el sol. En medio día y con el calor de la tarde, el cuerpo de los pequeños se desmenuzó. Los vecinos trataron de salvarlos, pero los cuerpos de los pequeños se desmenuzaron por los efectos de una humbrera carbonizada por los efectos de una humbrera carbonizada por los efectos de una humbrera carbonizada.

Algunos dicen que el velatorio de ambos niños fue rescatado hasta el velatorio que se realizó en un salón del balneario alumbrado por faroles y velas.

En otra casa de las inmediaciones. Nadie los explicó nada pero, según una vecina, "se cree que se han dado cuenta de la muerte de sus hermanos".

Las horas transcurrieron en silencio en el salin y las velas despidieron un olor acre que nos obligó a buscar el aire. Algunos nos acompañaron hasta el lugar de la tragedia. Prácticamente, allí solo quedaba escucharse y un penetrante olor a material orgánico que nos trae la imagen personal que terminamos de abandonar en el salin.

Nuestra tarea ha terminado y regresamos por el camino de tierra con el presidente de la Sociedad de Fomento, señor Barro. "Esta desgracia nos hubiera ocurrido si todos tuvieramos casas instaladas como correspondiente a una vivienda", comentó.



Los cadáveres de ambos niños fueron cuidadosamente cubiertos con sus pertenias y se cubrieron con mantas para evitar el frío.

ESTUDIE EN SU CASA
practicando con estos MATERIALES que serán SUYOS.

ESCUELAS LATINO AMERICANAS

En BUENOS AIRES - B. Aires

GRATIS

Como explica en sus primeros párrafos la nota del 12 de noviembre de 1967, la muerte de “dos angelitos pobres” en una villa miseria de Moreno se produjo a instancias de la *fatalidad*, durante la ausencia momentánea de la madre y a consecuencia de un incendio provocado por las propias víctimas, que “volcaron el calentador mientras jugaban”. Ciertamente, el texto se reparte simétricamente entre esta reconstrucción y el detalle de una acción vecinal codo a codo con las autoridades policiales y los organizadores de “el velorio”. Sin embargo, como puede apreciarse en las imágenes, el contorno gráfico agiganta este tramo de lo colectivo, otorgándole un dramatismo central. En efecto, titulares, fotografías y epígrafes registran las distintas instancias y episodios de una cadena fúnebre unida por un único sentimiento de dolor y pena por los muertos:

Llegan los féretros que contienen los restos de ambos niños (*arriba*), y luego son abiertos en el lugar donde se realizó el velorio (*abajo*).

Los vecinos rodean los ataúdes durante el velatorio que se prolongó toda la noche. Los refugiados se olvidaron de todas sus penurias ante la tragedia que abatió dos vidas inocentes.

Los cadáveres de ambos niños fueron piadosamente cubiertos con una mortaja ya que estaban horriblemente carbonizados.

Un ida y vuelta entre el registro escrito y las imágenes fotográficas redobla el protagonismo de las escenas que invisten de sacralidad a la villa, que reestablecen la humanidad de sus habitantes (“hombres curtidos por las adversidades y el trabajo”), y que delatan la voluntad del semanario por reflejar el sentir de los pobres al permitir, por ejemplo, deducir que el titular principal (“el velorio de dos angelitos pobres”) es ni más ni menos que una expresión textual del dolor colectivo recogido en la sala del velorio:

Del interior del furgón fueron retirados los dos pequeños féretros blancos y candelabros de plata. En medio de la noche, y precedidos por dos agentes que alumbraban el camino con sus linternas, los vecinos transportaron los restos de los pequeños hasta el salón. En los rostros de muchos de estos hombres curtidos por las adversidades y el trabajo rodaron lágrimas silenciosas. Nadie hablaba ni pronunciaba esas frases de circunstancia que hubieran sonado ridículas. Alguien dijo que era el velorio de dos angelitos pobres y nos pareció una definición apropiada y penosa.¹³

¹³ “El velorio de dos angelitos pobres”, *Así El Mundo en sus manos*, 12 de septiembre de 1967.

Estas encrucijadas de duelo colectivo, del llanto y el sufrimiento de todo un *vecindario*, que una y otra vez repone la revista *Así* en sus coberturas, descubren con otros ojos a las villas miseria, revelan una red comunitaria sistemáticamente negada por el prejuicio.¹⁴

Como se señaló a propósito del incendio originado en la devoción a San Cayetano, el “drama de los pobres” tiene lugar incluso cuando la voracidad del fuego se sacia con la extinción de lo inerte y lo material. Sin muertos por velar, las notas de *Así* exploran otro aspecto de la pérdida, menos cruento pero no menos trágico para quienes lo padecen, no exento tampoco de una mirada externa cargada de incomprensión y hostilidad. De cara al incendio o la inundación que azota un *vecindario* villero, la revista repone el costo que tiene para los vecinos la destrucción del “techo” y el magro patrimonio familiar. Si las coberturas de *El Hombre de los Milagros* reponían la subjetividad maravillada de quienes habían sido “desahuciados por la ciencia” y recobraban la salud y la autoestima a través de prácticas y creencias esotéricas, las notas de “el drama de los pobres” describen una alteridad económica, representan una vivencia de la pobreza que busca generar en el lector un sentimiento de piedad y empatía, un atisbo de comprensión.

La destrucción del patrimonio de los pobres principia con el *vecindario* en escena. En estos casos, el registro fotográfico alterna entre lo total y lo particular, entre la imagen panorámica que refleja el impacto colectivo y las apostillas fragmentarias pero intensamente dramáticas que resultan de la visita periodística al lugar del hecho. Ambos registros gráficos componen típicamente las coberturas de *Así*, como puede apreciarse en la diagramación que se reproduce a continuación (**Imagen 3**).

¹⁴ “Una doliente caravana que no puede comprender que el drama de Dominguito pudiera ser posible” (“Lágrimas por un niño”, 20 de diciembre de 1966); “Todo el barrio se dio cita para despedir los restos de la niña” (“Dolor e indignación por el crimen de una niñita”, 15 de abril de 1969); “Todos los vecinos se dieron cita en la inhumación de los cadáveres de los pequeños” (“Fuego criminal provocado por un borracho”, 17 de agosto de 1971); “Los vecinos del barrio ‘Las Quintas’ concurren masivamente al velatorio tremendamente impresionados” (“Una familia aniquilada por el fuego”, 2 de noviembre de 1971); “Todo el barrio se hizo presente en el velatorio de los tres hermanitos” (“La trágica muerte de tres hermanitos”, 15 de abril de 1972).

Ejemplar de todo un corpus, la nota del 1 de diciembre de 1966 narra la destrucción de una villa miseria en el partido de La Matanza. En ella, la imagen panorámica aparece jerarquizada por su tamaño y su ubicación en continuidad con un titular de clara vocación sintética y totalizadora: “El fuego arrasó a ‘Villa Escasa’”. En conjunto, el titular y las fotos evocan el poder sublime de la *fatalidad*, cuya escala es indirectamente proporcional al de esas “tres mil personas” cuyas siluetas se confunden en el paisaje “humeante y desolado”, o se diluyen en las cifras que recita el epígrafe:

Esto es todo lo que quedó de ‘Villa Escasa’, devastada por la acción destructora del fuego. **Aquí se levantaban alrededor de 600 precarias viviendas.** Ahora sólo ha quedado una especie de baldío oscuro, humeante y desolado. **Tres mil personas quedaron sin techo.**

De esta manera, imágenes panorámicas y descripciones estadísticas establecen el marco de una tragedia colectiva, de un verdadero acontecimiento en la historia barrial:

Todo estaba devastado. Heladeras, colchones, camas, vajilla, ropa y otros enseres de esos humildes habitantes fue destruido por la acción devastadora de las llamas. Cuando llegamos al lugar los habitantes de la ‘villa’, consternados por el desastre, revolvían entre las cenizas de lo que hasta horas antes había sido su casa, en busca de algo que milagrosamente podría haberse escapado de la destrucción de las llamas.

Como puede apreciarse en la cita, la visita al lugar del hecho modifica la escala, fragmenta el drama en una sumatoria de vivencias particulares. Este descenso al terreno todavía humeante se traduce en fotografías de planos cortos y cerrados, que ganan en intensidad y detalle lo que pierden en perspectiva. Desde el llano, las imágenes y sus epígrafes ofrecen ahora un reporte de las pérdidas menos generalizador, pero mucho más representativo del verdadero costo de la tragedia para los habitantes de la villa:

Abajo: los habitantes revuelven entre las cenizas en busca de algo que se haya salvado. La búsqueda es en vano.

Algunos vecinos alcanzaron a retirar de sus casas algunos pocos muebles, que fueron amontonándose en un baldío que da frente a la devastada ‘villa’.

Esta es la imagen de la desesperanza. Esposo, mujer e hijo, salvando del fuego una parte de lo poco que tenían.

Esta mujer es Irma Magioreno. Está separada del marido, tiene 9 hijos y perdió todo lo que tenía.

Ellos también perdieron todo. Miran, al frente, el techo que los cobijaba, ahora convertido en despojos por la acción del fuego.¹⁵

Superada la instancia de la totalidad, las crónicas se montan entonces sobre un mosaico de situaciones cuyo común denominador es el afán del *vecindario* por resguardar sus pertenencias de las llamas o rescatar algo entre los escombros. Estas pérdidas tienen, en las notas de *Así*, un valor económico y moral, que resume una frase reescrita de distintas maneras a lo largo del corpus: quienes “nada tenían todo lo perdieron”. Desde la mirada de los pobres villeros, el dolor de estas pérdidas es algo inconmensurable.¹⁶

Con énfasis en los muertos o en las pérdidas materiales, el registro melodramático que indistintamente opone y asocia al *pueblo* con la *fatalidad* permite suponer en los lectores del semanario una postura favorable a los pobres o reacia a sus detractores. Como señala Martín-Barbero, el melodrama interpela a quienes se reconocen en sus valores, encuentra auditorio entre quienes viven inmersos en “esa otra sociabilidad primordial del parentesco, las solidaridades vecinales y la amistad”.¹⁷ Ciertamente, estas crónicas de incendios montan una representación de esa “sociabilidad más verdadera”, aglutinante de poblaciones lastradas por “la migración brutal, el desarraigo y la precariedad económica” que describe el teórico colombiano: en las páginas de *Así*, la villa miseria reviste la forma de una comunidad sólida, arraigada y cimentada por la solidaridad, que reacciona como un solo cuerpo ante la tragedia. Con tales imágenes, ¿es aventurado imaginar la interpretación de que “el pueblo” sale de estas pérdidas con duras cicatrices pero internamente fortalecido?

¹⁵ “¡Fuego en la miseria!”, *Así 2da El Mundo en sus manos*, 1 de diciembre de 1966.

¹⁶ “A estas criaturas ni siquiera les quedó el colchón. El duro suelo las recibe para descansar. Por suerte unas frazadas las cubren” (“Los que nada tenían todo lo perdieron.”, 12 de octubre de 1965); “La tragedia golpeó fuerte. Y golpeó a gente de humilde condición, a los que tienen menos, a los que, cuando pierden, lo pierden todo” (“Castigo de fuego para 32 familias humildes”, 7 de febrero de 1967); “Restos de frazadas, utensilios de cocina, sillas, palanganas, conforman el trágico panorama de un resultado que convierte en víctimas a numerosas familias humildes. Todo cuanto tenían ha quedado destruido. Y ellos seguramente no poseían seguros millonarios para hacer frente a desastre. ¿Habría solución justa?” (“¡Explosión en la noche!”, 25 de julio de 1967); “Los objetos personales tienen más valor que una joya para quienes la vida es una lucha cotidiana por la subsistencia” (“El velorio de dos angelitos pobres”, 12 de septiembre de 1967); “Y fue la madrugada del último día de julio de 1970 cuando las llamas devastadoras arrasaron con todas esas pequeñas casitas que eran la única riqueza de sus dueños” (“Llanto sobre las cenizas”, 7 de agosto de 1970); “Se revelaban, en definitiva, toda la iniquidad a que son sometidos cotidianamente estos seres que purgan delitos nunca cometido” (“Del incendio a la carpa”, 20 de abril de 1971); “Las pérdidas siempre fueron millonarias. Pero lo cierto es que durante esta Navidad, por el fuego, muchas familias pobres vieron su futuro más cargado de miseria” (“Navidad de fuego para los pobres”, 28 de diciembre de 1971).

¹⁷ MARTÍN-BARBERO, Jesús, *De los medios a las mediaciones*, pp. 244-245.

No es, sin embargo, la única lectura pasible de imaginar pues, como reconocen muchos de los observadores antes citados, el rechazo hacia las villas miseria tiene también sus cultores entre los mismos sectores populares que conforman el público de *Así*.¹⁸ La revista, por su parte, parece consiente de que también entre sus lectores anida alguna versión del sentir antivillero o de la intolerancia hacia los pobres. Esto hace patente una nota sobre un incendio en una villa de Adrogué donde “tres hermanitos” perdieron la vida. Tras explicar que la *fatalidad* se manifestó en ausencia de los padres, el texto se anticipa al pensamiento del lector imaginario, le advierte contra ciertos atajos mentales o emocionales, y le pide que se coloque en el lugar de quienes son también víctimas:

Claro que de cualquier manera cabe una pregunta: si sabían esos padres que un brasero con carbón encendido en una pieza es peligroso, ¿por qué lo hicieron, etc., etc....? Pero esto también tiene una contestación: cuando el frío azota una humilde vivienda donde habitan seis personas y las mayores deben salir a ganar el sustento diario, **¿usted qué haría?**¹⁹

Nota excepcional en tanto interpela directamente al lector, pero no en la medida en que revela una conciencia crítica sobre el alcance real de los prejuicios antivilleros: más habitualmente, sin embargo, el semanario opta por estrategias que le ahorran confrontar con su audiencia, sin por eso perder la oportunidad de intentar influir en sus opiniones. En efecto, al interior de las notas sobre incendios, allí donde predomina el texto escrito, es posible detectar una insistencia recurrente en esa pregunta por la responsabilidad. Y las respuestas, proclamadas una y otra vez por la revista, ponen en duda el justificativo de la *fatalidad*, señalan en cambio las culpas más terrenales del subdesarrollo y la desigualdad social que condenan a ciertos segmentos de la población a amontonarse en esos vecindarios de nylon, cartón y madera que son verdaderas “trampas de fuego”.

¹⁸ Margulis señala que “donde el prejuicio se hace más manifiesto es entre aquellos miembros de la clase obrera que tienen una mayor interacción con los grupos provincianos”, MARGULIS, Mario, *Migración y marginalidad en la sociedad argentina*, pág. 84. Moffatt, por su parte, deplora la “traición” de los trabajadores calificados que miran con desprecio a peones y changarines de origen provinciano, MOFFAT, Alfredo, *Psicoterapia del oprimido*, pág. 90. Ratier, por último, afirma que existe un “nacionalismo cabecita” por el cual los villeros de argentinos destinan diatribas xenófobas y racistas contra sus vecinos provenientes de los países limítrofes, RATIER, Hugo, *El cabecita negra*, pág. 85.

¹⁹ “El trágico destino de tres hermanitos”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 8 de mayo de 1973. Las negritas en el texto original.



La zona de incendios de la localidad obrera de San Martín. Los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. El edificio de cinco plantas fue destruido por el incendio. En la foto de arriba se puede apreciar el estado de gran desolación. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.

ARDE OTRA VILLA OBRERA

400 PERSONAS SIN TECHO Y EN LA INDIGENCIA

Incendio en la zona obrera de San Martín. Los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. El edificio de cinco plantas fue destruido por el incendio. En la foto de arriba se puede apreciar el estado de gran desolación. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.

Fuego en la Villa
 En la zona obrera de San Martín, un incendio destruyó un edificio de cinco plantas, dejando sin techo a 400 personas que viven en condiciones de extrema pobreza. Los sobrevivientes, muchos de ellos enfermos y ancianos, se ven obligados a vivir en pasadizos y en condiciones de gran desolación. El incendio ocurrió durante la noche, cuando muchos de los habitantes estaban dormidos. Las autoridades locales no han podido determinar la causa exacta del siniestro, pero se sabe que el edificio era muy antiguo y carecía de medidas de seguridad adecuadas. Los afectados están desesperados por no tener un lugar digno donde vivir.



En la mañana siguiente al incendio, los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. Los edificios de cinco plantas fueron destruidos por el incendio. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.



Los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. Los edificios de cinco plantas fueron destruidos por el incendio. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.



Los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. Los edificios de cinco plantas fueron destruidos por el incendio. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.



Los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. Los edificios de cinco plantas fueron destruidos por el incendio. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.

su seguridad bien vale un...

BRAM-METAL
 el calentador que **NO** estalla jamás
Y ES MUY ECONOMICO!

Así (21/01/69)

FUEGO EN EL RÍO



De poca utilidad, un barco de 100 toneladas se incendió en el río. El incendio comenzó en la zona de la cocina y se propagó rápidamente. Los pasajeros, que eran turistas, se salvaron gracias a la intervención oportuna de los bomberos. El barco, que era muy antiguo, carecía de medidas de seguridad adecuadas. Los pasajeros están preocupados por no tener un lugar seguro donde viajar.

Un Lugar Perjudicial
 El lugar donde ocurrió el incendio es muy peligroso. Los pasajeros deben tener mucho cuidado al viajar por el río. Las autoridades locales deben tomar medidas para mejorar la seguridad de los viajes.



Los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. Los edificios de cinco plantas fueron destruidos por el incendio. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.

PLACER Y PÁNICO

DRAMÁTICOS MINUTOS VIVIERON AL ARDER UN BARCO-BOITE DONDE SE DIVERTÍAN 300 PERSONAS



Este es el momento en que el barco se incendió. Los pasajeros se salvaron gracias a la intervención oportuna de los bomberos. El barco, que era muy antiguo, carecía de medidas de seguridad adecuadas. Los pasajeros están preocupados por no tener un lugar seguro donde viajar.



Los sobrevivientes desfilan por un pasadizo. Los edificios de cinco plantas fueron destruidos por el incendio. Los sobrevivientes fueron trasladados por las Torres y hasta aquí se va.

Imagen 4 - Así (21/01/69)

Las estructuras sociales de la fatalidad

La **Imagen 4** reproduce dos notas publicadas en la edición del 21 de enero de 1969. En la contratapa encontramos un ejemplo de lo que *Así* habitualmente denomina una *desgracia con suerte* (“Fuego en el río / “Placer y pánico”). Doblemente afortunada, la nota describe el “impresionante incendio” sin víctimas de un “barco-boite” anclado frente a la ciudad en el Río de la Plata, ocurrido en la noche de un sábado en que un periodista de la redacción se hallaba a bordo “de pura casualidad”:

De pura casualidad, un cronista de ASI se encontraba en el barco ‘Ciudad de Corrientes’ en el momento en que estalló un impresionante incendio a bordo, que destruyó totalmente la nave.

Previo al asalto del fuego, los tramos iniciales de la nota describen en la primera persona del cronista un ambiente placentero y “formidable”, de baile y diversión:

El ambiente era divertido. Algunas parejas bailaban, en la cubierta, al aire libre. Nada turbaba el silencio de la noche... Las mentiras iban y venían... Los mozos con andar enérgico, reabastecían de combustible a las gargantas sedientas.

De pronto, la *fatalidad*: llamas, humo, sirenas y una evacuación cuyo trance agónico se prolonga hasta alcanzar la seguridad de la tierra firme (“Cuando llegué a la costa, me persigné. Lo digo sin ningún tipo de vergüenza. A mí me gusta la vida. Soy un enamorado de ella”). Sin embargo, más allá de la zozobra, el incidente finalmente se confunde con el placer de la velada, adereza la noche en la boîte con una anécdota adrenalínica e inolvidable. El estado emocional de quienes vivieron un susto pasajero aparece destacado en las fotografías del salvataje, donde vemos a los naufragos de ocasión con sus ropas de noche a bordo de los botes salvavidas, saludando a cámara y todavía con “ganas de sonreír”. “No hubo víctimas, pero el barco murió”, concluye el relato.²⁰

Muy distinto es el “panorama desolador” que describe la nota a doble página publicada en inmediata continuidad con la anterior (“Arde otra villa obrera”). Ese mismo día, a pocos kilómetros de la costanera (pero a un mundo de distancia del “barco-boite”), el fuego arrasa una “villa de emergencia” en la localidad bonaerense de San Martín,

²⁰ “Fuego en río”, *Así El Mundo en sus manos*, 21 de enero de 1969.

castigando con dureza unas existencias ya lastradas por el agotamiento del día a día, el calor “sofocante”, la precariedad habitacional y la carencia de comodidades:

Ocurrió el sábado 11 de enero pasado. La mayoría de los pobladores de la villa de emergencia ubicada en la manzana comprendida por las calles San Vicente, Posadas, Anastasio González y Almedia, jurisdicción de San Martín, Provincia de Buenos Aires, se habían dedicado al reposo y muchos de ellos aún se encontraban de sobremesa. El calor era sofocante. El barrio compuesto por unas doscientas viviendas de precaria construcción parecía aplastarse bajo los implacables rayos solares.

Ninguno de los incidentes registra víctimas fatales. Sin embargo, para los villeros de San Martín, el fuego por la explosión de garrafas, cocinas, mecheros o calentadores es tan probable que la nota resulta oportuna para una publicidad de “Bram-Metal”, la empresa fabricante del “calentador que NO estalla jamás Y ES MUY ECONÓMICO”. Ubicado en el borde inferior de la doble página, acompañado por la imagen de dos niñas arrinconadas por las llamas, el aviso refleja un pavor cotidiano e íntimo, que no conoce horas de descanso, feriados ni fines de semana. Superpuestas por voluntad editorial, las vivencias de ambos incendios no podrían ser más divergentes: en el “barco-boite” de los ricos, la *fatalidad* irrumpe sin invitación a la fiesta; en la “villa obrera”, en cambio, es una inquilina igualmente indeseable pero imposible de erradicar. Distintas son también las consecuencias materiales, pues el fuego arrasa con las casas y las pertenencias de los habitantes de ésta última, dejándolos “sin techo y en la indigencia”.²¹

Fruto de un azar bien aprovechado, el juego de oposiciones que sugiere la **Imagen 4** torna explícito un esquema binario que subyace a los contenidos de la revista, y que tiene múltiples ramificaciones: ricos y pobres, pueblo y aristocracia, afortunados y desafortunados. Típico de la prensa popular, este croquis moralista destaca el estoicismo de “los pobres” y la debilidad intrínseca de “los ricos”; pero delata también una deriva de conservadurismo popular en la contemplación del orden social: como señala Elizabeth Bird en su análisis de los *supermarket tabloids*, “la percepción de la suerte” como un poder impersonal que determina la fama y el éxito de las personas lleva implícita la noción de que la pobreza es simplemente “resultado de la mala suerte”, en ningún caso vinculada a un orden económico o social injusto y desigual.²² A su modo,

²¹ “Arde otra villa obrera”, *Así El Mundo en sus manos*, 21 de enero de 1969.

²² La *suerte* o la *fortuna* aparecen en los *supermarket tabloids* “como un poder del que se puede extraer provecho si se encuentra la llave que la hace funcionar”. El arraigo de este creencia en el sentido común

las crónicas de *Así* reflejan un pesimismo similar: en el reparto del *destino* o en la tómbola de la *fatalidad*, los pobres siempre se llevan y se llevarán la peor parte. Sin desmedro de su fuerza narrativa y melodramática, ni de su carácter de denuncia de una situación dolorosa, es posible imaginar en la lectura de estas notas una de esas vías poco entusiastas pero efectivas por medio de las cuales, al decir de Raymond Williams, se produce la aceptación del orden establecido (incluso de un orden considerado detestable y reconocidamente injusto) como algo “inevitable”, “necesario” e inmodificable.²³

Acertado o no, entonces, el semanario presupone en sus lectores la aceptación, entre piadosa y resignada, de una casuística sobrenatural que determina destinos individuales y colectivos, un cúmulo de fuerzas impersonales que están más allá del reclamo. Sin embargo, la condescendencia hacia tales creencias o actitudes pierde terreno a medida que el lector se sumerge en los textos escritos, donde la revista es, por ejemplo, capaz de desprenderse del melodrama para denunciar lo intolerable de la pobreza. En efecto, reconocer el sentido de comunidad que reflejan velorios y entierros, afirma una nota, no debe ocultar que “la vida en las villas miseria es indigna de seres humanos”.²⁴ “Aquí” – dice otra– “se levantaba una villa de emergencia, un conglomerado de casillas para que la gente haga como que vive, y al final tal vez se convenza de que es verdad”.²⁵ “Es triste, muy triste” –reflexiona la revista en otra oportunidad– “la vida de estos ‘villeros’ que han perdido el techo, pero una visita a los habitantes de la Villa Saldías en el sector que no fue afectado por el fuego, no nos depararía una imagen más alegre”.²⁶ Último recurso frente a la intemperie total y descarnada, no por eso dejan las villas miseria de ser sitios indignos de las sacrificadas familias trabajadoras que los habitan.²⁷

de los lectores, se traduce en la enorme cantidad de publicidades sobre juegos de azar y lotería, y en los relatos sobre los “little guy” que transforman su vida por un golpe feliz del destino, o las “celebridades” que repentinamente caen en la adversidad, BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*, pp. 64-66.

²³ WILLIAMS, Raymond, *Marxismo y literatura*, pp. 157-158.

²⁴ “Fuego criminal provocado por un borracho”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 17 de agosto de 1971.

²⁵ “Castigo de fuego para 32 familias humildes”, *Así El Mundo en sus manos*, 7 de febrero de 1967.

²⁶ “Del incendio a la carpa”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 20 de abril de 1971.

²⁷ “Los protagonistas son también los mismos: gente humilde que vive –o mejor dicho– ‘dura’ en viviendas humildísimas, en barrios infectados de necesidades. Gente que vive privada de casi todo, menos de las ansias de vivir y trabajar. Gente que tiene que conformarse con la nada pues sus posibilidades económicas no les permiten gozar de los adelantos técnicos más imprescindibles”, “La trágica muerte de tres hermanitos”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 15 de abril de 1972.

Si la necesidad de un techo explica la existencia de las villas miseria, la estructura de su precariedad material explica que éstas sean un territorio tan frecuentado por la *fatalidad*. Las crónicas de *Así* proponen al lector un derrotero que indefectiblemente conduce a una casuística más terrenal, una cadena de falencias sociales y evidencias empíricas que de distintas maneras afirman que “En rigor, una Villa Miseria es una trampa mortal”:

En Tres Años Tres Incendios

No hay como una Villa Miseria para la apetencia destructora del fuego. El débil material que forman las viviendas, la proximidad de una a otras y el consiguiente amontonamiento, todo conspira para que el peligro de los incendios sea perpetuo y prácticamente inevitable. No hay prevención posible por las características mismas de las villas de emergencia, sobre todo por la falta de aislamiento entre las viviendas que, en realidad, si se mantienen de pie es porque se apoyan unas contra otras.²⁸

El récord de incendios de Villa Piolín será luego disputado por otras villas miseria.²⁹

De esta manera, sin renegar del melodrama ni descartar el tópico de la *fatalidad*, es posible detectar en las notas de *Así* un intento por confrontar creencias o miradas de resignación frente a la pobreza y la desigualdad social. En el “drama de los pobres”, la otrora omnipotente *fatalidad* es degradada al nivel de una semidiosa que encuentra facilitada su tarea por un paisaje habitacional altamente combustible: “Casas de chapa, cartón, madera. Dentro de ellas, elementos viejos, anacrónicos hasta el peligro. Después el destino, la *fatalidad*, se encarga de llevar las tragedias”.³⁰ Avanzando la década, muchas de estas crónicas se embeberán de una retórica más sofisticada, construirán idénticas reflexiones apelando a las estadísticas y las “estructuras latinoamericanas”:

Así, de una manera casi tangencial, una Villa Miseria volvió a ser noticia (...) Cuando se efectúan estudios sobre la materia, los investigadores comprenden, casi de inmediato, la necesidad de estudiar y relacionar una multitud de factores, tales como la existencia de una gran mano de obra no utilizable, ya

²⁸ “Golpe de muerte a Villa Piolín”, *Así El Mundo en sus manos*, 12 de octubre de 1965.

²⁹ “Al explotar una garrafa de gas, se produjo un incendio en la villa de emergencia del barrio Rivadavia. Las llamas se propagaron velozmente, y alcanzaron a 32 de las 48 casillas, que quedaron completamente destruidas” (“Castigo de fuego para 32 familias humildes”, 7 de febrero de 1967); “Los incendios son relativamente frecuentes en esos tristes conglomerados habitacionales. Ello se debe, entre otras cosas, a la alta combustibilidad del material con que están construidas las viviendas y a la precariedad con que se instalan cocinas y artefactos caloríferos” (“Fuego criminal provocado por un borracho”, 17 de agosto de 1971); “Lo cierto es que el fuego tomó contacto con los elementos de fácil combustión con que estaba construida la vivienda y todo ardió en contados segundos y sorprendiendo a las víctimas, que fallecieron horriblemente carbonizadas. Nadie pudo escapar de la trampa” (“Una familia entera aniquilada por el fuego”, 2 de noviembre de 1971).

³⁰ “La trágica muerte de tres hermanitos”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 15 de abril de 1972.

sea por el paulatino aumento de los requerimientos en cuanto a la contratación de personal, ya sea porque el auge técnico reduce la necesidad de trabajadores, o porque simplemente ciertas estructuras latinoamericanas no son las más propias para adecuarlas a las verdaderas necesidades humanas.³¹

Con la *fatalidad* a cuestas, el “drama de los pobres” incorpora entonces las novedades y lenguajes de su tiempo para abordar, denunciar y comprender los males de la pobreza. Sería, sin embargo, erróneo afirmar que esto ocurre solo en los tramos escritos, mientras que el marco visual de las notas permanece atado a un fatalismo atemporal, o a un melodrama compasivo pero incapaz de otras conexiones. Al contrario, es precisamente en la diagramación y las fotografías donde la revista establece una continuidad entre la villa miseria y ese vasto “Tercer Mundo” que, como señala Valeria Manzano, intersecciona ideologías divergentes pero mancomunadas en la conciencia de una opresión social moralmente intolerable.³² En el universo de la revista *Así*, en efecto, las crónicas de estos vecindarios villeros acechados por el fuego y el desprecio social son la contracara de otros temas revisitados a lo largo de los ‘60, reiteradamente protagonistas de portadas y notas con enviados especiales: los dramas, conflictos y padecimientos del interior empobrecido, la crisis final y el desmantelamiento de las economías regionales, la diáspora forzada de miles y miles de trabajadores provincianos en dirección a Buenos Aires y otras grandes ciudades (**Imagen 5**).

³¹ “El drama del fuego en la villa miseria”, *Así El Mundo en sus manos*, 2 de septiembre de 1969. Otras notas similares: “Todo esto ocurrió el 31 de agosto de 1967 en la muy próspera ciudad de Buenos Aires, República Argentina” (“El velorio de dos angelitos pobres”, 12 de septiembre de 1967); “Barrio Las Quintas es la otra cara de la pujante Bariloche. Allí viven, en las peores condiciones humanas los que levantaron con sus brazos y con su esfuerzo la ciudad montañosa y pintoresca de Bariloche, junto al increíblemente bello lago Nahuel Huapi” (“Una familia aniquilada por el fuego”, 2 de noviembre de 1971); “Dramas como estos ya no llaman la atención. Hemos perdido la capacidad de asombro en este problema que sacude nuestra sociedad y por el que no se hace mucho. Las asistentes sociales del Hospital no dan abasto” (“El calvario de una niña madre”, 4 de abril de 1972).

³² Como afirma Manzano, “el marco del Tercer Mundo creó coincidencia entre grupos políticos e ideológicos divergentes, quienes atribuyeron al concepto dos significados básicos. En primer lugar, el Tercer Mundo se definió como una geografía política que destacaba la importancia de la descolonización de Asia y África y la necesidad de transformaciones similares en la América Latina ‘neocolonial’ (...) En segundo lugar, los usos locales del concepto del Tercer Mundo subrayaron el alcance y la intensidad de la opresión social, que requería la aplicación sistémica de una violencia que habitualmente se encarnaba en la forma de regímenes militares”, MANZANO, Valeria, *The Age of Youth*, pág. 169. La traducción es mía.

¡ LA NIÑA MADRE !

UNA CHICA DE 10 AÑOS DIO A LUZ UN BEBE



Esta es Mirta, la niña misionera de 10 años recién cumplidos, que acaba de ser madre en el Hospital de Pilar. Su caso ha conmovido a la población y promovido la solidaridad. El recién nacido, Ramón Marcelo, goza de perfecta salud, igual que la precoz madre. (Información páginas 8 y 9.)

LA PROCESION DEL HAMBRE



AÑO XVII Nº 793
17 DE AGOSTO DE 1971
\$ 0,80 EN TODO EL PAIS
\$ 90,— MONEDA NACIONAL
En Paraguay 45 Gs. (Via Aérea)
En Uruguay 60 Pesos Oro

Madres tucumanas, algunas embarazadas, otras con sus pequeños de la mano o en brazos, conmovieron el centro de la ciudad capital de la provincia. El viernes pasado, una manifestación de mujeres calculada en más de 400, reclamó leche para sus hijos. (Págs. 20 y 21.)



Imagen 5 (Así - 17/08/71)

Como puede apreciarse en la **Imagen 5**, la portada del 17 de agosto de 1971 descorre el velo del Tercer Mundo argentino y, al hacerlo, completa el círculo de la *fatalidad*. Porque la cándida pero dolorosa imagen de “¡La niña madre!” en el lecho de parto es la última estación de la marcha de esas “madres tucumanas” que reclaman “leche para sus hijos” (“La procesión del hambre”). Oriunda también de una provincia acosada por el hambre, Mirta Leticia (“la niña misionera de 10 años recién cumplidos”) encontró su aciago destino al final de un éxodo que la confinó a una villa miseria bonaerense. De esta manera, la diagramación conecta simbólicamente dos espacios distantes pero íntimos del imaginario tercermundista: las villas miseria ubicadas en los márgenes de la ciudad moderna, y los pueblos del interior en proceso de desintegración social.³³ Sin tener en todos los casos una diagramación tan potente como en este ejemplo, la verdadera extensión geográfica de “el drama de los pobres” es, sin embargo, señalada por la revista en cada oportunidad a través de unos esbozos biográficos de las víctimas de los incendios que recuerdan al lector que esas “trampas de fuego” metropolitanas son el último eslabón de una cadena migratoria iniciada en alguna lejana provincia:

Hace un año, dos hermanos chaqueños abandonaron su pueblo y llegaron a Buenos Aires para intentar la aventura de un futuro mejor. Llegaron juntos, sufrieron juntos y trabajaron juntos. La reciente inundación les llevó lo poco que tenían. Pero siguieron adelante, con el mismo fervor del primer encuentro con la ciudad imponente. En un taller de carpintería encontraron trabajo y techo. Pero el destino volvió a ensañarse con sus vidas, asestándoles un golpe cruel y final. Murieron carbonizados.

Los pobladores del barrio de emergencia, paradójicamente denominado **Villa Progreso**, dormían. En cada casilla se albergaba una familia. En su mayoría se trataba de gente que había venido del interior con la esperanza de recalar en un **Buenos Aires** que iba a proporcionar posibilidad de vivir con decoro. Sin embargo, la realidad se mostró ante ese grupo de seres humanos como un camino árido y lleno de barreras.

Ramona Burgos, una mujer del interior que llegó a Buenos Aires alentando sueños de prosperidad hace dos años, se resignó a su suerte de vivir en la casilla número 193, de ese barrio de emergencia. Para subsistir montó un pequeño negocio de despacho de bebidas y comestibles que en el último año con muchos altibajos funcionó precariamente.³⁴

³³ HEALEY, Mark, “El interior en disputa”.

³⁴ “Drama final de dos hermanos chaqueños” (7 de noviembre de 1967); “Llanto sobre las cenizas” (7 de agosto de 1970); “Navidad de fuego para los pobres” (28 de diciembre de 1971).

Puede completarse este cuadro de una *fatalidad* tercermundista señalando que la importancia y la urgencia del problema de la pobreza en las páginas de *Así* convive (y se retroalimenta) con la relevancia que, como señala el *Intermedio*, la revista atribuye al Concilio Vaticano II y a los religiosos de la Teología de la Liberación. En efecto, los escenarios del “drama de los pobres” son también los de esos “curas villeros”, “sacerdotes rebeldes” y “obispos comunistas” que desfilan por portadas, extensas notas y reportajes a lo largo de la década del sesenta. De esta manera, sin ser posible ubicar al semanario sensacionalista de Editorial Sarmiento entre esa “prensa de izquierda” que hace del descubrimiento de “la Argentina oculta” un llamado a la lucha armada, sí es posible incluirlo a caballo entre una zona contestataria que participa de la “indignación” frente a la miseria y el subdesarrollo, y otra zona maravillada con las promesas de la modernización tecnológica, la revolución en la medicina y la carrera espacial.³⁵ En ambos casos, la revista *Así* reclama (o más bien espera) de los tiempos que le tocan vivir un cambio profundo de estructuras: hay aquí ideas, expectativas e imágenes comunes a la prensa política y la prensa comercial, a la prensa “seria” y la prensa sensacionalista, una circulación que denota la plena inserción y participación de ésta última en la comunidad periodística habitada por las grandes “revistas de actualidades” como *Primera Plana*, *Confirmado*, *Panorama* o *Siete Días*.

Ciñéndonos nuevamente al límite del corpus de este capítulo (y de esta investigación), es posible señalar que el duro armazón con que la *fatalidad* y las estructuras del Tercer Mundo oprimen a los pobres y los condenan a la resignación, presenta una grieta a través de la cual se filtra una tenue atisbo de esperanza, el vislumbre de un posible futuro de felicidad, uno que demandaba el retorno de Perón y del paraíso peronista.

³⁵ "Lejos de ser 'una distorsión política o ideológica', la asimilación de la Argentina al Tercer Mundo era un modelo para la creación de una cultura política cuya capacidad de movilización estaba relacionada con la formación de determinadas emociones como la indignación", MANZANO, Valeria, *The Age of Youth*, pág. 169-172. La traducción es mía.

Pasado, Presente, Perón

Es por entonces un lugar común asociar a las villas miseria con el peronismo. En ellas, argumenta un conferenciante ya citado, habitan “los pobres”: “y en la Argentina la mayoría de los pobres son peronistas”.³⁶ Con un espíritu similar, otro observador ubica a los “villeros” en directa descendencia con los “humildes” y “grasitas” evocados en la oratoria de “Evita”, con los “desheredados” sin afiliación sindical de su Fundación.³⁷ Reconocida en los villeros y en las masas de la hora cero del peronismo un común origen provinciano que solivianta a una clase media orgullosa de sus raíces europeas, al “cabecita negra” de los años 40 y 50 lo sucede en las décadas siguientes el “negro de la villa”. En los años 60 y 70, términos como “negro”, “pobre”, “villero” funcionan como sinónimos en el habla coloquial y como sobreentendidos para designar, de un modo habitualmente despectivo, a un simpatizante peronista en estado puro.³⁸ De esta manera, el extendido rechazo hacia las villas miseria vehiculiza y convoca (aunque sin duda también excede) las razones, valores y creencias de un antiperonismo con el cual disiente la concepción de lo popular de la revista *Así*: los defectos de lesa ciudadanía atribuidos a los partidarios del peronismo se condensan en “la leyenda negra de los monobloques”, constantemente revisitada por los relatos anti-villeros de la época.³⁹

Todos estos sobreentendidos, que actualizan la antinomia peronismo-antiperonismo, pertenecen al contexto de circulación del semanario. Sin desconocer, como se señaló

³⁶ MUGICA, Carlos, *Peronismo y cristianismo*, pp. 36-46.

³⁷ “Son los marginados históricos, los que Evita llamó ‘mis queridos grasitas’... o que también fueron llamados ‘los ‘humildes’, los ‘desheredados’. En síntesis los ‘pobres’. La villa miseria es una de sus localizaciones ecológicas específicas”, MOFFATT, Alfredo, *Psicoterapia del oprimido*, pág. 89.

³⁸ RATIER, Hugo, *El cabecita negra*. Un análisis de las tensiones raciales y culturales en los orígenes del peronismo: MILANESIO, Natalia, “Peronists and Cabecitas”. Otros análisis enfatizan la importancia conjunta del racismo y el antiperonismo en la sedimentación de una identidad de clase media: ADAMVOSKY, Ezequiel, *Historia de la clase media argentina*; GARGUIN, Enrique, “‘Los argentinos descendemos de los barcos’. Articulación racial de la identidad de clase media en Argentina (1920-1960)”, VISACOVSKY, Sergio; GARGUIN, Enrique (compiladores), *Moralidades, economías e identidades de clase media. Estudios históricos y etnográficos*. Buenos Aires, Antropofagia, 2009, pp. 61-94.

³⁹ Para Ratier esta leyenda vive entre la clase media antiperonista: “Para dicho prejuicio, los ‘negros’ tiene algo así como su vivienda natural en la casilla de la villa miseria. ‘El que nació grasa, va a seguir siendo grasa, grasa va a morir’, nos pontificaba hace poco un señor de la zona de Avellaneda, ‘y como le gusta vivir en el barro, nunca va a salir del barro y de la roña’”, RATIER, Hugo, *El cabecita negra*, pp. 55-56. El padre Mugica, por su parte, señala que este relato legitima la erradicación de villas emprendida por la dictadura militar: “‘Ah, pero los negros en la época de Perón plantaban repollos en la bañadera y tomaban agua del bidé’”, MUGICA, Carlos P., *Peronismo y cristianismo*, pág. 41. Para los orígenes de la “leyenda negra de los monobloques”: ABOY, Rosa, *Viviendas para el pueblo, espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales 1945-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

oportunamente, que la animadversión hacia los villeros, los migrantes provincianos y los pobres anida también entre sus lectores, las coberturas de “el drama de los pobres” construyen o señalizan un sendero de lectura pasible de deducir o imaginar que existe un “pueblo” sufriente que, silencioso, fatalista y todo, persevera sin embargo en su recuerdo del peronismo como una “edad de oro” y en la esperanza de su restauración.

3 NIÑOS QUEMADOS VIVOS

LOMAS DE ZAMORA. — La barriada de Villa Galicia está de duelo. Un incendio, cuyo origen se desconoce, arrasó con la humilde vivienda donde habitaban con sus hijos María, Daniel y Julio César, de 5, 4 y 1 años de edad, respectivamente ("foto de abajo"). La madre de los pequeños, María Ofelia Pintos, llora con desconsuelo la pérdida de sus hijos. Ella había cerrado la casa con fierro para hacer una diquesita.



ASI
EL MUNDO EN SUS MANOS

AÑO VIII - Nº 355 - \$ 12.-
8 DE NOVIEMBRE 1962

ASI
REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN LA ARGENTINA

Así (08/11/62)

LA NIÑA-MADRE DE AZUL

UNA CRIATURA DE 11 AÑOS DIO A LUZ UN BEBÉ: LOS RESPONSABLES DEL SÓRDIDO DRAMA ESTÁN DETENIDOS



Hermelinda Santillán (arriba, izquierda) tiene solo 11 años de edad y acaba de ser madre. El violador es un primo de la pequeña que vivía en una casa vecina. La familia, cuyo jefe es un peón de caminos, vive en la más absoluta miseria y promiscuidad (abajo, derecha). El juez de menores se apresura a tomar medidas para resolver el difícil caso. (Amplia información páginas 10 y 11).

ASI
REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN LA ARGENTINA

Así (17/12/68)

LA MUERTE EN LOS PERROS

DOS NIÑOS ATACADOS MORTALMENTE POR LA HIDROFOBIA



Los niños parecieran en los últimos días, como consecuencia de haber sido mordidos por perros atacados de hidrofobia y no haber recibido el tratamiento adecuado oportunamente. Oscar Hugo Paz Carrilal de 10 años, uno de los niños, murió entre convulsiones nerviosas cuando la ciencia nada pudo hacer para salvarlo. El menor lesionado — siempre con la presencia de canes sueltos — la enfermedad silenciosa que aqueja hasta la desaparición en sus pequeños seres de la vida. (Amplia información página 10 y 11).

ASI
REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN LA ARGENTINA

AÑO XIV - Nº 711
2 DE DICIEMBRE DE 1966
\$ 40.- EN TODO EL PAIS
En Paraguay 48 de. 1966. Buenos Aires, Paraguay 48 de. 1966. art. 1966. 48 de. 1966.

Así (12/02/69)

LA SANGRIENTA LOCURA DE UNA MADRE SUICIDA



En una humilde cabaña de Claromead, víctima de un ataque de locura, una mujer enfermiza y casi toda su familia. En ausencia de su esposo, con un carabina, hataz mortalmente a sus cuatro hijos y se suicidó. Solo uno de los niños (abajo) escapó a la muerte milagrosamente. El padre de la familia destruida (arriba) en medio de los cuatro atados fuera se alucinante desgracia. (Amplia información página 10 y 11).

ASI
Zda
REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN LA ARGENTINA

AÑO II - Nº 223
20 DE OCTUBRE DE 1971
\$ 20.- EN TODO EL PAIS
En Montevideo, Nacional
En Paraguay 48 de. 1971. Buenos Aires, Paraguay 48 de. 1971. art. 1971. 48 de. 1971.

Así 2da (29/10/71)

Como ya se señaló, las escenificaciones religiosas de “el drama de los pobres”, con sus velorios, entierros y procesiones reestablecen el estatus comunitario de las villas miseria, fomentan la compasión frente a pérdidas inconmensurables. Simultáneamente, a un nivel más íntimo, es posible argumentar que estas escenas buscan representar también los frescos de una memoria popular aferrada al peronismo. En tanto involucran a una comunidad pasible de ser identificada con el pueblo peronista, las escenas mortuorias villeras que una y otra vez registran las crónicas de *Así* parecen pequeños actos religiosos de masas que potencialmente nos retrotraen al funeral de Evita: por la identidad de sus protagonistas y la espontaneidad de su dolor, y su montaje reiterado en una publicación que hace de “la abanderada de los humildes” una prioridad periodística, la sacralidad villera nos retrotrae hacia aquel clímax del sentimiento político popular.⁴⁰

La intensidad dramática de las muertes infantiles refuerza esta vinculación (**Imagen 6**). Alternativamente denominados “angelitos” o “criaturas”, los niños substraídos por la *fatalidad* motorizan la mayoría de los funerales del corpus, incitan más que ninguna otra pérdida la indignación frente a los males de la pobreza, permiten mensurar la distancia entre este presente y aquél pasado donde los niños eran “los únicos privilegiados”. Porque hubo, en efecto, durante los años peronistas, un orden del tiempo que su propaganda entronizó por medio de la “antinomia temporal” entre el “ayer y hoy”,⁴¹ y que su cultura de masas profundizó a tal punto que terminó por desterrar “el fatalismo” de su ecuación melodramática.⁴² Desde la perspectiva de los sectores populares, el peronismo fue, en palabras de Tulio Halperín Donghi, un “presente de bienaventuranza” libre de toda incertidumbre, un insólito sentimiento de “despreocupación por el futuro” garantizado por las políticas de bienestar del régimen.⁴³ En la década del sesenta, en

⁴⁰ Durante la Revolución Argentina, la revista se aferra a la costumbre de cubrir los actos en homenaje a Eva Perón. Los titulares de 1967 y 1968 llevan la marca de un compromiso sostenido contra la represión y la censura: “Disturbios en el 48 cumpleaños de Evita”, “Incidentes en el cumpleaños de Eva Perón”, “¡PRESOS POR EVA PERÓN!”. A partir de 1970, en un contexto de mayor apertura, la revista comienza a publicar nuevamente y en forma más regular estas notas y otras sobre el paradero de su cadáver.

⁴¹ “Globalmente, la estructura narrativa de la mayoría de los ejemplos se apoya en la antinomia temporal ‘ayer y hoy’, expresada en secuencias que exaltan el contraste entre el pasado de penurias y el presente de bienestar”, GENÉ, Marcela, *Un Mundo Feliz*, pp. 54-55

⁴² “Parte de los logros de Perón descansaron en su habilidad para apropiarse del binarismo moralista del melodrama y, a la vez, rechazar su fatalismo (...) Perón superó este fatalismo al articular los discursos de la autenticidad tomados de la cultura de masas con el discurso modernizador de la industrialización y el nacionalismo económico”, KARUSH, Matthew, *Cultura de clase*, pp. 257-258.

⁴³ “Una despreocupación por el futuro, una holgura, una vez satisfechas las necesidades esenciales que se mantenían en un plano muy rudimentario, que eran ellas sí del todo nuevas. Era esa liberación del temor y la angustia lo que el peronismo se proponía institucionalizar y consolidar mediante sus reformas

cambio, en plena vigencia de la proscripción y el exilio, las crónicas de incendios en las villas miseria proponen una inmersión en los estados de ánimo de “el pueblo” a través de un esquema, raramente explicitado, que recoge esta vivencia peronizada del *ayer* y el *hoy*, y alternativamente lo presenta como un consuelo ante la ausencia de un futuro, o una rendija a través de la cual se vislumbra un “mañana” nuevamente venturoso.

Niños muertos, niños sin infancia ni porvenir, los extremos melodramáticos del “drama de los pobres” reflejan un sentimiento fatalista y un pesimismo que es posible adosar incluso a la fórmula popular con que se recuerda al peronismo: el pasado como “una edad de oro” legendaria es la contracara de este presente inmutable, de caída y recaída, un tiempo cíclico donde impera a su libre arbitrio la *fatalidad*. ¿Qué consuelo aporta semejante contemplación retrospectiva a los pobladores de “Villa Progreso” que asisten a la tragedia de sus vidas “como estatuas de carne” y “con ojos desesperanzados”?:

La desesperación, el éxodo, comenzó cuando una voz cortó el silencio gritando: ¡fuego! Después la premura, la angustia. Cada uno escapaba con lo que podía. Las madres corrían refugiando a sus hijos entre sus brazos. Los hombres intentaban salvar los muebles, los artefactos del hogar... Y así, sin dejar lugar para las lágrimas **Villa Progreso** se convirtió en cenizas. Horas más tarde del siniestro, como estatuas de carne, los habitantes con ojos desesperanzados contemplaban sus escasas pertenencias.⁴⁴

El incendio, la inundación, el crimen, los rostros más aciagos del destino imponen al “pueblo” el vasallaje de una contemplación abatida e impotente de la devastación.⁴⁵

[...] El futuro era visto como prolongación indefinida del presente de bienaventuranza”, HALPERÍN DONGHI, Tulio, *Argentina en el callejón*, pp. 38-40.

⁴⁴ “Llanto sobre las cenizas” (7 de agosto de 1970).

⁴⁵ “Centenares de personas, en la calle, observaban con desesperación e impotencia la obra del fuego. No pueden hacer nada, y ven desaparecer rápidamente sus pocas pertenencias. La tragedia se pinta en sus rostros. Se quedan sin ropas, sin muebles, sin casas” (“Castigo de fuego para 32 familias humildes”, 7 de febrero de 1967); “Arriba: vecinos contemplan el saldo de la destructiva explosión” (“¡Explosión en la noche!”, 25 de julio de 1967); “Este fatalismo es un estado de ánimo de los refugiados. Proviene de una experiencia cotidianamente vivida en la lucha contra condiciones de vida inhumanas” (“El velorio de dos angelitos pobres”, 12 de septiembre de 1967); “Luchar contra el fuego para los moradores de la villa resulta imposible ya que carecen de agua de la que se abastecen en tres canillas públicas ubicadas en distintos sectores del barrio” (“Navidad de fuego para los pobres”, 28 de diciembre de 1971).

Por vía sensacionalista, las crónicas de la revista *Así* reflejan entonces la experiencia, simbólicamente tan potente, de los pobres a lo largo de una etapa signada por la proscripción política y la planificación económica antipopular: la “estrategia desarrollista” ahondada por la dictadura de la Revolución Argentina castigó con particular severidad a un espectro de trabajadores no calificados, forzados a abandonar sus provincias de origen para recalar en las villas miseria.⁴⁶ En este sentido, “el drama de los pobres” contribuye a la imagen de la marginalidad y la pobreza como un mundo anulado por la opresión, resignado a sus pesares e incapaz de concebir una vía para la superación real. Para esta lectura, el peronismo es el reservorio sentimental de un “pueblo” quebrado en su capacidad de proyectarse hacia un futuro mejor.⁴⁷

Sin embargo, co-existe al interior del corpus otra lectura que tuerce la gravitación pesimista del presente sin renegar del recuerdo del peronismo como una “edad de oro”. Las reiteradas imágenes de los villeros rebuscando entre escombros, o re erigiendo sus casillas tras el paso del fuego muestran la actitud de quienes se sobreponen a la resignación, elogian la insólita capacidad de los pobres para entrever un resquicio de esperanza en la adversidad, como destacan tantos epígrafes: “La premisa era una sola: volver a empezar”, afirma el cronista testigo del drama de “Villa Progreso”.⁴⁸ Incluso con la tragedia consumada de la peor manera, las crónicas, como se señaló a propósito del imaginario tercermundista, habitualmente destacan que las víctimas eran migrantes que habían emprendido el viaje a la gran ciudad impulsados por “la aventura de un futuro mejor”, por el anhelo de “vivir con decoro” o de materializar sus “sueños de prosperidad”. En ocasiones, *el pueblo* aquí emerge como un ente prodigioso, capaz de extraer fuerzas del abismo más hondo y de trasladar al lector hacia rincones insospechados de superación colectiva: **“¿Cómo nos ha castigado la vida! Sentimos**

⁴⁶ “Durante esta etapa, el alto crecimiento económico y la modernización de la estructura social se dan al precio de una marginación en aumento de una parte importante de la población” AUYERO, Javier; HORBERT, Rodrigo, “¿Y esto es Buenos Aires?”, pp. 220-225.

⁴⁷ Tal es, por ejemplo, la caracterización que hace Moffatt de la “cultura de la pobreza”: “Volviendo al tema de la cultura de la pobreza, diremos que aunque un proyecto de futuro es casi imposible por todos los condicionantes de inestabilidad a que la somete el Sistema, existe sí un pasado añorado muy íntimamente querido”, MOFFATT, Alfredo, *Psicoterapia del oprimido*, pp. 107-108.

⁴⁸ “Llanto sobre las cenizas”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 7 de agosto de 1970.

como si ya no valiera la pena vivirla”, exclama el padre de tres niños muertos en un incendio en Adrogué, para a continuación agregar: **“pero queda un niño”**.⁴⁹

Observemos nuevamente los *supermarket tabloids*. En ellos, el poder de “la suerte” agota todas las expectativas posibles de los lectores en transformar sus vidas o imaginar un mundo libre de penurias; universo maniqueo y populista, y al mismo tiempo huérfano de esperanzas políticas, donde la única salvación popular reside en los juegos de azar y las publicidades que prometen la “llave” para mover “la rueda de la fortuna” en beneficio propio.⁵⁰ En *Así*, en cambio, la *fatalidad* carece de un estatus semejante;⁵¹ su poder, excesivo y temible, tiene un algo de temporario, se nutre de un impasse político que, a pesar de las apariencias, no consigue mellar la fe política del pueblo según sugieren las mismas crónicas: el fatalismo, finalmente, es resultado de la gran proscripción que determina la época; el optimismo que a pesar de todo conservan los pobres señala la supervivencia del peronismo en su versión de ideal redentor, de espera más que de resignación, de creencia en la posibilidad de un futuro de bienaventuranza y felicidad encarnado en la figura de Perón y en su retorno al país y al poder.

De esta manera, las crónicas de *Así* habilitan lecturas complementarias en la medida en que construyen una épica de lo popular ligada a la supervivencia del peronismo, pero contradictorias en la medida en que una es pesimista y la otra optimista. Dos posibles enfoques con más o menos gravitación en las notas de acuerdo a la coyuntura: durante la mayor parte de la década del sesenta, especialmente en los años más portentosos de la Revolución Argentina, la resignación y la desesperanza inclinan el fiel de la balanza; la redención y la promesa, en cambio, suben de peso vis a vis el desgaste dictatorial. Para comienzos de los años 70, en un contexto de apertura política y creciente movilización, “el drama de los pobres” comienza a ceder terreno a la noticia de actualidad política, y a otorgar también mayor importancia a esas lecturas en las que se vislumbra para “los pobres” la posibilidad de un futuro nuevamente pletórico, tal y como revela la última aparición de “Mirta Leticia”, dos años después del nacimiento de su hijo (**Imagen 7**).

⁴⁹ “El trágico destino de tres hermanitos”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 8 de mayo de 1973. Las negritas en el original.

⁵⁰ BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds*.

⁵¹ De hecho, en la revista *Así* las publicidades están en su aplastante mayoría ligadas al mundo del trabajo y denotan la existencia de una aspiración de movilidad social ascendente entre los lectores: créditos para la vivienda, cursos por correspondencia para todo tipo de oficios calificados, etcétera.

EXCLUSIVO!

EL CASAMIENTO DE LA NINA MADRE



AÑO XIX Nº 899
28 DE AGOSTO DE 1973
mSn. 220.— (S 2,20 LEY)
En Uruguay 150 Pesos Oro

**EL "CHE" VISTO
POR SU
PRIMERA MUJER**

**•
MONJAS
EN EL
PERIODISMO**

**•
EL DRAMA DEL
RESIDENTE
CLANDESTINO**

**•
EL CONGRESO
COMUNISTA**

**•
SHOW - RETORNO
DE PALITO**



Poco después de que en el Registro Civil de Pilar (abajo) se convirtieran en marido y mujer, Mirta Leticia Fontora, su hijo Ramón Marcelo y el flamante marido, Néstor Alejandro Gaspar (arriba), muestran orgullosos su libreta de casamiento. Hace dos años, cuando Mirta tenía 10, su precoz maternidad asombró al país. (Información y fotos en las páginas 14, 15, 16 y 17).



Así (28/08/73)

Como puede observarse, la “niña madre” de 1971 aparece nuevamente acompañada de su hijo, pero también de su flamante marido (“El casamiento de la niña madre”). De un tiempo a esta parte, el universo de “los pobres” parece haber sufrido una conmoción; los epígrafes de la portada y de las fotos que, al interior del número, cubren el casamiento y los festejos, aluden reiteradamente a un “futuro” que ahora se imagina venturoso:

Hace dos años en el hospital municipal de Pilar, nacieron Ramón Marcelo y el drama para la familia de Mirta. Hoy, convertida en esposa, la niña madre enfrenta su futuro.

Ya convertidos en marido y mujer, Mirta Leticia Fontora y Néstor Alejandro Gaspar posan junto al pequeño Ramón Marcelo. El futuro aunque lo cree difícil, no parece asustar al flamante marido: ‘Lucharemos para salir adelante – nos dijo– y seremos felices.

Significativamente, la estructura de la nota se organiza en tres bloques titulados “El Pasado”, “El Presente”, “El Futuro”. El primero repasa los pormenores del caso, reiterando informaciones ya publicadas dos años antes. El segundo, por su parte, describe las duras condiciones económicas que deberá afrontar la joven pareja, sin vivienda propia ni dinero para costearse la luna de miel. “El Futuro”, sin embargo, concluye la crónica con una parrafada exultante, innegablemente optimista:

El segundo acto de un drama que comenzó hace dos años, en la sala de maternidad del Hospital Municipal de Pilar, tiene de esta manera su epílogo. Que muchos supongan que esta boda es un acto irreflexivo o el producto de una sociedad marginada es algo que particularmente a nosotros, en este caso, no nos interesa. Lo importante es la felicidad de la pareja, y no sería sorprendente si lo logran (...). Eso, por supuesto, nos mueve a lanzar un deseo que nadie soslayará: **¡que Néstor y Mirta sean muy felices!**⁵²

La conclusión entre signos de exclamación genera una comunidad de felicidad entre el lector y los personajes que protagonizan la portada de la **Imagen 7**. Entre sonrisas, alegría y promesas de felicidad futura, el casamiento de Mirta Leticia cierra todo un capítulo en la historia de la revista *Así*. Era agosto de 1973. Perón estaba de regreso.

⁵² “¡Exclusivo! El casamiento de la niña madre”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 28 de agosto de 1973. Las negritas en el original.

PERON EN LA PATRIA



Tras 17 años de exilio Perón repitió su clásico saludo en Ezeiza (arriba). Minutos antes del aterrizaje (derecha) fue reportado y fotografiado junto a su esposa en el avión que lo condujo de regreso a la patria. Todo lo que pasó en Ezeiza y en el aeropuerto internacional constituyen 31 páginas de este número extraordinario de ASI.



REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN LA ARGENTINA

ASI
2da

AÑO X Nº 477
17 DE NOVIEMBRE DE 1972
m\$n. 180.— (\$ 1,80 LEY)
En Uruguay 110 Pesos Oro

Epílogo: la revista *Así* y el retorno de Perón

Durante casi cinco meses, entre febrero y junio de 1970, la revista *Así* estuvo prohibida en virtud del “decreto 600” firmado por el entonces presidente de la Nación, el general Onganía, supuestamente por el disgusto que le generó a su esposa la cobertura de una “CATÁSTROFE FERROVIARIA” donde doscientos pasajeros murieron y quinientos resultaron “heridos y mutilados”.¹ Más allá de la anécdota, la clausura del semanario sensacionalista de Editorial Sarmiento se inserta en un contexto de redoblada censura por parte de un gobierno militar debilitado, del que fueron víctima también otras publicaciones, como *Primera Plana*.² Ciertamente, la obsesión periodística de *Así* con “el drama de los pobres”, las protestas sociales en el interior del país y los escándalos de la farándula la habían malquistado reiteradamente ya con una dictadura obsesionada con la salvaguarda del orden público y la moral. “Con la clausura de ASI...”, afirmará en un editorial la revista tras su reaparición:

...terminaba toda una larga campaña, más o menos desembozada, de intimidaciones y medidas persecutorias que llevaron en la Capital Federal al secuestro de dos ediciones en una sola semana. Todo un récord que nos enorgullece.³

Esta dilatada clausura, la más extensa y gravosa de su historia, señala la visibilidad alcanzada para entonces por la revista *Así*, su capacidad de influir en la opinión pública y también su preeminencia absoluta en el mercado de las publicaciones sensacionalistas. Porque de febrero a junio de 1970, las ediciones de los martes y los jueves continuaron saliendo bajo un nombre distinto aunque no del todo desconocido... *Ahora*. Aquella marca, anteriormente detentada por un magno competidor a cuya sombra había

¹ En la tarde del domingo 8 de febrero de 1970, un tren de pasajeros proveniente de Tucumán (“El Mixto”) colisionó a 110 km/h a otro tren (“El Zarateño”) que se había detenido por un desperfecto a la altura de la localidad bonaerense de Pacheco. Fue el peor accidente ferroviario nacional registrado hasta entonces, y motivó una cobertura de 32 páginas con fotografías en el lugar del hecho y en cuya portada puede apreciarse el cadáver de una mujer sobre un montículo de escombros y restos humanos.

² El desgaste del *onganiato* se precipitó a partir del “Cordobazo” (mayo de 1969), y se consumó tras el secuestro de Aramburu por parte de la organización Montoneros (mayo de 1970). El progresivo debilitamiento del presidente, y el clima de intensa agitación política y social, hizo arreciar versiones periodísticas sobre internas en la Junta Militar. *Primera Plana* fue cerrada tras la publicación de uno de estos rumores, ver DE RIZ, Liliana, *La política en suspenso*, capítulo 2 (“La revolución a la deriva”).

³ “Volvemos amparados por la Justicia”, *Así El Mundo y la Luna en sus manos*, 7 de julio de 1970.

circulado en sus lejanos comienzos el semanario de Editorial Sarmiento, había sido adquirida por ésta con posterioridad a su cierre definitivo, a fines de 1964.⁴

Para cuando la revista *Así* reaparece en toda regla, en julio de 1970, el contexto político se habrá visto decisivamente alterado por acontecimientos ocurridos durante la clausura: destituido Onganía por la Junta Militar tras el secuestro de Aramburu, estremecido el país por una ola de movilizaciones, protestas y “puebladas”, y de espectaculares atracos, secuestros y acciones concertadas por organizaciones armadas de variada ideología, la Revolución Argentina viraría hacia un proceso de apertura que rápidamente desbordará sus mecanismos de contención y sus deseos de planificación política escalonada. En efecto, tras el reemplazo del gral. Levingston por el gral. Lanusse, en abril de 1971, la situación desembocará finalmente en un proceso acelerado y crecientemente dramático, determinado por unas elecciones nacionales con fecha prefijada pero, muy especialmente, por el regreso de Perón al centro de todas las especulaciones políticas.⁵

Principia a partir de entonces una nueva etapa en la historia de la revista *Así*, que estará caracterizada por la re-jerarquización de los contenidos de actualidad política en sus páginas y por el abandono o relegamiento de una línea editorial que había encontrado su cauce natural en un estado de proscripción que tenía los días contados. Al filo de los acontecimientos, el “número extraordinario de ASI” del 17 de noviembre de 1972, cuyas fotos y testimonios reflejan el acceso privilegiado al entorno del líder, se ofrece como una posible frontera para los propósitos perseguidos en esta investigación: con “PERÓN EN LA PATRIA” ya no haría faltar recurrir subrepticamente a los más variados “temas populares”, o apelar a los sobreentendidos simbólico-dramáticos del sensacionalismo para hablar sin hablar de la proscripción y la fe inquebrantable en esa vuelta que ahora se concretaba. “Con el retorno de **Juan Domingo Perón** al país”, afirma la nota, se ponía punto final a una “lucha de 17 años en procura de ese objetivo”:

Difícil resultaría precisar el momento en que comenzó el proceso que acaba de culminar ahora con el retorno de **Juan Domingo Perón** al país. Desde luego,

⁴ CARMAN, Facundo, *El poder de la palabra escrita*, pág. 57.

⁵ Pocos meses antes de las elecciones de 1973, Félix Luna señalaba: “Ahora, abierto el proceso electoral, Perón cobra nueva vigencia. Desde el momento que se reconoce la necesidad de un cierto acuerdo, siquiera mínimo, entre el gobierno y las distintas fuerzas políticas para dejar establecidas algunas reglas de juego antes de las elecciones y con vistas al futuro, es innegable que Perón, el político que está en mejores condiciones de negociar, cobra nueva relevancia”, LUNA, Félix, *De Perón a Lanusse 1943/1973*, Buenos Aires, Planeta, 1973, pág. 215.

para las legiones de sus simpatizantes, se inició en el momento mismo en que **Perón** se vio obligado a abandonar la Argentina, y su reciente arribo no hace más que coronar una lucha de 17 años en procura de ese objetivo.⁶

De tono exaltado, el párrafo sintetiza en clave legendaria de lucha popular denodada y consecuente un proceso que había conocido también marchas y contramarchas, éxitos y fracasos, espasmos de ilusión intensa y la empinada cuesta abajo del desencanto. Al nivel del mito, del relato simbólico capaz de sintetizar, dar sentido y unicidad a toda una experiencia histórica, la cita tiene el poder fundir en una línea coherente las trayectorias de las masas peronistas de la diáspora y de la revista *Así*. Porque el retorno que ahora se concretaba había sido profetizado por el propio *conductor* desde una portada publicada “17 años” (y algunos días atrás): “DIJO PERÓN: VOLVERÉ PRONTO A MI PAÍS”. Entre aquella promesa y su concreción había mediado un tiempo que no había sido breve; y que repetidamente había contradicho las previsiones y diagnósticos sobre los ciclos políticos de 8, 10, 12 y 15 años. Desde otro punto de vista, uno que el semanario había contribuido a forjar y sostener (y que es tan real y válido como aquel que se empeña en seguir ordenadamente el curso de los días y registrar la sucesión lineal de los acontecimientos) la profecía nunca había dejado de tener una sensación de certidumbre “para las legiones” de sus lectores: entre la caída y la vuelta habían transcurrido finalmente algunos días de más; pero la espera había estado matizada por un puñado de sucesos periodísticos que habían ayudado a impedir que el olvido o la resignación empañaran totalmente el alma de “el pueblo”. Lo que vendría después es otra historia.

⁶ “Perón en la Patria”, *Así 2da*, 17 de noviembre de 1972. Las negritas en el original.

Conclusiones

“Este pueblo no ha comprendido jamás la política sino como devoción y amor”.

Jules Michelet, *Historia de la Revolución Francesa*

En esta tesis he intentado demostrar y reponer la importancia cultural y política que la revista *Así El Mundo en sus manos* tuvo en un período signado por la proscripción del peronismo, el exilio y (finalmente) el retorno de Perón. Mi exposición principió, y reiteró toda vez que la reconstrucción lo reclamaba, explicitando la extraordinaria masividad conquistada y sostenida por ésta a lo largo de veinte años que prácticamente coinciden con las fronteras del ciclo histórica que va de 1955 a 1976. Me reiteraré una vez más: *Así* surgió poco después de la caída del peronismo para competir en un mercado saturado de iniciativas sensacionalistas similares, un contexto efervescente y urgido por una demanda informativa voraz; una década después, el semanario de Editorial Sarmiento (una empresa fundada por tres reporteros gráficos y un productor de tango mancomunados por una pasión futbolística) prácticamente monopolizaba ese segmento del mercado, había triplicado su frecuencia semanal e interpelaba a una masa de público difícil de cuantificar con precisión pero cercana al millón de lectores; la expansión de esta revista de “temas populares” sentó las bases para la conformación de un *multimedios* con presencia dominante en la prensa diaria, la radio y la televisión.

La revista *Así* fue (junto al diario *Crónica*) la iniciativa más importante del periodismo popular de un período pujante y creativo en la historia de la prensa argentina. Las razones de este éxito (de una parte de él, al menos) descansaron en el temprano desarrollo y el paulatino perfeccionamiento de una fórmula editorial que priorizaba la figura de Perón y que, sin desafiliarse del entretenimiento, implicaba proyectarse como vocera de un sujeto popular caracterizado por su “devoción y amor” hacia el líder peronista, por su fe incommovible en los atributos casi sobrenaturales del *conductor*. De esta manera, el semanario de Héctor Ricardo García construyó un mundo periodístico sui generis, donde representaciones lindantes con el imaginario de la ortodoxia peronista convivían con una tendencia a la espectacularización de la noticia, y donde una noción

de actualidad donde predominaban el crimen, las catástrofes y lo maravilloso tramitaba también muchos de los temas y obsesiones del fotoperiodismo de los años sesenta.

A lo largo de los capítulos, he intentado mostrar diferentes y sucesivas estrategias por medio de las cuales el semanario buscó reflejar la centralidad que, intuía o presuponía, Perón conservaba en *el pueblo* sin contradecir los imperativos del entretenimiento. Enmarcado en la Revolución Libertadora y centrado en los relatos sobre la intimidad del “ex dictador” por entonces en boga, el capítulo 1 revela la temprana comprensión de éste como un personaje indistintamente capaz de suscitar admiración política y personal, un *ídolo popular* que despierta en sus simpatizantes una curiosidad voyeurista que no necesariamente rompe y que potencialmente consolida un previo enlace emocional. Al mismo tiempo, más allá de su antiperonismo primigenio (moderado en comparación con los semanarios sensacionalistas rivales) *Así* descolló desde sus comienzos por su intrepidez para publicar novedades y reponer imágenes del exiliado, tarea riesgosa pero comercialmente redituable, como demostró aquel célebre “Reportaje a Perón en Villa Rica” que agotó por primera vez (¡y en pocas horas!) la tirada entera de la revista.

El capítulo 2 descifra la estrategia oblicua de superponer la política y los relatos de la “perspectiva maravillada”, típica de *Así* a lo largo de su historia pero desplegada hasta extremos inauditos de frecuencia e intensidad durante los años de Frondizi y Guido, que fueron también los del desarrollismo y la Resistencia peronista, la revolución cubana y la crisis de los misiles, el Plan Conintes y los enfrentamientos entre azules y colorados. El ciclo de *El Hombre de los Milagros*, general a la prensa del período, fue reescrito por el semanario (ya converso a un imaginario más afín a la ortodoxia peronista) para escenificar y dramatizar el carisma de un Perón que había recobrado preeminencia política tras las elecciones nacionales del 23 de febrero de 1958. En simultáneo, las crónicas más variadas de lo paranormal y lo maravilloso repusieron la clásica dicotomía entre la ciencia y la fe, poco original para entonces pero simbólicamente útil para el esbozo y *descubrimiento* de una geografía de lo popular poblada de ideas, sentimientos y emociones potencialmente asimilables a un peronismo proscripto pero superviviente.

“Las mujeres de Perón” y “El Hombre de los Milagros” se inscriben en períodos de alta volatilidad política, movilización popular y gravitación cotidiana de Perón en la prensa, el ciclo de ilusión y desencanto de la Resistencia peronista. “El drama de los pobres”, en cambio, correspondió a un contexto de repliegue y fatalismo, determinado por el

ascenso de una dictadura militar burocrático-autoritaria que impuso un paréntesis a la actividad política y sindical, un régimen que colapsaría en poco más de un lustro, pero que originalmente parecía destinado a prolongarse hasta que la muerte de un exiliado ya adentrado en la vejez permitiera desterrar definitivamente la posibilidad del retorno. En el capítulo 3, las crónicas de incendios e inundaciones en las *villas miseria*, con sus pérdidas materiales y humanas inconmensurablemente dolorosas, ponen en escena este estado espiritual de resignación y desesperanza de *los pobres* y *los humildes* ante un presente aciago e inmutable, en el que sin embargo destella aun la nostalgia por los buenos años peronistas, y el vislumbre de un futuro con la silueta de Perón.

La trama común a esta tríada de capítulos es el interés por tornar visible un soporte particularmente vigoroso de palabras, imágenes, sentidos e ideas que contribuyó a la reproducción, a lo largo de los años 50, 60 y 70, de un imaginario político popular que ubicaba al líder peronista en el centro de todas sus especulaciones y posibilidades. Al mismo tiempo, más allá del lugar explícito y destacado que Perón y Evita tuvieron en las portadas y grandes notas de la revista *Así*, me interesaba desentrañar esos senderos simbólico-dramáticos, menos evidentes pero no menos reales, capaces de procesar las expectativas de una audiencia de masas no exenta de intereses políticos pero no necesariamente politizada o involucrada en prácticas y círculos militantes, en una clave de entretenimiento que incluía el chisme y la picaresca, las maravillas de la ciencia, el melodrama de la miseria y los estertores del crimen y la catástrofe, “temas populares” que tornaban legible y narrativamente atractiva la actualidad sin contradecir o esmerilar del todo la información pura y dura, el dato fáctico o la peripecia coyuntural. En esta galaxia sensacionalista, lo político, y dentro de ello la gigantografía de Perón, estaba inescindido de los grandes y pequeños dramas y devaneos protagonizados por *el pueblo*.

El análisis de los contenidos de la revista *Así* demuestra la circularidad temática entre la prensa *seria* y la prensa sensacionalista, contra una noción que pretende para esta última una suerte de aislamiento esencialista o la inmovilidad de lo popular. Por el contrario, el semanario de Editorial Sarmiento reescribió y adaptó para su público muchos de los temas y obsesiones que frecuentemente figuran como característicos del fotoperiodismo y las modernas publicaciones de los años sesenta, como *Primera Plana* o *Panorama*: el peronismo, la carrera espacial, los males del Tercer Mundo, la modernización del catolicismo y las polémicas político-religiosas de la Teología de la Liberación fueron,

como se vio, habitualmente abordados por la revista *Así*; fueron también la escena referencial de la crónica policial y los accidentes, de las notas sobre incendios, inundaciones y catástrofes que tuvieron como escenario de la tragedia a la *villa miseria*.

Centrado mayormente en los años sesenta, mi trabajo ha pretendido realizar un aporte a los estudios de la cultura popular y de masas, y a la historiografía de la prensa, específicamente en relación a sus cruces con la política y el peronismo. En el marco de una tesis de maestría, este trabajo ha iluminado también facetas poco conocidas que sientan las bases para una investigación ulterior que amplíe el panorama sensacionalista de un ciclo histórico caracterizado por el aceleramiento del cambio social y cultural, la proscripción del peronismo y el carácter tempestuoso de sus dinámicas políticas: la mirada popular sobre el poder tiene un complemento a explorar en la caracterización de ese antagonista social que motoriza el hampa de la *dolce vita* y otros crímenes de clase; los dramas de la miseria villera y tercermundista tienen contrapunto en una fe también tenaz en el progreso desarrollista y las promesas tecnológicas de la década, un acervo de deseos y expectativas por conocer en el milagro científico y la carrera espacial. Una todavía hipotética investigación doctoral dará mayor amplitud a la señalada circularidad temática entre los semanarios sensacionalistas y las modernas publicaciones del “nuevo periodismo”, y repondrá con mayor detalle el gran cuadro de expectativas en relación al desarrollo, el futuro y *liberación*; permitirá también continuar ahondando en lo íntimo y específico de este universo gráfico cuyo nave insigne fue la revista *Así*, en relación a un cúmulo de cosmovisiones y sensibilidades que revelan los contenidos analizados pero también otros por analizar: las tristezas del tango y las alegrías del fútbol; las pulsiones del *crimen pasional* y sexual; el mosaico de voces que a través del tiempo pueblan un correo de lectores que tiene mucho de confesionario y de cuaderno de reclamos. Insertos en la cotidianeidad de una generación desgarrada por las migraciones internas, la proscripción política y el torbellino de una época violenta y auspiciosa, la revista *Así* y sus imitadoras (*Careo*, *Ocurrió*, *Ahora*) guardan los secretos de una historia todavía un tanto secreta acerca de las emociones populares de estos años.

El período que se inicia en 1973 y se prolonga hasta el cierre de la revista en 1975, no ha sido abordado aquí en atención a sus complejidades: se trata, en efecto, de un ciclo cuya vertiginosidad y densidad conflictiva impactará más que cualquier otro momento anterior en la intimidad de la redacción y la empresa, y donde las posibilidades

narrativas de una publicación comercial y sensacionalista que se piensa como “la voz del pueblo” se verán tensadas por la presencia de un gobierno peronista (encabezado nada menos que por Perón) y por la aparición de nuevas voces populares (o pretendidamente populares) y políticamente hostiles al interior del campo periodístico.

Ha sido mi intención complementar la evidencia de una circulación determinante y masiva en el orden periodístico de su tiempo, con la de una recurrencia temática a lo largo de los años que corren de 1955 a 1972, para proponer y sugerir que la notable presencia de la revista *Así* aporta un viso de dilucidación al enigma de la supervivencia de un peronismo de Perón que mantuvo siempre abierta la posibilidad del retorno: el semanario sensacionalista de Editorial Sarmiento fue, ni más ni menos, una zona de la prensa comercial donde existía, con carácter de absoluta realidad y sentido común, un Perón de contornos y dimensiones míticas, no idéntico pero afín al universo de un escritor como Américo Barrios, y a los imaginarios y deseos de la Resistencia peronista. Esta silueta legendaria se tornaba explícita en los reportajes al líder, que reproducían la iconografía de una intimidad reconocible y entrañable, o que daban por sentada su singularidad, su simbiosis con *el pueblo* y su sabiduría infalible. El mito se colaba subrepticamente también en las reiteradas descripciones de una “salud” inquebrantable y de un cuerpo físico cuya perenne vitalidad era motivo del “asombro médico”. En las páginas de *Así*, *Así 2da* y *Así 3ra*, Juan Domingo Perón simplemente no estaba destinado a morir, no antes por lo menos de cumplir aquello que había prometido al abandonar el país una mañana lluviosa de 1955. Entre la caída y la vuelta, los cientos de miles de lectores del semanario pudieron cerciorarse de eso una y otra y otra y otra vez.

Fuentes y bibliografía

Publicaciones periódicas

Ahora, Buenos Aires, 1935-1964.

Ahora (Segunda época), Buenos Aires, 1970.

Así El Mundo en sus manos, Buenos Aires, 1955-1969.

Así El Mundo y la Luna en sus manos, Buenos Aires, 1969-1975.

Así 2da, Buenos Aires, 1962-1975.

Así 3ra, Buenos Aires, 1965-1969.

Careo Con el rostro del Mundo, 1963-1967.

Ocurrió Aquí y en el resto del Mundo, 1963-1967.

Orbe 8 En la actualidad mundial, 1955-1956.

Entrevistas

Marcos de la Fuente (ex director de *Así*), 12 de noviembre de 2013, Martínez, provincia de Buenos Aires.

Francisco Loiácono (ex secretario de redacción de *Ocurrió*), 23 de noviembre de 2013, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Walter Operto (ex redactor de *Así*), 4 de noviembre de 2016, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Alfredo Serra (ex redactor de *Así*), 29 de septiembre de 2016, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Isidoro Gilbert (ex director de la agencia TASS), 9 de mayo de 2017, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Norberto Vilar (ex director de la agencia DAN), 23 de mayo de 2017, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Atilio Medaglia (ex fotógrafo de *Así* y *Crónica*), 27 de junio de 2017, Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires.

Amalia Chalita (ex redactora de *Así*), 16 de agosto de 2017, vía correo electrónico.

Vicente Mamut (ex director de *Ocurrió*), 3 de agosto de 2017, Lanús, provincia de Buenos Aires.

Libros, artículos y tesis

ABOY, Rosa, *Viviendas para el pueblo, espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales 1945-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

ACHA, Omar, *Crónica sentimental de la Argentina peronista: sexo, inconsciente e ideología, 1945-1955*, Buenos Aires, Prometeo, 2013

ADAMOVSKY, Ezequiel, *Historia de la clase media argentina, apogeo y decadencia de una ilusión (1919-2003)*, Buenos Aires, Planeta, 2009.

ALTAMIRANO, Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Emecé, 2001.

ALVARDO, Maite; ROCCO CUZZI, Renata, “Primera Plana, el nuevo discurso periodístico de la década del 60”, en *Punto de Vista* N° 22, 1984, pp. 27-30.

AMAR, Jean-Pierre, *El fotoperiodismo*, Buenos Aires, La Marca, 2005.

AMARAL, Samuel, BEN PLOTKIN, Mariano (compiladores), *Perón del exilio al poder*, Buenos Aires, Cántaro Editores, 1993.

AUYERO, Javier; HOBERT, Rodrigo, “‘¿Y esto es Buenos Aires?’ Los contrastes del proceso de urbanización”, en Daniel James (director) *Nueva Historia Argentina*, Tomo IX, *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007, pp. 213-244.

BACZKO, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.

BARRIOS, Américo, *¿Adónde vamos?*, Ciudad Trujillo, N/D, 1959.

BARRIOS, Américo, *Con Perón en el exilio. ¡Lo que nadie sabía!*, Buenos Aires, Editorial Treinta Días, 1964.

BARTHES, Roland, *Mitologías*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2012 [1957].

BARTHES, Roland, “Estructura del ‘suceso’”, en LINK, Daniel (compilador), *El juego de los cautos. Literatura policial: de Edgar A. Poe a P.D. James*, Buenos Aires, La Marca editora, 2003, pp. 125-131.

BELLARDI, Marta; DE PAULA, Aldo, *Villas miseria: origen, erradicación y respuestas populares*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.

- BERROTARÁN, Patricia, KAUFMAN, Alejandro, “La construcción de la tiranía: el Libro negro”, en BONET, María Teresa, CIAPPINA, Carlos (compiladores), *Representaciones, discurso y comunicación. El peronismo, 1945-1973*, La Plata, UNLP, 2014.
- BIANCHI, Susana, *Catolicismo y peronismo. Religión y política en la Argentina, 1945-1955*, Tandil, IEHS, 2001.
- BINGHAM, Adrian, *Family Newspapers? Sex, Private Life, and the British Popular Press 1918-1978*, Oxford University Press, 2009.
- BINGHAM, Adrian; CONBOY, Martin, *Tabloid Century. The Popular Press in Britain, 1896 to the present*, Peter Lang. Ltd, 2015.
- BIRD, Elizabeth, *For Enquiring Minds. A Cultural Study of Supermarket Tabloids*, University of Tennessee Press, 1992.
- BLOCH, Marc, *Los reyes taumaturgos*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993 [1924].
- BLOCH, Marc, “Reflexiones de un historiador acerca de los bulos surgidos durante la guerra”, en BLOCH, Marc, *Historia e historiadores*, Madrid, Akal, 2015, pp. 175-197.
- BONET, María Teresa, CIAPPINA, Carlos (compiladores), *Representaciones, discurso y comunicación. El peronismo, 1945-1973*, La Plata, UNLP, 2014.
- BRUNETTI, Paulina, “Sensacionalismo y renovación en la prensa gráfica cordobesa (1897-1914)”, en *Ensayos sobre la prensa*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2008, pp.23-204.
- BUBELLO, Juan Pablo, *Historia del esoterismo en la Argentina. Prácticas, representaciones y persecuciones de curanderos, espiritistas, astrólogos y otros esoteristas*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2010.
- BÜNTING, Aldo; CHIESA, Carlos Alberto, *El catolicismo popular en la Argentina*, Buenos Aires, Bonum, 1972.
- BURKE, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001.
- CHARTIER, Roger, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995.
- CAIMARI, Lila, *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*, Buenos Aires, Planeta, 1994.
- CAIMARI, Lila, “El peronismo y la Iglesia Católica”, en TORRE, Juan Carlos (Dirección de Tomo), *Nueva Historia Argentina, Tomo VIII, Los años peronistas (1943-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002, 441-480.

- CAIMARI, Lila, *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina, 1880-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- CAIMARI, Lila, *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.
- CANE, James, *The Fourth Enemy. Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930-1955*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2011.
- CARASSAI, Sebastián, *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013.
- CARMAN, Facundo, *El poder de la palabra escrita. Revistas y periódicos argentinos (1955-1976)*, Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional, 2015.
- CASTELLO, Antonio Emilio, *La democracia inestable (1962-1966)*, Buenos Aires, Ediciones La Bastilla, 1986.
- CATTARUZZA, Alejandro, *Historia de la Argentina 1916-1955*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2009.
- CATTARUZZA, Alejandro, *Argentina. Mirando hacia dentro*, Madrid, Fundación MAPFRE y Santillana Ediciones, 2012.
- CHIARINI, Sebastián; PORTUGHEIS, Rosa Elena (coordinadores), *Plan Conintes. Represión política y sindical*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos. Archivo Nacional de la Memoria, 2014.
- COLUCCIO, Félix, *Cultos y canonizaciones populares de Argentina*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1986.
- COSSE, Isabella, *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.
- COSSE, Isabella, FELITTI, Karina, MANZANO, Valeria, *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010.
- COSSE, Isabella, "Claudia. La revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta (1957-1973)", en *Mora*, vol. 17, núm. 1, 2011.
- COSSE, Isabella, *Mafalda: historia social y política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- DARNTON, Robert, *El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- DARNTON, Robert, *El diablo en el agua bendita o el arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

- DE RIZ, Liliana, *La política en suspenso: 1966-1976*, Buenos Aires, Paidós 2000.
- DÓMINA, Esteban, *Caso Penjerek*, Rosario, Ediciones del Boulevard, 2007.
- EHRlich, Laura, “Voces y redes del periodismo peronista, 1955-1958”, **prohistoria**, num. 17, año XV, 2012, pp. 151-175.
- EHRlich, Laura; GAYOL, Sandra, “Las vidas *post mortem* de Eva Perón: cuerpo, ausencia y biografías en las revistas de masas de Argentina”, en *Historia Crítica* n.º 70 (2018): 111-131.
- EINMAN, Armando, *Jaime Press y la Nueva Dimensión*, Córdoba, G. Rossi, 1962.
- ELENA, Eduardo, *Dignifying Argentina. Peronism, Citizenship, and Mass Consumption*, University of Pittsburgh Press, Pittsburg, 2011.
- EUJANIAN, Alejandro, *Historia de revistas argentinas. 1900-1950: la conquista del público*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1999.
- FEINMANN, José Pablo, *Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina*, Tomo I Buenos Aires, Editorial Planeta, 2010.
- FLORIT, Carlos, *Las Fuerzas Armadas y la guerra psicológica*, Buenos Aires, Ediciones Arayú, 1963.
- GALASSO, Norberto, *Perón. Exilio, Resistencia, Retorno y Muerte (1955-1974)*, Tomo II, Buenos Aires, Editorial Colihue, 2005.
- GAMARNIK, Cora, “La fotografía de prensa en Argentina durante la década del 1960: modernización e internacionalización del periodismo gráfico”, en *Revista Photo & Documento*, num. 2, 2016
- GARCÍA, Héctor Ricardo, *Cien veces me quisieron matar*, Buenos Aires, Planeta, 1993.
- GARCÍA, Héctor Ricardo, *La culpa la tuve yo. Militares, ERP, López Rega y AFIP*, Buenos Aires, Planeta, 2012.
- GARCÍA, Marcela A.; ITURRIETA, Aníbal, “Perón en el exilio español”, en LUNA, Félix (Dirección), *Lo Mejor de Todo es Historia*, tomo 5 El país inestable, pp. 13-41.
- GARGUIN, Enrique, “‘Los argentinos descendemos de los barcos’. Articulación racial de la identidad de clase media en Argentina (1920-1960)”, VISACOVSKY, Sergio; GARGUIN, Enrique (compiladores), *Moralidades, economías e identidades de clase media. Estudios históricos y etnográficos*. Buenos Aires, Antropofagia, 2009, pp. 61-94.
- GAYOL, Sandra; KESSLER, Gabriel (comps), *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*, Buenos Aires, Manantial, Universidad de General Sarmiento, 2002.

GENÉ, Marcela, *Un mundo feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo, 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

GINZBURG, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, Buenos Aires, Ediciones Península, 2011 [1976.]

GIUNTA, Andrea, *Vanguardia, internacionalismo y política (Arte argentino en los años sesenta)*, Buenos Aires, Paidós, 2001.

GOLDAR, Ernesto, *Buenos Aires: vida cotidiana en la década del 50*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1980.

GOLDGEL, Víctor, *Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013.

GONZÁLEZ, Gustavo Germán, *Crónicas De El Hampa Porteña. 55 años entre policías y delincuentes*, Buenos Aires, Prensa Austral, 1971.

GORELIK, Adrián, “La ciudad y la villa. Vida intelectual y representaciones urbanas en los años 1950 y 1960”, en GORELIK Adrián; AREAS PEIXOTO, Fernanda (compiladores), *Ciudades sudamericanas como arenas culturales. Artes y medios, barrios de élite y villas miseria, intelectuales y urbanistas: cómo ciudad y cultura se activan mutuamente*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2016, pp. 325-345.

GUY, Donna, *La construcción del carisma peronista. Cartas a Juan y Eva Perón*, Buenos Aires, Biblos, 2017.

HALPERÍN DONGHI, Tulio, *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Ariel, 1994.

HALPERÍN DONGHI, Tulio, *Argentina en el callejón*, Buenos Aires, Ariel, 2006.

HEALEY, Mark, “El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas”, en JAMES, Daniel (director), *Nueva Historia Argentina*, Tomo IX, *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007, pp. 169-212.

HENDLER, Ariel, *1964 Historia secreta de la vuelta frustrada de Perón*, Buenos Aires, Grupo Editorial Planeta, 2014.

HOGGART, Richard, *La cultura obrera en la sociedad de masas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013 [1957].

JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2006 [1990].

JAMES, Daniel (director), *Nueva Historia Argentina*, Tomo IX, *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007.

JOFRÉ DE BARROSO, Haydeé, *Los hijos del miedo. Reportaje a las supersticiones y creencias del porteño*, Buenos Aires, Sudamericana, 1975.

JOZAMI, Eduardo, “La revista *DE FRENTE*. Un caso singular en el primer peronismo”, en Claudio Panella y Guillermo Korn (Compiladores), *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*, La Plata, Periodismo y Comunicación, 2010, pp. 93-115.

KARUSH, Matthew; CHAMOSA, Oscar (eds.), *The New Cultural History of Peronism. Power and Identity in Mid-Twentieth-Century Argentina*, Duke University Press, Durham and London, 2010.

KARUSH, Matthew, *Cultura de clase. Radio y cine en la creación de una Argentina dividida (1920-1946)*, Buenos Aires, Ariel, 2013.

KING, John, *El Di Tella y el desarrollo cultural argentino en la década del sesenta*, Buenos Aires, Editorial de Arte Gaglianone, 1985.

KORDON, Bernardo, *Vencedores y vencidos*, Buenos Aires, Abril, 1965.

LAIÑO, Félix H., *Los secretos del periodismo. Un gran diario visto por dentro*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1986.

LADEUIX, Juan Iván, CONTRERAS, Gustavo Nicolás, “Entre los generales y las masas. Un derrotero nacionalista durante la ‘Libertadora’, *Azul y Blanco (1956-1958)*, en Melón Pirro, J.C.; Da Orden, L., *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*, Buenos Aires, prohistoria ediciones, 2007, pp. 171-196.

LA RAZÓN, *La Razón 1905-1980. Historia Viva*, Buenos Aires, Compañía Impresora Argentina, 1980.

LINK, Daniel (compilador), *El juego de los cautos. Literatura policial: de Edgar A. Poe a P.D. James*, Buenos Aires, La Marca editora, 2003.

LUNA, Félix, *De Perón a Lanusse 1943/1973*, Buenos Aires, Planeta, 1973.

LUNA, Félix, *Perón y su tiempo III. El régimen exhausto*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1986.

MAFUD, Julio, *Psicología de la viveza criolla*, Buenos Aires, Américalee, 1965.

MANZANO, Valeria, “Sexualizing Youth: Morality Campaigns and Representations of Youth in Early 1960s Buenos Aires”, *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 14, No. 4 (Oct. 2005), pp. 433-461.

MANZANO, Valeria, “Ha llegado la ‘nueva ola’: música, consumo y juventud en la Argentina, 1956-1966”, en COSSE, Isabella; FELITTI, Karina; MANZANO, Valeria (editoras), *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010, pp. 19-60.

MANZANO, Valeria, “Juventud y modernización social en la Argentina de los sesenta”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 50, No. 199, Septiembre-Diciembre, 2010, pp. 363-390.

MANZANO, Valeria, *The Age of Youth in Argentina. Culture, Politics, and Sexuality from Perón to Videla*, The University of North Carolina Press, 2014.

MARGULIS Mario, *Migración y marginalidad en la sociedad argentina*, Buenos Aires, Paidós, 1968.

MARTÍN, Eloísa, “La doble de Gilda, o cómo, cantando cumbias, se hace una santa popular”, en MIGUEZ, Daniel; SEMÁN, Pablo (editores), *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006, pp. 75-96.

MARTÍN-BARBERO, Jesús, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1991.

MARTÍNEZ LEVY, Adrián, *En serio murió el payaso! Ironía y nota roja en México: análisis polifónicos de algunos titulares de la revista Alarma!*, Universidad Autónoma de México, 2013, tesis de maestría en mimeo.

MAZZEI, Daniel, “Primera Plana: modernización y golpismo en los sesenta”, en *Historia de revistas Argentinas Tomo I*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1995.

MELÓN PIRRO, Julio César; DA ORDEN, Liliana, *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*, Buenos Aires, prohistoria ediciones, 2007.

MELÓN PIRRO, Julio César, “Informe sobre la prensa clandestina. Los peronistas entre 1955 y 1960”, en Melón Pirro, J.C.; Da Orden, L., *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*, Buenos Aires, prohistoria ediciones, 2007, pp. 197-218.

MELÓN PIRRO, Julio César, *El peronismo después del peronismo: resistencia, sindicalismo y política luego del 55*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.

MESTMAN, Mariano y VARELA, Mirta (coordinadores), *Masas, pueblo, multitud en cine y televisión*, Buenos Aires, Eudeba, 2013.

MICHELET, Julio, *Historia de la Revolución Francesa*, Buenos Aires, Editorial Areópago, 1960 [1847].

MIGUEZ, Daniel; SEMÁN, Pablo (editores), *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006.

MILANESIO, Natalia, “Peronist and Cabecitas. Stereotypes and Anxieties at the Peak of Social Change”, en KARUSH, Matthew; CHAMOSA, Oscar (eds.), *The New Cultural History of Peronism*, Duke University Press, Durham and London, 2010, pp. 53-84.

- MILANESIO, Natalia, *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2014.
- MOCHKOFISKY, Graciela, *Timerman. El periodista que quiso ser parte del poder*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 2003.
- MOFFATT, Alfredo, *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez, 1967.
- MOFFATT, Alfredo, *Psicoterapia del oprimido. Ideología y técnica de la psiquiatría popular*, Buenos Aires, Editorial Librería ECR SRL, 1974.
- MONSTRUCCHIO, Marisa, “Hojeando al peronismo en Primera Plana: Una historia sui generis, en los años sesenta”, en *Sociohistórica* N° 8, 2000.
- MORTON, Paula E., *Tabloid Valley. Supermarket News and American Culture*, University Press of Florida, 2009.
- MUGICA, Carlos, *Peronismo y cristianismo*, Buenos Aires, Editorial Merlin, 1973.
- NAVARRO, Marysa, “Evita”, en TORRE, Juan Carlos (Dirección de Tomo), *Nueva Historia Argentina, Tomo VIII, Los años peronistas (1943-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002, 313-356.
- NOVARO, Marcos, *Historia de la Argentina 1955-2010*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2016.
- ODENA, Isidro J., *Libertadores y desarrollistas 1955-1962*, Buenos Aires, Ediciones La Bastilla, 1973.
- OVIDIO ZAVALA, Juan, *Amor y violencia. La verdadera historia de Perón y Nelly Rivas*, Buenos Aires, Planeta, 2014.
- PANELLA, Claudio, “El peronismo según el Diario La Prensa en tiempos de la Revolución Libertadora (1956-1958)”, en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 2000, no. 1, pp. 109-122.
- PANELLA, Claudio; KORN, Korn (Compiladores), *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*, La Plata, Periodismo y Comunicación, 2010.
- PERÓN, Juan Domingo, *Del Poder al Exilio. Quiénes y cómo me derrotaron*, Buenos Aires, Ediciones Fabro, 2014 [1956].
- PERÓN, Juan Domingo, *Los vendepatria. Las pruebas de una traición*, Buenos Aires, Liberación, 1958.
- PERÓN, Juan Domingo, *La fuerza es el derecho de las bestias*, Buenos Aires, s/d, 1958.

- PLOTKIN, Mariano Ben, *Mañana es San Perón: propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1945-1955)*, Buenos Aires, Ariel, 1999.
- PLOTKIN, Mariano Ben (coordinador), *Argentina. La búsqueda de la democracia*, Madrid, Fundación MAPFRE y Santillana Ediciones, 2012.
- PRIETO, Adolfo, *Sociología del público argentino*, Buenos Aires, Ediciones Leviatán, 1957.
- PUJOL, Sergio, *La década rebelde. Los años 60 en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 2002.
- QUEREILHAC, Soledad, *Cuando la ciencia despertaba fantasías. Prensa literatura y ocultismo en la Argentina de entresiglos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2016.
- RAANAN, Rein, PANELLA, Claudio (compiladores), *El retorno del perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera*, La Plata, Universidad Nacional de la Plata, 2009.
- RADA, Juan S., *El Caso. Semanario de sucesos*, Madrid, Grupo Editorial 33, 2011.
- RATIER, Hugo, *El cabecita negra*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971.
- RATIER, Hugo, *La medicina popular*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1972.
- RATIER, Hugo, *Villeros y Villas miseria*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971.
- RE, Carlos Alejandro, *Sesenta años en el periodismo. Entre la bohemia, periodistas, policías y ladrones*, Buenos Aires, Editorial Deldragón, 2011.
- REY, Germán, *El cuerpo del delito. Representación y narrativas mediáticas de la (in)seguridad ciudadana*, Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación Friedrich Ebert Stiftung, 2005.
- RODRÍGUEZ CÁRCELAS, Rosa, “La información de sucesos. Temática en prensa escrita”, en *Correspondencia & Análisis*, N° 1, año 2011, pp. 309-325.
- ROUQUIÉ, Alain, *Poder militar y sociedad política en la Argentina, II. 1943-1973*, Buenos Aires, Emecé, 1998.
- ROZENMACHER, Germán, *Cuentos completos*, Centro Editor de América Latina, 1971.
- SÁENZ QUESADA, María, *La Revolución Libertadora: 1955-1958*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011.
- SAÍTTA, Sylvia, *Regueros de tinta. El diario CRÍTICA en la década de 1920*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1998.

SAÍTTA, Sylvia, “El periodismo popular en los años veinte”, en FALCÓN, Ricardo, *Nueva Historia Argentina, Tomo VI, Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000 pp. 435-471.

SAÍTTA, Sylvia, “La narración de la pobreza en la literatura argentina del siglo veinte”, en *Revista Nuestra América* N° 2, agosto-diciembre 2006, pp. 89-102.

SARLO, Beatriz, *El Imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina (1917-1927)*, Buenos Aires, Catálogo Editora, 1985.

SARLO, Beatriz, *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1992.

SEBRELI, Juan José, *Buenos Aires: Vida cotidiana y Alienación*, Buenos Aires, Siglo Veinte, 1964.

SEBRELI, Juan José, *Eva Perón. ¿Aventurera o militante?*, Buenos Aires, Siglo Veinte, 1966.

SEMAN, Pablo, *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre la cultura popular y masiva*, Buenos Aires, Gorla, 2006.

SCARZANELLA, Eugenia, *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016.

SERRA, Alfredo, *El solitario no baila la rumba. Memorias de un periodista. Guerra, caza de nazis, primicias mundiales, peligros de muerte. Cincuenta y siete grandes historias*, Buenos Aires, Planeta, 2015.

SEVESO, César, “Political Emotions and the Origins of the Peronist Resistance”, en KARUSH, Matthew; CHAMOSA, Oscar (eds.), *The New Cultural History of Peronism. Power and Identity in Mid-Twentieth-Century Argentina*, Duke University Press, Durham and London, 2010, pp. 239-269.

SIGAL, Silvia, *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

SLIPAK, Daniela, *Las revistas montoneras. Cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2015.

SMITH, A.C.H; IMMIRZI, Elizabeth; BLACKWELL, Trevor, *Paper Voices. The Popular Press and Social Change 1935-1965*, London, Chatto & Windus, 1975.

SPINELLI, María Stella, “La ‘otra multitud’. Las movilizaciones antiperonistas durante la ‘Libertadora’”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 43, No. 172 (Enero–Marzo, 2004), pp. 609-635.

SPINELLI, María Estela, “Las revistas *Qué sucedió en 7 días y Mayoría*”, en *Prensa y peronismo*, pp. 219-242, en Melón Pirro, J.C.; Da Orden, L., *Prensa y peronismo*.

Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958, Buenos Aires, prohistoria ediciones, 2007, pp. 219-242.

SUNKEL, Guillermo, *Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política*, Santiago de Chile, Ilet, 1985.

SUNKEL, Guillermo, *La prensa sensacionalista y los sectores populares*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

TAYLOR, Julie M., *Evita Perón: Los mitos de una mujer*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1981.

TERÁN, Oscar, *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina*, Buenos Aires, Siglo XX, 2013.

TORRE, Juan Carlos (Dirección de Tomo), *Nueva Historia Argentina, Tomo VIII, Los años peronistas (1943-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

ULANOVSKY, Carlos, *Parent las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1997.

ULANOVSKY, Lucía, *Entre la cámara y las rotativas: reporteros gráficos, usos de las fotos y medios de prensa (1969-1984)*, Buenos Aires, 2014, tesis doctoral en mimeo.

VARELA, Mirta, *La televisión criolla: desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna, 1951-1969*, Buenos Aires, Edhasa, 2005.

VARGAS CERVANTES, Susana, *Alarma! Mujercitos performing gender in a pigmentocratic socio-cultural*, McGill University, 2013, tesis doctoral disponible en: http://digitool.library.mcgill.ca/R/-?func=dbin-jump-full¤t_base=GEN01&object_id=119469

VERBITSKY, Bernardo, *Villa Miseria también es América*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003 [1957].

VERZUNE, Roberto, *Juicio a Tibor Gordon*, Buenos Aires, Editorial Cinco, 1963.

VILKER, Shila, *Truculencia. La prensa policial popular entre el terrorismo de estado y la inseguridad*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.

WALSH, Rodolfo, *Caso Satanowsky*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1973.

WILLIAMS, Raymond, *La larga revolución*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003 [1961].

WILLIAMS, Raymond, *Marxismo y literatura*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2009.

Resumen

Esta tesis estudia la trayectoria de la revista *Así El Mundo en sus manos* entre la caída del peronismo y el primer retorno de Perón al país. Se trata de una investigación que cruza la historia política, cultural y de la prensa de los años 60 y 70, explorando las articulaciones entre el sensacionalismo y los imaginarios políticos populares de un período determinado por la proscripción del peronismo y el exilio de su máximo referente. La investigación constata la masividad extraordinaria conquistada por *Así*, y encuentra las razones de su éxito en una línea editorial que a lo largo de los años y en distintas coyunturas buscaba reflejar la centralidad de Perón al interior de “el pueblo”, o representar una idea de lo popular habitada por la impronta mítica del líder exiliado, sin abandonar los temas, rutinas y predilecciones de un periodismo popular, comercial y de entretenimiento plagado de sucesos criminales, trágicos, sobrenaturales o maravillosos. La tesis se propone recomponer la centralidad de la revista *Así* en un período tradicionalmente limitado al análisis de las publicaciones del “nuevo periodismo”; se propone también pensar la importancia que acaso tuvo este espacio gráfico para la reproducción de una identidad política proscripta a lo largo de casi dos décadas.

Abstract

This thesis studies the trajectory of the magazine *Así El Mundo en sus manos* between the fall of Peronism and the first return of Perón to his country. This is an investigation that crosses the political, cultural and press history of the 60s and 70s, exploring the articulations between sensationalism and the popular political imaginary of a period determined by the proscription of Peronism and the exile of its maximum referent. The investigation confirms the extraordinary massiveness conquered by *Así*, and finds the reasons for its success in an editorial line that over the years and at different junctures sought to reflect the centrality of Perón within “the people”, or represent an idea of the popular inhabited by the mythical imprint of the exiled leader, without abandoning the themes, routines and predilections of a popular, commercial and entertainment journalism plagued by criminal, tragic, supernatural or wonderful events. The thesis proposes to recompose the centrality of the magazine *Así* in a period traditionally limited to the analysis of the publications of the "new journalism"; it is also proposed to think about the importance that this graphic space had for the reproduction of a proscribed political identity over almost two decades.